



ACTA DE EVALUACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL

Año académico 2016/17

DOCTORANDO: **ORS AUSÍN, ALICIA**
D.N.I./PASAPORTE: ****2917L

PROGRAMA DE DOCTORADO: **D333 DOCTORADO EN ESTUDIOS NORTEAMERICANOS**
DEPARTAMENTO DE: **INST.UNIV.INV.EST.NORTEAME.BENJ.FRANKLIN**
TITULACIÓN DE DOCTOR EN: **DOCTOR/A POR LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ**

En el día de hoy 19/09/17, reunido el tribunal de evaluación nombrado por la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado y Doctorado de la Universidad y constituido por los miembros que suscriben la presente Acta, el aspirante defendió su Tesis Doctoral, elaborada bajo la dirección de LUISA JUÁREZ HERVÁS // .

Sobre el siguiente tema: *LA PRENSA NORTEAMERICANA ANTE EL HOLOCAUSTO: ¿TESTIGO O CÓMPLICE?*

Finalizada la defensa y discusión de la tesis, el tribunal acordó otorgar la CALIFICACIÓN GLOBAL³ de (no apto, aprobado, notable y sobresaliente): Sobresaliente

Alcalá de Henares, 19 de septiembre de 2017

EL PRESIDENTE

Fdo.:

EL SECRETARIO

Fdo.:

EL VOCAL

Fdo.:

Con fecha 4 de octubre de 2017 la Comisión Delegada de la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado, a la vista de los votos emitidos de manera anónima por el tribunal que ha juzgado la tesis, resuelve:

- Conceder la Mención de "Cum Laude"
 No conceder la Mención de "Cum Laude"

La Secretaria de la Comisión Delegada

FIRMA DEL ALUMNO,

Fdo.:

³ La calificación podrá ser "no apto" "aprobado" "notable" y "sobresaliente". El tribunal podrá otorgar la mención de "cum laude" si la calificación global es de sobresaliente y se emite en tal sentido el voto secreto positivo por unanimidad.

INCIDENCIAS / OBSERVACIONES:



Universidad
de Alcalá

COMISIÓN DE ESTUDIOS OFICIALES
DE POSGRADO Y DOCTORADO

En aplicación del art. 14.7 del RD. 99/2011 y el art. 14 del Reglamento de Elaboración, Autorización y Defensa de la Tesis Doctoral, la Comisión Delegada de la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado y Doctorado, en sesión pública de fecha 4 de octubre, procedió al escrutinio de los votos emitidos por los miembros del tribunal de la tesis defendida por *ORS AUSÍN, ALICIA*, el día 19 de septiembre de 2017, titulada *LA PRENSA NORTEAMERICANA ANTE EL HOLOCAUSTO: ¿TESTIGO O CÓMPLICE?*, para determinar, si a la misma, se le concede la mención "cum laude", arrojando como resultado el voto favorable de todos los miembros del tribunal.

Por lo tanto, la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado **resuelve otorgar** a dicha tesis la

MENCIÓN "CUM LAUDE"

Alcalá de Henares, 10 de octubre de 2017
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE ESTUDIOS
OFICIALES DE POSGRADO Y DOCTORADO



Juan Ramón Velasco Pérez

Copia por e-mail a:

Doctorando: *ORS AUSÍN, ALICIA*

Secretario del Tribunal: *JOSÉ ANTONIO GURPEGUI PALACIOS.*

Director de Tesis: *LUISA JUÁREZ HERVÁS*



Universidad
de Alcalá

ESCUELA DE DOCTORADO
Servicio de Estudios Oficiales de
Posgrado

DILIGENCIA DE DEPÓSITO DE TESIS.

Comprobado que el expediente académico de D./D^a _____
reúne los requisitos exigidos para la presentación de la Tesis, de acuerdo a la normativa vigente, y habiendo
presentado la misma en formato: soporte electrónico impreso en papel, para el depósito de la
misma, en el Servicio de Estudios Oficiales de Posgrado, con el nº de páginas: _____ se procede, con
fecha de hoy a registrar el depósito de la tesis.

Alcalá de Henares a _____ de _____ de 20 _____



Fdo. El Funcionario



Programa de Doctorado en Estudios Norteamericanos

**LA PRENSA NORTEAMERICANA
ANTE EL HOLOCAUSTO:
¿TESTIGO O CÓMPLICE?**

Tesis Doctoral presentada por

ALICIA ORS AUSÍN

Directora:

Dra. Doña Luisa Juárez Hervás

Alcalá de Henares, 2017



INSTITUTO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIÓN EN
ESTUDIOS NORTEAMERICANOS
"BENJAMIN FRANKLIN"
C/ Trinidad, 1
28801 Alcalá de Henares (Madrid, Spain)
Teléfono: +34 91 885 5252
Fax: +34 91 885 5248
<http://www.institutofranklin.net>

Alcalá de Henares, 20 de abril de 2017

Doña Luisa Juárez Hervás, profesora Titular de Universidad de Filología Inglesa, y directora de la tesis doctoral "LA PRENSA NORTEAMERICANA ANTE EL HOLOCAUSTO: ¿TESTIGO O CÓMPLICE?", emite

INFORME FAVORABLE:

Sobre la tesis doctoral realizada en el Instituto Universitario de Investigación en Estudios Norteamericanos 'Benjamin Franklin' de la Universidad de Alcalá, y bajo su dirección, por Doña Alicia Ors Ausín, pues estima que reúne los requisitos exigibles para su defensa en dicha institución.

Luisa Juárez Hervás

Instituto Franklin
Universidad de Alcalá

Alcalá de Henares, 20 de abril de 2017

D. JULIO CAÑERO SERRANO, PROFESOR TITULAR DE UNIVERSIDAD DE FILOLOGÍA INGLESA, Y DIRECTOR DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS NORTEAMERICANOS DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ 'BENJAMIN FRANKLIN',

INFORMA:

Que, a la vista del informe favorable de la profesora doctora M. Luisa Juárez Hervás sobre la tesis doctoral realizada en este Instituto, y bajo su dirección, por D^a Alicia Ors Ausín, y titulada "LA PRENSA NORTEAMERICANA ANTE EL HOLOCAUSTO: ¿TESTIGO O CÓMPLICE?," se autoriza por parte de este Instituto su presentación para que se proceda a su ulterior tramitación y lectura pública.



Julio Cañero Serrano

Director

“Sugirió que EEUU adoptara un tratado que impidiera la barbarie. Roosevelt le dijo que conocía el peligro que corrían esos grupos humanos [...] y le solicitó paciencia. Lemkin estaba fuera de sí [...] Creía que se cometía un “doble asesinato”: uno de los nazis contra los judíos y otro por parte de los Aliados, quienes estaban enterados de la campaña de exterminio de Hitler pero se resistían a publicarla o denunciarla.”

Paz Mahecha, Gonzalo Rodrigo “Raphael Lemkin, Padre De La Convención Sobre Genocidio”. *Raoul Wallenberg*. The International Raoul Wallenberg Foundation. Web. 10 oct. 2014 < <http://www.raoulwallenberg.net/es/holocausto/articulos-65/genocidio/raphael-lemkin-padre/>>

“Yo culpo a los americanos. Hay muchos judíos americanos ¿Qué hacen por nosotros? La gente muere aquí. No tienen nada para comer. Los banqueros judíos deben hacer que EEUU declare la guerra a Alemania.”

Padre de Wladyslaw Szpilman. *El Pianista*. Dir. Roman Polanski. Act. Adrien Brody, Thomas Kretschmann, Frank Finlay. Focus Features / Universal Studios, 2002. Fílmico.

“For a time, the flow of information about the Holocaust had no effect on Allied policy of official statements, which has stirred another set of controversies about what the Western democracies might or might not have done.”

Breitman, Richard. *Official Secrets. What the Nazis Planned, What the British and American Knew*. London: Penguin Books, 1998. Impreso.

“When Hitler attacked the Jews, I was not a Jew, therefore, I was not concerned. And when Hitler attacked the Catholic, I was not a Catholic, and therefore I was not concerned. And when Hitler attacked the unions and industrialists, I was not a member of the unions and I was not concerned. Then Hitler attacked me and the Protestant church – and there was nobody left to be concerned.”

Kranzler, David. *The Man Who Stopped the Trains to Auschwitz. George Mantello, El Salvador and Switzerland's Finest Hour*. New York: Syracuse University Press, 2000. Impreso.

“In this hour of deepest anguish and despair we turn to you, Mr. President. You are the symbol of humanity's will to fight for freedom [...] yours was the prophetic voice of democracy and human decency.”

“President Renews Pledges to Jews”. *The New York Times*. 9 dic. 1942. 1:20. Impreso.

““There can be no doubt," said His Excellency, "that the Nazi government has adopted an oficial policy calling for the extermination of the Jews in Germany and in all Nazi dominated countries. Thus the question now before United States and the United Nations is: How best can we prevent the murder of additional men, women and children, people condemned to death for no other reason than that they are Jews?"”

“Invasion Only Way to Save Oppressed Jews, Berle Says”. *Daily Boston Globe*. 3 mayo. 1943. 1:1. Impreso.

“Me encuentro entre las muchas personas que durante esta guerra recibió con sospecha y escepticismo la mayoría de esas atrocidades. Ya no. El catálogo de crímenes no deja ninguna duda [...] El verdadero acusador en este tribunal es la humanidad.”

Nuremberg. Dir. Yves Simoneau. Act. Alec Baldwin, Brian Cox y Christopher Plummer. 2000. Fílmico.

“Era fácil para los nazis matar judíos, porque lo hicieron. Los Aliados consideraron imposible y demasiado costoso acudir en rescate de los judíos, porque no lo hicieron. Los judíos fueron abandonados por todos los Gobiernos, jerarquías eclesiásticas y sociedades, pero miles de judíos sobrevivieron porque miles de individuos en Polonia, Francia, Bélgica, Dinamarca y Holanda ayudaron a salvar judíos. Ahora todos los Gobiernos e Iglesias dicen "Intentamos ayudar a los judíos", porque están avergonzados y quieren conservar su reputación. No ayudaron, porque seis millones perecieron, pero quienes estaban en los Gobiernos y en las Iglesias sobrevivieron. Nadie hizo lo suficiente.”

Rosen, Hannah. “Interview with Jan Karski”. *Remember Org. A People's History of the Holocaust & Genocide*. 9 feb. 1995. Web. 1 julio 2015 <<http://remember.org/educate/hrintrvu>>

“**Claude Lanzmann:** ¿Cuándo supo exactamente?
Ex SS Franz Suchomel: Bueno... cuando... fue divulgado... divulgado, cuchicheado. Nunca dicho abiertamente ¡Dios mío, no! ¡Hubieran venido inmediatamente a buscarnos! Rumores...
Claude Lanzmann: ¿Rumores?
Ex SS Franz Suchomel: Rumores, eso es...
Claude Lanzmann: ¿Durante la guerra?
Ex SS Franz Suchomel: Hacia el final de la guerra.
Claude Lanzmann: ¿No en el 42?
Ex SS Franz Suchomel: ¡No, ay Dios! ¡Ningún indicio! Era, veamos, finales del 44, quizás.
Claude Lanzmann: ¿Finales del 44?
Ex SS Franz Suchomel: Antes no.
Claude Lanzmann: ¿Y usted qué...?
Ex SS Franz Suchomel: Se contaba que la gente era enviada a campos de concentración y que los menos fuertes sin duda no sobrevivirían.
Claude Lanzmann: ¿El exterminio fue una sorpresa para usted?

Ex SS Franz Suchomel: Total, sí
Claude Lanzmann: ¿Ni idea de ello?
Ex SS Franz Suchomel: Ni idea.”

Shoah. Dir. Claude Lanzmann. New Yorker Films, 1985. Fílmico.

“I had tried to visualize the interior of a concentration camp, but I had not imagined it like this [...] During the next few days the news about the horrors of Belsen were flashed all over the world, hundreds of newspapermen visited the camp and a few weeks later the official British gazette in the occupied zone wrote: “The story of that greatest of all exhibitions of ‘man’s inhumanity to man’ which was Belsen Concentration Camp is known throughout the world.”

Laqueur, Walter. *The Terrible Secret. Supression of the Truth about Hitler’s ‘Final Solution’*. New York: Henry Holt and Compan, Inc., 1998. Impreso.

ÍNDICE

1.- INTRODUCCIÓN	12
1.1.- El Holocausto: el secreto de la Segunda Guerra Mundial	17
1.2.- Holocausto: definición y estado de la cuestión	24
1.3.- Holocausto, Genocidio, Shoah y Jurbn: una aproximación semántica	32
1.4.- El Genocidio y su matiz legal	35
1.5.- El exterminio de los judíos en la prensa norteamericana: la motivación de mi tesis	43
1.6.- El contexto de “No-Conflicto”, la base del silencio sobre el exterminio	47
2.- HIPÓTESIS	60
3.- METODOLOGÍA	64
4.- GENOCIDIO: NACIMIENTO Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO COMO DELITO	71
4.1.- El Genocidio en un contexto no bélico: el caso de los judíos en Alemania	73
4.2.- Genocidio, un crimen de nuestros días	80
5.- QUIÉNES SON HITLER Y LOS JUDÍOS PARA LA PRENSA NORTEAMERICANA EN TRES FASES	83

5.1.- Entre el 30 de enero de 1933 y el 11 de septiembre de 1941	91
5.1.1.- <i>The Dearborn Independent</i>	92
5.1.2.- <i>The New York Times</i>	93
5.1.3.- <i>Daily Boston Globe</i>	99
5.1.4.- <i>Los Angeles Times</i>	105
5.1.5.- <i>Jewish Telegraphic Agency</i>	106
5.2.- Entre el 11 de septiembre de 1941 y el 20 de enero de 1942	126
5.2.1.- <i>Free World</i>	127
5.2.1.1.- “Collective Neurosis of Germany”, Raymond	
de Saussure	127
5.2.1.2.- “The third front: Report from the German	
Underground”, Alfred Kantorowicz	129
5.2.2.- <i>The New York Times</i>	132
5.2.3.- <i>Daily Boston Globe</i>	132
5.2.4.- <i>Jewish Telegraphic Agency</i>	133
5.3.- A partir del 20 de enero de 1942 y hasta el 27 de enero de 1945	135
5.3.1.- <i>The New York Times</i>	138
5.3.2.- <i>Daily Boston Globe</i>	149

5.3.3.- <i>Los Angeles Times</i>	152
5.3.4.- <i>The Seattle Times</i>	152
5.3.5.- <i>Jewish Telegraphic Agency</i>	153
6.- LA ESTRATEGIA DE LA DESINFORMACIÓN PRO-NAZI	173
6.1.- Cómo actuaban	189
6.2.- Qué consecuencias tuvieron en la labor informativa de los medios americanos sobre el nazismo	198
7.- LA ESTRATEGIA DE LA PROPAGANDA ANTI-NAZI:	
Medios de comunicación e <i>influencers</i> que intentaron hacerse oír	207
7.1.- Quiénes eran	207
7.1.1.- American Jewish Committee	208
7.1.2.- American Jewish Comittee Radio	211
7.1.3.- Institute of Jewish Affairs of the American Jewish Congress	211
7.1.4.- Grupos secretos de judíos informadores	214
7.1.5.- The Federal Council of the Churches of Christ in America	215
7.1.6.- Jospeh M. Levy	216
7.1.7.- United Rescue Committee for European Jews	219
7.1.8.- World Jewish Congress	220

7.1.9.- American Federation for Polish Jews	221
7.1.10.- Dean Alfange	221
8.- OTROS CASOS DE FALTA DE CONCIENCIA: Ruanda y Siria.	
El tratamiento de la tragedia.	223
9.- CONCLUSIONES	233
10.- BIBLIOGRAFÍA	247
11.- ANEXO 1: Cuadros de análisis	259
12.- ANEXO 2: “Das Protokoll der Wannsee-Konferenz, 20. Januar 1942”	322

1.- INTRODUCCIÓN

El 7 de marzo de 1943 el periódico norteamericano *The New York Times*, dirigido por Arthur Hays Sulzberger, publicó en la sección “Letters to *The Times*” (85) un artículo titulado “While We Do Nothing” firmado por la soprano británica Dorothy Moulton-Mayer. En él, esta mujer, casada con el filántropo alemán Robert Mayer y residente en Estados Unidos, reprocha a los norteamericanos vivir en cierta paz y tranquilidad mientras en Europa se suceden las atrocidades cometidas por Adolf Hitler. Literalmente, la articulista apunta que uno de los activos más fuertes de Hitler ha sido sorprender desde el principio al mundo con la incredulidad que generaron sus actos. “When he commenced his series of aggressions he profited always from the pause of petrified amazement which followed each of them” (85).

La autora apunta con sus palabras que los americanos, de una u otra manera, han escuchado o leído sobre los planes de Hitler, pero las prácticas nazis de esterilización y exterminio masivo contra ciertos grupos de ciudadanos europeos suenan tan alejadas de la realidad, tan inverosímiles, que resultan difíciles de creer como posibles en pleno siglo XX. Por eso, denuncia la soprano, las grandes potencias y organismos internacionales no saben reaccionar a tiempo y asegura que esos años de incredulidad están siendo aprovechados por Hitler para llevar a cabo su macabro plan palabra por palabra: “And now that we are awake, the horror seems too great for any mind not nurtured on Nazi principles to grasp. Yet, grasp it we must, if we are to act in time to save what may still be saved in Europe and our own honor here at home.” (85)

A través de su carta a un medio de comunicación del calado e impacto de *The New York Times*, esta mujer trata de abrir los ojos a la población americana sobre las atrocidades que se están cometiendo en Europa, recordando que desde el mes de julio de 1942 los asesinatos a judíos se están haciendo masivos. Incluso plantea varias preguntas

al lector para hacerle más consciente de su indiferencia y, por extensión, de la indiferencia de todo el pueblo americano:

No words can compute the sum of such misery. And yet, it is your child, torn, crying from your arms, gone forever –where? Your father, your mother, old and loved, kicked into a truck and taken away –where? Your wife whom you adored [...] You yourself, respected citizen, honorable businessman, well dressed, clean, decent –beaten, bruised, covered with filth and unmentionable horrors, locked away from sight and sound of the world- where? The question now arises: What can be done? There can be no questions what any of us would do if we were confronted really with what is happening –a Jewish child running from Nazi tormentors would be helped and sheltered. The trouble is that we do not see these things. We hear of them on the radio or we view them in pictures indistinguishable from the preceding fictitious “thrills” at the movie. The cries and sobs, the torn and violated bodies, the starving babies, the desolate mothers are not real to our minds; if they were, our apathy could not continue. (85)

La autora insta al lector a la acción y es en este punto donde las buenas intenciones de Moulton-Mayer ponen de manifiesto su absoluto desconocimiento del Derecho Internacional. Nuestra articulista propone el uso de herramientas diplomáticas como solución a una situación de emergencia humanitaria sin precedentes. Plantea la posibilidad de rescatar a las víctimas, proporcionarles transporte y recibirlas en Estados Unidos o en Palestina, previo permiso del país en el que se encuentran atrapadas, pero teme que la gran afluencia de refugiados judíos europeos hacia Norteamérica genere reticencias en la sociedad americana. Aún así, afirma que se trata de una dificultad fácilmente superable con una buena planificación y lanza una pregunta para la reflexión general, “Can we get hold of the surviving Jews and how can we put them into temporary shelter for a few years where they will be safe?” (85). La articulista no habla de política, habla de humanidad, porque la política, dice, se está revelando lenta y excesivamente burocrática. La situación que se está viviendo en Alemania supone una realidad tan nueva y tan lejana de la imagen de una Europa civilizada, que la respuesta

que plantea la autora del artículo podría calificarse de inocente y poco realista. Olvida que la salida de ciudadanos de un país para refugiarse en otro está regulada por leyes estrictas, que no menciona en su reflexión. En su lugar, la autora pide respuestas a los ciudadanos de a pie, cuando en realidad debería existir un respaldo político. Sus buenas intenciones demuestran, por lo tanto, falta de conocimiento del aparato político, a quien debería dirigirse públicamente reclamando soluciones.

Moulton-Mayer plantea la pregunta de cómo proporcionar un abrigo temporal y seguro a los judíos supervivientes, y destaca especialmente el término “temporal” porque está convencida de que los judíos afectados por el nazismo querrán volver a su país para reconstruir su vida de nuevo, una vez acabe el régimen de Adolf Hitler. La autora tiene en mente a ciudadanos alemanes, polacos, holandeses y franceses, de clase media y alta, en su mayoría profesionales, artistas, científicos, escritores con una vida y un reconocimiento social asentado durante años en sus respectivos países. Sus prejuicios de clase la impiden ver que entre los afectados por el régimen de Hitler y las prácticas nazis, además de la preocupación por la suerte de los ciudadanos burgueses que animan su discurso y despiertan sus inquietudes morales, existen millones de judíos de las clases trabajadoras y del ámbito rural, muchos de ellos analfabetos, pobres y sin recursos sociales, y son precisamente éstos los que tienen más dificultades para poder salir de sus países y huir del nazismo. De esta forma, la soprano avisa al lector estadounidense del destino incierto de un grupo de ciudadanos de ascendencia judía, que realmente ya intenta planificar la huida de su país, encontrando dificultades insalvables, incluso para aquellos que habían disfrutado de posiciones sociales privilegiadas.

Sugiere la autora, además, la posibilidad de sacar a los judíos de los países donde sus vidas corren peligro y enviarlos a una potencia protegida, como podría ser Suiza. Incluso, formula la opción de recoger a los judíos supervivientes con la ayuda de

Cruz Roja para trasladarlos de forma segura a territorios neutrales como Inglaterra, EEUU o Palestina. En este punto, se dirige a la conciencia de quienes tienen el poder de hacer algo,

What of the more than 1.000 children who were to be saved out of France in the Fall and who are still there? Unfortunately, they fell victims not only to deliberately dilatory measures on the part of French authorities but also to red tape nearer home. (85)

Entre los países que cita está Palestina. Recuerda nuestra autora que en 1939 el *Libro Blanco* dispuso que 75.000 judíos pudieran entrar en Palestina en los siguientes cinco años, pero hasta ese momento tan sólo 45.000 lo han hecho. Una de las cuestiones prácticas que identifica es que ningún de los países europeos posee un servicio consular para controlar pasaportes y “so if any of these unfortunately reach Palestine, they are turned back” (85). No obstante, propone que, resultado este escollo, los judíos residentes en Palestina podrían cuidar de exiliados, e incluso, hace también un llamamiento a los cristianos en el mismo sentido,

it seems incredible that we, the so-called Christian people of the world, can calmly go about our business, eat, drink, amuse ourselves, in fact, live our normal lives, while in the world exists such misery [...] The suffering of these persecuted innocent people is another; it is removable; it should be faced and overcome. When the story of these years comes to be told in its hideous entirety we shall be face to face with the record of our inhumanity. (85)

Por último, culpabiliza al pueblo alemán por no haberse manifestado ni haber protestado ante la falta de humanidad del régimen de Hitler, ni siquiera en las universidades “when books were burned and colleagues thrust into concentration camps” (85). La articulista asegura, sin embargo, que aún no es demasiado tarde para actuar.

La razón por la que he decidido introducir el presente trabajo con el artículo firmado por Doroty Moulton-Mayer es que su lectura revela temas e incógnitas sobre el genocidio judío que, considero, incluso hoy en día siguen siendo fundamentales y continúan sin tener una respuesta. El texto de Moulton-Mayer recoge en dos columnas varios de los interrogantes de los que parte esta tesis:

- ¿Por qué los medios de comunicación norteamericanos no dieron más cobertura al sufrimiento judío en Alemania y, posteriormente, en prácticamente toda Europa? ¿Fue por desconocimiento?
- ¿Era realmente tal el desconcierto de la sociedad norteamericana ante las noticias de las prácticas de Hitler contra los judíos que llegó a provocar descrédito y, por lo tanto, falta de reacción?
- ¿Justifica esa incredulidad social la ausencia de reacción por parte de los medios de comunicación?
- ¿La creciente influencia socioeconómica judía en Estados Unidos generó cierta intranquilidad en los estamentos políticos y en los medios de comunicación, de tal forma que motivó el ocultamiento de la masacre de los judíos en Europa?
- ¿Influyeron la inquietud social ante el ascenso económico de los judíos en América, además del descrédito antes las noticias que llegaban desde Europa, en las decisiones que se tomaron desde los despachos de edición de los medios de comunicación?

Se trata de incógnitas todas ellas reveladoras. El hecho de que Moulton-Mayer las plantee todavía en el fragor de la batalla de la Segunda Guerra Mundial hace que su visión sobre el conflicto subyacente, el genocidio, sea realmente útil aún hoy en día para comprender cómo es posible que tal crimen contra la humanidad se estuviese cometiendo ante los ojos impasibles de la humanidad. Es importante recordar que la

Segunda Guerra Mundial comprende una lucha global, en la que los hechos que constituyen el llamado Holocausto no pueden entenderse como crímenes de guerra, ya que dichos hechos no tuvieron lugar en los campos de batalla, ni fueron consecuencia de acción bélica alguna. Como años después se demostrará en los juicios de Nuremberg, los asesinatos de millones de civiles cometidos por los nazis constituyen un crimen contra la humanidad de proporciones nunca antes imaginadas y tipificado como genocidio en el Derecho Internacional, y por tanto, una instancia jurídica por encima de las leyes de cualquier país. De esta forma, los juicios de Nuremberg se convirtieron en los primeros de la historia por crímenes contra la humanidad en el mundo. Así se puso de manifiesto en la declaración inicial que los inauguró, y donde se dijo que el verdadero acusador en aquel tribunal era la humanidad.

1.1.- El Holocausto: El secreto de la Segunda Guerra Mundial

Según coinciden diferentes fuentes historiográficas, las causas bélicas de la Segunda Guerra Mundial son: en Occidente la invasión de Polonia por parte de las tropas alemanas, y en Oriente, la invasión japonesa de China, las colonias británicas, neerlandesas y posteriormente el ataque a Pearl Harbor. Acciones agresivas todas ellas que recibieron como respuesta la declaración de guerra de Estados Unidos contra Europa. No obstante, entre todas esas causas no figura el Holocausto porque, como ya hemos comentado anteriormente, los hechos que se engloban bajo ese término no formaban parte de la contienda.

Según explica el profesor Walter Laqueur, durante 1943 y los inicios de 1944 los asesinatos masivos a judíos, que se están reduciendo por todo el territorio invadido por el ejército alemán, no figuraban de forma destacada en los medios de comunicación de los países Aliados y neutrales, ni tampoco en las declaraciones oficiales de las potencias aliadas se mencionaban. “Many American and British Jews realized the full extent of

the catastrophe only during the last year of the war and many non-Jews only after the war had ended” (6).

Revela Laqueur que en enero de 1943, justo después de la declaración de los Aliados condenando las atrocidades de los Nazis contra los judíos, más de la mitad de los ciudadanos americanos entrevistados para una encuesta sobre este tema no podían creer que los Nazis estuvieran asesinando deliberadamente a los judíos. Otra investigación similar realizada a finales de 1944 mostraba que la mayoría de los americanos todavía creía que menos de 100.000 judíos habían sido exterminados bajo el mandato de Adolf Hitler. Afirma el profesor Laqueur que tampoco se le dio demasiada relevancia política a estas encuestas que dejaban entrever una y otra vez “a regrettable lack of information about facts and figures in general including, for instance, the size of the population of the United States or even their home state or town” (6).

El día que se publicó la citada carta firmada por Dorothy Moulton-Mayer, el 7 de marzo de 1943, hacía ya casi un año y tres meses que se había celebrado en una zona burguesa de Berlín, Wannsee, la conferencia que debatió la “Solución final al problema judío en Europa”, el 20 de enero de 1942. Con este macabro eufemismo se referían los nazis al asesinato deliberado y cuidadosamente planificado de millones de ciudadanos europeos, una matanza inconmensurable de seres humanos que después será conocida como genocidio de los judíos europeos. Aún así, Wannsee no marcó el inicio de aquel histórico exterminio, tan sólo fue un lugar donde concretar dentro de las más altas instancias nazis, el plan que ya venía ejecutándose desde 1941 con las cámaras de gas experimentales de Auschwitz, y anteriormente con las unidades móviles en Chelmno, Treblinka, Sobibor y Belzec. Más de dos años, pues, en que las autoridades y miembros de la sociedad civil estadounidenses escuchaban atónitos, las noticias intermitentes que llegaban sobre lo que estaba ocurriendo en Europa, sin dar crédito a las acciones y los métodos, que se decían, utilizados por Hitler, un líder elegido democráticamente por el

pueblo alemán. Las noticias sobre las matanzas contra civiles señalaban la impunidad con que se estaba llevando a cabo un plan estratégicamente pensado para exterminar al pueblo judío asentado durante siglos en Europa, y de esta forma acabar con cualquier vestigio de su cultura.

Sobre la importancia de la conferencia de Wannsee reflexiona Laqueur, apuntando que esta cita fue la ocasión en la que Adolf Eichmann convocó a los representantes de varios ministerios alemanes, cuyo apoyo le era imprescindible para acelerar la “Solución final”. Fue un paso importante, dice Laqueur, pero en modo alguno fue el principio del exterminio. “In the six months preceding this conference more than half a million Jews had already been killed by the special SS units, the *Einsatzgruppen*, and the first extermination centre (Chelmno) already functioned” (6).

Entre saber, creer y ser consciente del Holocausto, dice Laqueur, existe una gran diferencia, y sin embargo la línea que separa los tres términos es muy fina. Lo explica Jan Karski, miembro de la Resistencia polaca en la Segunda Guerra Mundial, y posteriormente académico en la Universidad de Georgetown, en una entrevista para el documental de Claude Lanzmann *Shoah*. Karski cuenta que entre 1942 y 1943 informó al gobierno polaco en el exilio y a los Aliados occidentales acerca del exterminio judío en Europa con testimonios y documentos aportados por testigos de los crímenes, pero sus noticias no tuvieron el eco que merecían. Laqueur recoge concretamente la conversación de Karski con el juez del Tribunal Supremo Americano, Felix Frankfurter:

Frankfurter told Karski that he did not believe him. When Karski protested, Frankfurter explained that he did not imply that Karski had in any way not told the truth, he simply meant that he could not believe him – there was a difference. (3)

En abril de 1945, una vez liberado Auschwitz, los soldados de las filas Aliadas que participaron en la cancelación de aquella especie de prisiones diseminadas por

Europa desconocían la naturaleza de los campos de concentración nazi y manifestaban su horror ante lo que iban descubriendo: ¿Eran campos de trabajos forzados? ¿Eran lugares para recluir enfermos? ¿Eran campos de prisioneros en situación de desnutrición y suciedad extremos? ¿Se trataba de espacios de tortura y lugares de exterminio?. Hay que tener en cuenta que cuando las tropas británicas entraron por primera vez en el campo de Bergen-Belsen, en abril de 1945, las actividades de exterminio sistemático habían cesado meses antes. Las unidades especiales de las SS se habían afanado, viendo el desarrollo y avance de las tropas Aliadas, en borrar las huellas del exterminio masivo destruyendo los campos y evacuando a los prisioneros a través de las conocidas como marchas de la muerte, que consistían en trasladarlos lejos de los aliados, hacia campos del interior de Alemania, para prevenir que pudieran apresarlos y contar los asesinatos masivos. Se trataba de marchas en las que los prisioneros recorrían largas distancias bajo unas estrictas medidas de seguridad, sufriendo maltrato por parte de los guardias de las SS y soportando unas condiciones meteorológicas extremas. Muchos de los prisioneros no sobrevivieron a estos traslados y otros fueron asesinados en el trayecto, ya que los guardias tenían órdenes de disparar a todos aquellos que mostrasen síntomas de agotamiento.

Según recuerda el United States Holocaust Memorial Museum de Washington en un artículo titulado “La liberación de los campos nazis”, en julio de 1944 las fuerzas soviéticas encontraron el campo de Majdanek cerca de Lublin, en Polonia, donde los alemanes intentaron esconder la evidencia del exterminio,

El personal del campo incendió el crematorio grande, pero en la apurada operación quedaron intactas las cámaras de gas. En el verano de 1944, los soviéticos también llegaron a los campos de exterminio de Belzec, Sobibor, y Treblinka. Los alemanes habían desmontado estos campos en 1943, después que la mayoría de los judíos polacos

habían sido matados (sic.). En enero de 1945, los soviéticos liberaron Auschwitz, el campo de exterminio y concentración más grande [...] Había abundante evidencia del exterminio masivo en Auschwitz. Los alemanes habían destrozado la mayoría de los depósitos en el campo, pero en los que quedaban los soviéticos encontraron las pertenencias de las víctimas. (USHMM, párr. 2)

Pero no en todos los campos existieron cámaras de gas. Es interesante en este punto prestar atención y analizar brevemente el sistema de campos de concentración que establecieron los nazis, ya que no en todos ellos se produjeron exterminios planificados en cámaras de gas, y algunos campos evolucionaron de ser originariamente centros de detención a convertirse en campos de la muerte.

En un artículo titulado “El sistema de los campos de concentración en profundidad” publicado por el United States Holocaust Memorial Museum, se apunta la primavera de 1933 como el momento en el que las SS establecieron el campo de concentración de Dachau, “que sirvió como modelo para un sistema de campos de concentración centralizados y en expansión” (párr. 2). En un principio se trataba de lugares de detención para recluir a opositores políticos al régimen, y con el tiempo se convirtieron en lugares “donde las personas eran encarceladas sin respeto por las normas que habitualmente se aplican al arresto y la custodia” (párr. 1). Este mismo artículo establece una tipología de campos existentes en Europa que detallo a continuación:

- Campos de trabajos forzados: donde se obligaba a los prisioneros a trabajar en condiciones infrahumanas. Kaufering/Landsberg, Flossenbürg, Dachau, Buchenwald, Breitenau o Mittelbau/Dora, en Alemania, son algunos ejemplos.

- Campos de prisioneros de guerra: donde eran reclusos los prisioneros que los alemanes realizaban durante la contienda. Niederhagen, en Alemania, o Grini, en Noruega, son algunos casos.
- Campos de tránsito: donde se realizaba la primera criba de presos, como ocurría en Theresienstadt, en la República Checa.
- Campos de concentración: es la evolución de los campos de trabajos forzados que, con el tiempo, se convirtieron en lugares donde las condiciones de trabajo y de vida eran inhumanas. Mauthausen en Austria es un sombrío ejemplo.
- Campos de exterminio: también conocidos como campos de la muerte, de los que ya nunca más se volvía. Auschwitz-Birkenau y Chelmno, en Polonia, son algunos de los que encabezan esta lista infame.

El mapa de centros creados por los nazis para acabar con la vida de los judíos en Europa era desde un principio, y tal como se comprueba tras la liberación, una especie de puzzle desordenado de piezas aterradoras y sin sentido dentro de los parámetros del mundo civilizado. Escapaban a la moral y a la lógica de la razón de los valores que supuestamente habían alumbrado la cultura europea y, para las tropas extranjeras, carecían de toda explicación.

The camps in which systematic extermination had been practised had ceased to function months earlier. In comparison with the death camps, Belsen was almost an idyllic place; there were no gas chambers in Belsen, no mass executions, death was merely by disease and starvation. But at the time it was considered the greatest possible abomination, and the luckless commanders and guards of Belsen were the first to be brought to trial; their colleagues who had been in charge of the death camps in the East were to appear in court only many years later and some would never be judged. Some had died or disappeared, others were too old or too sick, the witnesses had forgotten or died, too much time had passed. (Laqueur 2)

Este es, según recoge el United States Holocaust Memorial Museum en su archivo online, el mapa de los campos nazis en Europa durante 1943 y 1944.

MAJOR NAZI CAMPS IN EUROPE, BUCHENWALD INDICATED



US Holocaust Memorial Museum

Este contexto, unido al escaso y discontinuo flujo de información que llegaba a Estados Unidos en lo que se quiso entender como rumores acerca de las prácticas nazis contra los judíos, generó un vacío de comunicación al respecto. No es un tema baladí éste último, ya que los medios informativos, con sus reportajes y su labor desde el lugar de los hechos son, según un estudio de Sandra D. Melone, Georgios Terzis y Oszel Beleli, los que alteran el entorno de comunicación y los que tienen capacidad de convertirse en supervisores de las posibles violaciones de los derechos humanos que pudieran estar cometándose en el escenario de la contienda, porque aportan “advertencias precoces sobre posibles intensificadores del conflicto” (3).

Unir, por tanto, todas las piezas de aquel puzzle inconexo de campos de concentración diseminados por Europa llevó mucho tiempo, y sólo con tiempo se pudo observar ese mapa al completo y calibrar el peso de lo que acababa de ocurrir en pleno siglo XX en un escenario desarrollado y de la más sofisticada civilización como era Europa.

1.2.- Holocausto: definición y estado de la cuestión

A pesar de que esta tesis no es un estudio sobre el Holocausto, sino sobre cómo la prensa americana informó acerca de él y con qué visión, creo necesario hablar sobre la naturaleza de su significado.

Según la definición que encontramos en el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua en su vigésimo tercera edición, Holocausto “es una gran matanza de seres humanos, y entre los israelitas especialmente, sacrificio religioso en que se quemaba a la víctima completamente”.

En el ámbito historiográfico se conoce como Holocausto a la serie de decisiones tomadas por el gobierno de Adolf Hitler para exterminar a los judíos y otros grupos humanos de Europa. El USHMM lo define de esta manera:

El Holocausto es la persecución y aniquilación sistemática, auspiciada por el estado, de los judíos europeos por parte de la Alemania nazi y de sus colaboradores entre 1933 y 1945. Los judíos fueron las víctimas principales (seis millones fueron asesinados). También los romas y sintis (gitanos), las personas con discapacidades físicas y mentales y los polacos fueron blanco de la destrucción y de la matanza por ser de determinada raza étnica o nacionalidad. Otros tantos millones de personas, entre ellos, homosexuales, testigos de Jehová, prisioneros de guerra soviéticos y disidentes políticos también fueron víctimas de opresión y muerte en la Alemania nazi.

La palabra Holocausto proviene del término griego *olokaustos* (“completamente quemado”) y, en el contexto nazi, se asocia al hecho de que, una vez exterminada la persona, ya fuera en la horca, en la cámara de gas, por trabajos forzados, hambre, maltrato o por disparos, su cuerpo era incinerado en hornos crematorios preparados a tal efecto. Precisamente son los métodos y la eficaz sistematización de los mismos los que hacen del Holocausto un caso histórico singular y diferenciado respecto a cualquier otro tipo de matanza: el diseño y la aplicación sistemática de métodos industriales y científicos para la eliminación de los judíos europeos por parte de los nazis.

Dependiendo de la interpretación que hagamos de la evidencia histórica y de la documentación disponible hasta la fecha, los estudiosos del Holocausto se inclinan por dos teorías: la intencionalista o la funcionalista. Según los partidarios de la corriente denominada *intencionalista*, el exterminio de los judíos formaba parte ya del primer programa político de Adolf Hitler, entre 1919 y 1920, y responde a un plan organizado por el dictador incluso muchos años antes de llegar al poder. Según Michael Marrus, en la retórica inicial de los escritos y el activismo político de Hitler ya se vislumbra un incipiente antisemitismo (26). Por su parte, Lucy Dawidowicz afirma que el *Führer* ya preparaba el terreno para el exterminio masivo en 1939 durante la invasión de Polonia y que el contexto bélico propició la cobertura perfecta para desactivar las reglas de la moral y hacer posible un grado de deshumanización tan extremo en las filas del ejército nazi y de sus colaboradores (110). La autora habla de la invasión de la Unión Soviética por parte de Alemania como una doble guerra, por una parte la conquista del *Lebensraum* (espacio vital) y por otra el exterminio contra los judíos (111). Según esta interpretación de los hechos, la orden de exterminio en Europa se deriva directamente de las ideas de Hitler sobre la comunidad judía, a la que considera el enemigo número uno del Tercer Reich.

El historiador británico Tim Mason adjudica al profesor Christopher Browning, experto en el Holocausto, la primicia del término al calificar de “intencionalista” la corriente de opinión que apunta a una organización, preparación y programación del exterminio masivo de judíos en Europa. Browning estudia el caso de los hombres que componían el Batallón 101 de Reserva Policial de Alemania como ejemplo para ilustrar el *modus operandi* de la ideología nazi. Este grupo estaba formado por 500 trabajadores y profesionales de la zona de Hamburgo, de los que tan sólo 12 se negaron a participar en los fusilamientos de 1500 civiles judíos, niños, mujeres y hombres de Józefów, Polonia. Para explicar cómo unos civiles alemanes, reclutados para ejercer de policías profesionales, podían asesinar a sangre fría a inocentes, Browning analiza las razones que los mismos perpetradores utilizaron como forma de autoexculpación: cumplían órdenes expresas de una autoridad superior y, a pesar de las reticencias morales de algunos tras las primeras matanzas, sentían que actuaban movidos por la presión del grupo, por el temor a ser considerados cobardes, y nunca movidos por la sed propia de sangre o por un odio personal, y por el adoctrinamiento recibido de sus mandos. A esta preparación ideológica de los verdugos y a la sistematización del asesinato masivo como una actividad rutinaria en sus obligaciones hacia el Tercer Reich, se refirieron posteriormente judíos supervivientes de los guetos y los campos de exterminio. Lo recuerda Julia Luzán en un reportaje publicado por el periódico *El País* el 27 de febrero de 2011 titulado “Este hombre quiso parar el Holocausto”, en referencia a Jan Karski, ciudadano polaco miembro de la Resistencia y autor de *Historia de un Estado clandestino*: “Los líderes judíos lo dejaron claro: los alemanes no intentan esclavizarnos como hacen con otros pueblos, estamos siendo sistemáticamente exterminados. Esa es la diferencia [...] Creen que exageramos, que somos unos histéricos, pero millones de judíos están condenados al exterminio” (párr. 5).

Por otra parte, y según los partidarios de la corriente *funcionalista*, el plan para exterminar a los judíos europeos se fraguó sobre la marcha, una teoría que convierte la implementación de cámaras de gas en los campos de exterminio en el clímax de una serie de medidas escalonadas orientadas a denigrar a los judíos y expulsarlos del estatus social que habían adquirido con el paso de los años en Europa, pero sin que se hubiese trazado un plan previo.

La corriente funcionalista se desarrolló en torno a los estudios de los historiadores Martin Broszat o Hans Mommsen, que ponen en tela de juicio la idea de que el exterminio de judíos fuese un plan minuciosamente tramado, esbozado en *Mein Kampf* y previo a las elecciones de 1933 y la consiguiente subida al poder de Hitler. De haber sido así, afirman, Hitler se hubiera convertido en una pieza clave de ese plan de exterminio y, sin embargo, no consideran su figura como determinante. De esta forma, retoman y desarrollan la idea sugerida en 1942 por el sociólogo Franz Neumann (cit. en Dosse 372), que apunta que el nacionalsocialismo fue un “subproducto de un verdadero caos institucional, de un régimen policrático incesantemente ensanchado en sentidos opuestos”, es decir, que lejos de conformar un bloque unido, el régimen nazi estaba sometido a multitud de fuerzas, entre las que cabe citar, el aparato del partido con sus organizaciones satélites tales como organizaciones juveniles, profesionales y culturales; el ejército; el aparato propagandístico; fuerzas económicas, todas ellas fuerzas que desplazaron a Hitler del centro y, por lo tanto, empujan a indagar en un estudio más profundo de la sociedad alemana en general.

Martin Broszat fue el primer historiador de prestigio que ofreció esta lectura de los hechos. Estudió ese “desorden estatal”, como él mismo define el nazismo, dentro de un sistema “policrático”. Según Broszat, ese caos interno en el funcionamiento del Estado nazi no es un objetivo de Hitler, sino que resulta de su forma de ejercer la autoridad política, que no se deja limitar por ningún tipo de burocracia ni de orden.

Hitler crea, en efecto, múltiples autoridades que se sobreponen y no tienen que dar cuentas más que a él. Deriva de ahí un tipo de gobierno caótico formado por un agregado desordenado entre funciones rivales, con verdaderos imperios dentro del imperio en el nombre de las relaciones incondicionales con las cuales el *Führer* fundamentaba su poder en sus subordinados. (Doisse 372)

La tesis funcionalista, por tanto, entiende el nazismo como un movimiento evolutivo y cada día más violento, donde precisamente las tensiones existentes entre los mandos y las distintas secciones militares y políticas conllevan una anarquía incompatible con la idea de un movimiento ordenado y calculado metódicamente. Si bien es cierto que existía la imagen de un líder todopoderoso, Hitler, la teoría funcionalista lo convierte en un líder unificador desde un punto de vista propagandístico con el único objetivo de movilizar energías e integrar los diferentes estratos sociales con los argumentos del terror o de la persuasión. De esta forma, los partidarios de la corriente funcionalista, evalúan a la baja el poder real de Hitler, al que se tilda de “dictador débil”, en beneficio de otras instancias de decisión centrales o locales. Según Henry Rousso, en el prefacio de la obra de Norbert Frei la decisión de exterminar en masa a los judíos sería el resultado de una conjunción de factores: el fanatismo ideológico extremo, las divergencias de los aparatos burocráticos, las pujanzas radicales resultantes y la anarquía de una situación creada por los nazis, pero sobre la que éstos no tenían control, a pesar de que haberla propiciado.

Aunque este debate historiográfico puede parecer tangencial al tema que nos ocupa en esta tesis, no obsta para que ambas teorías, la intencionalista y la funcionalista, sobre la gestación del Holocausto se ensamblen directamente en cualquier reflexión seria que tenga como objetivo la profundización en los hechos que rodearon este aterrador capítulo de la historia de Occidente, y por tanto, sigan siendo objeto de debate

para estudiosos e historiadores del exterminio sistemático más salvaje de la historia, y que aún hoy despierta un gran interés a estudiosos e historiadores. Además, tal como indica el profesor Daniel Jonah Goldhagen en relación con las teorías en torno a la existencia o no de un plan estratégicamente programado, la explicación del Holocausto es el problema intelectual básico para comprender el período nazi de Alemania y la respuesta de Europa.

[E]l Holocausto y el cambio de las sensibilidades que supuso escapa a toda explicación. No existe ningún acontecimiento comparable en el siglo XX, ni tampoco en la historia europea moderna [...] su naturaleza, del todo nueva, la incapacidad de la teoría social (o lo que pasaba por sentido común) precedente para ofrecer una indicación no sólo de lo que sucedería sino de la misma posibilidad de que llegara a ocurrir, muestran la dificultad teórica. La teoría retrospectiva no ha llegado a un resultado mucho mejor y sólo ha arrojado una luz modesta en la oscuridad. (22)

Saber si fue directamente Adolf Hitler quien dio la orden concreta y formal de su puesta en marcha no es el motivo de mi estudio, aunque sí daré por hecho que, independientemente de si fue Hitler o no el responsable último de la orden directa, sí consintió y animó la puesta en marcha del plan de exterminio que dio comienzo con la construcción de los campos de exterminio. Los historiadores reconocen la fecha del 20 de enero de 1942, cuando se celebró la conferencia en Wannsee a las afueras de Berlín, como el momento clave en el que el tratamiento de los judíos toma un giro hacia la institucionalización y sistematización del asesinato masivo. En esta fase, el teniente coronel Adolf Eichmann, jefe de la Oficina de Seguridad del Reich, tuvo un papel fundamental en la llamada “Solución Final”. Así se puso de manifiesto en el Protocolo de la Conferencia cuya copia número dieciséis, de un total de treinta declara que la responsabilidad del tratamiento de la “Solución final” recaía en el Reichsführer SS y el

Jefe de la Policía alemana, que debían obligar a los judíos a salir de la vida del pueblo alemán, así como de su espacio vital (*Lebensraum*).

Die Federführung bei der Bearbeitung der Endlösung der Judenfrage liege ohne Rücksicht auf geographische Grenzen central beim Reichsführer-SS und Chef der Deutschen Polizei (Chef der Sicherheitspolizei und des SD)

Der Chef der Sicherheitspolizei und des SD gab sodann einen kurzen Rückblick über den bisher geführten Kampf gegen diesen Gegner. Die wesentlichsten Momente bilden.

- a) die Zurückdrängung der Juden aus den einzelnen Lebensgebieten des deutschen Volkes,
- b) die Zurückdrängung der Juden aus dem Lebensraum des deutschen Volkes.

Im Vollzug dieser Bestrebungen wurde als einzige vorläufige Lösungsmöglichkeit die Beschleunigung der Auswanderung der Juden aus dem Reichsgebiet verstärkt und planmässig in Angriff genommen.

Auf Anordnung des Reichsmarschalls wurde im Januar 1939 eine Reichszentrale für jüdische Auswanderung errichtet, mit deren Leitung der Chef der Sicherheitspolizei und des SD betraut wurde. Sie hatte insbesondere die Aufgabe

- a) Alle Massnahmen zur Vorbereitung einer verstärkten Auswanderung der Juden zu treffen,
- b) den Auswanderungsstrom zu lenken,
- c) die Durchführung der Auswanderung im Einzelfall zu beschleunigen

Das Aufgabenziel war, auf legale Weise den deutschen Lebensraum von Juden zu säubern.

[Traducción] Declaró que la responsabilidad del tratamiento de la solución final de la cuestión judía incumbirá, sin tomar en consideración las fronteras geográficas, al Reichsführer SS y Jefe de la Policía alemana (Jefe de la Policía de Seguridad y del SD). Luego, el Jefe de la Policía de Seguridad y del SD pasó brevemente revista a la lucha conducida hasta el presente contra este enemigo. Los elementos más importantes son:

- a) obligar a los judíos a salir de las distintas áreas de la vida del pueblo alemán,
- b) obligar a los judíos a salir del espacio vital (*Lebensraum*) del pueblo alemán.

Para alcanzar estos objetivos, se dio impulso a la emigración acelerada de los judíos de la zona del Reich, que se consideró como única solución provisional posible.

En enero de 1939, se instituyó una Oficina Central del Reich para la Emigración Judía, bajo las instrucciones del Mariscal del Reich, siendo confiada su dirección al Jefe de la Policía de Seguridad y del SD. Sus tareas fueron principalmente:

- a) tomar medidas para preparar una emigración incrementada de los judíos,
- b) encauzar el flujo de emigración,
- c) acelerar la emigración en los casos individuales.

El objetivo de esta tarea fue limpiar el espacio vital alemán de judíos, de forma legal.¹

En cuanto al origen ideológico del Holocausto, las bases se encuentran en uno de los principales objetivos del Tercer Reich: la reconstrucción racial de Europa. Robert Wistrich escribió que se trataba de una ideología

[...] o *Weltanschauung* (concepción del mundo) milenarista que proclamaba que "el judío" constituía el origen de todos los males, en especial del internacionalismo, el pacifismo, la democracia y el marxismo, y que era el responsable del surgimiento del cristianismo, la Ilustración y la masonería. Se estigmatizaba a los judíos como "un fermento de descomposición", desorden, caos y "degeneración racial", y se los identificaba con la fragmentación interna de la civilización urbana, el ácido disolvente del racionalismo crítico y la relajación moral; se hallaban detrás del "cosmopolitismo desarraigado" del capital internacional y de la amenaza de la revolución mundial. Eran el *Weltfeind* (el "enemigo mundial") contra el cual el nacionalsocialismo definió su propia y grandiosa utopía racista de un Reich que duraría mil años. (18-19)

Tales argumentos son la base sobre la que descansan las medidas del gobierno nazi que empezaron degradando y expulsando a los judíos de su estatus social, y acabaron con su exterminio masivo desde 1941 y hasta 1945.

¹ Das Protokoll der Wannsee-Konferenz, 20. Januar 1942. Trad. Haus der Wannsee-Konferenz. Web. 1 may. 2017 < <http://www.ghwk.de/ghwk/span/protoccolo.pdf> > Documento completo en Anexo 1.

² Verbo comúnmente utilizado en el ámbito periodístico para hacer referencia a las noticias o teletipos de agencia que encuentran, o no, repercusión en medios de comunicación como prensa, radio o televisión. Diariamente son cientos e incluso miles las noticias que una agencia de comunicación puede llegar a enviar a medios, pero sólo algunas son publicadas, radiadas o televisadas por el interés que despertan. En

1.3.- Holocausto, Genocidio, Shoah y Jurbn: una aproximación semántica

Es interesante, además, profundizar y definir con exactitud la naturaleza de tres términos que utilizaré durante toda mi investigación: Holocausto, Genocidio y Judío. Su concreción semántica evitará que caiga en generalizaciones o confusiones, y permitirá entender también por qué me centro en el asesinato de los miembros de la comunidad judía durante el régimen nazi, aunque también se vieron afectadas otras comunidades como los gitanos, comunistas, homosexuales, enfermos o discapacitados mentales y físicos, y prisioneros de guerra.

En primer lugar, quiero concretar y distinguir entre *Holocausto* y *Genocidio*. Considero oportuno dedicar unas líneas a este propósito, ya que en el apartado anterior lo hemos esbozado sencillamente con la definición de Holocausto recogida en el diccionario de la Real Academia Española, y que lo concreta como una gran matanza de seres humanos y, entre los israelitas, es conocido especialmente por ser un sacrificio religioso en el que se quemaba a la víctima completamente.

El concepto de *Genocidio*, sin embargo, contiene un matiz legal del que carece el término *Holocausto*. Según recogen el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional 1998-2002 en su artículo 6, y la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio de 1948, el Genocidio es un delito internacional que comprende “cualquiera de los actos perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal”. Estos actos comprenden

la matanza y lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo, sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial, medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo o traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo.

Holocausto es, por lo tanto, un término que hace referencia a un sacrificio o aniquilación, mientras que *Genocidio*, a diferencia de *Holocausto*, es un término jurídico internacional que nombra un delito tipificado como tal desde el 9 de diciembre de 1948. Fue Raphael Lemkin quien, tras años de lucha por que se reconociera esta tipificación de crimen en el derecho internacional, y casi cuatro años después de la liberación de Auschwitz, el 27 de enero de 1945, logró su uso en la corte de Nuremberg. Para entonces, más de seis millones de judíos habían sido asesinados por diferentes métodos puestos en práctica por los nazis. Es importante destacar este último punto porque el desconocimiento de este aspecto legal presente en el término *Genocidio* hace que, en términos coloquiales, se califiquen como tal determinadas matanzas que no se ajustan al tipo penal del delito de Genocidio, tal y como lo define el derecho internacional.

Antes de la existencia de una legislación internacional que penara el intento de destruir grupos nacionales, étnicos o culturales, ningún país se sentía apelado por los asesinatos masivos de ciudadanos cometidos fuera de sus fronteras, aunque se tratase de un estado vecino. Si el hecho atroz no estaba tipificado, no existía delito, en consecuencia no había nada que denunciar y, por lo tanto, quedaba al albur de la más absoluta impunidad.

En este punto, es importante prestar atención al uso de la palabra *Holocausto*, rechazado por muchos historiadores que sí admiten el término hebreo Shoah. El motivo es que *Holocausto* conlleva en su significado, según la definición del Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua citada anteriormente, un componente simbólico de matanza como sacrificio religioso, algo que no ocurrió con el pueblo judío en Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Para algunos historiadores y miembros de la comunidad judía, el uso de Holocausto para identificar la matanza de judíos bajo el dominio nazi podría malinterpretarse como si dicha muerte fuese martirio de inocentes

con resonancia más típica del discurso religioso judeo-cristiano y, por tanto, susceptible de ser entendido como un precio a pagar por sus pecados. Por este motivo, algunos historiadores eligen *Shoah*, la palabra hebrea que significa literalmente catástrofe, para referirse, según recoge la definición del USHMM, a la persecución y el exterminio sistemático y burocrático de cerca de seis millones de judíos por el régimen nazi y sus colaboradores.

Existe otra corriente historiográfica que rechaza el término *Shoah* y propone la palabra *Jurbn*, vocablo de la lengua yidish que significa destrucción o reducción a ruinas. La escritora y periodista Perla Sneh reflexiona sobre ella y dice que surgió “temprana y espontáneamente en el habla cotidiana de los propios judíos bajo el nazismo para nombrar sus terribles circunstancias” (párr. 24). Por este motivo, comenta Sneh citando el texto de Hannah Arendt, *Eichmann en Jerusalén – Un estudio sobre la banalidad del mal*, el término *Jurbn* no se consideraba apropiado por conllevar una importante carga parcial

El inglés, ubicado fuera del ámbito de la fiscalía (hebreo) y también del de la defensa (alemán usurpado), conforma un espacio neutral desde donde invocar una sensibilidad universal que trasciende los intereses parroquiales en juego. (cit. en Sneh 41)

Sneh afirma que la palabra *Holocausto* es inapropiada, pero no puede dejar de utilizarse porque “es el término que adoptó la lengua que ahora domina los debates. El debate queda, entonces, a la sombra de una diplomacia terminológica ante pasiones entramadas entre ideología y teoría que se anudan a una lengua que impone como necesario un término singularmente inapropiado”, pero sí neutral y vacío de carga moral.

La lengua de la vida y la muerte de la gran mayoría de los asesinados no es requisito para abordar los estudios de la destrucción. No existe una entidad –académica o no– especialmente dedicada a la traducción de sus textos. Tampoco tuvo presencia oficial en ninguno de los juicios a los perpetradores. (42)

1.4.- El Genocidio y su matiz legal

El matiz legal es, por lo tanto, el que hace que la conocida como “Solución Final” en la terminología nazi (*Endlösung* en alemán) y que acabó con la vida de seis millones de judíos, no fuera calificada como Genocidio hasta finales de la década de 1950. El primero en proponerla fue el abogado judío polaco Raphael Lemkin, a quien el médico francés Yves Ternon describe como “un jurista de rara clarividencia” (cit. en Paz Mahecha), ya que la suya fue una larga lucha que duró décadas y que ha sido calificada de “obsesión” por algunos expertos, para que el Genocidio sea reconocido como un delito internacional. De hecho, en 1921, doce años antes de que Adolf Hitler fuera nombrado canciller, Lemkin ya se planteó si la deportación y masacre acometida por Talaat Pasha, uno de los grandes dirigentes del Imperio otomano entre 1913 y 1918, contra el pueblo armenio en el territorio de la actual Turquía fue un delito. El profesor colombiano especialista en Derecho Penal Gonzalo Rodrigo Paz Mahecha reproduce la conversación que el mismo Lemkin mantuvo con uno de sus profesores de la Universidad de Lvov, donde estudiaba lingüística

Lemkin preguntó por qué los armenios no habían hecho arrestar a Talaat por la masacre. El profesor le contestó que no había ninguna ley por la que pudiera ser arrestado. Explicó: “Piensa en un granjero que tiene un gallinero. Si mata a las gallinas, eso es asunto de él. Si usted se mete, invade su propiedad”.

Tiempo después, Talaat Pasha fue asesinado a manos de un armenio, Soghomón Tehlirián, que sobrevivió a la matanza de su familia y que fue arrestado nada más

cometer este asesinato. El profesor Paz Mahecha reproduce, también en este caso, la duda que asalta a Lemkin tras conocer este hecho:

Lemkin preguntó: “¿Es un crimen que Tehlirián mate a un hombre, pero no que su opresor mate a más de un millón? Es totalmente contradictorio [...] la soberanía no puede considerarse como el derecho a matar a millones de inocentes”.

Esta es una pregunta elocuente que nos conduce a comprender gran parte del origen de la inacción de la comunidad internacional ante lo que estaba ocurriendo en la Europa de Hitler. A la falta de noticias que fueran capaces de movilizar la atención internacional sobre el exterminio al que los judíos estaban siendo sometidos por el régimen nazi, se unían las opiniones de líderes políticos americanos como el reverendo Charles E. Coughlin, que favoreció precisamente la visión de que Estados Unidos no tenía por qué participar en los conflictos de un país extranjero. Coughlin, un sacerdote católico líder de masas durante los años 30 y 40 en Estados Unidos, utilizó los medios de comunicación y en especial la radio para difundir sus mensajes antisemitas, dar voz al mensaje de Adolf Hitler y Benito Mussolini, y explicar que un país extranjero es soberano para hacer en su territorio lo que considere oportuno, independientemente de si esas acciones son legales o ilegales a los ojos de la comunidad internacional. Al hilo de esta reflexión, *The New York Times* publicó un artículo el 30 de enero de 1939 en el que recogía las declaraciones de Coughlin en uno de sus programas de radio, diciendo que los americanos en su sano juicio no tenían por qué entrar en conflicto por cuestiones internas, religiosas o raciales extendidas en otro país.

“They [Americans] are opposed to any policy designed to create a world war for the sake of revenging the ill treatment meted out to any Jew or group of Jews resident in Germany or elsewhere, as long as these Jews or groups of Jews are not American citizens or nationals”. (párr. 3)

A la incredulidad sobre las prácticas nazis, sobre las que tan sólo algunas fuentes revelaban supuestas matanzas y crímenes, se unía la escasez de noticias en diarios internacionales. Todo ello hacía muy difícil que prosperase una legislación internacional que limitase la tiranía de Hitler y pusiera coto a su impunidad para matar a millones de personas. Según Lemkin, en el artículo del profesor Paz Mahecha, soberanía “significa conducir una política interior y exterior independiente, construir escuelas, hacer caminos [...] todo tipo de actividad dirigida al bienestar popular: La soberanía no puede considerarse como el derecho a matar a millones de inocentes”. Pero en aquel momento nada podía impedir tal extremo, porque eran los estados los que hacían las reglas y no se sometían al examen ni a la supervisión de ningún organismo o institución superior.

Este planteamiento se extiende también a las cuestiones que surgieron de los juicios de Nuremberg: ¿Qué hacer con los líderes nazis capturados? ¿Qué leyes han violado los nazis? ¿Puede juzgarse aquello para lo que no existe una ley sancionadora? ¿Pueden juzgarse los crímenes cometidos en el escenario de una guerra, o forman parte del contexto de la guerra? ¿Eran las matanzas de judíos crímenes de guerra o crímenes contra la humanidad? Y lo más importante de todo, ¿existía realmente la comisión de un delito?

En 1921, mucho antes de Nuremberg y mucho antes, incluso, de que Hitler ganase las elecciones en Alemania, Raphael Lemkin inició una verdadera lucha para que el Genocidio fuese reconocido como delito internacional. Según Paz Mahecha, en aquel entonces “la soberanía se tenía como un concepto sacrosanto que estaba por encima de los derechos individuales de la justicia”. Conviene tener este aspecto muy en cuenta para entender gran parte de las reflexiones que realizaré en esta tesis sobre la pasividad o falta de difusión por parte de los medios de comunicación norteamericanos ante lo que luego se dio en llamar el Genocidio perpetrado por el régimen nazi. Si no

existe una ley que permita a los estados amigos acudir en ayuda de grupos de ciudadanos de otros países donde se están produciendo supuestos crímenes contra la humanidad, los estados en guerra se encuentran desamparados y las víctimas se ven abocadas a vivir la más absoluta de las injusticias, sin testigos que corroboren lo que ocurre dentro de sus fronteras y sin jueces que impidan y castiguen esas prácticas. Hoy en día, con la evolución del Derecho Internacional, la soberanía de un estado nunca está por encima de los derechos individuales de las personas. Sin embargo, el devenir de los acontecimientos inmediatamente posteriores al nombramiento de Hitler como Canciller de Alemania, el 30 de enero de 1933, ya vaticinan la gestación de un líder con una visión personal terrible del concepto de soberanía.

El 27 de febrero de 1933 se incendia el *Reichstag*, Hitler acusa a los comunistas de este suceso y se hace conceder poderes extraordinarios. Tras la muerte del Presidente Paul von Hindenburg, el 2 de agosto de 1934, Hitler asume un poder dictatorial. Poco antes, entre el 14 y el 20 de octubre de 1933, se celebra en Madrid la Quinta Conferencia de la Oficina Internacional para la Unificación del Derecho Penal. En ese encuentro, Raphael Lemkin presenta por primera vez en la historia un proyecto de ley que prohíbe dos prácticas: “barbarie” y “vandalismo”, pero que no tuvo ninguna consecuencia práctica. Dice el profesor Paz Mahecha que el objetivo era que los países asistentes consideraran ambos actos como perseguibles conforme al principio de represión universal, que se basa “en la posibilidad de juzgar al delincuente por los Tribunales de un Estado con independencia del lugar de su comisión y de la nacionalidad del autor”. El mismo 14 de octubre, Alemania se retira de la Conferencia General del Desarme en Ginebra y, una semana después, abandona la Sociedad de Naciones. Hitler anuncia entonces que Alemania necesita recuperar lo que él llama su *Lebensraum* (“espacio vital”), un concepto que forma parte de la cosmovisión nazi y que impulsa todas y cada una de sus acciones políticas y militares. La enciclopedia del USHMM recoge que fue

el geógrafo alemán Friedrich Ratzel quien acuñó el término en 1901 con la idea de que una nación tenía que ser autosuficiente para protegerse de amenazas externas. Durante la etapa de gobierno nazi, el término *Lebensraum* se amplía con un nuevo significado,

Lebensraum became not just a romantic yearning for a return to the East but a vital strategic component of its imperial and racist visions. For the Germans, Eastern Europe represented their “Manifest Destiny.” Hitler and other Nazi thinkers drew direct comparisons to American expansion in the West. During one of his famous “table talks,” Hitler decreed that “there's only one duty: to Germanize this country [Russia] by the immigration of Germans and to look upon the natives as Redskins”. The concrete measures taken by the Nazis to secure their *Lebensraum* demonstrate the very real power of ideas. Again, in his second book, Hitler wrote that Germany should “[concentrate] all of its strength on marking out a way of life for our people through the allocation of adequate *Lebensraum* for the next one hundred years.” Naturally, the inferior races that occupied this region must be removed, both Slavs and Jews. (párr. 8)

Hitler empieza a hablar ya de la “Gran Alemania” con “un pueblo, un país, un jefe”. Así inició su estrategia. Así se gestó la idea de una Alemania todopoderosa, persiguiendo y eliminando a la comunidad judía, mientras las democracias vecinas contemplaban con indiferencia y pasividad la instauración de una dictadura férrea.

Conforme nos acercamos al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, nos encontramos con testimonios de supervivientes, que han podido escapar, sobre lo que está ocurriendo en la Alemania nazi con los judíos, a pesar de no existir ningún documento oficial que corrobore sus declaraciones, ni ninguna ley que sancione aquellas prácticas, es decir, aquellas noticias caen en una especie de limbo en primer lugar porque no hay pruebas documentales que certifiquen los hechos, y en segundo lugar porque no hay delito.

Cuando comenzó la persecución legal y el acoso social a la comunidad judía en Alemania, no existía una norma que tipificase el delito que se estaba cometiendo, y era

muy improbable que un agente social, y mucho menos la prensa, denunciase unos hechos que nadie reconocía como delictivos, a pesar de su gravedad. En el análisis de los titulares de prensa de los diarios de más tirada que analizaremos más adelante se deja entrever cierta preocupación sobre lo que está ocurriendo al otro lado del océano, en Europa. Hechos terribles sobre los que informan testigos visuales, víctimas que cuentan historias inverosímiles de lo que ocurre en Alemania y la Europa nazi con los judíos, pero sobre lo que no existe documento oficial alguno, hechos respecto a los que ninguna ley permite actuar pues se trataría de una ingerencia en el gobierno de Hitler, legitimado por el pueblo alemán en las urnas.

Tan sólo recientemente se han tenido datos sobre la información oficial real que manejaban en aquel momento los gobiernos Aliados. Así lo introduce Richard Breitman,

The limitations on what official London and Washington knew or recognized of the Holocaust have been used to explain British and American government behavior at least partially. But newly declassified documents reveal that certain British officials, including Cavendish-Bentinck, had in their hands some incontrovertible evidence of portions of the Holocaust – directly from decodes of German police and SS messages. So we must reexamine what Western governments knew of logically should have known (and to a lesser extent what they might have done) at various stages of the Holocaust. (9)

También Walter Laqueur se había hecho tres preguntas fundamentales para entender la línea informativa que siguieron los medios de comunicación internacionales en torno al exterminio de judíos: “When did the information about the ‘final solution’ first become known to Jews and non-Jews? Through what channels was it transmitted? What was the reaction of those who received the news?” (3).

Al inicio de esta investigación, en el momento en el que me encontraba decidiendo qué periódicos formarían parte de mi investigación, realicé un primer filtro

de búsqueda en los archivos de diferentes cabeceras, entre ellas el *Daily Boston Globe*. En este ejercicio, introduje una serie de palabras clave en el buscador hemerográfico avanzado que combinaba los términos “mass”, “murders” y “Jews” en el periodo comprendido entre el 30 de enero de 1933 y el 11 de septiembre de 1941. Una de las primeras noticias que cumplían estos requisitos resultó ser la del 6 de agosto de 1933. En esa fecha, el *Daily Boston Globe* publicó un artículo sobre los asesinatos y lesiones a los judíos que se estaban produciendo en Alemania ya por aquel entonces de forma totalmente indiscriminada y sin denuncia ninguna. El artículo forma parte de una serie de noticias recogidas en un reportaje titulado “Burning Books and Bridges” que el *Daily Boston Globe* publicaba periódicamente bajo la firma de Michael Williams, editor del diario católico *Commonweal*, presidente de la Calverts Association y miembro del American Committee on Religious Rights and Minorities. En ellos, el autor ya advierte que los judíos sufrirán simplemente porque son judíos por motivos de raza y marca la ruta que debe seguir la prensa norteamericana y británica en este proceso que se abre en Europa a partir de ese momento,

As the chief value of the present series of articles lies in the fact that they are based upon first-hand observations of the writer in Berlin [...] There was in Berlin at the time of the outbreak of the Nazi revolution a corps of newspapers correspondents of conspicuous ability, both as news gatherers and in virtue of their experience as commentators upon and interpreters of international affairs [...] The leading newspapers of the United States and England, and the news agencies of these countries, have kept thoroughly competent, reliable and high-grade correspondents in Germany. And, in general, it may be said that the English and the American press carried out their part of the journalistic observation of Germany's troubled and tragic post-war course in a highly sympathetic and friendly manner. (párr. 8-12)

Michael Williams hacía aquí una llamada a la prensa internacional para que estuviera a la altura de las circunstancias y cumpliera su papel de observador de la

realidad para contarle al mundo lo que estaba ocurriendo en Alemania, a pesar de las dificultades sobrevenidas por culpa de la censura nazi. Williams reconocía que los mismos corresponsales británicos y americanos estaban ayudando humanamente en todo lo posible, sin dejar de lado su deber informativo. Él, como periodista acreditado y conocedor de los hechos de primera mano, quería de esta forma confirmar lo que los corresponsales de prensa en Alemania estaban contando al mundo,

Many of the English and American correspondents in Germany, indeed, consistently aided, so far as they could without stepping beyond the line of their duty to report facts objectively [...] Yet it is these men in particular -the American and English representatives of the press- who reported, from Germany, to the fullest extent which the rigorous censorship would permit, the main facts of the Nazi persecution of the Jews. For the Nazi Government to deny what the German correspondents of the world press reported or for the apologists for or the sympathizers with Hitlerism's treatment of the Jews, to accept and spread the fatuous denials of these facts by the Nazi Government, is one of the most singular chapters of our fantastic times [...] It is no part of my own task to repeat the frightful facts made known to the world mainly by the conscientious, scrupulously careful reporting of the English and American newspaper correspondents in Germany [...] It is simply my object to confirm those accounts. (párr. 13-16)

Williams volvía a la verdadera naturaleza del Periodismo: “confirmar”, no “repetir los espantosos hechos”, denunciar y no hacer espectáculo de ello.

Corría el año 1933 y Adolf Hitler acababa de llegar al poder en Alemania. Casi una década antes de que se iniciasen el proceso mecánico de liquidación masiva de la comunidad judía y, sin embargo, Williams ya utiliza la palabra “exterminio” en este artículo tal como vemos en el siguiente párrafo,

[D]riven from the professions and from much of their former place in business and industry, and door after door, even to the making of a bare livelihood, being legally shut against them, they are doomed to a slow extermination. (20)

1.5.- El exterminio de los judíos en la prensa norteamericana: la motivación de mi tesis

El *Daily Boston Globe* es precisamente el diario más madrugador a la hora de utilizar el término “exterminio” en sus noticias sobre Alemania, Hitler y la comunidad judía. Lo hace en un artículo del 18 de junio de 1933, donde se habla del “Hitler anti-Jewish terror” y se refiere a un proceso de exterminio en el que no sólo están inmersos los judíos, “involved in the extermination process are not merely the estimated 600.000 professing Jews, but also the assimilated Jews, those who have only one Jewish parent or grandparent and are thereby only 25 or 50 percent Jewish, and those who have married into a Jewish family”.

The Seattle Times y *Los Angeles Times* no hablan de exterminio en sus páginas hasta 1942. El primero en un artículo del 5 de abril de 1942, con un titular que reza “Nazi Atrocities in Poland Told” y donde se bautiza como “incredible project of exterminating a nation” a “the stories of what has been done in executing the orders of Hitler and his administrator in Poland”. Por su parte, *Los Angeles Times* publica el 3 de diciembre de 1942 un artículo donde se dice que los judíos en las regiones controladas por Hitler se enfrentan al exterminio literal a manos del “devilish enemy”.

Precisamente la lectura de artículos publicados por la prensa norteamericana durante la época del Holocausto son el punto de partida de esta investigación, ya que suscitaron mi inquietud por indagar sobre una tendencia que aprecié en las formas de proceder de los medios de comunicación: a pesar de tener mucho más poder y capacidad para dar a conocer al mundo la barbarie del Holocausto y, por extensión, más posibilidades de denuncia social que la clase política, la clase empresarial y los organismos internacionales, la prensa no parece que actuó con todas sus fuerzas como vigilante del respeto a los derechos humanos: ¿Debió y pudo realmente haberlo hecho? es la pregunta que me planteo. Incluso, en la gran mayoría de los casos, los hechos que

deberían haberse convertido, bajo mi visión de periodista y conforme a las rutinas informativas actuales, en grandes titulares de prensa para la denuncia internacional acerca de lo que estaba pasando en Europa, pasaron inadvertidos entre las páginas de los diarios norteamericanos como titulares menores o simples pies de página. Sólo en algunas ocasiones esa normalidad informativa era perturbada por algún grito desesperado de advertencia desde las tribunas abiertas de los periódicos, las columnas de opinión o la sección de cartas al director, sobre todo a finales de los años 30 y principios de los 40. La escasa presencia de noticias sobre este asunto en los periódicos era a todas luces insuficiente para detener la masacre que conocemos hoy en día como “Holocausto Nazi”.

¿Y por qué fijarnos en la prensa estadounidense? ¿Qué tenía o podía haber tenido ella de árbitro en los hechos ocurridos en Europa desde que Adolf Hitler se hizo conceder poderes extraordinarios el 27 de febrero de 1933, una vez incendiado el *Reichstag*? La Enciclopedia del Holocausto del USHMM de Washington recuerda en su artículo “Refugiados judíos alemanes 1933-1939”, que Estados Unidos fue uno de los principales países receptores de emigrantes judíos desde que, en 1933 y hasta octubre de 1941, el gobierno alemán alentara oficialmente la emigración judía.

Los sucesos de 1938 aumentaron drásticamente la emigración judía. La anexión alemana de Austria en marzo, el aumento de ataques personales a los judíos durante la primavera y el verano, el pogromo nacional de la *Kristallnacht* (“Noche de los cristales rotos”) en noviembre y la posterior confiscación de la propiedad judía provocaron un aluvión de solicitudes de visas. Si bien resultaba difícil encontrar un destino [...]. En septiembre de 1939, aproximadamente 282.000 judíos se habían ido de Alemania y 117.000 de la anexada Austria. De todos ellos, unos 95.000 emigraron a los Estados Unidos, 60.000 a Palestina, 40.000 a Gran Bretaña y unos 75.000 a América Central y del Sur, especialmente a Argentina, Brasil, Chile y Bolivia.

Estados Unidos fue, como revelan estas cifras, uno de los principales países receptores de emigrantes judíos que huían de los ataques contra su comunidad en Alemania y, posteriormente, en gran parte de Europa. No existe ningún documento oficial ni ley internacional que atribuya a un país el papel de árbitro político en una contienda por el hecho de recibir mayor cantidad de huidos o refugiados de un país en conflicto, pero sí existe un deber moral, por parte de quienes informaron de aquel fenómeno desde EEUU, de indagar sobre lo que ocurría en la otra parte del océano. ¿Por qué ese considerable aumento de inmigrantes judíos? Pero sobre todo ¿Por qué a EEUU? Y, a partir de aquí, ¿Por qué no contarlo? ¿Por qué no denunciarlo públicamente?

El periodista Michael Williams reflexiona sobre este mismo papel de la prensa americana y británica en el no-conflicto alemán (recordemos que el asedio a la comunidad judía en Alemania se inició en un contexto de paz). Se trataba de un gobierno democrático, según su relato en primera persona desde las páginas del diario *Daily Boston Globe* el 6 de agosto de 1933,

[...] between two and three thousand young Jews are at present deprived of any hope of a future in keeping with the common rights and opportunities of human beings in a normal civilized state [...] The present situation of the Jews in Germany is desperate and deplorable beyond any words of mine adequately to describe. When all the facts are known to the free men and women of democratic countries they will be aware beyond the shadow of a doubt that Israel in Germany is suffering under a bondage comparable only to that under which the forefathers of the German Jews groaned in Egypt and in Babylon. (párr. 26)

El profesor Walter Laqueur sitúa en junio de 1942, la primera noticia en un diario americano relativa al exterminio expreso de judíos, “700.000 judíos gaseados”, rezaba el titular (9). *The New York Times*, por su parte, publicó su primera información

con la palabra “exterminio” el 13 de junio de 1942, bajo el titular “Nazis blame Jews for big bombings”. En él explicaba que los nazis culpaban a los judíos de los bombardeos contra Alemania y anunciaba, a través de las declaraciones del ministro de Propaganda Joseph Goebbels, que Alemania podría llevar a cabo “a mass extermination of Jews in reprisal for the Allied air bombings of German cities which, he acknowledged, have caused heavy damage”. Apunta además, que esos exterminios podrían extenderse por toda Europa, “he [Goebbels] declared Germany would repair ‘blow by blow’ the air attacks on her cities”. Ningún organismo internacional tomó una decisión relevante, ni dio respuesta a estas amenazas.

Dice el profesor Paz Mahecha que las democracias no supieron reaccionar porque tenían “otros motivos de inquietud”, como la guerra en el Extremo Oriente, la conquista de Etiopía por la Italia fascista, “el imperialismo japonés y las exigencias de Mussolini parecían más amenazadoras en París y en Londres que los exaltados discursos del Canciller Hitler”, a los que se tilda de teatrales. Raphael Lemkin lo tuvo claro desde el primer indicio, y por eso manifestó a su familia su firme deseo de viajar a Estados Unidos “porque allí era donde se decidía todo”.

Del mismo modo, fue clave la campaña de descrédito sobre lo que, supuestamente, ocurría en Alemania y, más adelante, en casi toda Europa. El aparato de propaganda Nazi se encargó de negar todas y cada una de las afirmaciones que procedían de corresponsales y que se publicaban en diarios extranjeros relacionadas con el supuesto exterminio. El mismo Michael Williams hace referencia en su artículo del 6 de agosto de 1933 en el *Daily Boston Globe* a una conversación con “one of the most prominent of the Catholic Center leaders, who was not a Nazi but was willing to cooperate with National Socialism, in which he sees many good elements”.

The press of the world outside Germany grossly exaggerated the physical violence of the anti-Jewish disturbance (I did not deny this point of view, which is common in Germany, where the local censorship keeps the public in ignorance of facts known to the outside world) There were, of course, no massacres or plans for a general massacre. All such fables were ridiculous and discredited the Jewish and Comunist propagandists who spread the false alarms. Nevertheless, it must sadly be admitted that there were far too many cases of physical violence. (37)

1.6.- El contexto de “No-Conflicto”, la base del silencio sobre el exterminio

El contexto de “No-Conflicto” fue el caldo de cultivo del Holocausto y de la pasividad internacional. Un punto sobre el que existen varios artículos periodísticos de opinión sobre los que hablaremos más adelante. No obstante, me quedo con uno en particular en esta Introducción, “Battle of the Warsaw Ghetto” publicado en el *Daily Boston Globe* el 2 de junio de 1943 bajo la firma de Dorothy Thompson, la primera periodista americana en ser expulsada de la Alemania nazi en 1934 por escribir para la prensa internacional sobre los peligros de la llegada al poder de Hitler. Los nazis consideraron ofensivos sus libros y artículos, y en agosto de 1934 fue expulsada de Alemania.

Thompson, en su publicación para el *Daily Boston Globe*, alerta de un tipo de guerra, “war’s social character, [which] is a battle that has been raging for days in the last place one would expect it: the Polish ghetto”. Llamen la atención especialmente las palabras “war’s social character”, porque no las utiliza para referirse a la resistencia polaca en el gueto, de la cual formaron parte tanto judíos como cristianos, sino a la batalla de nazis contra judíos polacos, en la que sólo los primeros empuñaban armas y munición, ya que los segundos habían sido desprovistos totalmente de ellas. Era una ofensiva de enorme valor simbólico y moral en la guerra no declarada contra los judíos, un episodio infame y desigual entre civiles y soldados. Una guerra, dice Thompson, “not listed or publicized under notable military events”. Y así fue si tenemos en cuenta

que la prensa sí atendió al conflicto oficialmente declarado, pero no al otro, el del exterminio, que sin embargo dejó más víctimas inocentes. La “cuestión judía” era, según Thomson, una guerra paralela que no se libraba en el campo de batalla y que, por lo tanto, carecía de leyes que protegiesen a sus víctimas.

When Poland was conquered, the Warsaw ghetto was established; an enormous concentration camp, segregated from the rest of Poland by high masonry, within which Jews from Warsaw and afterward from Lublin, Cracow, Lodz and Katowice were herded like cattle, to live worse than cattle, without sanitation or any work save what they could do with a few tools and their own hands [...] Such conditions of life, thought the Nazis, would spare them the responsibility of direct massacre. The imprisoned Jews would simply die. For who, thought the Nazis, would help them? The Poles, they argued, had troubles enough of their own, and were not famous for sympathy with Jews. Thus, the “Jewish question” in Poland would solve itself. Reduced to the status of caged animals, the Jews would perish like caged animals.

El conflicto no declarado, es decir, la guerra racial, cultural, étnica, económica y religiosa que los nazis emprendieron contra los judíos en Europa, se ocultó tras el otro conflicto, la guerra oficial, la que sí ocupaba portadas de periódicos. Todas aquellas noticias que se publicaron sobre un posible exterminio de judíos en Europa por parte de los nazis se calificaron de rumores no contrastados, es lo que Walter Laqueur llama “wild rumors inspired by Jewish fears” y, por lo tanto, se consideraron informaciones sin fundamento.

All these were minor items as far as the world press was concerned, overshadowed by the news of the great battles on the war fronts, and they did not attract much attention [...] At first the newspapers did not take much notice. After all, news about Nazi persecutions came from many parts of Europe and they were probably exaggerated. The fact that Jews were not persecuted but exterminated had not yet registered. (72-73)

Sólo a partir de 1942 la prensa americana empieza a recoger con cierta frecuencia noticias sobre el exterminio de los judíos, titulares todos ellos dispersos en el interior de las páginas de los periódicos, sin una continuidad, sin un seguimiento y, muchos de ellos, precedidos por la sombra del rumor y la falta de contraste. Informaciones tardías porque hablaban de sucesos ocurridos hacía meses, de cuerpos de judíos exterminados encontrados en una ciudad y después en otra, hallazgos sin una aparente relación entre ellos, con cifras que bailan y que son inconsistentes en definitiva.

Dice el periodista Marvin Kalb en la introducción al libro de Robert Moses Shapiro, *Why Didn't The Press Shout? American and International Journalism during the Holocaust*, que a partir de 1942 y mes tras mes los periódicos americanos y británicos publicaron informaciones sobre las atrocidades nazis. Añade Kalb que incluso se hicieron concentraciones públicas para protestar por las víctimas judías, pero no existía una genuina consistencia informativa, “In Washington, the State Department was suspicious of what Walter Laqueur described as the ‘unsubstantiated nature of the information’” (4). En este punto, Kalb cita al escritor y superviviente de los campos de concentración Elie Wiesel, que establece una lúcida diferenciación entre información y conocimiento, que nos da la clave de la espiral del silencio en la que se instalaron las noticias sobre el exterminio judío,

Elie Wiesel, in a recent conversation, tried to explain by drawing an interesting distinction between “information” and “knowledge”. Alone, information meant only the existence of data. It lacked an activist, ethical component. It was neutral. Knowledge, implied Wiesel, was a higher form of information. Knowledge was information that had been internalized –crowned with a moral dimension that could be transformed into a call for action. (5)

Si no existía una verdadera concienciación, sólo datos dispersos; si no existía un conflicto declarado, sólo rumores inconexos sobre injusticias cometidas contra los judíos, era imposible hilar un relato continuo, consistente y real sobre este intraconflicto, el de los nazis contra los judíos. Una realidad, si cabe, mucho más compleja al no existir una ley a la que acogerse para proteger a la comunidad judía. Sobre la protección a este grupo humano, que él califica de “sensible”, Walter Laqueur recoge una interesante reflexión que va más allá de los motivos relacionados con la falta de información: la no publicación de noticias sobre asesinatos masivos de judíos por considerar que tendría “repercusiones vergonzosas”,

Whom could it embarrass? It was believed in London and Washington that stories like these would at best sidetrack the Allies from the war effort, at worst, as it was argued by the head of the Southern Department of the Foreign Office in September 1944, it would compel various heads of offices ‘to waste a disproportionate amount of their time in dealing with wailing Jews’. (83)

En cuanto al conflicto sí declarado, el profesor Paz Mahecha apunta que todas las barbaries inhumanas ocurridas durante la Segunda Guerra Mundial se produjeron en un contexto de vacío jurídico en relación a la protección de grupos humanos que padecieron el horror nazi.

Pone como ejemplo al mismo Raphael Lemkin, judío polaco huido de Polonia, que llegó a Carolina del Norte en 1941 y pronunció un discurso ante la comunidad universitaria en el que transmitió el siguiente mensaje:

“Si se asesinase a mujeres, niños y ancianos a cien millas de aquí, ¿no correrían a ayudar? Entonces, ¿por qué detienen esta decisión de sus corazones cuando la distancia es de 3000 millas en lugar de cien?”

Clarividente y premonitorio su mensaje. Según Paz Mahecha, la idea que predominaba en Estados Unidos era que el ejército de Hitler luchaba contra los ejércitos de Europa, por lo que el mensaje de Lemkin de que Alemania estaba aniquilando a los judíos generaba bastante incredulidad y desapego en las instituciones norteamericanas. Esta reflexión me suscita otras preguntas: ¿Es precisamente el hecho de que no existiese una legislación internacional que permitiese la “intromisión” de un país extranjero lo que impidió que el gobierno americano actuase contra los delitos que se estaban cometiendo en Europa contra los judíos? ¿Es este mismo motivo el que provocó que los titulares de los principales rotativos de la prensa norteamericana jamás saltasen a las primeras páginas? ¿Se trata tan sólo de un aletargamiento por parte de los medios de comunicación, al no existir delito alguno? ¿Si no hay delito hay falta de interés y, por lo tanto, no hay noticia?.

Debemos aceptar el hecho de que los medios alemanes estuvieran bajo el poder y el influjo del poderoso aparato nazi de propaganda, es más, que los medios de comunicación alemanes se convirtieran en su instrumento para transmitir una imagen de normalidad al resto del mundo. Sin embargo, los medios norteamericanos debían haberse convertido en un instrumento de lucha a la inversa, en un altavoz de las atrocidades que en Alemania y en otros países se estaban cometiendo por mandato nazi. No quiero decir con esto que la prensa americana mostrase tendencias filo nazis, pero llama la atención que algunos de los rotativos más influyentes de aquella época, dirigidos precisamente por periodistas judeoamericanos, algunos de ellos verdaderos guías de la opinión pública, no difundieran más y mejor las noticias sobre lo que estaba pasando en Europa: ¿Falta de pruebas? ¿Cautela informativa? ¿Falta de interés?.

Posteriormente, leyendo el artículo de Adriana Schryver Kurtz titulado “Periodismo y memoria de las víctimas de la Shoah”, rescaté una frase que conecta con la esencia de la investigación que me dispongo a presentar:

[El] periodismo contiene una de las más ricas y delicadas posibilidades: la de rescatar las memorias individuales, rompiendo así el silencio y el olvido, última violencia de una sucesión de indignidades, arbitrariedades, expolios y todo tipo de crueldades que marcaron la persecución, confinamiento y deportación de judíos europeos hacia el proceso final de aniquilamiento industrial. (párr. 1)

La no información sobre un crimen también es una forma de violencia, porque implica la decisión de no difundir un posible delito, e incluso la negación de denuncia social y ayuda para aquellos que pudieran ser víctimas en una situación semejante.

La cobertura del Holocausto por parte de EEUU ya se convirtió en objeto de debate pocos años después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, descubiertos los campos de concentración y valorada la magnitud del desastre humanitario que había tenido lugar impunemente durante años en toda Europa por parte de los nazis.

Laurel Leff, profesora de Periodismo en la Northeastern University, critica la cobertura que *The New York Times* hizo sobre las atrocidades nazis contra los judíos que culminaron en el Holocausto. Leff apunta que tanto el director del diario, el judeoamericano Arthur Sulzberger, como sus corresponsales en Europa no supieron dar respuesta inmediata por diferentes motivos, entre ellos los prejuicios y la falta de profesionalidad. Muchos de los periodistas destacados en Europa, según Leff, preferían rebotar directamente los comunicados del gobierno, en lugar de buscar historias propias, desconocidas, de denuncia sobre lo que realmente ocurría. Unos testimonios que, según veremos a lo largo de esta tesis, existían, pero para cuyo rescate hacía falta poner en riesgo, a veces, incluso de la propia vida.

Por otra parte, Leff señala como error el hecho de que la comunidad estadounidense no estuviera suficientemente organizada como para hacerse oír a nivel

internacional, no al menos desde el principio del conflicto. Aprendió a organizarse y a alzar su voz, pero reaccionó tarde, y fueron muy contadas las ocasiones en las que logró un hueco en la prensa internacional para mentalizar al mundo de la tragedia que ocurría en Europa. Además, la Segunda Guerra Mundial cubrió tanto y tan extenso territorio que, según Leff, la administración del presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, estaba demasiado preocupada por la guerra, más que por los detalles internos que ocurrían al amparo de la misma, hechos que posteriormente se convertirían en el desastre humano más grande de la historia contemporánea. Poca presión y, por lo tanto, poco interés, según dice el editor del periódico *The Forward*, Gal Beckerman, ya que los periódicos no supieron “crack our apathy”, y, al igual que se podían haber llenado todas las páginas de los periódicos con las historias de las 300.000 víctimas de Darfur, el Holocausto judío bien podría haber copado todas las páginas de *The New York Times* con los testimonios de sus víctimas desde que empezó la persecución contra ellos.

Del mismo modo que la vida parece discurrir alrededor de círculos concéntricos en los que se suceden y repiten los acontecimientos y sus consecuencias, la cobertura del Holocausto por parte de la prensa norteamericana continúa, aún hoy, siendo un interesante tema de debate porque sus errores y carencias se repiten en el discurso de la historia. La cobertura de conflictos ocurridos en Ruanda, Siria o Libia, los últimos y más recientes flujos migratorios de pueblos enteros huyendo de la guerra y la miseria en busca de un presente y futuro mejores ocupan páginas de periódicos, sus imágenes abren informativos, pero sólo en ocasiones.

Hechos como fue en su momento el exterminio de los judíos y ahora la llegada de refugiados desde Siria a Europa, aunque se traten de realidades históricas distintas, sí tienen en común que son dos hechos sin precedentes. El Holocausto judío en su día y la llegada masiva de refugiados ahora son dos crisis humanitarias distintas con un componente común: el humanitario. Ambas situaciones invitan a hacer un estudio

detallado sobre la reacción de la prensa, como un interesante ejercicio en la didáctica del Periodismo. Ahora es la prensa occidental la que tiene la posibilidad, y el deber, de darlos a conocer al mundo desarrollado, al mundo libre, al mundo garante de los derechos humanos, sencillamente para que no vuelva ocurrir. Pero aún hoy, tristemente, no se le da la suficiente voz, no ocupa las páginas que debería, no se denuncia lo suficiente. Y ¿cuál es el motivo?

La reciente crisis migratoria siria hacia Europa, producto de la guerra en aquel país, le ha dado actualidad a este debate y nos muestra una vez más el poder ilimitado que tienen los medios de comunicación y, hoy en día más, debido al acceso generalizado en el uso de las redes sociales y las tecnologías de última generación, que informan *in situ* sobre los acontecimientos. La imagen de cientos de miles de sirios huyendo de su país a pie y por mar, las familias, los niños, incluso la instantánea de un pequeño de tres años muerto en la costa de Turquía, pueden convertirse en testigos incómodos de una realidad que los dirigentes europeos no saben cómo atajar.

El relato periodístico puede ser el apremio y la vergüenza para los líderes, que dejan pasar los días sin tomar ninguna decisión al respecto, mientras el drama humano continúa. Una sencilla pero potente imagen de un grupo de sirios llamando a las puertas de una Europa que permanece indiferente a su sufrimiento, puede ser un agitador de conciencias y debe serlo. Los medios pueden sensibilizar a los ciudadanos ante la desafección de una Europa oficial que no responde, que de nuevo establece cuotas, que es incapaz de construir un plan de acogida ante el miedo al descontrol y al temor a las consecuencias que los refugiados puedan suponer para una población occidental que vive en la abundancia, en la seguridad y la libertad de su entorno delimitado. El poder de los medios de hoy y sus ediciones digitales, cuyos titulares e imágenes corren como la pólvora, es y debe ser como la persistencia de una gota de agua que cae sobre el hombro de quienes tienen poder para poner algún remedio. Es una gota fina, pero si no

se procura un paraguas que la amortigüe, acabará mojando sus camisas y dejando al descubierto la falta de eficiencia de un gran gobierno como el de Europa.

Traslademos la reacción de los medios de hoy ante la crisis migratoria que sufre Siria al escenario de la migración judía en tiempos del régimen nazi. Las maletas llenas, gente tratando de salir con todos sus enseres, niños llorando y, tiempo después, la deportación, los campos y el exterminio. El periodista Fernando Ónega se preguntó en la tertulia del programa *Más de Uno* de Onda Cero, el 4 de septiembre de 2015, si de verdad hacía falta publicar la foto del pequeño Aylan, boca abajo y sin vida en la costa turca para remover la conciencia de los gobiernos europeos. Dos días después, ciudadanos de a pie de la desarrollada Europa ofrecían sus casas a los refugiados sirios. Ahora hagamos la pregunta al revés: ¿Hubieran encontrado asilo los millones de judíos que trataron de salir de Europa ante el genocidio perpetrado por los nazis si alguien hubiera publicado una foto incómoda? ¿Hubieran sido seis millones los judíos exterminados? Son preguntas para las que jamás tendremos respuestas, pero cuyas dudas nos harán vacilar siempre.

Entre las referencias al papel de los medios de comunicación norteamericanos en la cobertura del Holocausto en trabajos anteriores, quizá el más importante es el estudio realizado por la historiadora Deborah Lipstadt, *Beyond Belief: The American Press and the Coming of the Holocaust 1933-1945* (1986). En esta obra, Lipstadt hace un repaso pormenorizado del número de artículos y páginas que los diarios *The New York Times*, *New York Herald Tribune*, *New York Journal American*, *New York Sun*, *PM*, *New York World Telegram*, *Los Angeles Times*, *Los Angeles Examiner*, *Baltimore Sun*, *Philadelphia Inquirer*, *Christian Science Monitor*, *St. Louis Post Dispatch*, *Chicago Tribune*, *Atlanta Constitution*, *Miami Herald*, *San Francisco Chronicle*, *San Francisco Examiner*, *Washington Star* y *Washington Post* dedican a la cobertura de lo que en un principio fueron historias de asesinatos de judíos, relatos diseminados, sin ninguna

periodicidad ni interés, mezclados con historias de la que era la verdadera guerra, el conflicto que se libraba en las trincheras, la Segunda Guerra Mundial. Al análisis de estos diarios, Lipstadt une la revisión del contenido de revistas como *Collier's*, *Harper's*, *Life*, *Literary Digest*, *Look*, *The Nation*, *The New Republic*, *Newsweek*, *Reader's Digest*, *The Saturday Evening Post*, *Time*, *The Christian Century* y *Commonweal*. Todas estas publicaciones forman parte del *clipping*, o selección de noticias diarias que la Division of Press Intelligence, la oficina de prensa del presidente Franklin D. Roosevelt, realizaba cada mañana para que el mandatario y su equipo tuvieran una visión global de lo que ocurría y pudiesen elaborar las respuestas apropiadas a asuntos que se consideraban relevantes. Se trata de una forma de trabajar que aún se utiliza en nuestros días. Desde mi experiencia profesional como asesora de comunicación de líderes políticos, este dossier de medios constituye la referencia de los periodistas que integran las oficinas políticas para abordar el día a día, informativamente hablando, y es la base para elaborar estrategias, enfrentarse a ruedas de prensa o, incluso, cambiar el orden de prioridades de un político. Tal es la importancia que este boletín tiene en el ámbito público.

Para Lipstadt, el *Bulletin*, que es el nombre que recibía el *clipping* de Roosevelt, es el principio de la selección de los medios que analiza en su libro. Así lo explica la propia Lipstadt en su introducción:

Thus the collection of clippings in the Division of Press Intelligence archives constitutes a sample from 25 percent of those newspapers. The *Bulletins*, designed for use by all government offices and departments, often contained a "box score" recording the number of editorials which supported or opposed certain policy decisions [...] Much of the material in this book is based on news stories and editorials collected for the *Bulletin*. By tapping this rich lode, it was possible to survey a broad spectrum of press opinion and reports, the same spectrum examined by the White House, State Department, and other government offices. (5)

Desde su visión de historiadora, Lipstadt trata de dar respuesta a una serie de preguntas que, como periodista, también me formulo en esta tesis. Muchas de estas cuestiones son coincidentes. La diferencia radica en que, durante mi estudio, trato de darle respuesta desde una selección distinta de periódicos basada, no tanto en criterios presidencialistas o políticos, sino en criterios basados en los lectores ¿Qué mensaje llegaba a la población norteamericana sobre lo que estaba ocurriendo con los judíos en Alemania? Tan sólo dos de las cabeceras escogidas en mi estudio coinciden con el estudio de Lipstadt, *The New York Times* y *Los Angeles Times*, pero quiero hacer una mención especial al medio de comunicación que, durante el desarrollo de la presente tesis, ofrece la clave comparativa que marca la diferencia: el estudio de las noticias aparecidas en la *Jewish Telegraphic Agency*. Al hilo de la pregunta, ¿qué mensaje llegaba a la población judía norteamericana sobre lo que estaba ocurriendo con los judíos en Alemania?, la respuesta es bien distinta si se abren, leen y analizan las páginas de la información que ofreció, desde 1933 y hasta 1945, la *Jewish Telegraphic Agency*. Se trata de un detalle que el estudio de Lipstadt no ofrece, y en el cual me centro especialmente en esta tesis. Es precisamente aquí donde veremos la diferencia comparativa entre el número de noticias publicadas por diarios generalistas, y aquellos que tratan temas específicamente judíos, o cuyo interés atañe especialmente a la comunidad judía.

Lipstadt analiza todos y cada uno de los artículos recogidos en estos *Bulletins* desde 1933 hasta 1945, a ello suma informaciones del American Jewish Committee, así como del War Refugee Board, de la Office of War Information y entrevistas con reporteros que estuvieron destacados en Berlín en los años 1930 y 1940. El momento en el que Lipstadt publicó esta investigación, el año 1986, no existían tantas posibilidades, y de una forma tan accesible, de utilizar filtros de búsqueda en los archivos

hemerográficos de los periódicos. Esto es precisamente lo que me ha permitido hoy en día filtrar, en mi trabajo, la búsqueda de noticias por palabras clave que califico, en el apartado de metodología, como “urgentes”, como son “extermination” y “Jews”. Este avance centra mi estudio en aquellas informaciones que realmente contaron hechos relacionados con el asesinato masivo de judíos en Alemania y, posteriormente, en prácticamente toda Europa.

Con esta tesis, realizo un análisis más estructurado y objetivo, desde un punto de vista numérico y metodológico, de lo que los diarios norteamericanos de mayor tirada publicaron desde 1933 y hasta 1945 con las palabras “extermination” y “Jew”. Esta es la vía por la que caminará esta tesis, con el objetivo de ayudar, en la medida de lo posible, a que las crisis humanitarias sean reflejadas como merecen en las páginas de los periódicos convencionales o digitales, con la esperanza de poder distinguir en un futuro el camino que no hay que seguir, para aspirar a estar a la altura del servicio al interés público que forma parte de la naturaleza del buen Periodismo. Un Periodismo que, según el “Informe Anual de la Profesión Periodística 2015” editado por la Asociación de la Prensa de Madrid, vive una profunda crisis de calidad y modelos tradicionales, y se encamina hacia un proceso de redefinición digital y nuevas rutinas con menos medios.

A grandes rasgos y como ya se apuntaba en anteriores ediciones del informe, el trabajo periodístico se ha ido desarrollando en condiciones cada vez más precarias, lo que, además de ser señalado por los periodistas como el principal problema que tiene la profesión, está íntimamente relacionado con aspectos como la independencia profesional o la gran extensión del problema de las presiones [...]. El dictamen es claro: para el 85% de los periodistas y el 73% de los comunicadores los cambios han tenido unos efectos negativos sobre su situación laboral. Y los efectos más frecuentemente mencionados en ambos colectivos (en más de la mitad de las respuestas) son: hay que asumir más funciones, se dispone de menos medios económicos para asumir el trabajo y

se han eliminado colaboradores y personal, todo lo cual redundo, habitualmente, en un trabajo de menor calidad. (43)

Es difícil que el Periodismo recupere su esencia más tradicional, porque las épocas van cambiando y el consumo y vigencia de la información se ha acelerado. No obstante, es importante trabajar desde la investigación para que, a pesar de la celeridad con la que se mueven las noticias, el verdadero papel como vigía y testigo incómodo del Periodismo se mantenga intacto.

Saber y creer, saber y no creer, no saber y por lo tanto no creer ¿Qué silogismo fue el correcto en el caso del Holocausto? Porque si realmente se supo y no se creyó de manera consciente, hay muchos factores que entran en juego para dar explicación a semejante fenómeno: la negación, los prejuicios de raza y religión, los prejuicios ideológicos o los intereses creados.

No es mi intención dilucidar si el Holocausto fue un secreto deliberado, guardado al resto del mundo con algún fin concreto, sino evidenciar que la poca o mucha información que llegó a las redacciones de los periódicos americanos quizá no fue debidamente valorada, que la noticia no fue suficientemente calibrada y que, de haber actuado los medios de otro modo, la respuesta social y diplomática de auxilio a la comunidad judía hubiera podido llegar mucho antes.

2.- HIPÓTESIS

En base a las reflexiones desarrolladas en la introducción, me atrevo a formular diferentes hipótesis para mi investigación:

En primer lugar, la citada inexistencia de una legislación internacional que convirtiese los hechos ocurridos en Alemania en delito pudo provocar que no tuvieran interés para los editores de los periódicos norteamericanos.

Llegados a este punto surge la segunda hipótesis. Si el principio de soberanía impedía que otros estados entrasen a valorar los crímenes cometidos en Alemania, debemos recordar que las técnicas de genocidio empleadas por el régimen nazi fueron “exportadas” a casi toda Europa occidental y oriental, de modo que ciudadanos de ascendencia judía fueron deportados a los campos de exterminio, sacados de sus casas, expoliados y engañados para viajar en los trenes de la muerte hasta llegar a los campos de concentración donde encontraron su final, ¿hasta qué punto el principio de soberanía impedía que otros países pusieran freno a estos acontecimientos si el propio régimen nazi había salido ya de sus fronteras originales, situadas en Alemania? La confirmación de esta segunda hipótesis anularía la primera como excusa para argumentar la falta de acción por parte de los medios de comunicación y, por extensión, de los gobiernos internacionales.

En tercer lugar, planteo la hipótesis del escaso crédito que las autoridades y medios norteamericanos dieron a las informaciones que llegaban desde el otro lado del Atlántico. ¿Y por qué esta falta de credibilidad? Según apunta un artículo de la Enciclopedia del Holocausto, publicada por el USHMM de Washington, la mayoría de los judíos en Alemania estaban orgullosos de ser alemanes. Más de cien mil judíos alemanes habían servido en el ejército alemán durante la Primera Guerra Mundial y muchos, incluso, fueron condecorados. Numerosos alemanes de ascendencia judía desempeñaban cargos importantes en el gobierno; ejercían su práctica de médicos,

abogados, arquitectos, periodistas, literatos y artistas con prestigio profesional e influencia social; muchos eran también profesores en las universidades más prestigiosas de Alemania y Austria. Hablaban y cultivaban el idioma alemán y consideraban Alemania como su hogar. Un alto número incluso desconocía la existencia de antepasados judíos en su árbol genealógico, tal era el grado de asimilación de este grupo social en Alemania y Austria, así como en otros países europeos. ¿Por qué un dirigente llegado al poder con el apoyo mayoritario del pueblo y en unas elecciones democráticas querría ir contra ellos?

La cuarta hipótesis que podría explicar la falta de información sobre la persecución y el exterminio de judíos europeos es el ocultamiento de los hechos por parte del propio medio de comunicación con algún propósito todavía por determinar. Si nos adentramos en el terreno de una posible complicidad inconfesable, la cuestión resultaría si cabe más espinosa al plantearse respecto a aquellos medios de comunicación dirigidos por americanos de origen judío. ¿Fue una ocultación consciente y deliberada o se trató de una omisión de información por no saber valorar el calibre de los hechos que estaban ocurriendo? Esta reflexión nos conduce a otra cuestión clave, si puede la omisión de auxilio a través de la prensa convertirse en la comisión de un delito. ¿Fue la prensa norteamericana cómplice de aquel desastre humanitario sin precedentes, por no saber aplicar los valores noticiosos? Y si así fue, ¿con qué motivo? ¿Existieron, de alguna manera, judíos de primera y judíos de segunda clase, entendidos por este último grupo aquellos que no consiguieron salir de Europa en los albores de la Segunda Guerra Mundial, como ya hemos referido antes?

En quinto lugar, surge la hipótesis de que la falta de espacios físicos de reunión donde los judíos emigrados a los Estados Unidos pudieran juntarse e intercambiar ideas, les impidiera hermanarse en la tragedia, organizarse en la posible ayuda a su comunidad en Europa. Por lo tanto, ¿pudo el elemento arquitectónico jugar en su contra? Jean-

Michel Palmier reflexiona sobre la dificultad de los judíos para salir adelante en un país extranjero. Para una comunidad como la judía, acostumbrada a reunirse con facilidad en Europa en cafés y tertulias, llegar a un país con una organización arquitectónica tan diferente a la europea pudo suponer un inconveniente a la hora de encontrar espacios donde organizar estrategias de comunicación para denunciar la situación de sus familiares en Europa,

These men and women, separated by kilometres of suburb, were separated even more intellectually, and open hostility often broke out between them. Some of them lived in splendour, others struggled just to survive. All their means of expression – magazines, publishing houses, theatres, literary cafes – had disappeared. They never encountered real hostility as émigrés, even when America was at war. But in a certain sense, they no longer existed. There is certainly something fascinating in this concentration of exiled publishers, filmmakers, writers, poets, actors, directors, journalists and artists, who often represented the elite of European culture. But rather than a real community, they divided into groups around one or a number of figures – Thomas Mann, Fritz Lang, Franz Werfel and Alma Mahler, Lion Feuchtwanger – who met only on symbolic and somewhat artificial occasions, unable really to conceal their differences and hostilities. (Palmier 551)

Con esta tesis doctoral tengo como objetivo dar respuesta a estas preguntas, analizar el papel que jugaron los periodistas norteamericanos, y más concretamente los directores de los medios más reconocidos, en el ejercicio de denuncia y concienciación de la sociedad de los EEUU sobre los crímenes nazis contra la comunidad judía en Europa.

Partiendo de la idea de que la sociedad alemana estaba imbuida por el fuerte mensaje propagandístico del aparato nazi, al que también haré referencia brevemente, quiero analizar el trabajo concreto de algunos de esos periodistas y de los medios para los que trabajaban. Valoraré si con sus artículos y su labor a través de los grandes medios o *mass media* podrían haber dado más cobertura a los hechos, si su trabajo se

vio entorpecido, silenciado, o si, por el contrario, se podría deducir, mediante el análisis de los datos de que disponemos hoy día, alguna razón para no hacerlo. Mis aportaciones estarán respaldadas por las fechas de publicación de los diferentes artículos y las informaciones sobre el Holocausto que aparecieron en la prensa escrita.

3.- METODOLOGÍA

Partiendo siempre de la base de que afirmar que se podría haber dado mayor difusión de unos crímenes insostenibles como los del Holocausto es muy fácil *a posteriori*, es decir, una vez ocurridos los acontecimientos, que han sido constatados de manera documental, testimonial y gráfica, y además desde la distancia y la reflexión que nos han aportado los años de estudio y análisis de los hechos en cuestión, me aproximo con humildad al tratamiento que la prensa norteamericana hizo de los asesinatos masivos de judíos.

En el intento de ordenar y, fundamentalmente, escoger entre la muchísima información que rodea al Holocausto aquella que más se ajusta a las necesidades de mi estudio, he decidido centrarme en el análisis de siete medios de comunicación: *The New York Times*, *Daily Boston Globe*, *Los Angeles Times*, *Seattle Times*, *Jewish Telegraphic Agency* y el diario que publica sus teletipos *Jewish Daily Bulletin*, *The Dearborn Independent* y *Free World Magazine*. En todos ellos confluyen diferentes factores que los convierten en importantes “periódicos-hemeroteca” para mi estudio, y que menciono a continuación:

- Son cabeceras de referencia social, que crearon opinión respecto al Holocausto.
- Son cabeceras con disponibilidad hemerográfica para analizar al detalle sus titulares y contenidos en la época escogida para esta tesis.
- Son cabeceras que reflejan distintas afinidades políticas, de manera que me permite estudiar si existió un interés partidista en la ocultación del Holocausto.
- Son cabeceras que generaron comentarios o controversia en su momento, respecto a su forma de tratar el exterminio contra los judíos.

La información que cualquiera de los rotativos escogidos atesora sobre el Holocausto es importante, pero no toda es relevante para mi estudio. Por este motivo, he decidido aplicar una serie de filtros basados en las palabras clave que contienen titulares y artículos, que me ayuden a seleccionar únicamente aquellas noticias que califico como urgentes y claramente apelativas, noticias que ofrecen evidencias sobre la posible comisión de un delito contra la humanidad en Europa. Esas palabras son las que menciono a continuación:

- Concentration Camp
- Extermination
- Mass
- Jews

Siendo exterminio el término de mayor riesgo, por el significado que contiene, por el componente de delito que conlleva y, por lo tanto, por su íntima relación con la palabra genocidio. Casos aislados de antisemitismo han existido y, aún hoy, somos tristemente testigos de su presencia, tal como sucede con otras formas de racismo y odio contra minorías. Este tipo de actos se recogen en algunos periódicos y medios de información, que se hacen eco de ellos, pero el hecho de que un periódico del periodo que estamos analizando hable de exterminio de forma explícita supone un paso cualitativo muy importante. A falta de la existencia del concepto genocidio y de su tipificación como delito en el Derecho Internacional, el exterminio es el término que más se acerca a dar nombre a la matanza sistemática de judíos que estaba ocurriendo en Europa.

Por lo tanto, considero que los términos “extermination”, “mass” y “Jews” contenidos en noticias y titulares, llevan implícitos en su significado un componente de urgencia y riesgo que, unidos al elemento humano, hacen que dejen de ser meros textos informativos para transformarse incluso en evidencias, pruebas de un posible crimen no

declarado hasta el momento y que posteriormente se confirmará como uno de los más atroces de la historia contemporánea.

El hecho de que acote mi análisis a los artículos periodísticos que contienen la combinación de estas tres palabras clave no es óbice para algunos de sus sinónimos aparezcan también en los textos analizados. Términos como *pogromo*, *matanza* o *asesinatos* se encuentran en los artículos motivo de mi estudio, ya que la búsqueda que realizo también identifica éstas que menciono como palabras de riesgo.

Para facilitar la clasificación de dichos artículos periodísticos, establezco un sistema de colores, amarillo y rojo, que califican el nivel de urgencia y clarividencia de los hechos que se relatan en ellos. La elección de los colores no es casual, ya que se corresponde con un código visual aceptado comúnmente por la sociedad, en el que el rojo es un color que se asocia con el riesgo máximo y el amarillo con un riesgo inmediatamente inferior:

- **Amarillo:** para aquellas noticias y artículos de opinión que contienen al menos la combinación de dos de los términos anteriormente citados, ya sea en el titular o en el cuerpo de la información. En su relato, el autor no tiene por qué explicar abiertamente hechos presuntamente delictivos contra los judíos, pero sí informar sobre situaciones de discriminación que provengan de fuentes fehacientes y que pueden suponer la lesión de derechos fundamentales. También incluyo aquí algún artículo de opinión que, a pesar de no contener pruebas de la comisión de crímenes, sí previene sobre actitudes y formas de actuar del gobierno de Hitler que pueden suponer un riesgo contra la integridad de la comunidad judía.
- **Rojo:** para aquellas noticias y artículos de opinión que contienen los tres términos anteriormente citados, ya sea en el titular o en el cuerpo de la información. En su relato, el autor da cuenta abiertamente de hechos

presuntamente delictivos contra los judíos, informa sobre situaciones de discriminación que provienen de fuentes fidedignas o incluso de su propia experiencia personal, o recogen el grito de algún testigo o víctima solicitando el auxilio de la comunidad internacional para que se actúe contra el régimen nazi.

Por otra parte, mi análisis sobre la prensa se dividirá en tres periodos:

En primer lugar, el comprendido entre el 30 de enero de 1933, fecha en la que Hitler fue nombrado canciller de Alemania por el presidente Oskar von Hindenburg, y el 11 de septiembre de 1941, fecha en la que Adolf Hitler declaró la guerra a EEUU, ya que es a partir de ese momento cuando la comunidad norteamericana fue más consciente del peligro que Hitler representaba para la humanidad. ¿Publicaron los periódicos norteamericanos alguna información acerca de lo que estaba pasando en Europa antes de esa fecha?

En segundo lugar, continuaré con el análisis de las noticias después del 11 de septiembre de 1941, una vez EEUU declara la guerra a Alemania, y hasta el 20 de enero de 1942, fecha en que se inició la espiral final de violencia nazi ¿Se percibe algún cambio en la línea editorial de los medios de comunicación? ¿Comenzó el periodo de concienciación de la sociedad americana en general y de la comunidad judeoamericana en particular a través de los medios? ¿Cómo recogió la prensa norteamericana las consecuencias que tuvo para la comunidad judía la declaración de guerra por parte de Hitler?

El tercer periodo analizado será el comprendido entre el 20 de enero de 1942, cuando se celebra la Conferencia de Wannsee y se plantea por primera vez de forma explícita la “Solución Final”, y el 27 de enero de 1945, cuando las tropas del Ejército Rojo liberan el campo de concentración y exterminio de Auschwitz.

Los medios de comunicación objeto de mi análisis serán *The New York Times*, dirigido en aquella época por Arthur Hays Sulzberger, que minimizó el impacto del Holocausto relegándolo en la mayoría de casos a páginas interiores. Compararé esta rutina de trabajo con la labor que realizaron otros periódicos estadounidenses como *The Seattle Times*, donde sí se publicaron titulares de asesinatos masivos en primera plana; *Daily Boston Globe*, donde las noticias fueron en muchos casos relegadas a los pies de página, en comparación a *Los Angeles Times*, donde sí se relató la deportación y la aniquilación masiva de judíos. También estudiaré el intenso trabajo de provisión y seguimiento de noticias e historias personales que realizaron agencias especializadas como la *Jewish Telegraph Agency*, que publicó varios cientos de noticias más que los diarios anteriormente citados y que no fueron justamente repercutidas² en periódicos diarios y, por lo tanto, su alcance fue menor.

Del mismo modo, analizaré las publicaciones de la revista mensual de la International Free World Association, *Free World Magazine*, que entre 1943 y 1944 publicó varios artículos de diferentes autores y marcada tendencia antifascista.

También estudiaré el temprano y breve periplo antisemita de la cabecera fundada por el empresario Henry Ford en 1918, *The Dearborn Independent*, abiertamente en contra de la comunidad judía. Un diario que fue finalmente cerrado en 1927 por las críticas y el malestar social que generó.

Precisamente el hecho de que algunas de las publicaciones que analizo tengan una vida tan corta, como es el caso de *The Dearborn Independent*, o que la búsqueda por palabras clave concentre el resultado en tan sólo unos años hace que mi análisis por periodos temporales no contenga siempre los mismos medios de comunicación.

² Verbo comúnmente utilizado en el ámbito periodístico para hacer referencia a las noticias o teletipos de agencia que encuentran, o no, repercusión en medios de comunicación como prensa, radio o televisión. Diariamente son cientos e incluso miles las noticias que una agencia de comunicación puede llegar a enviar a medios, pero sólo algunas son publicadas, radiadas o televisadas por el interés que despiertan. En el ámbito periodístico, suele decirse que esas noticias son repercutidas o no a los medios.

En el primer tramo temporal, que comprende hasta el 11 de septiembre de 1941, cinco son las publicaciones analizadas: *The Dearborn Independent*, *The New York Times*, *Daily Boston Globe*, *Los Angeles Times* y *Jewish Telegraphic Agency*. En el segundo periodo, entre el 11 de septiembre de 1941 y el 20 de enero de 1942, mantengo el análisis a *The New York Times*, *Daily Boston Globe* y *Jewish Telegraphic Agency*, pero desaparecen *Los Angeles Times* y añado la revista *Free World* con dos interesantes artículos que permiten reflexionar sobre los tres términos clave que he establecido anteriormente. Por último, en el tercer tramo temporal que va desde el 20 de enero de 1942 y hasta el 27 de enero de 1945, mantengo el análisis a *The New York Times*, *Daily Boston Globe* y *Jewish Telegraphic Agency*, vuelven a aparecer resultados en *Los Angeles Times*, e incorporo el diario *The Seattle Times*.

Este análisis estará respaldado por las reflexiones realizadas por expertos en la materia como Laurel Leff o Samantha Power, que han escrito y disertado acerca de la respuesta de EEUU y la comunidad judía norteamericana ante un hecho sin precedentes como fue el genocidio judío en un contexto no bélico. Del mismo modo, analizaré la influencia que diferentes líderes mediáticos del momento tuvieron sobre el estado de la cuestión. Es el caso del sacerdote Charles Coughlin, una auténtica estrella radiofónica norteamericana, conocido por ser uno de los primeros líderes de opinión en usar la radio para llegar a una audiencia masiva con sus mensajes profascistas. Firmado de puño y letra por Coughlin, publicó *The New York Times* un artículo de corte antisemita en primera plana, a modo de editorial. También me referiré a ello.

Por otra parte, recurriré a teorías de la ética periodística que deben primar, según varios expertos establecen en los manuales de Periodismo sobre la cobertura de conflictos internacionales. Me referiré a lo aconsejado, entre otros, por Javier Bernabé Fraguas o Javier Espinosa en sus diferentes libros, entrevistas y artículos sobre Periodismo en situaciones de crisis; incluiré también las reflexiones de Sandra D.

Melone, Georgios Terzis y Oszel Beleli acerca de cómo se pueden utilizar los medios de comunicación para transformar los conflictos; y recordaré cuál debe ser el papel de los periodistas y los medios en situaciones de crisis, a través del material recogido por los profesores de Comunicación Roberto Rodríguez Andrés y Teresa Sádaba Garraza, autores que reflexionan sobre la gestión de la información en escenarios de guerra.

Aún siendo en este punto muy vagas las referencias sobre cómo actuar periodísticamente en hechos humanitarios concretos, revisaré la teoría de la comunicación actual sobre el nivel de implicación personal que un periodista puede permitirse a la hora de cubrir una información en contexto de crisis bélica, y las consecuencias que ello puede tener en la recepción y asimilación de la noticia por parte de la audiencia y en la toma de decisiones por parte de organismos internacionales. Se trata de un punto sobre el que es difícil teorizar, ya que cada conflicto humanitario es diferente, el momento de la noticia es distinto y depende de quién sea el periodista que lo cubra y para qué medio trabaje, su tratamiento de los hechos difiere.

A todo ello uniré la revisión y análisis de entrevistas a expertos actuales que puedan valorar este fenómeno de cobertura limitada. Pero no quiero quedarme tan sólo en aquel momento en el que la prensa no supo estar a la altura, según revelan algunos medios ya consultados, sino que observaré brevemente el tratamiento periodístico que se está dando a algunos conflictos actuales en los cuales también se podrían estar produciendo violaciones de los derechos humanos y que no siempre ocupan las primeras planas informativas.

4.- GENOCIDIO: NACIMIENTO Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO COMO DELITO

Dijo Raphael Lemkin que el crimen cometido por el Reich con la destrucción despiadada y deliberada de pueblos enteros no es totalmente nuevo en el mundo. “Lo que es nuevo en el mundo civilizado es la forma como lo hemos llegado a concebir. Es tan nuevo en las tradiciones del hombre civilizado, que este no tiene un nombre para definirlo”. La observación del propio Lemkin obliga a realizar en el presente trabajo un análisis léxico pormenorizado del concepto que sirve para nombrar un crimen que asesinó a seis millones de personas, que afectó a muchos millones más y que eliminó una cultura ancestral de la faz de Europa. Nuestras leyes están llenas de matices lingüísticos y es importante entender que, del mismo modo que hasta que no se diagnostica una enfermedad es prácticamente imposible tratarla con acierto, hasta que no se tipifica un hecho como delictivo con una palabra o palabras que lo identifiquen como tal es prácticamente imposible perseguirlo y penarlo. Basta con repasar nuestra historia más reciente para comprobar que precisamente esta concreción y tipificación es la base del derecho nacional e internacional.

En un alocución televisada en agosto de 1941, Winston Churchill llamó a las atrocidades nazis “el crimen sin nombre”, y añadió, “estamos en presencia de un crimen sin denominación” (cit. en Paz Mahecha), porque no existía un nombre adecuado que identificara, definiera, persiguiera y castigara la destrucción de millones de personas. “Es por esta razón que me tomé la libertad de inventar la palabra ‘genocidio’” (cit. en Paz Mahecha).

Lemkin explica en su artículo publicado por la revista *Free World* en abril de 1945, “Genocidio – Un crimen moderno”, que el término proviene de la palabra griega *genes*, que significa tribu o raza, y del latín *cide*, que significa matanza. Sugiere,

además, que el genocidio debería ocupar un lugar en el “diccionario del futuro”, al lado de otras palabras trágicas como homicidio o infanticidio. Sugerencia que orienta ya sobre la naturaleza del crimen que analizamos. La fundación Raoul Wallenberg publica una copia de este artículo, traducido por el profesor Paz Mahecha.

Términos tales como ‘desnacionalización’ o ‘germanización’ que han sido utilizados hasta ahora, no transmiten adecuadamente toda la fuerza del nuevo fenómeno del genocidio. Significan solamente la sustitución del patrón nacional original por el patrón nacional del opresor, pero no la destrucción de la estructura biológica y física del grupo oprimido. (Lemkin, párr. 6)

Mientras el 22 de marzo de 1933, Adolf Hitler abría las puertas de su primer campo de concentración, Dachau, modelo y prototipo para los que siguieron en adelante, Raphael Lemkin enviaba un informe a la *Conferencia de Unificación del Derecho Penal*, inaugurada en Madrid el 15 de octubre de 1933. En ese documento ya habla, sin acuñar ningún término concreto, de “barbarie” y “vandalismo” para referirse a lo que ocurría en Alemania. El profesor Antonio Elorza apunta en un artículo publicado en el diario *El País* el 14 de febrero de 2014 que el término “vandalismo” anticipa la noción de genocidio cultural. Lemkin pide en su informe que tales delitos se tipifiquen en el Derecho Internacional para impedir que se produzcan, pero el gobierno de Varsovia impidió su asistencia a este encuentro, ya que en aquel momento Polonia buscaba la amistad de Hitler por conveniencia política. Es irónico leer la edición del diario español *La Vanguardia* de aquel 15 de octubre de 1933 que anunciaba la inauguración de la Conferencia con unos asistentes de peso internacional cuyo objetivo es, según este rotativo, “colaborar por la internacionalización del Derecho Penal [...] por el pacifismo universal”.

El segundo intento de Lemkin por llamar la atención de la comunidad

internacional sobre las prácticas de Adolf Hitler, todavía sin referirse a ellas como genocidio, fue en 1942 ante el presidente Roosevelt, pero este le pidió “paciencia”. Mientras, en 1942, se celebraba la Conferencia de Wannsee donde Hitler anunciaba la llamada “Solución Final”. Paciencia no era la palabra más adecuada para calmar los ánimos de quien trataba de denunciar desesperadamente ante el mundo la tragedia humana más grande que estaba a punto de consumarse.

Poco antes de la liberación de Auschwitz en enero de 1945, campo de concentración en el que murieron los padres de Raphael Lemkin, fue la primera vez que éste utilizó el neologismo “genocidio” en la historia de los tratados internacionales. Era el año 1944, en su obra publicada por la Fundación Carnegie para la paz, en el Capítulo IX, se expone la concepción del genocidio en tres secciones diferentes: “I.- Genocidio – Un nuevo término y un nuevo concepto para la destrucción de naciones; II.- Técnicas de genocidio en varios campos y III.- Recomendaciones para el futuro” (Lemkin, párr. 1). En este último capítulo se aprecia el interés por evitar situaciones venideras de la misma naturaleza.

4.1.- El Genocidio en un contexto no bélico: el caso de los judíos en Alemania

Lemkin incluye entre los objetivos de quienes cometen el delito de genocidio, desintegrar las instituciones políticas, sociales y culturales, los sentimientos nacionales, la religión, acabar con la existencia de grupos nacionales, la destrucción de la seguridad personal, la libertad, la salud, la dignidad y la vida de los individuos que pertenecen a estos grupos, y añade, “el genocidio se dirige contra el grupo nacional como entidad y las acciones implicadas están dirigidas contra los individuos, no como tales sino como miembros del grupo nacional” (Lemkin, párr. 1). Además, hay un dato muy significativo, que Lemkin destaca especialmente, porque atisba el motor de lo que en

principio fue un boicot nazi contra los judíos y después se convirtió en un subconflicto dilatado en el tiempo que acabó en la “Solución Final”: Hitler adelantó una lucha contra el pueblo judío, ya que el 22 de marzo de 1933 creó su primer campo de concentración, el de Dachau, que no estaba destinado sólo a los judíos sino también a los disidentes políticos. Por aquel entonces, el *Führer* no había declarado una guerra oficial a ningún estado ni fuerzas armadas y, por lo tanto, sus acciones estaban fuera de la supervisión de la Reglamentación de La Haya. No había conflicto declarado, pero sí hubo ya asesinatos masivos. El genocidio puede, por lo tanto, producirse en contextos de paz, como ocurrió en un principio en el caso que nos ocupa. Es el asesinato deliberadamente silenciado. No existe guerra ni conflicto bélico que lo enmarque y, por lo tanto, no llama la atención de ningún estamento internacional y para cuando quiera hacerlo, ya sería demasiado tarde.

Seguidamente, el 1 de abril de 1933 Hitler incitó al boicot de los negocios judíos en Alemania. Está considerada como la primera acción planeada a nivel nacional contra los judíos. El boicot, según los nazis, era su forma de castigar a la comunidad judía alemana por las historias que hacían llegar a la prensa internacional, asistidos por periodistas extranjeros, para dañar la reputación de la Alemania nazi. Así lo corroboran las declaraciones del doctor Max Naumann, abogado judío de Berlín, que pide a los judíos en el extranjero a través de una serie de artículos publicados por la *Jewish Telegraphic Agency* en 1933 que no boicoteen los bienes alemanes, porque de lo contrario los nazis intensificarán su campaña antisemita en Europa. Así se puede leer en sus declaraciones publicadas el 1 de octubre de 1933. Sus súplicas a través de la prensa es uno de los hallazgos de esta investigación, gracias a los filtros de búsqueda explicados ya en el apartado de Metodología.

Dr. Naumann writes for English and German language publications abroad. He does his utmost to belie anti-Nazi propaganda. He is the one Jew I met in Germany who would be quoted on political conditions there, although he demanded that he be shown the article before I released it to the press. "Tell the Jews abroad, I beg of you, not to boycott German goods," Dr. Naumann one day pleaded in his offices in Französischstrasse. "Tell them that the Jews in Germany are not so badly off as press reports would indicate. Tell them that boycott would only intensify Nazi feeling against the Jews here. The Jews here do not want foreign boycott. We won't have it!". I don't know whether Dr. Naumann was speaking for himself or for his organization. There is no reason why Dr. Naumann should not support the Nazis. As yet, he is one of the very few Jews in Germany who has lost nothing by their rise to power. It is certain, however, that he was not speaking for at least ninety percent of the other Jews in Germany or for any of the Jews outside that country.

Ese boicot a los negocios judíos por parte de los nazis no se trata de ninguna acción oficial producto de un estado de guerra, sino de una "incitación" en un estado de paz, de una acción más propia de una política genocida basada en la raza y las creencias. A partir de aquí, y según cuenta el artículo "El boicot a los judíos", el partido nazi inició una campaña a nivel nacional contra la población judía alemana. "Una semana más tarde, el gobierno pasó una ley restringiendo de empleo del servicio civil a los no arios. Los trabajadores judíos del gobierno, incluyendo profesores en escuelas públicas y universidades, fueron despedidos" (USHMM, párr. 5).

Pero fue en septiembre de 1935, en la reunión anual del partido nazi celebrada en Nuremberg, cuando se anunciaron nuevas leyes que, "institucionalizando muchas de las teorías raciales prevalecientes en la ideología nazi", eran las conocidas como Leyes de Nuremberg. Lo cuenta el artículo "La legislación anti-judía en la Alemania de la preguerra".

Excluían a los judíos alemanes de la ciudadanía del Reich, y les prohibía casarse o tener relaciones sexuales con personas 'alemanas o de sangre alemana.' Otras normas complementarias los privaron de la mayoría de sus derechos políticos. Los judíos fueron

privados del derecho a votar y no podían ser funcionarios públicos. Las Leyes de Nuremberg no identificaban a un judío como alguien con determinadas creencias religiosas; la primera enmienda a la Leyes de Nuremberg definía en cambio a un judío como cualquier persona que tenía tres o cuatro abuelos judíos, sin importar si esa persona se reconocía a sí misma como judía o parte de la comunidad judía. Muchos alemanes que no habían practicado el judaísmo o que no lo habían hecho en años se encontraron en manos del terror nazi. Incluso gente con abuelos judíos que se habían convertido al cristianismo podían ser definidos como judíos. (párr. 3)

Este deterioro gradual y sistemático de la condición personal, profesional y social de los alemanes de ascendencia judía sólo es posible a través de un proceso que conlleva varias fases. Un proceso pensado y calculado que, según Lemkin, comprende dos momentos: la destrucción del patrón nacional del grupo oprimido y la imposición del patrón nacional del grupo opresor. Esto incluye el deterioro físico y el aspecto biológico que conducen a la destrucción de la población afectada. Este proceso de desgaste y destrucción nos lo ilustra el documental *Shoah*. A través de los testimonios de supervivientes, víctimas y verdugos, descubrimos que cada gesto y cada acción llevada a cabo por los nazis hacia los judíos tenía su porqué: desproveerlos de sus trabajos, de sus hogares, de su condición social, obligarlos a vivir en comunidades hacinadas en guetos, una práctica que les hacía parecer menos personas a sí mismos y a sus conciudadanos, hasta llegar a ir olvidando progresivamente su identidad como ciudadanos alemanes de pleno derecho en la etapa previa a Hitler. La deshumanización total llegó con los campos de concentración, donde se les rapaba el pelo, se les confiscaban sus bienes, se les vestía con un pijama y se les tatuaba un número. Ya no eran la persona que fueron, ahora eran un número y, poco a poco, un deshecho deshumanizado que, en muchos casos, deseaba morir para acabar con tanto sufrimiento. La vida así no tenía sentido. Así se construyó el proceso de deshumanización planeada que acabó en genocidio.

Según Lemkin, el genocidio se dirige contra los individuos, no como tales sino como miembros del grupo nacional, y sugiere introducir la definición de genocidio en el Reglamento de La Haya como un problema que no ocurre sólo en la guerra, sino también en contextos de paz. El profesor Paz Mahecha nos descubre la gran diferencia que supone la sugerencia de Lemkin, introduciendo el genocidio en la legislación internacional, con respecto a la normativa existente antes de 1944. “Propone que su represión debe basarse en el Derecho Internacional y en el Derecho interno de cada país, adecuando su Constitución y su Código Penal para brindar protección a los grupos minoritarios frente a prácticas genocidas” (párr. 60). Nunca más una definición de un delito tendrá barreras geográficas de por medio,

[...] deben ser considerados como responsables quienes imparten las órdenes genocidas así como los que las ejecutan; por las implicaciones internacionales del genocidio [...] el culpable estará sujeto a ser juzgado no sólo en el país donde se cometa el crimen, sino también en el evento de que se fugara de allí, en cualquier otro país donde se haya refugiado. (párr. 62)

En 1933 no existía una normativa internacional que impidiese la violación de los derechos de los ciudadanos que empezaban a producirse en Alemania y Polonia. La sospecha de que esas lesiones pudieran derivar en consecuencias mucho mayores, e incluso en un posterior exterminio de la población judía, ya se atisba en un artículo publicado el 5 de Marzo de 1933 por la *Jewish Telegraphic Agency* en su portada bajo el titular, “More Than 100 Members of Parliament Attend Dinner of Jewish Agency; Becomes Occasion of Discussion”. Se trataba de una cena celebrada por la agencia en Londres en honor al Comité Parlamentario de Palestina. Es ahí donde toma la palabra el doctor Chaim Weizmann, químico, dirigente sionista británico, que se convertiría en 1949 en el primer presidente del Estado de Israel. Weizmann aprovecha su alocución

para alzar su voz en apoyo a los judíos de Alemania y afirma que estos deberían saber que todo el peso de la opinión mundial, especialmente de los británicos, les apoya,

Dr. Chaim Weizmann, who presided, devoted the greater part of his speech to the German-Jewish situation, which had the effect of making this subject the focus of the speeches and observations uttered during the evening. Dr. Weizmann, in the course of his address, stressed the fact that although Germany was entitled to regulate its own political and social life, yet Jews could not remain silent when the economic and political existence of their brethren in Germany was imperiled by a policy of primitive and medieval anti-Semitism which was becoming daily more intolerable. (párr. 2)

El mismo Doctor Weizmann aconsejaba a sus “hermanos judíos” coraje y paciencia. Se trataba de una interesante declaración de intenciones, pero poco efecto podía tener sobre los mandatarios alemanes nazis y sus intenciones sobre la comunidad judía.

Lemkin, en una idea avanzada a su tiempo, propuso crear una agencia internacional de control provista de un poder especial, para visitar países y ser observador de los comportamientos de sus líderes respecto a la población oprimida, una idea que hoy en día está completamente implantada. Ciertamente es que en aquella época ya existía la Cruz Roja, organismo humanitario internacional fundado en 1863 como Comité Internacional de la Cruz Roja, que llegó a visitar incluso varios campos de concentración, como es el caso de Terezín en Chequia, pero que fue incapaz de detectar la maquinaria de muerte que habían creado los nazis.

Según el artículo “Theresienstadt: visita de la Cruz Roja”, los alemanes permitieron que representantes de la Cruz Roja Danesa y la Cruz Roja Internacional

visitasen este campo en junio de 1944 porque formaba parte de un “estudiado engaño”.

Se trataba de un campo “embellecido”, en el que se

[c]rearon jardines, pintaron las casas y renovaron los cuarteles. Los nazis organizaron eventos sociales y culturales para los dignatarios visitantes. Una vez que terminó la visita, los alemanes reanudaron las deportaciones desde Theresienstadt, que continuaron hasta octubre de 1944. (párr. 1)

Si bien la naturaleza de la Cruz Roja es humanitaria, la propuesta lanzada por Lemkin adquiere, además, un cariz político desde el mismo momento en el que se inmiscuye en los asuntos internos de un país, siempre que exista la sospecha de que en él se están violando los derechos humanos.

En 1944, EEUU consideraba muy prematuro hablar de riesgo para grupos humanos en Europa como un delito. Poca concreción aún, porque ¿qué es el riesgo sino un simple peligro, no una consumación? La pregunta ahora es ¿hace falta la consumación? Si es así, nos encontraremos ante el delito cometido, sin haber dado oportunidad al honorable ejercicio de la prevención. Así se lo hizo saber el presidente Roosevelt a Lemkin, cuando éste último le pidió en 1942 que adoptara un tratado que impidiera la barbarie que se estaba produciendo en Europa y Roosevelt le pidió “paciencia”. Fue entonces cuando Lemkin se dio cuenta de que tendría que utilizar otros métodos para acercar su mensaje al público en general: los medios de comunicación. Su conclusión es uno de los principios que inspiran esta tesis. Los medios de comunicación como altavoz en positivo y/o en negativo, de las diferentes visiones del genocidio contra los judíos en Europa. Mientras para Estados Unidos podía ser prematuro hablar de delito, para Europa y para los judíos ya era tarde.

Estaba seguro de que los políticos siempre colocarían sus propios intereses por encima de los ajenos. Para tener alguna esperanza de influir en la política estadounidense, tendría (Lemkin) que acercar su mensaje al público en general, quien a su vez presionaría a sus dirigentes. Más tarde escribió: “Me di cuenta de que procedía con una táctica errónea. Los estadistas están arruinando el mundo, y es sólo cuando parece que se ahogan en el lodo de sus propia hechura cuando se apresuran a salir de él”. Aquellos estadounidenses que tanta atención prestaron a Lemkin en persona no levantaban la voz en protesta. Y a la mayoría de ellos no les interesaba. Lemkin se dijo: “En toda Europa los nazis escriben el libro de la muerte con mis hermanos. Permítaseme ahora contarle la historia al pueblo estadounidense, al hombre de la calle, en la iglesia, en el portal de su casa y en sus cocinas y salas de estar. Estoy seguro de que me entenderán. (Paz Mahecha, párr. 46)

4.2.- Genocidio, un crimen de nuestros días

La primera publicación que recogió entre sus páginas un artículo hablando de genocidio fue la revista de la *Free World International Association* en abril de 1945. Hacía algo más de dos meses que se había liberado el campo de concentración de Auschwitz. El artículo estaba firmado por Raphael Lemkin y se titulaba “Genocidio. Un crimen moderno”, citado anteriormente.

Free World estaba dirigido por Louis Dolivet, rumano nacionalizado francés, antiguo miembro del Komintern, la Internacional Comunista, y exiliado desde 1942 en EEUU. La publicación era de marcada tendencia anti-fascista y así lo recogía en todos sus artículos, firmados por intelectuales, periodistas y reconocidos políticos de la izquierda liberal que apoyaron a los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial y que capitanearon, además, la creación de las Naciones Unidas, como sucesora de la fallida Liga de Naciones. *Free World* fue un arma para combatir la campaña de desinformación pro-nazi que se vivía en Europa, y que estaba alentada por diferentes grupos de clase alta partidarios de la Alemania que defendía Hitler, un tema que trataré con detalle más adelante.

En “Genocidio. Un crimen moderno”, Lemkin afirma que el genocidio es un fenómeno demasiado atroz como para quedar en una ley fragmentaria. Habla por primera vez de la necesidad de la cooperación internacional para castigar a los culpables. Esto le da al Derecho y a los crímenes contra grupos humanos dos nuevas perspectivas: la internacional y la del contexto de no guerra. Demuestra que no es necesario un escenario bélico para que se cometan ataques programados e intencionados contra la vida y la libertad, y nunca sus autores podrán volver a ampararse en las leyes nacionales para evitar las consecuencias. Insiste, de hecho, en modificar el Reglamento de La Haya para introducir la creación de un grupo internacional que se encargue de juzgar casos de esta índole y que todos los Estados miembros incorporen este delito a su legislación.

Esta petición volvió a hacerla Lemkin en 1945, en esta ocasión a través de la publicación *Free World*, pero no fue hasta 1948 cuando la Asamblea General de la ONU aprobó la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, que luego sería ratificada por cada uno de los Estados miembros. De aquí nació el Tribunal Internacional de Justicia, “de acuerdo con la idea lemkiniana de que el ataque contra un grupo humano equivale a atacar contra la humanidad” (Elorza, párr. 11). Entre la publicación de Lemkin en 1945 y la aprobación de genocidio como delito en 1948 transcurren tres años de lucha por parte de Lemkin, que llevaba desde 1939 viviendo en EEUU, donde llegó huido de Europa a causa, precisamente, de la persecución nazi.

Dice el profesor Elorza que Lemkin adivinó la lógica de Hitler con antelación, “no era su objetivo mover unas fronteras sino aniquilar físicamente al adversario para conquistar el espacio vital que precisamos”. El Lemkin filólogo dio paso, a partir de 1939, al Lemkin jurista. Según Elorza, “la gestación del concepto de genocidio requería aunar la precisión con la complejidad”.

El 9 de diciembre de 1948, la Asamblea General de la ONU votó y aprobó la Convención para la prevención y sanción del genocidio. Era la primera vez que Naciones Unidas adoptaba un tratado sobre derechos humanos. Cuatro años después de que Raphael Lemkin presentase al mundo el “genocidio”, la Asamblea General aprobaba de forma unánime (los cincuenta y cinco delegados votaron sí) una ley que lo reprimía. Lemkin lo recordaría así posteriormente: “El mundo sonreía, y yo tenía una sola palabra en respuesta a todo eso: gracias” (Paz Mahecha, párr. 77).

5.- QUIÉNES SON HITLER Y LOS JUDÍOS PARA LA PRENSA NORTEAMERICANA EN TRES FASES

Cuando Lemkin les dijo a los funcionarios gubernamentales estadounidenses que Alemania también estaba exterminando a los judíos la reacción era de indiferencia o de incredulidad. Pero con la declaración de guerra de Hitler contra Estados Unidos, Lemkin [...] pensó que podría obtener más credibilidad. (Paz Mahecha, párr. 43)

Este fragmento resume perfectamente lo que hasta el 11 de septiembre de 1941, fecha de la declaración de guerra de Alemania contra EEUU, fue Adolf Hitler para los americanos: un dirigente que no suponía ningún peligro y cuyo ejército luchaba contra los ejércitos comunistas de Europa.

El antisemitismo no se encontraba entre las alarmas emitidas contra el gobierno de Hitler. Es más, EEUU también vivía un momento de cierto rechazo hacia la comunidad judía. Sander L. Gilman y Steven T. Katz afirman que el antisemitismo aumentó exponencialmente en la década de 1930, incluso con solicitudes de que se excluyera a los judíos americanos de la vida social, política y económica de América. Apuntan, además, que “los demagogos de la derecha” vinculaban la Gran Depresión de los años 30, los programas económicos del New Deal del presidente Roosevelt y la amenaza de guerra en Europa a las “maquinaciones” de una conspiración judía internacional. Surgió así una “nueva ideología” que acusaba a los judíos de dominar la administración Roosevelt, causar la Gran Depresión y “arrastrar” a los EEUU a la Segunda Guerra Mundial contra una “Nueva Alemania”, a la que se admiraba por su capacidad de recuperación de una intensa crisis económica. Según Gilman y Katz, esta nueva corriente ideológica en EEUU se refería al New Deal de Roosevelt como el “Jew

Deal” (10).

Leonard Dinnerstein nos ayuda a entender el nacimiento de este ambiente anti-judío en EEUU. Apunta claramente a la Gran Depresión y el inicio de la Segunda Guerra Mundial como las semillas del sentimiento antisemita en América. Un sentimiento que se acrecentó con el apogeo económico y social de la comunidad judía en EEUU. Dinnerstein hace una única lectura: la simple envidia de quien mira a una comunidad que creen que medra, mientras gran parte de la sociedad sufre las consecuencias de la crisis. Esa envidia se tradujo, según recogen Gilman y Katz, en “exclusiones manifiestas en muchos clubes sociales y organizaciones”, cuotas en la educación, limitaciones en el empleo y en el desarrollo de las diferentes profesiones.

Ya en 1934, concretamente el 13 de marzo, la *Jewish Telegraphic Agency* llama la atención sobre la llegada a Nueva York de William Dudley Pelley, fundador de la Silver Legion of America, organización fascista cuyo objetivo es, según este diario, “the extermination of American Jewry”,

[He] is mobilizing his forces for an assault within the walls of the city which contains the greatest Jewish urban population in the world. In cooperation with the Order of 76, headed by Royal Scott Gulden, another group avowedly working for the destruction of the Jew, Pelley has set up headquarters here, it was said, where for the last ten days he has been busy conferring with henchmen and representatives of the Order of 76. Yesterday it was understood that a long-rumored merger between the two anti-Jewish faction appeared to be in the immediate offing. (párr. 1-2)

El escenario que describo corresponde al de EEUU, pero las circunstancias son muy similares a las que se viven en Europa, concretamente en Alemania. El desarrollo y

desenlace de los acontecimientos ocurridos en ambos países será distinto. Las claves las encontramos en algunos artículos publicados por *The New York Times* entre 1939 y principios de 1940. Reparamos especialmente en uno, publicado el 31 de agosto de 1939, al hilo de la celebración de un seminario en Williamstown (Massachussets) en el Institute of Human Relations con Freda Kirchwey, editora de *The Nation*, y Arthur Robb, editor de *Editor and Publisher*, sobre si los judíos controlan o no la prensa norteamericana, ya sea directamente por ser periódicos de su propiedad o indirectamente con influencias mercantiles. Tanto Kirchwey como Robb defienden la integridad de la prensa americana, y como aval ofrecen las cifras: “Of 1.900 daily English language newspapers, owned by 1.700 propietors [...] only fifteen owners ‘are of the Jewish race or faith, less than 1 per cent’” (párr. 5).

Se refieren también a la corriente de violencia instigada por los seguidores de Coughlin, por utilizar la radio para difundir de forma masiva sus mensajes antisemitas y a favor de Adolf Hitler y Benito Mussolini, aunque él siempre negó cualquier atisbo de antisemitismo en sus discursos. Freda Kirchwey apunta que esos hechos violentos no fueron considerados especialmente más noticiables que otros por parte de la prensa de Nueva York, y defiende “the integrity of the American press”, el Periodismo puro y crítico para elegir los temas que ocupan sus páginas. Coincide con Robb en que la controversia y los prejuicios religiosos especialmente destacados en cualquier periódico no ayudarían en nada a la credibilidad del medio en cuestión. Así lo expresa Robb:

Modern newspapers keep away from controversy, it is often said by their critics. Whether that be generally true, or not, they usually give religious controversy a wide berth. They try to be fair to all and to offend none in this sensitive area because they know that the penalti for offense is drastic and quickly imposed. You people who read newspapers are far less tolerant of them and their opinions and their mistakes, especially

in the religious field, than you are of each other as persons. And in our reading of newspapers we often get our religion into matters with which it is only incidentally associated. (párr. 18)

Robb defiende la integridad de la prensa americana, incluso de aquella dirigida por judeoamericanos (en referencia expresa a *The New York Times*) y pone especial atención no tanto en la confesión religiosa de quienes dirigen los medios, sino en quienes la sustentan y controlan “mercantilmente” a través de la publicidad.

No es la primera vez que la amenaza del supuesto poder político y económico judío se convierte en noticia en la prensa norteamericana. El 21 de mayo de 1939, *The New York Times* publica un artículo titulado “Testimony based on ‘Fascist Plot’” donde se advierte de que grupos extranjeros, financiados con fondos extranjeros, podrían estar influyendo en la opinión pública y lanzando mensajes de que los judíos son una amenaza para la democracia en Estados Unidos. Esto, sumado a los mensajes antisemitas del reverendo Charles Coughlin, que fueron varias veces noticia en *The New York Times* durante 1939 por los disturbios que generaron, nos dibujan un contexto norteamericano no demasiado diferente al de Europa en cuanto a las susceptibilidades hacia los judíos: denuncias de lectores contra el antisemitismo, sobre la existencia de grupos que animan a los ciudadanos a boicotear los negocios pertenecientes a judíos, y denuncias de representantes sociales sobre la existencia de campañas orquestadas con intereses antisemitas. Este último es el caso de Martin Dies Jr., presidente junto a Samuel Dickstein del House Committee on Un-American Activities, cuyo objetivo principal era investigar la participación de estadounidenses de ascendencia alemana en actividades nazis y del Ku Klux Klan. El 19 de mayo de 1939, *The New York Times* publicó una noticia procedente de un teletipo de *The Associated Press* en el que se afirmaba que Martin Dies tenía pruebas sobre la existencia de grupos antisemitas

completamente organizados, y que éste era el problema más importante al que se enfrentaba en esos momentos América, incluso llegó a llamarlo “American-Jewish war”. Dies hace referencia a la existencia de una carta escrita por el General George Van Horn Moseley, donde apoya abiertamente al movimiento antijudío, “the fact is that the most serious problem confronting America today is just this problem of the Jew and how to get rid of his influence definitely-locally, nationally and internationally”.

Posteriormente, más noticias y artículos firmados hablan del brote antisemita que se vive en Estados Unidos, ya sea respaldado por líderes mediáticos como Coughlin, por organizaciones que celebran encuentros por la patria en el Carnegie Hall de Nueva York con marcados tintes antijudíos, o peleas dialécticas entre Joe Starnes, congresista demócrata por Alabama, y Fritz Kuhn, líder del German-American Bund, partidario de Hitler, donde se pregunta directamente a este partido si quiere establecer la forma de gobierno nazi en EEUU, a lo que Kuhn responde que él no pertenece al partido Nazi pero que sí ha pertenecido a los “Steel Helmets” (traducido como “casco de acero”), que es como se conocía a los soldados de la armada alemana durante la Primera y Segunda Guerra Mundial. Kuhn sí participó en la Primera Guerra Mundial, donde ganó una cruz de hierro por su labor en la infantería alemana.

‘We don’t hate the Jews; we just want them to leave us alone’. Later, however, he admitted that the bund was anti-Semitic and that it believed Jews should not have more than a 4 per cent representation in the government because they were only 4 per cent of the population [...] He (Kuhn) denied belonging to the Nazi party before leaving Germany in 1923, but said he had belonged to the Steel Helmets. (párr. 15-16 y 24)

En este foro se denuncia públicamente el silencio sobre los ataques antisemitas al que incitan líderes mediáticos como Charles Coughlin, se alerta del peligro que

supone para la joven democracia norteamericana el crecimiento de acciones fascistas y se insta a tomar medidas. Incluso Elliott Roosevelt, hijo del presidente de los Estados Unidos Franklin D. Roosevelt, denuncia a través de una emisora de radio nacional el comportamiento antisemita del reverendo Coughlin y se atreve a asegurar que el religioso está siendo financiado en sus actividades por otros grupos de la misma corriente. Insta, además, a Coughlin a verse con él cara a cara en el programa de Texas State Radio para refutar estas acusaciones, si así lo cree oportuno. Así se publica en el artículo titulado “Elliot Roosevelt assails Coughlin”, del 17 de julio de 1939.

Aún más adelante, Michele Hilmes apunta que durante los primeros años de la década de los 40, la palabra *Jew* raramente se nombraba en los programas de radio, y la lengua hebrea no se utilizaba en absoluto. Tan sólo atisba cierto aperturismo en los medios de comunicación después del ataque a Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941. No obstante, dice que pocos analizaron en profundidad el “Antisemitismo” debido a las limitaciones políticas e institucionales que, incluso, llegaron hasta el punto de establecer ciertas normas en el discurso de los medios sobre noticias relacionadas con la comunidad judía.

Programs were not to emphasize Nazi atrocities, focus on the victimization of Jews or explicitly advocate US political or military action to fight anti-Semitism. Nevertheless, working within these constraints, writers who wanted to examine the problems facing Europe's Jews found an appropriate vehicle in the story of a small and courageous group of Jews in the Warsaw Ghetto who battled the vastly more powerful German army in 1943. (106)

Estados Unidos también fue, por tanto, testigo del crecimiento del antisemitismo en su terreno, aunque el desarrollo posterior fuese bien distinto al del contexto europeo.

Sin embargo, poco conocían los americanos de la verdadera naturaleza y radicalismo contra los judíos que se vivía en Europa. Así lo afirma Theodore S. Hamerow, que dibuja una América que durante la década de los 40 fue completamente ajena al programa genocida del Tercer Reich, porque el gobierno y la opinión pública americana lo retrataron, según afirma, como una más de las muchas brutalidades de las que el Nacional Socialismo era responsable. Hamerow va más allá y apunta que incluso después de haberse probado que millones de judíos murieron por el simple hecho de ser judíos, sus asesinatos fueron vistos como uno más de los inexplicables crímenes cometidos por los alemanes. Al fin y al cabo, dice Hamerow, la furia nazi fue contra diferentes minorías étnicas, religiosas, políticas e ideológicas, ¿por qué deberían verse los judíos como las principales víctimas? Según Hamerow, la estrategia general adoptada por los formadores de la opinión pública americana era insistir en que la guerra se estaba luchando en defensa de todas las nacionalidades, razas y credos.

En este contexto de crecimiento de manifestaciones antisemitas en Estados Unidos, dice Hamerow, el que se haya sugerido siquiera que los grandes sacrificios, humanos y materiales que América se vio obligada a realizar durante la guerra se llevaron a cabo con el fin de salvar a los judíos de Europa hubiera tenido un efecto adverso sobre la moral nacional. Como prueba de ese rechazo, ya cité en la introducción un artículo publicado por *The New York Times* el 30 de enero de 1939 en el que parafraseaba a Charles Coughlin, en uno de sus programas de radio, diciendo que los americanos en su sano juicio no tienen por qué entrar en conflicto por cuestiones internas, religiosas o raciales extendidas en otro país. Así lo expresa en su programa de radio, y lo recoge *The New York Times*.

They are opposed to any policy designed to create a world war for the sake of revenging

the ill treatment meted out to any Jew or group of Jews resident in Germany or elsewhere, as long as these Jews or groups of Jews are not American citizens or nationals. (párr. 3)

Adentrémonos, pues, en el análisis de los mensajes que los medios de comunicación americanos emitieron sobre la figura de Hitler y sobre el perfil de la comunidad judía en Europa. Lo haremos en tres periodos, los anteriormente establecidos, que pudieron cambiar la concepción inicial de la que se partía en EEUU en los años 20. Estos mensajes pueden ayudarnos a entender mejor el porqué de la tardía respuesta internacional al genocidio judío que se estaba viviendo en Europa, aunque algunos de los argumentos expuestos hasta ahora ya nos van introduciendo en esos motivos.

Analizaremos los titulares anteriores al 11 de septiembre de 1941, fecha en la que Adolf Hitler declaró la guerra a Estados Unidos. Como hemos visto anteriormente, es a partir de esa declaración cuando los americanos fueron más conscientes del peligro que Hitler representaba, no sólo para Europa, sino para todo el mundo. A continuación, profundizaremos en los titulares y mensajes posteriores al 11 de septiembre de 1941 y hasta el 20 de enero de 1942, fecha del inicio de la Conferencia de Wannsee, donde se aprueba la puesta en marcha de la llamada “Solución Final” contra los judíos. La mayoría de los artículos que contienen las palabras clave “campo de concentración”, “judíos” y “exterminio” se encuentran precisamente a partir de este periodo que marco, aumentan y se extienden al tercer periodo que analizo a continuación: desde el 20 de enero de 1942 y hasta finales de enero de 1945, ya que el 27 de enero de ese mismo año se produjo la liberación de Auschwitz por parte del ejército ruso. Es en este último periodo donde se concentran la mayoría de los artículos de prensa y denuncias de lectores sobre lo que estaba ocurriendo en Europa contra los judíos.

5.1.- Entre el 30 de enero de 1933 y el 11 de septiembre de 1941

Parte desde el momento en el que el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán, más conocido como el Partido Nazi de Adolf Hitler, gana democráticamente las elecciones en el año 1933.

Han sido muy pocos los artículos encontrados en la prensa americana desde ese momento bajo el filtro de búsqueda que contiene las palabras “mass”, “extermination” y “Jews” en una misma noticia. Alemania aún tardaría algunos años en levantar las sospechas del mundo entero sobre posibles crímenes cometidos contra los judíos en un contexto no bélico. Tal y como comenté anteriormente, un sentimiento antisemita crece en la sociedad americana que se va alimentando a través de los medios de comunicación. Leonard Dinnerstein lo describe como un “new age” de antisemitismo.

In the 1930s anti-Semitic pressure increased dramatically, calling for the exclusion of the Jews from the main organs of American social, political and economic life. Like the Russian Slavophiles, American anti-Semites emphasized Jewish ‘foreignness’ and disloyalty, supporting their arguments with the new racial and anticommunist rhetoric as well. (10)

Sin embargo, según explican Gilman y Katz, el antisemitismo en América no fue más allá porque no fue institucionalizado por las autoridades, como sí ocurrió en Europa. En EEUU, Roosevelt siguió nombrando asesores funcionarios judeo-americanos dentro de su gabinete presidencial, cosa que consiguió paralizar la campaña antisemita e incluso favorecer la denuncia pública en medios de comunicación por parte de americanos que eran testigos de sucesos relacionados con judíos. Es el caso de *The New York Times*, que el 16 de agosto de 1939 publica un artículo titulado “Court Scores

Woman for Attack on Jews”, que recoge la denuncia de un magistrado de la Corte a la señora Florence Nash, de 42 años y residente en Brooklyn, por insultar públicamente a los judíos. Este magistrado condena a mujer a treinta días de trabajos en un hospicio y le dice que se avergüenza de su comportamiento intolerante que no tiene cabida en un país libre como EEUU.

No obstante, sí hubo periódicos americanos que publicaron artículos que incitaban al antisemitismo o a no tomar parte en la guerra que se vivía en Europa, al tratarse de un conflicto que consideraban ajeno a sus intereses. Refirámonos a ellos también en nuestro análisis que comenzamos a continuación.

5.1.1.- *The Dearborn Independent*

Se trata de una cabecera adquirida en 1918 por el magnate norteamericano Henry Ford, fundador de la casa automovilística “Ford Motor Company”. El objetivo de Ford era publicar sus opiniones a través de su editor, Ernest G. Liebold.

En 1920, *The Dearborn Independent* inició una campaña antijudía con la publicación de artículos contrarios a la inmigración. Incluso publicó en sus páginas, y por entregas, *Los Protocolos de los Sabios de Sión*, un libro escrito en 1903 que trata sobre el supuesto control político y económico global ejercido por los judíos sionistas. En él se transcriben unas sospechadas actas de reuniones secretas de estos sabios judíos, cuyo fin último es hacerse con el poder mundial. A este respecto, en 1921 el ya desaparecido periódico *New York World* publicó una entrevista con Henry Ford en la que comentaba que las teorías incluidas en *Los Protocolos de los Sabios de Sión* eran todas ciertas y que, de hecho, estaban cumpliéndose. Con estos planteamientos, *The Dearborn Independent* alcanzó 700.000 lectores.

Durante los años 20 publicó una recopilación de cuatro volúmenes titulada *The*

International Jew, the World's Foremost Problem, donde reflexionaba acerca del peligro que suponía, en su opinión, el aumento de poder y relevancia social de los judíos. Marvin Perry y Frederick M. Schweitzer afirman que el propio Adolf Hitler plagió algunos de los razonamientos de Ford y que el canciller lo cita en su libro *Mein Kampf* diciendo que sólo Henry Ford es capaz de “parar su furia (la de Hitler)”.

In *Mein Kampf*, it has been noted, Hitler plagiarized from Ford, lifting his reasoning and some times the very words which appeared in the *Dearborn Independent* [...] Ford is the only American cited in *Mein Kampf*, where Hitler assails international Jewish bankers: “Every year they [the Jews] manage to become increasingly the controlling masters of the labor power of a people of 120,000,000 souls; one great man, Ford, to their exasperation still holds out independently there even now.” (170-171)

Debido a estos mensajes antisemitas, *The Dearborn Independent* recibió múltiples críticas, incluso de la Liga Antidifamación de EEUU. Los judíos más reconocidos e influyentes de América se movilizaron contra este diario que, finalmente, fue cerrado en 1927.

5.1.2.- *The New York Times*

En EEUU sí hubo un trabajo de concienciación importante de la sociedad ante la llegada de judíos procedentes de Europa a finales de la década de 1930. *The New York Times* ya se hizo eco el 26 de enero de 1939 en un artículo titulado “Unity of All Races in Amity Is Urged”, donde se recogen los mensajes emitidos en la 19ª Convención de la Federación de la Organización de Mujeres Judías en el Hotel Astor de Nueva York, que se resumen en una llamada a la unión de todas las razas contra la intolerancia en

cualquiera de sus formas, a raíz de la aparición de corrientes y discursos antisemitas en EEUU, entre los que incluye como especialmente peligrosos los emitidos por el reverendo Coughlin. En este mismo artículo, se citan las palabras del doctor Frank Kingdon, presidente de la Universidad de Newark, que advierte durante esta convención de que el odio no se puede combatir con odio, y apunta que la libertad en América no debe usarse para ampliar las diferencias entre culturas, sino precisamente para enriquecerlas, “beyond the task of preserving Jewish life and culture was the need of joining hands with the Protestant and Catholic and all helping to solve the nation’s problems”. (párr. 3)

Del mismo modo, y tal y como he citado anteriormente, Elliott Roosevelt hizo una denuncia pública contra los antisemitas, un gesto que dice mucho del apoyo, la ayuda y el control que hubo en EEUU contra cualquier tipo de odio hacia la comunidad judía, una situación muy distinta a la que se vivía en esos momentos en Europa.

Pero centrémonos en los mensajes que, antes del 11 de septiembre de 1941, llegaban a EEUU a través de los medios de comunicación americanos, y más concretamente en *The New York Times*, sobre lo que ocurría en Europa con la comunidad judía. Bajo el filtro “mass”, “extermination” y “Jews” encontramos tan sólo un esbozo de lo que los americanos creían que era un “campo de concentración” bajo el mandato nazi. Son treinta y dos artículos en los que sólo uno de ellos utiliza la expresión “mass shootings”, el 29 de enero de 1940 firmado por la periodista Camille M. Cianfarra, pero donde en ningún momento se habla de “mass extermination”. Empezamos nuestro análisis precisamente por aquí.

Cianfarra titula su noticia “Mass Shootings in Poland Laid to Nazis by Cardinal”, e informa de que se ha presentado un memorándum al Papa, en el que se acusa a los alemanes de romper familias y encarcelar a decenas de miles de personas. Es

la primera vez que *The New York Times* habla en portada de asesinatos masivos y deliberados en la Polonia ocupada por los nazis, incluyendo mapas y localizaciones concretas de los lugares en los que, según dice, se están produciendo, además de describir “áreas” donde se deporta a polacos y se les obliga a vivir en barracones con condiciones “insalubres”. Del mismo modo, se habla por primera de un supuesto plan programado de exterminio esbozado ya en *Mein Kampf*. De alguna forma, la periodista es consciente de que algo sin precedentes está ocurriendo y destaca el llamamiento a la comunidad internacional que se hace desde el informe dirigido al Vaticano para que actúe contra el gobierno nazi. Cianfarra se pone en contacto, incluso, con autoridades nazis a las que menciona este amplio informe dirigido al Papa y éstas lo tachan de “pura invención”.

Details of mass shootings, manhunts by German Gestapo (Secret Police) agents, plundering and persecutions conducted with cold-blooded brutality and ferocity are contained in a memorandum published today describing what is held to be the situation of the Catholic Church and of the Polish people in the archdioceses of Gniezno and Poznan [...] They are sending young Polish boys and girls still in their teens to Germany, it is asserted, in order to imbue them with Nazi ideals. Older persons are herded into railroad cars and dumped after several days' journey in towns within the area called “Gouvernement General Poland”, where they are kept in unsanitary overcrowded barracks and where they sleep on vermin-ridden straw mats [...] “It will be a true extermination, conceived with diabolical cunning and carried out with unequalled cruelty”, says the memorandum, which then appeals for Red Cross aid and foreign relief commissions in Gouvernement General Poland, where, it stresses, “the last act of unbelievable tragedy is about to take place” [...] They (the Germans) are suppressing the faith in these lands which have defended it since the days of Bismark [...] After having incorporated the dioceses of Poznan and Gniezno, the Germans began the extermination of the Polish element foreshadowed by Hitler in “Mein Kampf” (sic.), which formed the basis of the aggression against Poland [...] we must describe one of the greatest iniquities of all history, namely, the violent expulsions of people from these dioceses [...] Official quarters declined comment on the report, which so far has not been received here, but recalled that a few days ago the government issued an official statement

categorically denying the persecution of Polish Catholics or the closing of churches in Poland. (párr. 1-10)

Según el Dr. Samuel H. Goldeson, rabino americano de ascendencia polaca, Alemania es “one vast concentration camp” donde no hay ya hombres libres. Son palabras que recoge este periódico en una noticia del 9 de enero de 1939 y que, curiosamente y sin nombrar el exterminio, se refiere de forma muy temprana a la deportación de los judíos hacia esos campos de concentración. Lo dice Goldeson durante una de sus alocuciones públicas donde advierte ya del peligro de estos campos, aunque sin utilizar la palabra “exterminio”.

Campos de trabajo donde las condiciones de vida eran muy duras, donde se castigaba a los desobedientes y donde las SS vigilaban y se mofaban de los prisioneros. Así lo recoge una noticia del 31 de octubre de 1939, que publica un extracto del Libro Blanco del gobierno británico sobre los campos de concentración alemanes y las condiciones de trabajo que albergan: diecisiete horas de trabajo diarias, maltrato de prisioneros, imposición habitual de castigos, carencia de atención médica y práctica de disparos fallidos como broma y forma de amedrentar a los prisioneros. Se esbozan, por tanto, los primeros indicios de discriminación, humillación y violencia contra los judíos, ya que en él se habla también de sus quejas porque los alemanes les privaron de sus negocios.

Lugares donde se insinúa que se recluye a los judíos, pero tan sólo son, según la prensa, presunciones. Se publica el 10 de octubre de 1940 y en la noticia se concreta lo que los nazis consideran explícitamente judíos, todos aquellos que tengan hasta tres abuelos judíos en su ascendencia. En el artículo no se dice nada sobre las prácticas llevadas a cabo en los campos de concentración contra esos mismos judíos.

Encontramos algo más de concreción en una noticia publicada el 28 de enero de 1941, donde se hace referencia a lugares donde se recluye a judíos contrarios al régimen. Se publica el testimonio de judíos belgas de la zona de Amberes, que dicen haber estado en campos de concentración como una medida de los nazis para “eliminar” judíos de las zonas flamencas por considerarlas contrarias al régimen. No entra en más detalles. No se habla de exterminio ni de torturas explícitas pero sí se sabe, y se publica, que el lugar al que conducen a los prisioneros carece de lo más básico. De ahí que una noticia publicada por este periódico el 29 de junio de 1941 hiciese un llamamiento a los americanos para aportar ropa y zapatos para los refugiados que están en los campos de concentración del Sur de Francia, “[b]ecause many refugees coming directly from concentration camps in Southern France are without even a change of clothing or shoes” (párr. 1). No menciona si son judíos y, por supuesto, no hace referencia a torturas y mucho menos a exterminio.

Durante este primer periodo que analizo, *The New York Times* publica un reportaje, el 2 de marzo de 1941, sobre el diario y las memorias de William E. Dodd, embajador de Estados Unidos en Alemania desde 1933 hasta 1937, que salen a la luz en forma de libro en ese momento. Este diplomático vivió los primeros años del nazismo y las más tempranas medidas antisemitas de Hitler. Dodd era un amante de la Alemania de Weimar y, según cuenta en sus memorias, después de su periodo como embajador, volvió a aquel país con instrucciones no oficiales del presidente Roosevelt para hacer todo lo que estuviese en su mano para protestar contra los nazis por el tratamiento que ofrecían a los judíos. El resultado no fue satisfactorio, pero aún así volvió a Estados Unidos con el reconocimiento y agradecimiento social por haber intentado luchar contra lo que parecía inevitable.

It was as a passionate democrat that he went to the embassy in Berlin when democracy had become anathema to the rulers there. But he went hopefully, bearing lovely memories of the Germany of his youth, when, as a student at Leipzig, he had sat under the great professors and known a Germany that was neither intolerant nor cruel. (párr. 2)

Dodd alertó a las autoridades e hizo todo lo que estaba en su mano. Negoció y dialogó con Hitler en varias ocasiones, según cuenta el reportaje refiriéndose a su libro, pero el canciller se negó a todas sus propuestas.

At his next meeting with Hitler he was found 'cordial', and when Dodd tried to impress him with the bad effect of Nazi propaganda in the United States, the dictator pretended astonishment and asked for details. Dodd cited pamphlets calling on all Germans "to remember that they are and must always remain Germans." Hitler flamed. "Ach, that is all Jewish lies; if I find out who does that I will put him out of the country at once. Damm the Jews!" But Dodd has no longer impressed. His professional friends and old masters were being dragged to concentration camps. There was an increasing tenseness in the atmosphere. (párr. 11)

Esta reflexión de Dodd es una de las más clarividentes de las hechas públicas en un diario de gran tirada como lo es *The New York Times*, pero no es la única. El 25 de Mayo de 1941, este mismo diario publica un reportaje del periodista americano Joseph C. Harsch "The 'Unbelievable' Nazi Blueprint", en el que se dice que una de las razones de la animadversión de los nazis contra los judíos es porque estos son portadores de ideas internacionales y precursores de la alta cultura. Harsch previene a los Estados Unidos de que si no toma parte y paraliza los planes de Alemania, las consecuencias pueden ser terribles,

The plan, of course, contemplates completion of the conquest of Europe and Africa before the United States can or will take a part in the war. The diplomatic strategy of 'refusing to be provoked' reflects the idea of keeping the United States out of actual war while the preliminary steps of conquering Europe and Africa are in process. (párr. 40)

5.1.3.- *Daily Boston Globe*

En este periodo, el *Daily Boston Globe* registra catorce noticias que contienen las palabras "extermination", "mass" o "Jews" como términos independientes, pero no como expresiones unidas con un sentido único similar al de "genocidio". En todos estos artículos se habla de la degradación social que vive la comunidad judía en Alemania desde la llegada al poder de los nazis, y en muchas ocasiones se utiliza la palabra "exterminio" para referirse a la pérdida de su condición social, pero no como un asesinato literal. Desde 1933 y hasta 1941 las noticias publicadas por este diario son una llamada de atención hacia las injusticias que, según denuncian, se están produciendo día tras día contra los judíos, desde la pérdida de sus profesiones, hasta el expolio de sus ahorros y riquezas.

El primero de esos artículos se publica el 8 de mayo de 1933 con el titular "Boycott Germany, Untermyer Urges. Hits Persecution of Jews in Talk at Palestine Fund Banquet". En él se recoge la alocución del portavoz de la American Palestine Campaign para la Jewish Agency, Samuel Untermyer, durante el banquete anual celebrado en el Symphony Hall. Ante un aforo de dos mil personas, Untermyer lanza uno de los primeros gritos de petición de auxilio del pueblo judío en América sobre lo que estaba ocurriendo en Europa. Este artículo se hace eco, del mismo modo, de las palabras de Lient Gov Gaspar G. Bacon, representante de la Commonwealth, que pide ayuda urgente en un momento que él mismo califica como "tragic hour of Jewish history", además de condenar públicamente las prácticas del gobierno alemán.

This group has done irreparable wrong to a large section of the German people. To deprive by arbitrary governmental decree 600.000 people who have lived in Germany for centuries-peaceful, law-abiding citizens contributing to every phase of the cultural, social, economic and political life of the country –of the chance to earn a livelihood is a proposal abhorrent to American ideas of justice and in violation of the fundamental principles upon which all civilization rests. (párr. 6)

Por su parte, Samuel Untermyer apunta que, pasado el asombro inicial que producían las primeras noticias sobre el programa contra los judíos, llega el momento de actuar contra “a man bigoted, alien fanatic whose father was an Austrian and who himself was neither born or bred in the soil of Germany, in a war of crucifixion and extermination of their fellow-countrymen”. Utiliza la palabra “exterminio”, pero lo hace de forma aislada, no para referirse a un asesinato masivo y sistemático de judíos. No obstante, sí se hace referencia a un plan tramado por Hitler y su aparato de propaganda para deshonorar y expulsar a la comunidad judía de Europa.

I quote as follows from the official program of the Nazi Party. Here are seven of the 25 points from Hitler’s admittedly, ‘Changeless Program for the Ages’, all directly leveled against the liberty and equality of the Jews as citizens of Germany and aimed at their destruction. Hitler’s point four-declares (sic) that Jews are not Volkensossen, that is they are not members of the German people and cannot therefore be citizens. Point five-non-citizens may live in Germany, but only as guests [...] Point six -only citizens may hold office. Point seven declares that if it is not possible to feed the entire population of the State, non-citizens must be expelled from the Reich. Point eight prescribes that all non-Germans who immigrated since Aug. 2, 1914 be forced to leave the country. Point 23 provides that only citizens must be permitted to participate in the production of newspapers, either editorially or financially. (párr. 10)

En la misma línea publica el *Daily Boston Globe* un artículo el 13 de mayo de 1933 firmado por Fanny Goldstein, bibliotecaria, activista y fundadora de la National Jewish Book Week, una mujer que a través de su trabajo ayudó a poner en valor los orígenes étnicos de los judíos. En su columna, titulada “Autos-da-fe for the Jew and His Book”, Goldstein recupera las palabras de una ponencia ofrecida en febrero de ese mismo año por Lion Feuchtwanger, novelista judío alemán que fue perseguido por el régimen nazi y declarado enemigo número uno de Alemania, en las que dice que la barbarie ha vuelto en tiempos modernos, en clara referencia a la situación que la comunidad judía está viviendo en Europa.

Hitler's fanaticism has rendered extermination policies and autos-da-fe of the past but a smoke curtain. He now adds to his historic role of destruction a Hitlerian Index Expurgatorius. The act of burning the literature of a country to purge it of its literary infusions. Yes, as Feuchtwanger said, we have a veritable return of barbarism in modern times. The German Jew has already celebrated his thousandth anniversary of his settlement in Germany. The German Jew has above all others been an exponent of assimilation. The German Jew has held himself economically and politically safe in the Fatherland. Now these Jews so secure in their right of domicile –these Jews who have marched to the German goose-step in war days- these Jews who have borne arms for the Fatherland on all occasions –they must needs say in the tragic words of Heine: “Ich bin jetzt nur ein armer Jude, ein unglücklicher mensch” (I am only a poor Jew, an unfortunate person). (párr. 4 y 5)

Poco tiempo después, el 18 de junio de 1933, el *Daily Boston Globe* publica un artículo firmado por Alexander Brin, editor del periódico judío *Jewish Advocate*, con el titular “Brin's Answer to Hitler”. En él, Brin comenta la entrevista que el *Daily Boston Globe* publicó el domingo anterior con Adolf Hitler, en la cual el canciller argumentaba las razones de su política de discriminación contra los judíos. A pesar de que todavía no

se estaban produciendo los asesinatos masivos en Alemania, Brin se refiere al proceso de privación gradual de los derechos de los judíos por parte de los nazis como un exterminio social. Denuncia públicamente el fin de la democracia en Alemania y pone como ejemplo de ideal patriótico al presidente Roosevelt, que acaba de nombrar como altos cargos del Estado a miembros de la comunidad judía.

Some of the Chancellor's statements are typical of the propaganda of lies which has of late been launched by the Hitler regime in an attempt to justify itself before the world [...] One needs but glance over the names recorded in a volumen prepared recently by two eminent Bostonians, Drs. Abraham Myerson and Isaac Goldberg, under the title: "The German Jew: His Share in Modern Culture", (Knopf), to realize what a tremendous contribution Jews have made to German life; and for this they are repaid with ingratitude and anti-Semitism! From this latest compilation we learn that 10 percent of the Nobel prize winners have been Jews –"a higher proportion than that of any other nationality with the exception of the Danes [...] that is to say, 10.000.000 Jews are culturally equal to 60.000.000 Germans." [...] While Germany began to exile public servants because they are Jews, our beloved President Roosevelt cheerfully called to his side such eminent men as Justice Brandeis and Cardozo of the United States Supreme Court; Governors Lehman, Harnett, Meier and Seligman, the four Chief Executives of New York, Illinois, Oregon and New Mexico; Bernard Baruch, Henry Morgenthau Jr. And he appointed Jesse I. Straus as the first American Jew to hold a first rank ambassadorship –the most important diplomatic appointment in the Paris post considered. (párr. 3-6)

Brin propone la pronta solución de un problema que, a pesar de no mostrar todavía su peor faceta, vaticina que se convertirá en un "proceso de exterminio". El autor destaca especialmente la propaganda utilizada por Hitler para transformar un estado democrático hasta el momento, como lo era Alemania, en uno despótico y guiado por el "terror".

From the very beginning of the Hitler anti-Jewish terror, I have repeatedly maintained that the form of human bestiality introduced by the Nazi regime is a problema the proper solution of which depends not merely the salvation of 600.000 defenseless Jewish souls, but the very survival of the human race [...] From top to bottom, from the schoolroom to the press, for 14 years he fermented the bitter anti-Semitic propaganda, and with the accession of the Nazis of complete control of the army and police, pent-up religious and racial hatreds has set off a reign of terror and has driven the Nazi storm troops to a violence and brutality that the Hitler Government is not able to curb. (párr. 9)

Después de este artículo, tienen que pasar algo menos de tres años para volver a encontrar advertencias en el mismo sentido. El 6 de enero de 1936, el *Daily Boston Globe* publica un teletipo con declaraciones de John Haynes Holmes, ministro de la Community Church de Nueva York, que califica de “guerra de exterminio” a la política que el gobierno nazi tiene sobre los judíos. Pero curiosamente no se refiere a ningún tipo de violencia, incluso niega que exista tal cosa, sino a las condiciones de vida a las que están siendo sometidos. Holmes pronuncia estas palabras en el Community Forum in the Universalist Church, en una ponencia titulada “I Visit Nazi Germany”.

“The war upon the Jews declared by the Nazi Government is one of extermination”, he said. “Violence is not being used. It is a slow, grinding process leading to conditions under which the Jews cannot expect to survive. They are dying by inches.” The speaker called it “The blackest tragedy I have ever encountered. In 25 years there won’t be a single Jew in Germany except those who shield themselves behind ghetto walls”, he predicted. (párr. 2)

No se escribirá nada sobre este tema en los próximos dos años. Tan sólo a finales de 1938, concretamente el 11 de diciembre de 1938, el *Daily Boston Globe* publica un artículo titulado “Jews Crowd German Banks As Nazis Aryanize Wealth” en

el que se advierte de que este es el último paso en la eliminación de la vida económica de los judíos y menciona la *Kristallnacht*, la noche de los cristales rotos que tuvo lugar el 9 al 10 de noviembre de 1938, como un hecho sin precedentes que marca el inicio de la violencia física sistemática de los nazis contra los judíos.

Precisamente la *Kristallnacht* es el punto de partida del cambio de tendencia en el discurso del *Daily Boston Globe*. El 17 de febrero de 1939 este diario publica una columna firmada por la periodista americana y locutora de radio Dorothy Thompson, reconocida en 1939 por la revista *Time Magazine* como la segunda mujer más influyente de América después de Eleanor Roosevelt. Con el titular “Thanks for Anything”, Thompson afirma que le han llegado testimonios y cartas clandestinas desde Alemania donde le suplican que cuente la verdad sobre la *Kristallnacht*, ya que el gobierno alemán había hecho creer a la opinión pública que esa noche de disturbios y asesinatos de judíos fue una reacción espontánea del pueblo al asesinato el 7 de noviembre de 1938 del secretario de la embajada alemana en París, Ernst vom Rath, a manos de un joven judío polaco, Herschel Grynszpan, cuando en realidad los pogromos fueron ordenados por Hitler y organizados por Goebbels. La periodista asegura a través de esta columna que algo importante está ocurriendo en Alemania y da credibilidad a las fuentes que le hacen llegar relatos crueles sobre el trato a los judíos.

I say, as one who has known Germany intimately for years and who has lived there, that the whole German people were shocked and appalled by the events in November. Letters have come to me, smuggled out of Germany from friends and from strangers there, begging me to tell the world that these actions were not initiated by the German people nor did they have their support. I am sure that these statements are true, and I am sure that the German government knows it. (párr. 8)

Thompson es conocida como la primera periodista americana en haber sido expulsada de la Alemania nazi en 1934 y una de las pocas mujeres comentaristas de noticias en la radio durante la década de 1930. En 1927 fue nombrada jefa de la oficina del *New York Post* en Berlín y desde allí fue testigo de la llegada al poder del partido Nazi, con el que siempre fue muy crítica. Entrevistó a Hitler por primera vez en 1931 y esta fue la base de su libro posterior *I Saw Hitler*, donde escribió sobre los peligros de la llegada al poder del canciller. Los nazis consideraron ofensivos sus libros y artículos, y ese fue el motivo por el que fue expulsada de Alemania en 1934.

5.1.4.- Los Angeles Times

Tan sólo encontramos en este diario dos noticias con las palabras clave que hemos mencionado anteriormente. La primera se publica el 23 de noviembre de 1938 con el titular “Nazis Accused of Murder Orgy” y se hace eco de una información que proviene del *London Daily* en la que se habla de doce judíos muertos a golpes en un campo de concentración alemán. No se dan más datos.

La segunda noticia es del 30 de noviembre de 1938 y su titular reza “Hitler Documents Threaten Mass Killing of Reich Jews”. En este caso, repercute una información del semanario de las SS, *Das Schwarze Korps*, órgano oficial de la guardia de élite del *Führer*, en la que se advierte de que todos los judíos alemanes deberían morir en asesinatos masivos si alguno intentara asesinar a Hitler o a cualquier otro líder nazi. Se trata de un mensaje propagandístico característico del gobierno nazi, que se basa en la idea de que el judío es una amenaza para el alemán, y que éste último tan sólo se defendía de él. De esta forma y con este argumento se predisponía a la sociedad en contra de los judíos.

No se publica ninguna noticia más en este periodo, no se hace mención al

proceso de deshumanización de la comunidad judía, ni tampoco se publican artículos de análisis sobre lo que se cree que puede estar pasando en Alemania.

5.1.5.- *The Jewish Telegraphic Agency*

El término exterminio cobra, gracias al trabajo y las publicaciones de *The Jewish Telegraphic Agency*, un nuevo significado distinto al literal. Antes de entrar en el análisis, es importante aclarar que los teletipos generados por *The Jewish Telegraphic Agency* son publicados diariamente en su propio periódico, *Jewish Daily Bulletin*, dirigido por Jacob Landau desde su creación en 1924 y editado por Herman Bernstein. Se trata de la primera cabecera de tirada diaria publicada en inglés y dedicada exclusivamente a difundir noticias sobre la comunidad judía en Estados Unidos y sus intereses en todo el mundo. Desde inicios del mes de febrero de 1933 y hasta el 11 de septiembre de 1941, este medio publicó un total de 168 noticias en las que podemos encontrar la palabra “exterminio”. En ellas se adivina una evolución ascendente, desde informaciones que hablan del inicial maltrato a los judíos hasta referirse abiertamente al exterminio y la brutalidad nazi contra esta comunidad.

La *Jewish Telegraphic Agency* se hace eco, en un primer momento, de la asfixia económica que empiezan a vivir los judíos polacos. Las primeras críticas llegan desde diputados judíos polacos contra lo que llaman “economic extermination” de su pueblo. Según el concepto de genocidio, las Leyes de Nuremberg, aprobadas en 1935, eran una forma temprana de acoso y camino al exterminio. En ellas se prohibía a los profesionales judíos ejercer sus carreras dentro del territorio alemán, también ejercer el comercio y los oficios menores. Se prohibía a los alemanes tener judíos en su plantilla de trabajadores, y si los tenían debían despedirlos inmediatamente. Por otra parte, las propiedades judías fueron vendidas a los alemanes a precios por debajo de su valor en el mercado.

Atendiendo a estas leyes cobra más sentido, si cabe, la presente metodología de búsqueda por palabras clave en los periódicos que relaciona los términos “exterminio” con “judíos”. Una relación que no se ciñe únicamente al daño físico, sino que también repara y destaca precisamente artículos publicados que hablan del primer ataque que sufrió la población judía en Europa: el económico.

En este sentido, y tras mi análisis de los artículos publicados por *The Jewish Telegraphic Agency* con declaraciones realizadas por el United Committee of Zionist Organization in Poland, se establecen tres tipos de exterminio en la población judía por parte del gobierno nazi:

1. En primer lugar una “economic extermination”, cuyo inicio se produce durante los primeros meses de 1933, aún sin que Polonia hubiese sufrido la invasión nazi. Así lo vemos reflejado en varios artículos publicados por *Jewish Telegraphic Agency* analizados en esta tesis y que datan, en primer lugar, del 7 de febrero, donde el diputado Isaac Gruenbaum denuncia públicamente que se está beneficiando a la población polaca a expensas de asfixiar económicamente a los judíos, “and their utter elimination from the commercial and industrial life of the country”. Y, en segundo lugar, del 9 de febrero de 1933, cuando los judíos polacos, a través de una resolución adoptada por la Conferencia Económica del United Committee of the Zionist Organization in Poland, instan a sus miembros a unir sus fuerzas “against the taxes imposed upon the Jewish population” y denuncia públicamente las transformaciones económicas que viven a raíz de la guerra que les está llevando a la pobreza.

The large Jewish masses in Poland have been robbed of the possibility of working and earning their bread. The youth of all classes is confronted with ever growing restrictions

in the way of their education and means of earning a livelihood. Bitterness and despair is taking hold of large circles of Polish Jewry. This state of affairs presents a fertile field for political and social demoralization among the Jews. (párr. 2)

Pero no sólo se denuncia el maltrato económico al que están siendo sometidos los judíos, sino también la intención de los nazis de ocultarlo al mundo. Así lo hace público este diario, en un artículo del 23 de julio de 1933, que recoge las palabras de Sherwood Eddy, educador americano y líder mediático, durante su intervención en un acto celebrado en la Karl Schurz Society. Eddy asume la violencia física como un elemento que forma parte de la guerra, pero no la “economic elimination”, que considera injusta.

“My friends,” he said, “you cannot hide your treatment of the Jews, liberals, Socialists and even despised Communists. I do not speak of atrocities. These occur in all wars and in the beginning of all revolutions and there are always exaggerated stories about them. What is much more serious is economic elimination, which may lead to starvation of this despairing people [...] “I had hoped to find that there was no longer persecution of the Jews in Germany. Instead, I have learned from many reliable witnesses, both Jew and Gentile, that the case of the Jew is becoming increasingly more hopeless. Your laws tend towards the extermination of the Jews. (párr. 2)

Eddy es muy crítico también con la educación que se les da a los niños alemanes en las escuelas, donde ya se les instruye en el maltrato al judío, y con el mensaje que transmiten los medios de comunicación cercanos al Reich, como es el caso de *Völkischer Beobachter*, publicación periódica del Partido Nacional Socialista en Alemania desde 1920 y hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, que sirvió como instrumento de propaganda a Hitler.

Holding up a copy of the Voelkischer Beobachter, Mr. Eddy said: "Here in your daily paper yesterday is an article on 'Why the Influence of the Jews Must Be Broken.' Here in my hand is a textbook used in your schools, in which hatred and contempt for the great Jewish race is instilled into the children of Germany. I myself have listened to your orators preaching flaming hatred of the Jews which might largely have inspired their hearers to pogroms. (párr. 3)

El 28 de enero de 1934, este medio publicó en sus "Now Editorial Notes" las advertencias que "the Munich Brown House", la sede del partido nazi, emitió dirigidas a todos los artesanos para que no contratasen a los judíos bajo amenaza de ser considerados "enemigos del Estado".

At the same time news comes from Berlin that Von Schroeder, a prominent Nazi financier, addressing the Cologne Chamber of Commerce, of which he is president, declared that "the time has now come for tackling economic reorganization so as to extinguish what remains of liberalistic tendencies and the Jewish shopkeeper spirit". He added; "I would state with the utmost emphasis that we repudiate the collaboration of Jews or the part of Jews in the conduct of industry and business, just as much as in other domains. In business, too, we insist on pure Aryan leadership". He also insisted on the elimination of Jews from the banking system. (párr. 2)

Una y otra vez, la *Jewish Telegraphic Agency* publica informaciones sobre la situación económica a la que se han visto abocados los judíos debido a las ordenanzas nazis, cosa que les ha expulsado en muchos casos de su estatus social. Esta reflexión nos lleva al segundo punto.

2. En segundo lugar, "expulsión of the Jews from civil offices", una expulsión social a la que se ven abocados, entre otras muchas formas, a través de la

prensa, con una campaña de desprestigio llevada a cabo por los medios nazis. Así se denuncia públicamente el 19 de febrero de 1933 en un artículo titulado “Nazi Organ Charges Jews Plan Violence against Hitler, Pogrom against Christian Population”. En él se advierte de que la prensa nazi, y pone el ejemplo concreto del periódico oficial del Partido Nacionalista Alemán de los Trabajadores *Voelkischer Beobachter*, instiga el sentimiento antisemita de una forma muy sutil, dando a entender que los judíos son una amenaza para Hitler, y contra quienes, según dice, tienen planes de atentar en represalia por el aumento de los precios y de los impuestos a los judíos. Por lo tanto, el exterminio económico al que se ven sometidos daría lugar, según denuncia este artículo, a un exterminio social tras la expulsión de sus puestos de trabajo y la privación del estatus social del que habían gozado hasta el momento.

Characteristic of the method employed by the Nazi press to avoid infringement upon the press curb decree, is the device employed by today's “Voelkischer Beobachter.” The paper carries a streamer headline declaring “Threats from Jewry; Jews Wish Hitler Same Fate as Chancellor Haman.” The paper then proceeds to relate how 75,000 Persians were exterminated by the Jews, and draws the conclusion that the Jews seek to put an end to Hitler, from a feuilleton which appears in the “Israelitisches Familienblatt.” (párr. 6-7)

El 23 de marzo de 1933, este periódico recoge un comunicado oficial emitido por el Departamento de Estado de los Estados Unidos y el American Jewish Congress tras una conferencia celebrada conjuntamente. En él, expresan la indignación de la comunidad judía americana, por la regresión social que un pueblo “cultured and liberty-loving people” como el suyo está sufriendo en Europa. Una regresión que califica de “medieval”.

We called to the attention of the State Department the pressure under which we have been to give opportunity for the expression of the deep indignation of American Jewry, a great part of which is included within the American Jewish Congress. I cannot remember Jewry being so wrought up against anything happening to American Jews as the sudden reversion on the part of a great and cultured and liberty-loving people to practices which may mildly be characterized as mediaeval. (párr. 4)

Se refiere, además, a la preocupación no sólo judía, sino también cristiana y de otras comunidades, y se plantea la posibilidad de aprobar una resolución que permita acoger en EEUU a judíos alemanes que tengan relación con ciudadanos norteamericanos y que huyan de la persecución en Alemania. Un tema que genera controversia y preocupación a oficiales del Departamento de Estado, así como al rabino Dr. Stephen S. Wise, presidente honorífico del American Jewish Congress, que verbaliza en este comunicado de 1933 el miedo a la posible aniquilación a la que se enfrenta el pueblo judío.

Dr. Wise in his address to the Committee said, "I need hardly say to you, as Americans, and as Jews, we are very much disturbed over what seems like nothing less than an attempt, if not physically, to destroy, at least economically, and morally to exterminate the Jewish people, or great numbers of the Jewish people in Germany. (párr. 3)

Un pueblo que, según recuerda Wise, remonta el inicio de su convivencia en Alemania a cientos de años atrás y que ha enriquecido la cultura de este país con grandes nombres como Mendelsohn o Albert Einstein, entre otros, nacidos alemanes.

Poco antes, en un artículo del 5 de marzo de 1933, el diputado Jaeger, de Lvov, ya apremia a la necesidad inmediata de salvar miles de vidas rotas. "There are in

Poland today two million starving Jews, who till recently were still trading and working”, y pide que se ponga fin al proceso de pauperización al que se ve sometida la población judía porque supone una grave amenaza para el país en su conjunto.

Muy destacable es, del mismo modo, el editorial que publica este diario el 7 de mayo de 1933, en el que se denuncia públicamente la imagen distorsionada que se está ofreciendo de los despidos de funcionarios públicos, abogados, médicos y docentes judíos alemanes. La prensa nazi, así como algunas organizaciones americanas como la Steuben Society, de descendientes alemanes, lo interpretan como unos despidos transitorios propiciados por el cambio de gobierno en Alemania, es decir, como una situación de interinidad en absoluto fuera de lo ordinario. El editorial de este diario muestra su indignación al considerar que se está incurriendo en un delito de discriminación por motivos raciales que, una vez más, abunda en ese exterminio social de la comunidad judía.

The Steuben Society has adopted a resolution in which an attempt is made to whitewash the German government. This resolution compares the deprivation of the most elementary rights of 600,000 German Jews with the dismissal of Republican officials when the Democrats come into office, or vice versa. This comparison falsifies the situation to the point of malice or absurdity. Jews have not been dismissed from public office nor have Jewish lawyers, physicians and teachers been removed from their positions because of their political convictions. Not by any manner of means. For the first time in the history of mankind the legislation of a great country has been based on discrimination on a racial basis. The establishment of a union between state and race, identifying membership in a factitiously superior race in this case the Germanic with the rights of citizenship is the aim of the National Socialists. This and nothing else is the issue. The Steuben Society resolution contains not one word of indignation against this attempt to exterminate 600,000 men and women, guilty of no other crime than that of belonging to the Jewish race. (párr. 1)

Por lo tanto, este segundo exterminio, el social, nos lleva directamente al tercer y último exterminio, el más grave: el humano.

3. En tercer lugar, un exterminio humano, del cual se habla abiertamente en 1933, no como algo que ya esté ocurriendo sino como una posibilidad que puede llegar a ocurrir. Lo vemos por primera vez en una carta al editor publicada el 11 de Junio de 1933 en la que el lector llama la atención sobre lo que llama “a cold pogrom against German Jews, a slow, sure extermination process”. Para acabar con él propone un “German evacuation plan” con el que rescatar a medio millón de judíos de Alemania y trasladarlos a España. Un movimiento para el que se requiere, según calcula el autor de esta carta, cincuenta millones de dólares que él mismo propone conseguir gracias a donativos y asegura que 190.000 judíos de todo el mundo estarían dispuestos a contribuir económicamente a ello. Es la primera vez que *The Jewish Telegraphic Agency*, a través de su diario *Jewish Daily Bulletin*, habla de exterminio físico. Es pronto, porque en Alemania todavía no se había desarrollado el asesinato sistemático de judíos por parte de los nazis, pero ya empieza a vislumbrarse en su análisis sobre los cambios políticos y sociales en la Alemania de Hitler que el final de su comunidad en Europa podría encaminarse hacia el exterminio total.

If we recognize the desperateness of the situation, the Jews of the world will show their concrete sympathy and strong solidarity with their German brethren by embarking on a practical plan of relieving them from the Nazi terror which will only be satisfied with the complete destruction of the Jews, economically, spiritually and physically. (párr. 3)

Por otra parte, el 9 de julio de 1933 el *Jewish Daily Bulletin* publica una noticia con el titular “Mystic to Nazi Hate of Jew Provided by Czarist Pogrom Chiefs” donde se analizan las alianzas del gobierno de Hitler con el antiguo White Russian Party, que

atesora una amplia experiencia en la organización de pogromos. Según este artículo, Hitler querría utilizar esa experiencia como un patrón a seguir en Alemania.

To understand their psychosis it must be remembered that in illiterate Tsarist Russia it was the Baltic Germans who formed the greater number of government functionaries and many of the army officers and chief industrialists. And historically, their policy was the abolition of democratic tendencies in government and the extermination of the Jews. They upheld it in Tsarist Russia; they gave it to the Hitlerites of Germany. (párr. 4)

De esta forma, la *Jewish Telegraphic Agency* es el único medio que habla de exterminio humano en 1933, no como algo que se esté produciendo en ese momento, pero sí como el objetivo final al que se dirigen los planes de Hitler, después de pasar en primer lugar por el exterminio económico y seguidamente por el exterminio social. Este diario llama la atención de sus lectores sobre este siniestro objetivo y urge a la comunidad judía a unirse y actuar para atajar dichos planes antes de enfrentarse a lo que llama “the final conflict”. Este es el mensaje que lanza el 9 de julio de 1933 en un artículo titulado “World Jewry’s Answer”.

In this revelation, the Jewish people emerge as the prophets who called on the world to witness the rising of the Beast Destroyer and called for its destruction. For this is indeed a moment, not of disquiet for the children of Israel but of jubilation. There is tragedy and poetic justice in the work of Hitler, for in seeking to destroy this great people of ours, he has not only re-united Judea as never before, but he has imbued us with courage, vigor and determination. In two short months, the face of Jewry has miraculously changed. It has lost the cringing, cowed aspect of the Ghetto and has regained that look of bravery and racial pride that bespoke the magnificent and virile people that were our ancestors [...] The Jewish people has awakened to the realization that this anti-Semitic war Hitlerism has declared is not merely a local conflict with the Jews of Germany but is a challenge to mortal combat with the Jewish people as a whole. There must be no mistake about this. We Jews are facing what may be the final conflict in the age-old war against our people. It is the last death-grapple with the beast

of anti-Semitism; it is a fight to a finish. We either destroy anti-Semitism now or we perish. (párr. 2)

Durante ese mismo mes de julio de 1933, concretamente el día 23, el vicepresidente de la Zionist Organization of America apremia a los judíos a salir de Alemania y trasladarse a Palestina. Lo hace durante su alocución en el seno del 18º Congreso de la organización.

Day by day, we receive additional evidence of ruthless destruction of the means of livelihood of heads of families, of the crushing of body and spirit of the children, and of the extermination of hope for all. We Zionists have been right. The Jewish problem exists. It needs a permanent solution. Palestine offers the nearest approach to that solution. But it is not enough for us to repeat first principles. The Congress must consider and determine the means of action. We must consider ways and means of absorbing into the integral growing life of Palestine large numbers of German Jews. (párr. 1)

De lo contrario, les espera el exterminio. Así lo advierte Samuel Untermyer, líder del movimiento de boicot contra los judíos y presidente de la recientemente creada en 1933 World Jewish Economic Federation, en una intervención pública en el muelle de Nueva York ante quince mil judíos americanos que habían ido a recibirle como un líder. Untermyer acababa de llegar de Europa, de un viaje que le había permitido corroborar el maltrato al que los judíos europeos estaban siendo sometidos por el régimen de Hitler. Queda todavía mucho tiempo para que los nazis pongan en marcha el aparato de exterminio contra los judíos, no obstante Untermyer lo vislumbra y *Jewish Telegraphic Agency* recoge y difunde sus previsiones en un artículo publicado el 8 de agosto de 1933.

The Hitler regime originated and are fiendishly prosecuting a boycott to exterminate the Jews by placarding Jewish shops, warning Germans against dealing with them, by

imprisoning Jewish shopkeepers and parading them through the streets by the hundreds under guard of Nazi troops for the sole crime of being Jews, by ejecting them from the learned professions in which many of them had attained eminence, by excluding their children from the schools, their men from the labor unions, closing against them every avenue of livelihood, locking them in the vile concentration camps, starving and torturing them, murdering and beating them without cause, all solely because they or their remote ancestors were Jews and all with the avowed object of exterminating them. (párr. 3)

A partir de este momento, son constantes las llamadas de Untermeyer al boicot alemán por parte de la comunidad internacional. Lo hace en intervenciones públicas y en prácticamente todas esas ocasiones la *Jewish Telegraphic Agency* se hace eco de sus palabras. El 29 de Agosto de 1933, este medio publica un artículo en el que Untermeyer se lamenta de que esa invitación al boicot no tenga apoyo por parte del Zionist Congress y lo atribuye a presiones por parte del gobierno alemán a la comunidad judía internacional, ya que si ponen en marcha ese boicot Alemania no permitirá que los judíos salgan del país para refugiarse en otros lugares.

Referring to the Congress's failure to adopt the boycott, Mr. Untermeyer ascribed this to a reason "unworthy, though doubtless well-intentioned." The delegates, he said, "had been warned that if they voted for a boycott, the absurd abortive negotiations above referred to, now under way, to permit German Jews to be taken out of Germany, would be terminated. I wish they were. The sooner the better. Whilst I am unwilling to oppose them or any other movement that will put our helpless brethren out of their present misery, I am wondering whether the wellintentioned gentlemen who are championing this program realize its peril [...]" (párr. 2)

Las llamadas al boicot se alternan con los gritos de auxilio que apremian a la comunidad internacional a actuar rápidamente contra una violencia desconocida que todavía no tiene un nombre que lo convierta en un crimen fácilmente identificable a

ojos de la sociedad. Uno de esos primeros mensajes lo emitió Bernard S. Deutsch, presidente del American Jewish Congress, en una carta al todavía presidente de Alemania, Paul von Hindenburg, un hombre ya mayor que en enero de 1933 había designado canciller a Adolf Hitler, siguiendo el consejo del diplomático y político Franz von Papen. La *Jewish Telegraphic Agency* publica extractos de esa carta en la que Deutsch le pide a Hindenburg que haga uso de sus prerrogativas bajo la Constitución de Weimar para rescatar del exterminio a seiscientos mil judíos alemanes.

We submit that the killing of some three hundred Jews and more for no other reason than that they are Jews; that the heinous torture of some 3,000 Jews for no reason except the blind hatred of the National Socialists for the so-called non-Aryan; that the arrest of thousands of Jews and their incarceration in prison camps on spurious charges; that the deprivation of the citizenship rights of the Jews on the ground that they are non-Aryans; that the withdrawal from them of means of livelihood, their ostracism as a pariah caste; their exclusion from the political, social and cultural life of the country; the espionage exercised against them; the expropriation of their property and the refusal to permit them free exit from the country, constitute a contravention of the Constitution of the German Republic and inexorably call for the intercession of the President of the Reich,” states the preamble to the letter. (párr. 3)

Por otra parte, el 14 de septiembre de 1933 la *Jewish Telegraphic Agency* recoge las palabras del periodista Stanley High, enviado especial de la revista americana *Literary Digest* a Alemania, que cuenta a su vuelta que Hitler ha puesto en peligro no sólo los derechos del pueblo alemán, sino los del mundo entero y afirma que si se le permite salirse con la suya será trágico para la libertad de las instituciones.

“If Hitler gets away with it,” he said, “it will be tragic for the Jews. But if the world allows Hitler to get away with it, it will be more tragic in the long run for the structure of free institutions which with the Jews bearing the brunt of it, Hitler is threatening. What is at stake in Germany is the whole system of elemental human rights, which have

been won at a vast cost and are the lifeblood of America and the world, and which are now placed in peril.” (párr. 2)

No es el único que, a su regreso de un viaje por Europa para convertirse en observador de la nueva situación que se vivía en Alemania, concluye que el régimen nazi supone un peligro mundial que todavía no se ha calibrado suficientemente. En esta línea van las declaraciones del rabino Stephen S. Wise, presidente honorario del American Jewish Congress, en rueda de prensa y que publica la *Jewish Telegraphic Agency* el 18 de septiembre de 1933. El doctor Wise había pasado dos meses y medio en Alemania comprobando de primera mano las noticias que llegaban sobre el trato a los judíos. Después, ante los medios de comunicación hace las siguientes declaraciones.

Dr. Wise aired his views regarding the boycott of German products and Jewish relief, saying in substance that the problem in Germany is “far graver than has yet been told”, that “there is no understanding of the plans which look to the political uprooting and economic extermination of German Jewry” and that “Germany is in truth become a menace to world security and peace. How long can Hitlerism last? What action will be taken on the Jewish problem at the forthcoming session of the League of Nations Assembly? How can economic pressure be applied so that Germany will be forced to yield to world opinion? In what way can the world cooperate in damning Hitlerism? Dr. Wise asserted with emphasis that Hitlerism will last “until the German people are undeceived”. The great majority of Germans scarcely know what is going on under their noses, he said, adding that the depression in the Reich must force ultimate surrender by Hitler’s forces [...] “I cannot believe that liberty-loving countries such as England and France and America will endure the liberty-destroying, the justice-violating conduct of the Hitlerite Reich toward its own people.” (párr. 6)

El miedo a que el fascismo traspase fronteras y llegue incluso a Estados Unidos es un tema que también analiza la *Jewish Telegraphic Agency* ante la escalada del poder nazi que se vive en Europa. En un artículo publicado el 8 de octubre de 1933, apunta que ningún país está libre de la llegada de un dictador como Hitler, aunque también

reconoce que es difícil que el fascismo sea compatible con el carácter y la forma de entender la política de los americanos.

In Germany any good Nazi will say, "Ah, you Americans! You had better hold your tongues about Nazi Germany. Some day you will have the same thing over there. Wait and see!" The Nazis are not alone in this attitude. Many foreigners believe that Fascism in one form or another will eventually sweep the world. Well-informed persons prophesy that France and England, and perhaps the Scandinavian countries, will do as Russia, Poland, Italy, Germany and Austria have installed a dictatorship. But few believe that coming dictators will be fashioned after Hitler. The consensus of American opinion, gathered from hundreds of Americans in Germany, was that the Yankee sense of humor would not allow a rigid Fascism, except in war. (párr. 4)

En definitiva, la *Jewish Telegraphic Agency* dibuja desde 1933 una línea continua y ascendente de la escalada nazi contra los judíos, y se refiere abiertamente al exterminio como asesinato antes que cualquier otro medio. Muchas de las informaciones que cito son producto de la investigación llevada a cabo por el propio medio, que dedice trasladar a sus periodistas durante unos meses a Alemania para probar de primera mano que realmente se está llevando a cabo esa campaña de acoso a los judíos de la que hablan los líderes de los movimientos judíos que hemos mencionado anteriormente.

Una de las reflexiones más clarividentes que publica la *Jewish Telegraphic Agency* está contenida en un artículo publicado el 31 de enero de 1934, titulado "Legal Aspects of the Boycott" y firmado por Jacob Chaitkin. En él se citan las palabras del germanista Frederick T. Birchall, que pone en duda la efectividad de las resoluciones tomadas por la Sociedad de Naciones contra los nazis y advierte sobre cuál es el arma más potente con la que cuentan.

“Resolutions, however strong, are poor weapons against the bludgeons of brown-shirted patrols and against barbed wire concentration camps. Also, indifference to outside opinion is one of the main sources of Nazi internal strength” (*The New York Times*, January 22nd, 1934, p.7)

Conforme avanzan los meses, las consecuencias de las políticas antijudías del Reich alcanzan también a los judíos americanos. Es el caso de los trámites previos a los Juegos Olímpicos que se iban a celebrar en Berlín en 1936. La *Jewish Telegraphic Agency* publica un artículo el 13 de abril de 1934 en el que Charles Ornstein, único miembro judío del National Olympic Games Committee, manifiesta sus serias dudas de acudir ese verano a Berlín junto a los demás integrantes del comité para revisar las instalaciones para los atletas. El motivo es que nadie le garantiza que sus derechos como judío serán respetados.

I have been unable to find in any reports emanating from Germany that it is possible for a German Jew to participate in the Olympic Games, or for any Jew to visit Germany and maintain his or her self-respect under the conditions created and sanctioned by your government. I am mindful of the series of promises conveyed first to the International Olympic Committee and reiterated to the American Olympic Committee as recently as last November, that Jews would be permitted to participate in the Olympics. (párr. 4)

Este diario publica el 13 de abril de 1934 un artículo titulado “Steed Analyzes Nazis’ Faith in Ascent Through ‘Aryanism’” en el que se informa de la publicación del libro *Hitler, Whence and Whither?*, cuyo autor es Wickhum Steed, corresponsal en Berlín, Roma y Viena del *London Times*. Se trata de una recopilación de artículos de

publicados diariamente por *The Jewish Daily Bulletin* bajo el título “Germanism and Jewry”, que reflexionan sobre la filosofía del nazismo y el origen de su odio hacia los judíos. En ese análisis se puede valorar el calibre de las barbaridades que los nazis están dispuestos a cometer para cumplir las premisas de sus creencias,

The ideal, which the “German Christians” have already sought to realize, would be to replace the Cross by the Swastika. In fact, the “Aryan” Germanic Christian doctrine goes to prove that the “Aryan race” and the primitive religion of the Germans (who represent that race) alone embody the true spirit of Christianity. From these premises the Hitlerite indictment of the Jews naturally follows. In the Jew all the elements inimical to Germanic idealism are bound up. His critical and skeptical spirit undermines every healthy principle. He is the supreme Marxist whose international heresy foments revolutions and the ruin of States, so that he may enrich himself with the spoils. He, too, is the supreme capitalist, greedy of gain, careless of the people’s needs. Without real roots in any land, he is a ubiquitous and agile parasite, the creator of a false art, of a falsely objective science, and the destroyer of culture. He is the enemy of the human race, the enemy of God Himself, the enemy of the Light, the cloud that hides from the “Aryan” race the Sun which is its symbol. (párr. 2)

Este medio inicia de forma muy temprana la publicación de testimonios de periodistas y testigos que, de primera mano, cuentan lo que han visto y oído. Es el caso del periodista británico Philip Pembroke Stephens, corresponsal en Alemania del diario *Daily Express* y expulsado del país por sus artículos críticos con el nazismo. Pembroke hace declaraciones para la *Jewish Telegraphic Agency*, que cita sus palabras en una noticia publicada el 12 de Junio de 1934 con el titular “Reich War on Jews Hits Innocent, Says Expelled Englishman”, donde manifiesta que se está llevando a cabo una guerra contra inocentes.

The merciless war of extermination against the Jews has in Germany become a war against innocent women and children, declared Pembroke Stephens in the Daily Express yesterday, Stephens, recently expelled from Germany because of his articles in the newspaper, says in part: "The world revolts against the merciless war of extermination against the Jews, a war which is no longer a vendetta against the guilty Jews of Germany-the cheats, the thieves and the corrupt-but a war against innocent women and children who have done nothing wrong but who were born Jews." (párr. 3)

A partir de este momento se suceden los titulares que marcan el camino hacia el exterminio de los judíos: 15 de Julio de 1934 y en la portada del *Jewish Daily Bulletin*, un titular a cinco columnas llama nuestra atención "Hitler Strikes at Jews" y recoge denuncias abiertas de judíos sobre la aniquilación de inocentes. 16 de Julio de 1934, el editorial del día hace balance de los judíos asesinados a manos de los nazis y habla claramente de "extermination". Incluso se publica un editorial, el 5 de Agosto de 1934 titulado "Germany's Sorrow and Shame", sobre las consecuencias de la muerte del hasta el momento presidente de Alemania, Paul von Hindenburg, que con su desaparición da vía libre a Hitler para extender su poder supremo. Así reflexiona la *Jewish Telegraphic Agency* sobre lo que supone el nuevo contexto que se vive en Alemania tras la muerte de Hindenburg.

Now Adolf Hitler, abolishing the title of President, has assumed the complete leadership of Germany as the sole Fuehrer [sic] and Chancellor. He thus becomes the first head of a great nation who has forced himself into power as a demagogue advocating and practicing religious and racial hatred, and who personally ordered and supervised the butchery of hundreds of people without trial [...] The new head of the German people has the most unenviable record, stained with blood and savage persecutions. It is inconceivable that Hitler will be able to retain his power much longer while Germany is crumbling under the criminal and destructive follies of Hitlerism. (párr. 9-11)

Al día siguiente, 6 de Agosto de 1934, este medio empieza a publicar declaraciones de testigos sobre los asesinatos y maltratos a judíos en “German concentration camp”, donde se ven expuestos a las peores condiciones vitales e incluso a torturas.

Twelve Jews were picked out and brought to the guard room. They were stripped of their clothing and their heads were wrapped in blankets to smother their cries and they were beaten barbarously. Later, after kicks on the testicles and further beating, they were driven to the barracks. The body of each, from the waist to the knee, was one complete wound. (párr. 5)

Precisamente sobre los derechos de los que los nazis han privado a los ciudadanos de origen judío publica el American Jewish Committee un libro en 1935, *White Book*, en el que recoge las discriminaciones antijudías del Reich y se ofrecen los textos completos de la legislación que viola los derechos de los judíos y de muchos ciudadanos no judíos durante los últimos dos años. La *Jewish Telegraphic Agency* se hace eco de su publicación en una noticia en portada fechada el 22 de mayo de 1935 con el titular “Book Lists Reich Acts Against Jews”,

“Although the book deals mainly with the Jews,” the American Jewish Committee declares in the introduction, “it must be pointed out that many millions of non-Jews, too, are direct sufferers from oppression in Germany. They are suffering because they are believers in democracy, or because they are Catholics, or Socialists, or Communists, or internationalists, or pacifists. “Yet,” the introduction continues, “these groups can bring about an improvement in their condition by becoming reconciled to the Nazi principle. The lot of Jews and Christians of Jewish descent, however, will remain precarious as long as the existing so-called ‘racial principle’ obtains, on the ground of which they have been deprived of their universally recognized natural rights.” (párr. 2)

Casi a punto de terminar el año 1936, encontramos una de las primeras manifestaciones públicas por parte de un político británico, con una estrecha relación con el presidente de los Estados Unidos del momento, Franklin D. Roosevelt, condenando las políticas antijudías de Alemania y criticando a Hitler. Se trata de Winston Churchill, que lideró la alerta mundial sobre el peligro que suponía el canciller. La *Jewish Telegraphic Agency* publica el 6 de diciembre de 1936 declaraciones de Churchill durante un mitin en el Royal Albert Hall en defensa de la paz y la libertad, y solicitando una respuesta internacional a la actitud de Hitler,

He assailed Sir Oswald Mosley, British Fascist leader, for “groveling” before the Nazi dictatorship in the hope of making England grovel before him and appealed for joint action for collective security [...] “Anti-Semitism has now become an inherent part of the creed of the Fascists in this country. They never lose an opportunity of arousing racial hatred in the East End. They have created a state of something dangerously like terrorism.” (párr. 5)

Y la palabra “exterminio” se convierte en algo habitual en este medio a partir de 1938 para referirse al destino final de los judíos en Europa, si no se pone en marcha un operativo de evacuación para evitar su eliminación bajo el yugo del Reich. Así se explica en una noticia publicada el 23 de Noviembre de 1938,

The Nazis will wipe out the German Jews with “fire and sword” if foreign nations do not succeed in taking them out of the Reich, Das Schwarze Korps, organ of the Gestapo and Hitler’s elite guard, warned tonight. The paper asserted that rich Jews would be forced to support the poorer ones until all were destitute criminals, whereupon the State would be forced to exterminate the “Jewish underworld” just as “it eliminates all criminals.” Meanwhile, it was reported from Vienna that two new concentration camps have been established at Marschegg and Mathausen. Wives of arrested Jews who visited

them at Vienna's Elisabeth Promenade Police Station reported that many had head bandages and showed other signs of injury. (párr. 3)

Y a medida que el exterminio de los judíos se ve como algo real a ojos de países extranjeros, debido a testimonios y declaraciones de testigos, personas destacadas de la política, la cultura y el conocimiento alzan su voz para convertirse en representantes de aquellos que no se pueden defender. La *Jewish Telegraphic Agency* siempre plasma esos mensajes en sus páginas, a pesar de que otros diarios que analizo en esta tesis no hagan ninguna mención al respecto. Es el caso del reconocido profesor y científico Albert Einstein, de origen judeo-alemán pero nacionalizado estadounidense. Él fue una de esas personalidades que, desde emisoras de radio de los Estados Unidos, condenó las políticas antijudías de Hitler y advirtió sobre el posible final que le esperaba a la comunidad judía en Europa. Recoge sus declaraciones la *Jewish Telegraphic Agency* el 22 de marzo de 1939 bajo el titular "Einstein, in Radio Appeal for Refugees, Sees Europe 'Barren Waste' if Jews Are Destroyed".

Terming the Nazi dismemberment of Czecho-Slovakia "a major tragedy for a Jewish community which had a noble tradition of democracy and communal service," Prof. Albert Einstein warned tonight in a nationwide broadcast that if the aim of exterminating the Jews is achieved, "Europe will become a barren waste." (párr. 2)

Pero tenemos que esperar a septiembre de 1939, concretamente al 17 de Septiembre, para encontrar finalmente informaciones contadas de primera mano por periodistas americanos enviados especiales a Alemania sobre los "horrores" que vive la población judía polaca e incluso referirse ya al "exterminio" como tal.

Otto D. Tolischus, Times [sic] correspondent who was allowed to visit the German armies in the field in Poland, reported in his dispatch that 50 Jews were shot in the Polish border town of Wieruszow and the whole center of the town was gutted. The correspondent added that this story could be duplicated in many towns of western Poland [...] The Associated Press correspondent in Lwow reported: "The panic is

particularly acute among the Jewish community of 100,000. In shell scarred synagogues the Jews began their New Year celebration with prayers for rain to halt the Germans.” (párr. 5)

Los titulares alertando sobre el exterminio de los judíos en Polonia se hacen habituales en la *Jewish Telegraphic Agency*. 30 de Enero de 1940, “Nazis Seek Extermination of Jews, Polish Survey Holds” es el titular y cuenta que el objetivo declarado de los nazis es exterminar a los judíos de Polonia. 19 de Febrero de 1940, “Surface Normalcy Hides Terror; Poles Now Friendly to Jews”, donde se advierte de que desde Varsovia se está difundiendo al mundo una imagen de normalidad en la convivencia diaria, cuando en realidad existe una “deceptive normalcy” derivada de que los ciudadanos cada vez están más acostumbrados a vivir bajo las condiciones impuestas por los nazis.

Life in Warsaw under Nazi domination outwardly has become more “normal,” according to reliable information received here today through private channels. This deceptive normalcy stems from the fact that the populace is becoming more used to the prevalent nightmare conditions. To some extent this is also true of the Jews in Warsaw, particularly since in recent weeks there have been no developments of great importance while the previous anti-Jewish “discipline” has lost its initial sting by the very fact of its continued existence. In short, the Jews have grown accustomed to the cruelties and the barbarities of the Nazi regime. (párr. 6)

5.2.- Entre el 11 de septiembre de 1941 y el 20 de enero de 1942

El 11 de septiembre de 1941, Hitler declaró la guerra a Estados Unidos, que fue más consciente del verdadero peligro que las decisiones del mandatario nazi representaban para el mundo en general y para Europa en particular. Con esta declaración, las palabras de Raphael Lemkin ganaron en credibilidad. Tanto es así que en junio de 1942, la Comisión de Guerra Económica y la Administración de Economía

Exterior en Washington lo emplearon como su principal asesor, y en 1944 el Departamento de Guerra lo contrató como experto en derecho internacional.

A partir de aquel 11 de septiembre, los artículos críticos y apocalípticos sobre la figura de Hitler y las consecuencias de su declaración de guerra se sucedieron en la prensa y también en la radio, aunque pocos de ellos utilizaban expresamente la palabra “exterminio”. Vamos a verlo a continuación en el análisis pormenorizado.

5.2.1.- *Free World*

Con el exiliado rumano Louis Dolivet a la cabeza, *Free World* era una publicación mensual de Nueva York de marcada tendencia antifascista. En febrero de 1943 publicó tres artículos de dos autores diferentes, Raymond de Saussure y Alfred Kantorowicz en una sección titulada “After Ten Years of Hitler”. En ella hace un repaso, a través de tres firmas distintas, de los efectos en Europa de las decisiones de Adolf Hitler. Hacía diez años que el primer campo de concentración, Dachau, había abierto sus puertas, en el más absoluto de los secretos, y tan sólo uno del acuerdo que dio lugar a la “Solución Final”.

5.2.1.1.- “Collective Neurosis of Germany”, Raymond de Saussure

El psicoanalista Raymond de Saussure, nacido en Ginebra pero emigrado a Nueva York a inicios de la Segunda Guerra Mundial, firmaba el primer artículo, titulado “Collective Neurosis of Germany”. En él, y desde su perspectiva psicoanalítica, De Saussure trata de explicar la razón del triunfo político de Hitler y la motivación que empuja sus decisiones contra los judíos basándose en lo que él llama “his dream of power”. Esa sed irrefrenable de poder le impulsó a convertir, según De Saussure, Alemania en su instrumento para conseguirlo. “The Reich is for him a force that replaces the phallic force of a normal man”. El artículo de De Saussure es una disección

psicológica de Hitler aplicando las teorías de Sigmund Freud, a quien conoció y consideró su maestro. En esa disección, el autor argumenta que el carácter despiadado de Hitler era producto del aumento de población desarraigada que vivía Alemania entre 1920 y 1930.

They resorted to prostitution, to perversions, to alcohol, to cocaine, to theft and vagabondage. This abuse of liberty and explosion of revolt among men who have been subjected to a severe discipline in their childhood was accompanied by immense suffering. It manifested itself in actual epidemics of suicide, and in all sorts of unconscious self-punishments. They were unhappy, desperate, unable of themselves to remake their lives. Their growing number made an amorphous mass in the nation. We mean by mass a crowd which is not organized, not integrated into the framework of middle-class life, whose members have no family, no profession, for whom life is lived from day to day without plan or continuity. Toward 1930, this mass represented about seven million individuals, a tenth of the Germany of that time. It was a ferment of disorder and of revolution, a permanent danger for the nation. (párr. 23)

Este es el caldo de cultivo que, según De Saussure, propició el triunfo de un líder despótico y tiránico como Adolf Hitler. Por contraposición al caos social que se vivía en aquel momento, el *Führer* representaba la medida, el orden, la disciplina. Y toda esa ira de Hitler contra el desorden público que se vivía en aquella época la focalizó en los judíos. Precisamente ahí, dice De Saussure, se encuentra el principio del fin de sus políticas: ir contra alguien y no contra algo motivó a muchas personas a exiliarse, a salir de Alemania y de Europa para huir de aquel régimen de terror al que se habían visto abocados. Cuando gran parte de la población se dió cuenta, dice De Saussure, de la ruina a la que Hitler les había llevado, ya era demasiado tarde.

He directed all the discontent of these men toward the Jews and the neighbors of Germany (Versailles and the Communists) [...] But Hitler's rigidity, his need of working against someone, and not for something caused him to quarrel with the best

elements of the nation; some were fortunate enough to be able to go into exile, others were killed, still others were sent to concentration camps. When one part of the nation became aware that it had been deceived and that Hitler was leading his people to ruin, it was too late. (párr. 24)

En febrero de 1943, Raymond de Saussure ya describe en *Free World* una estrategia perfectamente orquestada por Hitler para reclutar jóvenes desempleados e impetuosos a los que otorgaba importantes rangos militares. Ellos se sentían poderosos y él, el *Führer*, era su dios. Desde esta tribuna, *Free World*, alguien hablaba sobre un importante aparato propagandístico que estaba llevando a la ruina al viejo continente. Poco antes, en 1942, Roosevelt había pedido paciencia a Raphael Lemkin.

5.2.1.2.- “The third front: report from the German Underground”, Alfred Kantorowicz

Alfred Kantorowicz era un abogado, escritor, publicista y crítico literario. En 1941 se exilió en EEUU, concretamente en Nueva York, desde donde trabajó para luchar contra el fascismo junto a otros exiliados alemanes. Por mediación de William L. Shirer, periodista americano y reportero de guerra, trabajó para la CBS. Junto a otros colegas, Kantorowicz fundó en 1944 en Nueva York el Council for a Democratic Germany, un importante foro de exiliados alemanes en EEUU cuyo objetivo era ser una plataforma de opinión e influencia política para la reconstrucción de Alemania después de la guerra.

Mientras ese momento llegaba, Kantorowicz colaboraba en diferentes medios, como es el caso de *Free World*. En su artículo publicado en febrero de 1943, “The Third Front: Report from the German Underground”, ya habla de colectivos organizados en Alemania que creaban sus propios medios de comunicación con la intención de luchar contra Hitler y de que su voz se oyera más allá de sus fronteras. Publicaciones como

Rurh Echo, en Essen, *Der Kämpfer*, en Dortmund, o *Freiheit*, en Dusseldorf. Pero las SS desmontaron sus pretensiones y arrestaron a algunos de los precursores de estas revistas, otros fueron tiroteados y otros, trasladados a campos de concentración.

Kantorowicz justificaba la poca atención que los corresponsales americanos dieron, en un principio, a las consecuencias del régimen de Hitler. Aseguraba que EEUU entendió la oposición al nazismo como una protesta e intento de acercamiento a los rusos, y sólo después comprobaron que había más motivaciones en su oposición.

It is understandable that American correspondents have played down this testimony since at first glance it seems obvious the prisoners would try to win the favor of the Russians by attacking the nazi regime. But this explanation overlooks the fact that an entire generation of fanatics has been reared in Naziland who would suffer torture rather than utter a word of criticism of the Fuhrer's policies. (párr. 14)

Kantorowicz da nombres durante su artículo de lugartenientes de Hitler que habían decidido denunciar su régimen de terror en 1942: Heinrich Freitag o Georg Klein. Explica, además, que desde Suecia y Noruega llegan noticias de tropas alemanas que quieren romper con el régimen de Hitler. Y cuenta la experiencia especialmente significativa de un minero de Essen que consigue llegar a Nueva York en 1942, donde informa de las “horrible living conditions” en las que el régimen de Hitler tiene a Europa. A través de una carta, este minero se justifica ante EEUU por la falta de oposición de gran parte del pueblo alemán. Dice de los antifascistas que se sienten en estado de “shock” por el respaldo internacional que Hitler obtuvo en los Acuerdos de Munich, firmados en 1938 junto a los jefes de gobierno de Reino Unido, Francia e Italia, para solucionar la conocida como crisis de los Sudetes. A través de estos acuerdos, se aprobó la incorporación de los Sudetes (pertenecientes a Checoslovaquia) a Alemania, con el argumento de que gran parte de su población era de habla alemana. En

realidad, y bajo la apariencia de pacto apaciguador, se cumplía una de las mayores pretensiones de Hitler y el Tercer Reich, anexionarse esta región checa sin tan siquiera preguntarle al gobierno de Checoslovaquia sobre la revisión de sus fronteras. Los planes del *Führer* habían empezado a materializarse.

When people danced in the streets of Paris after Munich, overjoyed because “peace” had been preserved, when Chamberlain was acclaimed as the “Lord of Peace” upon his return to London, in Germany the hopes of millions of tortured anti-Facists collapsed. Their struggle seemed lost; in fact, it seemed to have lost its purpose. (párr. 19)

Kantorowicz no habla directamente del exterminio a los judíos, pero sí da cifras escalofriantes en su artículo a las que se refiere constantemente como “the time of terror”: durante los tres primeros años de la dictadura de Hitler 225.000 hombres y mujeres fueron sentenciados a 600.000 años de prisión [sic] por su oposición al régimen. Un gran número de opositores políticos fueron enviados a campos de concentración sin juicio ninguno. Cerca de dos millones de alemanes fueron “maltratados por los nazis” como enemigos de estado, y los que salieron vivos de aquella experiencia “are broken physically and morally”. Kantorowicz pide a la comunidad internacional, a los aliados, que tengan en cuenta la opinión de los alemanes y europeos que sí vivieron la realidad antes de la era Hitler y no la de los jóvenes que han nacido bajo su mandato y que se encuentran abducidos por el poder de la propaganda nazi. Son los primeros los que tienen la perspectiva verdadera de la caída de Alemania y otros países de Europa, y es a ellos a los que se debe escuchar sobre lo que en realidad está pasando al otro lado del océano. Este puede considerarse, por lo tanto, el grito pidiendo socorro de un judío exiliado desde las páginas de una revista norteamericana, aunque todavía sin nombrar los crímenes que vivía su pueblo.

The Allies must look out for supporters particularly among the older age groups of the Germans, among men and women who lived consciously through the pre-Hitler era, those between thirty and sixty years. The younger generation, grown up under Hitler, infected with nazi poison and nazi successes, those between eighteen and twenty-eight, are for the greater part unresponsive to the language of democracy and freedom. They understand only the language of violence, and nothing but the power of Allied arms will be able to open their eyes. (párr. 25)

5.2.2.- *The New York Times*

Durante este segundo periodo, del 11 de Septiembre de 1941 hasta el 20 de enero de 1942, *The New York Times* sí publica artículos y noticias relacionadas con la Alemania de Hitler y el avance de sus tropas, pero ninguno que incluya en su contenido las palabras “extermination” y “Jews”. Todo lo demás, no es relevante para este estudio.

5.2.3.- *Daily Boston Globe*

Tan sólo una noticia, publicada el 6 de Enero de 1942 relaciona las palabras “extermination” y “Jews”. Se trata de una exclusiva de este diario, que lleva por titular “Poland a Living Hell As Nazis Push Brutal Racial Extermination”, y en la que se reflexiona sobre por qué llegan tan pocas y tan confusas noticias desde Polonia y lo que está ocurriendo allí con la población judía. Afirma que el plan de Hitler es exterminar a la nación entera y hacer que Polonia pase a formar parte integral del Reich Alemán.

What is happening in Poland? News of developments in that hapless country under the Nazi heel has been sporadic and incomplete. Here, for the first time, is a comprehensive authentic view of what is going on there, prepared by a veteran foreign correspondent on the basis of eyewitness accounts from sources of the highest reliability [...] “The

only difference in the treatment of the Poles in Warsaw and the 500.000 Jews condemned to death in the ghetto there is a matter of degree, these witnesses declared. The Germans have announced their intention of exterminating the Jews. They are proceeding to this in the Warsaw Ghetto and they are proceeding with the extermination of the Poles themselves, though more slowly than with the Jews.” (párr. 1)

5.2.4.- *Jewish Telegraphic Agency*

Durante este periodo, la *Jewish Telegraphic Agency* publica un total de doce noticias que contienen los términos “extermination” y “Jews”. No son muchas, pero en todas ellas se experimenta una evolución hacia una mayor urgencia en el lenguaje para denunciar la barbarie nazi y el exterminio judío. Esto unido a los mensajes de ánimo y esperanza gracias a los avances de los Aliados en la guerra contra Hitler suponen un doble discurso por parte de este medio: uno de denuncia y otro de aliento. Así lo hace el 17 de septiembre de 1941 a través de las palabras del primer ministro polaco en exilio en un artículo titulado “Polish Premier Issues Message of Encouragement to the Jews of Poland”, en el que se informa de que la población judía está siendo exterminada, no obstante confía en la victoria Aliada para que se produzca la liberación de los judíos.

I wish to convey a message of encouragement to the Jews of Poland who are suffering inhuman cruelties, inflicted without mercy by the barbarian German hordes. I express the sincere wish to world Jewry that by ultimate victory of the Allies this New Year might bring liberation to millions of their kin. (párr. 3)

Y en algunos casos, se empieza a describir con detalle cómo actúan los nazis con los judíos y cuáles son sus prácticas de tortura. Lo leemos en un artículo del 30 de Octubre de 1941 bajo el titular “Third of Jewish Population in Bessarabia Exterminated;

Savage Pogroms Reported”, en el que se explica que la primera diferenciación que establece el régimen nazi es entre “Aryan” y “Jews”, a partir de ahí comienza el infierno para los judíos.

The Rumanian tactics, when a town was captured, the report revealed, was to separate the entire population into two groups: the “Aryan” – Russian, Ukrainian, German – and the Jews. There were no limits to what the Rumanian troops were permitted to do to the Jewish groups. In one town, 20,000 Jews were concentrated into 300 houses and kept under guard, unable to leave or to forage for food. No food or water were given them. The sufferings of the Jews were so acute, the report revealed, that many of the Rumanian sentries could not witness the spectacle and repeatedly had to ask to have their posts changed in order to escape the pitiful sight. (párr. 4)

Las noticias sobre los pogromos son continuas y la palabra exterminio ya no es extraña para los lectores. Se empiezan a dar cifras concretas de asesinatos junto a palabras como “systematically” y “methodically” y se informa de que entre las víctimas hay hombres, mujeres y niños, sin distinción. Véase el titular el 16 de noviembre de 1941, “Nazis Execute 52.000 Jews in Kiev; Smaller Pogroms in Other Cities”. Las informaciones provienen de fuentes fiables, aunque el medio nunca llega a concretar este extremo.

Fifty-two thousand Jews, including man, women and children, were systematically and methodically put to death in Kiev following the Nazi occupation of the Ukrainian capital, according to information received today by the Jewish Telegraphic Agency from an unimpeachable source [...] Information available in diplomatic quarters here reveals that deportations of Jews to Poland from Germany and German-occupied territories continue, resulting in mass suicides of German Jews. In Berlin alone 250 Jews committed suicide in one day after receiving deportation notices. The deportees are told that they can take with them 100 marks each, but at the railway station they are

ordered to pay 90 marks for transportation and are thus left with ten marks, which is nominally \$4.00. (párr. 6)

5.3.- A partir del 20 de enero de 1942 y hasta el 27 de enero de 1945

Michele Hilmes afirma que después del ataque a Pearl Harbor la industria del entretenimiento estaba más abierta a programas antifascistas. Algunos de ellos, incluso, trataron el antisemitismo.

Cuenta el profesor Paz Mahecha que en 1944, después de que el Departamento de Guerra de EEUU contratase a Raphael Lemkin como experto en derecho internacional, el jurista intentó un acercamiento con el presidente Roosevelt. Uno de los asistentes de Lemkin le sugirió que resumiera su propuesta “en un memorándum de una página”. Lemkin no dio crédito a esta petición, porque consideró que se le estaba pidiendo un imposible, “comprimir el dolor de millones [de personas], el temor de naciones, las esperanzas de ser salvados de la muerte”. Aún así, se ciñó a la petición y sugirió a EEUU que adoptara un tratado que impidiera la barbarie e instaba a que los aliados declarasen la protección de las minorías europeas como “meta central de la guerra”. Unas semanas más tarde, recibió una respuesta del presidente Roosevelt, quien le dijo que reconocía el peligro que corrían esos grupos humanos, pero que consideraba que la aplicación de la ley sería difícil por el momento.

Lemkin sabía el camino que debía recorrer su mensaje, a través de los medios de comunicación, porque de manera no oficial EEUU ya recibía y asilaba judíos de Europa desde 1941, pero no era suficiente. Se hacía necesario emitir una denuncia pública contra las atrocidades de Hitler. Elevar la denuncia a las más altas instancias. Ahí estaba la gran diferencia. El problema tan sólo era uno: no existía en aquel momento el término apropiado que definiera el ataque de Hitler contra los signos físicos, biológicos,

sociales, culturales, económicos y religiosos distintos a los arios. Ese término sería sólo uno: Genocidio, un término y un delito que, como ya hemos comentado anteriormente, era inexistente en aquel momento. Y no se puede juzgar lo que no está tipificado en una ley. Como ya hemos mencionado en capítulos anteriores, la primera vez que alguien utiliza el neologismo *Genocidio* en la historia de los tratados internacionales es en 1944, en la obra de Raphael Lemkin publicada por la Fundación Carnegie para la paz *El Dominio del Eje sobre la Europa Ocupada*, concretamente en su Capítulo IX, en las páginas 79 a 95. Antes de eso, la nada más absoluta. Alguna noticia sobre violación de derechos por aquí, una fuente aislada que habla de asesinatos masivos por allá, nada contrastado oficialmente, sólo testimonios que afirman que se están cometiendo crímenes, que los judíos están siendo sacados de sus casas, expulsados de sus propiedades, privados de sus libertades y derechos más básicos. Una noticia un día concreto, otra dos meses después, ninguna continuidad o seguimiento de estas denuncias públicas. Letras aisladas en páginas interiores de la prensa, sólo esporádicamente entre la primera y la quinta, pero nada que haga al lector engancharse a ellas, seguirlas y darles el crédito suficiente.

Refirámonos en este punto a cifras concretas que le den más solidez argumental a nuestras afirmaciones. A partir del 20 de enero de 1942, fecha en la que se celebró la Conferencia de Wannsee, encontramos algo más de periodicidad en las noticias publicadas en la prensa norteamericana más relevante, que contienen dos elementos fundamentales a ojos de esta investigación:

1. El componente humano, porque incluyen testimonios que proceden de una fuente directa o de un testigo.
2. La palabra “exterminio” o “asesinatos masivos” en su relato.

Si bien es cierto que estos términos ya se encontraban con mucha asiduidad en las informaciones publicadas por la *Jewish Telegraphic Agency*, no ocurría lo mismo en

otros medios no tan específicos del público judío. Esta agencia es la excepción que nos permite ver claramente la diferencia en la cobertura informativa entre periódicos. Mientras este medio hablaba abiertamente del exterminio en 1939, otros todavía no se atreven prácticamente a mencionar la palabra.

Toda la responsabilidad de la minimización del Holocausto no recae en el número de noticias ni en la ligereza con la que fueron tratadas, sino también en el lenguaje y el vocabulario que se utilizó para abordarlas. Richard Breitman afirma que la terminología fue muy sintomática del problema. “Western governments and journalists referred to reported mass executions of thousands of civilians as either war crimes or atrocities (sometimes as atrocity tales)” (8), conceptos que Breitman considera demasiado tradicionales y anticuados para dar nombre a algo nuevo que no tenía precedentes en la historia: el asesinato masivo de millones de personas en un contexto no bélico. El hecho de utilizar términos imprecisos y obsoletos para nombrar un concepto novedoso fue una pieza esencial para la falta de reacción sobre hechos criminales de nueva naturaleza. Tanto es así, que Breitman recuerda que los gobiernos británico y americano, así como la prensa de tirada nacional de estos países, consideraba que los judíos, y particularmente los canales de información polacos, exageraban los crímenes nazis, “Victor Cavendish-Bentinck, chairman of the British Joint Intelligence Committee, wrote in August 1943 that the Poles and even more so the Jews exaggerated Nazi atrocities ‘in order to stoke us up’” (9). Todo ello a pesar de que, según Breitman citando documentos desclasificados posteriormente, estamentos oficiales británicos, incluyendo a Victor Cavendish-Bentinck, tuvieron en sus manos controvertidas pruebas sobre el Holocausto, directamente recibidas de informaciones decodificadas de la policía alemana y mensajes de las SS.

Sin embargo, y a pesar de que se ha tenido acceso posteriormente a documentos desclasificados que ponen de manifiesto el extenso conocimiento de las autoridades

sobre lo que les estaba ocurriendo a los judíos en la Europa ocupada por Hitler, no es necesario acudir a ellos para encontrar referencias claras a la tragedia sin precedentes, que ya se esbozaba desde las páginas de algunos periódicos. Lo vemos a continuación.

5.3.1.- *The New York Times*

Entre el 20 de enero de 1942 y el 27 de enero de 1945, fecha de la liberación del campo de Auschwitz, *The New York Times* publicó 42 noticias que contenían los términos “extermination” y “Jew”.

Seguramente no fueron suficientes noticias, porque desde la primera información que se publicó con las palabras clave citadas anteriormente, el 4 de Febrero de 1942 con el titular “Our Own Fifth Column Urged. Refugees from Germany Recommended for Propaganda Work”, hasta que finalmente se liberó Auschwitz, pasaron poco más de tres años.

A continuación, vamos a hacer un recorrido a través de las noticias más desgarradoras y humanas que publicó *The New York Times* sobre el genocidio judío con los filtros explicados anteriormente. Historias personales, cartas, gritos de auxilio, que incrementan su crudeza y su intensidad con el paso del tiempo, y que empiezan a publicarse en 1942 como un elocuentes esbozos de que algo estaba ocurriendo. Es a partir de 1943 cuando los artículos incluyen por fin la expresión “mass murders” para dar nombre a algo nuevo que ocurría paralelamente a la guerra, fuera del campo de batalla, lejos de la mirada de la comunidad internacional, y que constituía un crimen contra la humanidad.

El 4 de Febrero de 1942 la sección Letters to the Times, *The New York Times* publica una carta firmada por Gunnar Leistikov titulada “Our Own Fifth Column Urged. Refugees from Germany Recommended for Propaganda Work”, en la que el autor insta constantemente a las democracias a utilizar las mismas armas de las que hace

uso el enemigo, para de esta manera combatirlo. Se refiere a la propaganda para hacer contrapropaganda al mensaje nazi y cita palabras de Hitler para demostrar que el canciller hablaba, desde que llegó al gobierno, de la desaparición de los judíos.

Hitler's speeches are always made to cover and influence a special situation [...] At last, he scares his fellow-countrymen: "We know fully and well that the war can end only by the extermination of the Germanic peoples or by the disappearance of Jewry from Europe. For the first time in history whole peoples will not be bled, but for the first time the old Judaic law of an eye for an eye and a tooth for a tooth will be applied". (párr. 1)

A lo largo de 1942, este diario recoge diferentes noticias que apuntan a la supuesta comisión de crímenes en Alemania y Polonia por parte del régimen nazi, aunque todavía no se conoce la verdadera naturaleza de los mismos y las fuentes que proporcionan la información son muy pocas. En respuesta a algunas afirmaciones, se producen una serie de protestas en Nueva York de las que se hace eco *The New York Times*. Son movilizaciones promovidas por el American Jewish Congress, The Jewish Labor Committee y el B'nai Brith. El 20 de Julio de 1942, este diario titula "Fight Mass Slaughter. Jewish Groups to Hold Rally in the Garden Tomorrow", y recuerda que la condena pública contra la "mass slaughter" se llevará a cabo al día siguiente en el Madison Square Garden.

The story will be told at the meeting of how a million Jews have been murdered by the Nazis in occupied countries, how two and one-half million are being starved to death in ghettos and the remainder of the seven million under Nazi domination exposed to economic persecution and other brutalities with a view to their extermination. (párr. 2)

Posteriormente, el 17 de Octubre de 1942, *The New York Times* publica "Poland Indicts 10 in 400.000 Deaths. They Head Roster of 3.000 War Criminals to Be Brought to Trial after Peace", y desgana las acusaciones una a una.

1. The German Governor of Poland, Hans Frank, charged with ordering the execution of 200.000 Poles, the confiscation of Polish property, the transfer of hundreds of thousands of Polish workers to Germany, the suppression of Polish citizenship and the establishment of ghettos. (párr. 4)

Noticias como esta llevan al presidente Roosevelt a tomar la decisión de estudiar el posible nombramiento de una comisión que, junto con las Naciones Unidas, recoja y examine todas las pruebas sobre actos criminales cometidos por los nazis en los países que han ocupado. Lo anuncia este periódico el 9 de Diciembre de 1942, “President Renews Pledges to Jews. He Tells Group Every Effort Will Be Made to Fix Guilt in Axis Crimes Against Race”. Se trata de una reunión de los altos representantes de las comunidades judías en Estados Unidos, de la que sale un memorandum con propuestas para el presidente Roosevelt con el objetivo de que los nazis rindan cuentas por los crímenes cometidos y las deportaciones de judíos. A continuación, este artículo recoge cifras de los judíos asesinados en Alemania, Austria, Bélgica, Bohemia, Holanda, Yugoslavia, Grecia y Rumanía, cerca de dos millones en total. Los representantes de las comunidades judías hacen uso de su influencia para conseguir ser oídos por el presidente de los Estados Unidos, que les ofrece su compromiso serio de ayuda para atajar lo que está ocurriendo en Europa con los judíos.

President Roosevelt did not doubt, Rabbi Wise said, that the United Nations would be prepared, as the American Government will be, to take every step “which will end these serious crimes against the Jews and against all other civilian populations of the Hitler-ruled countries and to save those who may yet be saved.” [...] At that time you will recall, the President added, “I said the American people not only sympathize with the victims of Nazi crimes but will hold the perpetrators of these crimes to strict accountability in a day of reckoning [sic] which will surely come.” (párr. 4-8)

La reunión con los altos representantes de las comunidades judías en Estados Unidos acaba con un memorandum que recopila pruebas que doten de más fuerza, si cabe, su solicitud de ayuda urgente para los judíos en Europa.

“We come to you as representative of all sections of the Jewish community of the United States. Within recent months all Americans have been horrified by the verification of the reports concerning the barbarities against the inhabitants of countries overrun by Hitler’s forces. To these horrors has now been added the news of Hitler’s edict calling for the extermination of all Jews in the subjugated lands.” (párr. 11)

Pocos días después, el 18 de Diciembre de 1942, *The New York Times* califica de “war” al exterminio al que los judíos están siendo sometidos por los nazis: “11 Allies Condemn Nazi War On Jews. United Nations Issue Joint Declaration of Protest on ‘Cold-Blooded Extermination’” y recuerda el comunicado de Roosevelt del 21 de agosto de ese mismo año, en el que se denuncian las persecuciones y se advierte a los responsables de que serán llevados ante los tribunales; y la del 7 de Octubre del mismo año, en el que habla de crímenes de guerra.

President Roosevelt on 21 Aug. 21, 1942, issued a statement denouncing the persecutions and warning those responsible that “the time will come when they shall have to stand in courts of law in the very countries which they are now oppressing and answer for their acts”. In another statement, on Oct. 7, 1942, President Roosevelt advocated a United Nations Commission for the Investigation of War Crimes for meting out “just and sure punishment” to the “ringleaders responsible for the organized murder of thousands of innocent persons and the commission of atrocities which have violated every tenet of the Christian faith.” (párr. 14)

A continuación, el 20 de Diciembre de 1942, *The New York Times* publica un informe de las Naciones Unidas que ya habla del exterminio a los judíos, e incluso de

los métodos empleados por los nazis. “Allies Describe Outrages on Jews”, reza el titular y en él se reflexiona sobre la suerte que habrán corrido cinco millones de judíos en Europa, e incluso llega a temer que hayan sido “wiped off from the face of the earth”. Un objetivo para el cual, según el informe de la ONU, los nazis podrían haber redoblado sus esfuerzos.

Reports from various and unquestionable sources confirmed that Jews were being deported from their homes and sent to concentration camps in other countries (notably Poland) in ever-increasing numbers and that a large proportion of them were being put to death by methods utterly foreign to any known standards of human behavior. No attempt has been made to present a complete historical record, the committee says because “that would not be possible, for many details have been shrouded in death itself –but sufficient is shown to reveal the continent-wide consistency of the persecution that is now taking place. The statement thus presents but a summary of the evidence.” (párr. 4)

En ese momento ya se sabe, porque así lo cita este diario en palabras de Hubert Pierlot, político belga, profesor de Derecho y presidente del Belgian Government in exile en 1939, que el tratamiento que Alemania da a los judíos es uno de los dramas más oscuros de la historia.

The report goes on to quote Hubert Pierlot, Premier of the Belgian Government in exile, who declared that Belgians felt unanimously that “Germany’s treatment of the Jews is one of the darkest dramas in history.” The same conditions are reported from Luxembourg and the Netherlands, as well as the Scandinavian countries in German hands – Norway and Denmark- where the Jews, though few in number, face the same fate as in the rest of the Continent. Most of Norway’s Jews are said to have been sent to concentration camps in Toensberg and Poland. (párr. 10)

A partir de 1943, las noticias sobre ejecuciones masivas se suceden, alternándose con las peticiones de auxilio internacional. El 17 de Enero de 1943, encontramos el

siguiente titular, “Germans clearing Silesian Corridor. Area 60 Miles Wide Is Called Scene of Biggest Drive to Exterminate Poles”, y el 5 de Abril del mismo año “Jewish Congress Asks Aid in Europe. Chicago Division to Push Succor Programs for the 5.000.000 Jews There. Warning by a Senator”. Ambas noticias no ocupan la portada, sino que se encuentran publicadas entre las páginas 12 y 14 de este diario.

Algo más cercana a la portada, en la página 7, publicó el 4 de junio de 1943 *The New York Times* la nota de suicidio de Szamul Zygielbojm, un polaco residente en Londres como consecuencia del exilio del gobierno de Polonia. En ella, según apunta el diario en un subtítulo, la víctima pide ayuda urgente para los supervivientes y denuncia la apatía de las autoridades polacas en el exilio ante lo que está ocurriendo en Europa con los judíos. Además, se desgranán los motivos de su suicidio, que él mismo justifica diciendo que su mujer y su hijo se encuentran entre las víctimas de Hitler, y que hasta el momento él había trabajado incansablemente como miembro del Polish National Council y del Jewish Socialist Party para aliviar la situación de los innumerables oprimidos, cuyas casas en los guetos fueron gradualmente “being ground out of existence” (párr. 1), pero que ya no puede más.

“By mi death I wish to express my strongest protest against the inactivity with which the world is looking on and permitting the extermination of Jewish people. I know how human little life is worth, especially today. But as I was unable to do anything during my life, perhaps by my death I shall contribute to destroying the indifference of those who are able and should act in order to save now, maybe at the last moment, this handful of Polish Jews who are still alive from certain annihilation.” (párr. 12)

Esta noticia cita tres elementos importantes para ser conscientes de que sí hubo solicitud pública de auxilio por parte de las víctimas y que sí hubo denuncia social debido a la inacción de las autoridades:

- La carta de suicidio de Szamul Zygielbojm va dirigida al presidente polaco en el exilio, Wladislaw Raczkiewicz, y al premier, Wladislaw Sikorski, dos personas públicas.

“I take the liberty of addressing to you my last words, and through you the Polish Government and people, the governments and people of the Allied States and the conscience of the world. From the latest information received from Poland, it is evident that without doubt the Germans with ruthless cruelty are now murdering the few remaining Jews in Poland. Behind the walls of the ghettos the last act of a tragedy unprecedented in history is being performed. [...] I have also to state that although the Polish Government has in a high degree contributed to stirring the opinion of the world, yet it did so insufficiently, for it did nothing extraordinary enough to correspond to the magnitude of the drama now being enacted in Poland.” (párr. 4)

- Zygielbojm señala como responsables no sólo a los que él llama “perpetrators”, verdugos, sino también “indirectly also it weighs on the whole of humanity.” (párr. 6)

“The responsibility for the crime of murdering all the Jewish population in Poland falls in the first instance on the perpetrators, but indirectly also it weighs on the whole of humanity, the peoples and governments of the Allied States, which so far have made no effort toward a concrete action for the purpose of curtailing this crime. By passive observation of this murder of defenseless millions and the maltreatment of children and women, the men of those countries have become accomplices of criminals.” (párr. 6)

- Zygielbojm desvela la existencia de organizaciones clandestinas de información, formadas por judíos y miembros de la resistencia, que trabajaban incansablemente para dar a conocer la tragedia que estaba ocurriendo en Polonia.

“Out of the nearly 350.000 Polish Jews and about 700.000 Jews deported to Poland from other countries, there still lived in April of this year, according to the official information of the head of the underground Bund organization sent to the United States through a delegate of the government about 300.000. And the murders are still going on incessantly.” (párr. 8)

El 25 de Septiembre de 1943 *The New York Times* publica en su página 6 la petición del secretario de Estado, Cordell Hull, para que los judíos de los países ocupados por los nazis sean considerados legalmente prisioneros de guerra, y que las Naciones Unidas admitan todos esos territorios bajo su control. “Hull Tells Labor Aid to Jews Is Aim” es el titular, y el subtítulo reza: “Notice That All Individual Nazis Will Be Prosecuted for Crimes Is Sought”. En el cuerpo de la noticia, las palabras de Hull ya se refieren a la necesidad de depurar las responsabilidades en los crímenes cometidos contra la comunidad judía.

“The United States therefore, must warn the German people that the United Nations have decided to establish the identity of those Germans who are responsible for the acts of savagery against the Jews and other peoples; that as each of these criminal deeds is committed it is being investigated, and evidence is relentlessly being piled up for the purposes of justice. We also appeal to our Government and to the Governments of the United Nations”, he statement continued, “to admit to all territories under their control, Jewish refugees who may succeed in escaping from the Nazi hell.” (párr. 10)

Y mientras esa ayuda llega, este diario también recoge las campañas de organizaciones judías americanas, como la American Jewish Joint Distribution, para recaudar dinero destinado a ayudar a los judíos en Alemania. El 6 de Diciembre de 1943, se publica en la página 17 el siguiente titular, “Jewish Aid Group to Seek \$16.000.000. Greenstein, Chief of Welfare Branch, Says Agency Needs Support in Its Work.”

A continuación, durante 1944 y enero de 1945, los titulares publicados por *The New York Times* sí permiten atisbar ya la verdadera situación que se vive en Europa, bajo el dominio de Hitler. Desde el 18 de Mayo de 1944, el titular “Savage Blow Hit Jews in Hungary. 80.000 Reported Sent to Murder Camps in Poland - Non Jews Protest in Vain”, se describen con mucha concreción las atrocidades y saqueos que sufre la población judía por parte de los nazis, y cuenta que cientos de judíos prefieren el suicidio antes que caer en manos del ejército de Hitler. Apunta, además, que la gran mayoría de la población aborrece las atrocidades cometidas contra los judíos compatriotas, “most of whose ancestors lived in Hungary for centuries and played an important role in the country’s social, economic and political life.” (párr. 2) Pero también reconoce que Hitler tiene muchos adeptos, a los que llama oportunistas, ya que se están beneficiando de la política de confiscación y expropiación de bienes aplicada a la comunidad judía.

There is no doubt that this clique has acquired a fairly large number of followers, nor is it surprising that the numbers of such sympathizers are growing, especially since scores of thousands of Jewish shops, homes and businesses are being distributed to influential prospective supporters. (párr. 4)

Pocos días después, el 20 de Mayo de 1944, se advierte de que si los Aliados actuasen con rapidez, todavía podrían salvarse millones de vidas, “Speed Seen Needed for Jews’ Rescue. 1.500.000 in Hungary and Rumania Can Be Saved, Says Official in Palestine.” Una información que se publica en la página 5 del diario y como un breve, es decir sin apenas repercusión, cuando perfectamente podría tratarse de un tema digno de ocupar un editorial del periódico, un espacio precisamente dedicado habitualmente a aconsejar a líderes políticos sobre cómo actuar ante determinadas circunstancias.

Tendremos que esperar al mes de Noviembre del 1944, concretamente al día 26, para que *The New York Times* cite declaraciones de testigos directos de los asesinatos en

masa, que hablan de sistematismo en las prácticas nazis. Todos estos testimonios están recogidos en un informe al que tiene acceso la War Refugee Board, y a través de la cual se conocen los detalles. El informe reflexiona, incluso, sobre la posibilidad de que la falta de crédito a las atrocidades nazis sea la causante de la tardanza en la actuación por parte de los Aliados.

In the first detailed report by a United States Government Agency offering eyewitness proof of mass murder by the Germans [...] “The board has every reason to believe that these reports present a true picture of the frightful happenings in these camps. It is making the reports public in the firm conviction that they should be read and understood by all Americans.” (párr. 1)

El reportaje aclara que la información proviene de la narración de dos jóvenes judíos eslovacos que escaparon de Birkenau el pasado 7 de Abril de 1944 y recoge las palabras del presidente del Hebrew Committee for National Liberation, Peter H. Bergson, que recomienda diversas acciones a las Naciones Unidas, entre ellas una declaración conjunta que proclame los asesinatos de judíos como un crimen sin fronteras, independientemente del territorio en el que se haya cometido. Una solicitud que conecta directamente con la lucha que Raphael Lemkin llevaba desde hacía tiempo, el reconocimiento del crimen contra la humanidad con independencia de la nación de la que se trate.

He added that his committee was recommending the following action to the United Nations concerned: “That they issue a joint declaration proclaiming that crimes committed against Hebrews in Europe, irrespective of the territory on which the crime was committed or the citizenship or lack of citizenship of the victim at the time of death, be considered as a war crime and punished as such.” (párr. 10)

Al día siguiente, el 27 de Noviembre de 1944, este diario publica “Books of the Times”, un artículo de opinión firmado por el periodista Orville Prescott, quien hace una crítica feroz a los americanos por no haber dado crédito a declaraciones de testigos, a fotografías que muestran el terror al que están siendo sometidos los judíos en Europa. Prescott pide que se lea la obra de Jan Karski, *Story of a Secret State*. Un libro publicado por primera vez en 1944, en el que Karski, mensajero del gobierno polaco en el exilio, cuenta de primera mano todo lo que ha visto y oído en Europa sin que nadie hiciera nada por remediarlo. Muchas fueron las reuniones con altos cargos del gobierno estadounidense que Karski mantuvo a la vuelta de sus diferentes viajes a Europa, para manifestarles su inquietud por los asesinatos de judíos. Unos encuentros que no tuvieron ningún efecto, como ya hemos citado en apartados anteriores. Prescott da a conocer la figura de Karski a los lectores de su periódico, y dice de él que de no ser por la invasión nazi, muy probablemente hubiera sido un estudiante más que hubiese vivido una vida placentera.

Mr. Karski is a young Polish leader of the underground. Had his country not been attacked in 1939 he might have spent a leisured and pleasant life as a student of demography, the science of population. But he was called up to service as an artillery officer and soon was part of the confused retreat across southern Poland that swept so many Polish soldiers into the prison camps of the Russians without their ever having had a chance to fire their guns at the Germans. (párr. 2)

Karski fue entrevistado el 9 de febrero de 1995 para la publicación *The Diary of Hannah Rosen*, un compendio de artículos sobre el Holocausto basados en testimonios reales. Durante la conversación, a Karski le preguntan sobre las razones que pudieron pesar para que la administración Roosevelt no actuara antes e hiciera más para salvar a los judíos europeos. Karski respondió que los americanos no querían entrar en guerra, aunque finalmente lo hicieron porque Hitler declaró la guerra a Estados Unidos, pero

hacerlo antes le hubiera acarreado a Roosevelt una importante pérdida de popularidad. No obstante, Karski reconoce que, a pesar de haberse entrevistado con él, no tuvo valor para preguntárselo. “Why didn’t he extend more aid? How can I know? I couldn’t ask the president, “What do you think about the Jews, what are you going to do.” I couldn’t. I was just a messenger.”

El 21 de enero de 1945, *The New York Times* publica por primera vez un titular relacionado con las víctimas del nazismo que apela directamente a la sensibilidad de los americanos, “U.S Citizens Killed in Lwow by Nazis”. Del mismo modo, es la primera vez que se recogen evidencias de que los nazis quieren borrar todas las evidencias de las masacres de los judíos, porque advierten que llega su final.

Reporting the evidence of violence, torture, mass shootings and murders, both in death camps and among the civilian population of the district, the Soviet State Committee says that with the Russian advance, the Hitler Government and the German military command grew panicky and ordered measures to cover their extermination of the foreign nationals who had been in the concentration camps. (párr. 3)

Ninguno de los titulares, ni de las informaciones referenciadas anteriormente se encontraba entre las noticias de portada, ni tan siquiera entre las dos primeras páginas del periódico.

5.3.2.- *Daily Boston Globe*

Seis artículos, que contuviesen los términos “extermination” y “Jews” en su texto, se escribieron y publicaron entre el 20 de Enero de 1942 y el 27 de Enero de 1945. Tres de ellos merecieron, según el criterio de su editor, estar en la portada.

El primero de ellos se publicó el 5 de Octubre de 1942 y llevaba por titular las palabras del lugarteniente de Hilter, Hermann Goering, “Goering Tells the Germans:

‘Your Duty to Be Optimistic; Annihilation If We Lose’”. Se trataba de un mensaje a los granjeros alemanes, que Goering emitió desde el Berlin Sportpalast, durante un acto multitudinario en el cual se imploró al pueblo alemán que se mantuviese firme pasase lo que pasase. *The Boston Globe* analiza las formas del discurso de Goering, del que dice que es muy similar al de Hitler, y sobre contenido apunta que se trata de un mensaje de importantes cortes antisemitas, con toda una propaganda construida alrededor del odio al judío.

Warns of Jewish Vengeance. “And there is something which the people must know [...] People of Germany, you must know if this war should be lost, you will be annihilated. The Jews is standing behind this war of extermination. If the German people lose this struggle, its next ruler will be the Jew. What ‘Jew’ means, I suppose you know it. And who does not know Jewish revenge, he may read about it. This war is not the Second War World. This war is the war of races. It is the decision as to whether the German, the Aryan races, or the Jews shall rule the world. That is what we are fighting for. That is what in the final analysis must be decided.” (párr. 21)

El 3 de mayo de 1943 de nuevo una información sobre los judíos y su exterminio vuelve a la portada de este diario. “Invasion Only Way to Save Oppressed Jews, Berle Says”, y se hace eco de las palabras del asistente del secretario de Estado Adolf A. Berle durante un acto convocado en Boston Garden, al que acuden cerca de veinte mil personas, dice este periódico. Durante su intervención, Berle asegura que se están produciendo asesinatos de judíos en Europa, con el objetivo de diezmar a la población.

“Not dissimilar pogroms have been planned, and in less degree have been carried out in Poland, in Yugoslavia and in parts of Czecho-Slovakia. There is some reason to believe that the Hitlerite purpose included definite plans to reduce the population of France by roughly one-third, which means to wipe out, in one way or another, some 15.000.000 Frenchmen.” (párr. 2)

Y concluye que la única manera de atajar la situación es con una invasión de Europa, por parte de Estados Unidos, porque los pogromos cometidos por lo que llama “terrorists of Berlin”, en clara referencia a los nazis, han sido confirmados.

“Nothing can be done to save these hopeless unfortunates, except through the invasion of Europe, the defeat of the German arms and the breaking, once and for all, of the German power. There is no other way.” (párr. 9)

El 27 de Noviembre de 1944 será la última vez que el *Daily Boston Globe* publique una información relacionada con los judíos de Europa en portada. Su titular reza, “Stettinius Pledges U.S Aid to Europe’s Suffering Jewry”, y en el cuerpo de la noticia se hace eco de las palabras del Secretario de Estado Edward Stettinius Jr., leídas por el rabino Stephen S. Wise durante la celebración de la Conferencia Internacional de Emergencia del World Jewish Congress. Un comunicado que dice así:

“The American Government has manifested its deep interest and readiness to help rescue suffering and persecuted European Jews.” [...] Declaring that “the vast majority of European Jewry has been massacred.” [...] The figure of 5.500.000 was given as the number of Jewish victims of the Nazi policy of extermination. Dr. Nahum Goldmann, chairman of the Administrative Committee World Jewish Congress, reminded that warnings and pleadings to the great democracies brought results that were “too late or too little” and said: “It is the democracies which bear the responsibility in a historic sense and the obligation to repair what can be repaired and to insure that such a catastrophe does not occur again.” (párr. 4-6)

Dos meses después, Auschwitz fue liberado por el ejército rojo.

5.3.3.- *Los Angeles Times*

Tan sólo cinco noticias entre el 20 de Enero de 1942 y el 27 de Enero de 1945 contienen los filtros establecidos, y únicamente una de ellas mereció la portada de este diario.

La primera se publicó el 26 de Noviembre de 1944 y titula “US Board Reports Nazi Atrocities”, y se refiere a asesinatos masivos y actos de crueldad contra la comunidad judía. Incluso se informa de la existencia de cámaras de gas ubicadas en los campos de exterminio alemanes. Una junta de gobierno que, por cierto, está compuesta por tres miembros del gabinete del Presidente Roosevelt. Este diario concreta, además, que estos miembros respaldaron un informe que detalla la crueldad de las prácticas nazis en los campos de concentración de Alemania.

5.3.4.- *Seattle Times*

Del mismo modo, es escasa la información que encontramos en este diario. Un total de cinco noticias se publicaron entre el 20 de Enero de 1942 y el 27 de Enero de 1945, pero ninguna de ellas alcanzó la portada de este periódico.

La primera de estas informaciones se publicó el 5 de Abril de 1942, y en ella se hablaba de supuestas atrocidades nazis cometidas en Polonia. Incluso se pregunta si no serán cuentos de atrocidades, “Atrocity Tales?” y en un artículo breve se hace una interesante reflexión sobre por qué esos rumores de exterminio judío no han calado en la opinión pública.

The stories of what has been done in executing the orders of Hitler and his administrator in Poland have been told often to a world whose understanding has failed still to grasp their full horror and significance. (párr. 4)

A continuación, el 26 de Junio de 1942 *The Seattle Times* informa en su página 30 del siguiente titular, “700.000 Jews Killed, Reported”. Es una información breve, de apenas una columna.

Ninguna noticia más al respecto hasta el 24 de Noviembre de 1942, “Poland Tells Nazi Plan to Exterminate Half of Jews”. Tendremos que esperar hasta el 18 de Febrero de 1944 para encontrar otra información sobre exterminios, “Nearly Every Holland Jew Dead or Gone”, y las fuentes que suministran esos datos son confusas, al igual que las vacilaciones que soportan levemente esta columna publicada en la página 13.

It is believed some hundreds of Jews have managed to exist underground. While the government has not accepted officially the document as true, it is intimated that officials have no reason to doubt the truth of the reports since they jibe with previously received information. (párr. 3-4)

Finalmente, el 26 de Noviembre de 1944 se anuncia que hay 1.765.000 víctimas confirmadas en los campos de exterminio alemanes, y en el cuerpo de la noticia se habla de cámaras de gas y crematorios para llevar a cabo el plan nazi, además de hacer una completa descripción del proceso por el cual los judíos eran llevados a los campos de concentración, seleccionados y separados en función de si su destino era la muerte o experimentos médicos. En todo momento se citan testigos como fuentes fehacientes.

5.3.5.- Jewish Telegraphic Agency

Una vez más, este medio está a la cabeza en número de informaciones, en profundidad y en la urgencia del tratamiento del drama humano que ya venía esbozando desde 1933 desde sus páginas.

Concretamente en este periodo, la *Jewish Telegraphic Agency* publicó un total de 455 noticias con las palabras “extermination” y “Jew” en su contenido. De ellas, destacan los siguientes titulares y párrafos por considerarse fundamentales en la evolución de los conceptos que venimos tratando.

El 10 de marzo de 1942, este medio utiliza la expresión “mass-execution” para referirse a la matanza de quince mil judíos en Borisov (Minsk). La información lleva el titular “Nazi Execution of 15.000 Jews in Borisov Reported by Soviet: Guerrilla Officers” y cita como fuente de la noticia a dos comandantes de la guerrilla soviética, que afirman que la intención de Hitler es exterminar por completo a los judíos y que su relato puede ser avalado por al menos quinientos testigos oculares. A continuación, sus palabras textuales quedan plasmadas en el texto, que se convierte en una declaración escalofriante.

Emphasizing that their reports could be confirmed by at least 500 eye-witnesses, the two guerilla officers gave the following details: “After capturing Borisov, the Germans ordered all Jews there to wear a special armband and to live in a ghetto for which they set aside one of the streets fenced with barbed wire. Then an announcement was suddenly posted stating that the Jews were helping the Soviet partisans and would be held responsible. This was a lie since none of us, partisans, could enter the ghetto, nor could the Jews leave it. [sic] “The next day after the announcement appeared, a pogrom started in the ghetto. Jewish homes were plundered by German soldiers from five o’clock in the morning until several hours later. Then all the 7,000 Jews who remained in Borisov were marched off in groups to the outskirts of the city and ordered to dig their own graves. When the graves were dug, the victims were lined up and shot by Nazi firing squads. No difference was made between men and women. Only the children were not shot. The Nazi soldiers threw the children into the graves alive, occasionally knocking some of them unconscious with the butt ends of their rifles [sic]. (párr. 3-5)

Tan sólo cinco días después, el 15 de Marzo de 1942, el mismo medio publica “240.000 Jews Executed by Gestapo in Ukraine, JDC Representative Reports” y cita como fuente a los testimonios de soldados húngaros, que declararon a S. Bertrand Jacobson, representante del American Jewish Joint Distribution Committee en el Este de Europa, que los nazis habían enterrado los cuerpos, algunos de los cuales aún yacían con vida.

A partir de aquí, las informaciones publicadas por la *Jewish Telegraphic Agency* son un goteo incensante de asesinatos de judíos a manos de los nazis. 21 de Abril de 1942, “Rumania Charged with Exterminating Million Jews; 200.000 Jews in Transnistria”. El Institute of Jewish Affairs facilita las cifras para esta información. Poco después, el 15 de mayo del mismo año, se cita “reliable information” para revelar la noticia de ejecuciones masivas en Estocolmo. Este es el titular, “Nazis Execute Thousands of Jews in Kaunas and Vilna Districts”, y en el cuerpo de la noticia se lee todo un inventario de muertos en cada distrito.

In the town of Shavli, the report states, approximately 7,000 Jews were massacred by the Nazi authorities. In Troki about 2,000 Jews were executed. More than 1,000 Jews were murdered in Nowo-Wileika. About 600 Jews were killed in Niemenchin. The number of Jews slain in the township of Eishyshok totals 180. In many other Lithuanian townships practically all Jews have been ruthlessly exterminated. “Of the 70,000 Jews who were in Vilna prior to the occupation of that city by the Nazi armies, only 35,000 remain,” the report continues. “A large number of them have been deported to Ponar, a small town in the neighborhood. The Jews in the Kaunas ghetto are also being deported to ghettos and camps in the province.” [sic] (párr. 2-3)

Las noticias sobre “mass-extermiation” se alternan con las que anuncian represalias de los nazis a los bombardeos Aliados en forma de más exterminios. Así lo

publica este medio, que cita palabras de Joseph Goebbels emitidas en la radio de Berlín, en una información del 14 de junio de 1942, “Nazi Threaten ‘Extermination’ of Jews in Reprisal for Bombing of German Cities”.

In his article, published in *Das Reich*, Goebbels states that not only will the Jews of Europe be exterminated, but “even those beyond Europe” in retaliation for the heavy bombing of German cities. Acknowledging that “the German population is suffering bitterly from the air raids,” Goebbels writes that it was the Jews who incited England and America to bomb the German cities. His threat of “mass-extermiation of Jews” was taken here to indicate that the Nazis are especially jittery over the reports that Berlin will soon be heavily bombed by a mixed British-American air force. (párr. 2-3)

Los observadores americanos también hicieron una labor importante en su papel como informadores sobre lo que estaba ocurriendo en los territorios ocupados por los nazis. Sin ellos, la veracidad de las noticias que llegaban hasta Estados Unidos sobre el exterminio de los judíos se hubiera visto comprometida. No son muchas las informaciones publicadas con sus declaraciones, porque su labor no fue sencilla, pero todas ellas recogen datos sobre el exterminio de un inestimable valor testimonial. El 21 de junio de 1942, la *Jewish Telegraphic Agency* publicó una de esas informaciones en su portada con el titular “American Observers Report on Mass-executions of Jews in Rumania”, donde habla de “savage pogroms”.

No accurate figures are available on the total number of victims of this Nazi orgy of hate, but information received by United States officials in Bucharest disclosed that in the vicinity of Kishinev alone, 60,000 Jews were massacred. Only 9,000 Jews remained alive in this area after the Nazi-commanded firing squads had finished their work. (párr. 2)

Observadores y militares o judíos huidos de los nazis constituyen las fuentes cuyo relato cobra más valor, si cabe, que el de cualquier otro informador. El 25 de junio de 1942 este medio publica el relato de un comandante ruso huido de los alemanes que afirma que los nazis han ejecutado a 16.000 judíos masacrándolos en un pogromo de tres días en Poniewiesch, en Lituania. Pero su observación no es la única prueba que aporta, porque también ha podido hacerse con fotos que prueban su relato.

The Russian commander also brought photos which he found in the pocket of a dead German officer showing the mass-execution of Jews in the large Schanzer garage in Kaunas. In the city of Shavli, Lithuania, the entire Jewish population was exterminated, he said. Tales of Jewish mothers covering their children with their bodies in order to protect them from being machine-gunned by low-flying Nazi airplanes swooping down upon roads filled with evacuated Jewish families were told today by the well-known Russian writer Vladimir Lidin, giving an eye-witness account of the evacuation of Jews from Nazi-threatened Russian towns. (párr. 2-3)

Al día siguiente, el 26 de Junio de 1942, las cámaras de gas aparecen en los titulares de la *Jewish Telegraphic Agency*, “Nazis Massacre 70.000 Polish Jews; Thousands Execute in Mobile Gas Chambers” y cita fuentes de la resistencia para informar de que 700.000 judíos polacos han sido masacrados por los nazis en Polonia desde el verano anterior utilizando métodos propios de asesinatos masivos. Poco tiempo después, el 10 de Julio de 1942 se anuncian 30.000 muertos más, judíos alemanes, y 36.000 judíos polacos asesinados “by Gas and Guns”, y se pide a los gobiernos americano y británico que tomen represalias para acabar con el asesinato masivo de civiles inocentes.

Together with the information which the Polish vice-Premier made public today, the Polish Government also received a heart-breaking appeal from the underground

movement in Poland asking for adequate and immediate reprisals by the United States and Britain in order to halt the Nazi mass-murder of innocent civilians. The appeal also demands that the Vatican should more forcefully defend the nations under German domination. (párr. 4)

El 14 de Julio de 1942, la *Jewish Telegraphic Agency* informa de que el vicepresidente Henry A. Wallace, la Señora Eleanor Roosevelt y destacados líderes de opinión han sido invitados a participar en la manifestación contra las masacres de judíos que el Jewish Labor Committee, el American Jewish Congress y B'nai B'rith han convocado para el próximo 21 de julio en el Madison Square Garden. Seguidamente, se hace eco de las palabras del presidente del American Jewish Committee, Dr. Stephen S. Wise, que hace un llamamiento a los americanos para que despierten de su indiferencia y actúen.

Seven million Jews under Nazi yoke are victims of the most titanic tragedy in the history of mankind. One million Jews murdered in mass massacres! Two and one half million exposed to starvation, epidemic and degradation in ghettos! Economic annihilation, expulsion, bear daily tragic testimony to Nazi bestiality. These helpless victims both of war and Nazi oppression, cry out to the conscience of mankind. (párr. 3)

El día después de la manifestación, esta agencia publica las palabras pronunciadas por el presidente, Franklin D. Roosevelt, ante las miles de personas que participaron. En ellas, el presidente de los EEUU se compromete a que el pueblo americano llevará ante los tribunales a los responsables de los crímenes cometidos en Europa, y pide a los líderes de las Naciones Unidas que tomen medidas al respecto.

“The American people not only sympathize with all victims of Nazi crimes but will hold the perpetrators of these crimes to strict accountability in a day of reckoning which will surely come. I express the confident hope that the Atlantic Charter and the just world order to be made possible by the triumph of the United Nations will bring the

Jews and oppressed people in all lands the four freedoms which Christian and Jewish teachings have largely inspired.” After hearing addresses by a distinguished group of Jewish and Christian leaders, the meeting adopted a proclamation citing the fact that of all the persecuted peoples the Jews have borne the brunt of the Nazis’ wrath and requesting that the leaders of the United Nations take immediate action to impress upon the Nazi leaders that reprisals will be exacted for the persecution of innocent civilian populations in occupied nations. (párr. 3-5)

Las condenas públicas se hacen cada vez más habituales en las páginas de este medio de comunicación. Lo vemos el 4 de Septiembre de 1942 en una noticia titulada “Nazis Extermination of Jews Decried at International Protest Rally”, que recoge la condena pública del Partido Laborista británico contra el nazismo y sus crímenes. Pero si hay una expresión que realmente comienza a desentrañar la verdadera naturaleza del Genocidio es la que se utiliza en el titular de la noticia publicada el 20 de Septiembre de 1942 en portada: “Unprecedented Pogroms Raging in Poland; Large Scale Deportations of Jews Reported”. Decir “sin precedentes” significa, como hemos comentado en capítulos anteriores, que comienza a entenderse el calado del crimen que se está cometiendo impunemente en Europa contra los judíos. Un crimen desconocido hasta el momento y ajeno a toda experiencia anterior. Los detalles provienen de un informe que el gobierno polaco en el exilio ha hecho llegar a la prensa norteamericana, y del que la *Jewish Telegraphic Agency* se hace eco.

“Save us from death” the call appealed. It reached this neutral country through the Polish underground movement together with a brief report stating that “the Nazis have started their program of total extermination of the Jews in Poland.” Unable to give any details because of the manner in which it was smuggled out of Poland, the sketchy report reads; “In addition to mass-deportations of Jews from the Warsaw ghetto, the Nazis have started hunting down Jews in all large and small towns throughout the Government-General, including Lwow, Przemysl, Radom and other places where Jews are concentrated, Jewish families are being torn apart. The men are assembled in camps

prior to deportation. Some are sent to the devastated areas of occupied Russia and others to coal mines in German territory. The women and children are being sent to unknown destinations. Large-scale pogroms of unprecedented ferocity are proceeding, at the same time, throughout Poland. The Nazis have started carrying out their program of total extermination of Polish Jewry. Save us from death” (párr. 2-3)

No será la última vez que se reflexione sobre la inexistencia de experiencias similares. El 25 de noviembre de 1942, este medio publica el siguiente titular: “Unprecedented Mass-extermination of Polish Jews; Only 40.000 Left in Warsaw Ghetto” y apunta a Heinrich Himmler, oficial nazi de alto rango y líder de las SS, como el responsable de dar las órdenes de exterminio.

The Polish Government-in-Exile today made public a report stating that at least 1,000,000 Jews have already been annihilated by the Nazis in Poland and that Heinrich Himmler, chief of the Gestapo, has ordered the extermination of one-half of the entire Jewish population in occupied Polish territory by the end of this year. (párr. 1)

Poco antes, el 6 de Octubre de 1942, este medio publica un nuevo informe sobre la situación de los judíos. Procede de la resistencia polaca y advierte “Jews in Poland Are in Constant Fear of Death, Says Underground Report”. Los motivos no son sólo las amenazas nazis, sino también las terribles condiciones de higiene, salud y alimentación que tienen que soportar diariamente.

Unos informes que se unen a las declaraciones que publica este medio realizadas por Werner Schramm, oficial nazi líder de la juventud alemana en Polonia. Según afirma la *Jewish Telegraphic Agency* en un artículo del 12 de octubre de 1942, Schramm ha contado en una entrevista a la prensa alemana que está horrorizado ante la miseria que se vive en el gueto de Mlawa, cerca de Varsovia, de tal manera que ha

tenido que pedir disculpas a los líderes de la comunidad judía por los sufrimientos que están padeciendo.

“I visited the president of the Jewish Community Council and I told him that I am a sincere member of the National Socialist Party and a true follower of Hitler, whose extermination campaign against the Jews, I explained, is directed exclusively against the Jewish plutocrats of London and Washington.” Relating his impressions of the terrible conditions under which the Jews live in the Mlava ghetto, the high Nazi official said that there are now 5,000 Jews in Mlava confined in a ghetto surrounded by a rotten wood fence. “They live within the limits of a very small space in small wooden or half-ruined brick houses with the wind whistling through the walls,” he reported. (párr. 3-4)

El 28 de octubre de 1942, este medio ya habla de cerca de dos millones de judíos asesinados por los nazis, según un informe británico. Y el 24 de noviembre del mismo año publica el siguiente titular, “Jewish Agency Receives Harrowing Report of Mass-extermination of Jews in Poland”, un artículo que desgrana ese informe que habla de decenas de miles de judíos exterminados en Polonia “under the supervisión of the Gestapo” y desde el cual se pide a todos los periódicos hebreos que lleven la noticia a su portada para llamar la atención del mundo y de sus autoridades sobre el sufrimiento judío.

The report, emanating from reliable sources, was taken up at today’s weekly meeting of the executive of the Jewish Agency and it was decided to issue an appeal to the people of the world describing the Nazi-mass slaughter of the Jews. A sub-committee was appointed at the meeting to draft the appeal. Simultaneously it was decided that all the Hebrew newspapers in Palestine should carry the harrowing report in all its details on the front page, enclosed within black-borders. (párr. 2)

En el periódico de ese mismo día, otro titular afirma y da más detalles sobre el exterminio, “Children, Aged Jews Murdered in Wholesale Massacres; Able-bodied Jews Vanish”. Y al día siguiente, la *Jewish Telegraphic Agency* afirma en uno de sus artículos que Hitler ha ordenado aniquilar a todos los judíos para el final de 1942. Se trata de una información hecha pública por el Dr. Stephen S. Wise, presidente del American Jewish Congress, después de reunirse con el subsecretario de Estado Sumner Welles y otros altos funcionarios del Departamento de Estado.

“This news is substantiated in documents furnished to me by the State Department this afternoon,” Dr. Wise said. “It is one of the last made acts of destruction which Hitler will perpetrate before he is called to judgement.” Declaring that a representative of President Roosevelt, who returned a short time ago from a mission abroad, told him that “the worst fears about the fate of the Jews under Hitler are true,” Dr. Wise estimated that “one-half of the five million Jews in the territories occupied by the Nazis have already been destroyed.” (párr. 2-3)

Después de una información así no resulta extraño encontrar mensajes apelativos desde las páginas de este medio pidiendo ayuda a la comunidad internacional para detener el exterminio sistemático de judíos en Europa. El 1 de diciembre de 1942 es la información que abre la portada de la *Jewish Telegraphic Agency*, “Palestine Rabbis Appeal to World to Rescue Jews from Extermination by Nazis”. Ese mismo día, en otro artículo titulado “Jewish Assembly Seeks Aid of Democracies in Saving Jews from Nazi Slaughter”, el presidente del Jewish National Council of Palestine, Isaac Ben-Zvi, critica a las democracias occidentales por no abrir las puertas a los judíos que huyen de la criminal persecución nazi. Si en este punto surge la duda de si la comunidad judía americana era insensible al dolor de los judíos europeos, la respuesta la encontramos en una noticia del 2 de diciembre de 1942, en la que se informa de que los judíos

americanos harán una parada simbólica durante la mañana y la tarde “in a universal Day of Mourning for millions of Jewish Victims of Nazi brutality”.

El tema llega, incluso, al parlamento británico, donde se hablará de este tema con una única pregunta que, además, es la cuestión que engloba gran parte de la razón de ser de esta tesis.

A query as to why the governments of the United Nations have not issued an “emphatic protest” against the Nazi extermination of the Jews of Europe, strong enough to influence the Nazis to halt the ruthless massacres of the Jewish civilian population in the occupied countries, will be voiced in the House of Commons at its next session. (párr. 1)

El titular lo recoge el 7 de diciembre de 1942 la *Jewish Telegraphic Agency*, “British Parliament Will Discuss Nazi Massacres of Jews in Europe”. Y la respuesta más cercana la publica el 18 de diciembre de 1942 este mismo medio, con el texto íntegro de la declaración conjunta de los Estados Aliados, Washington, Londres y Moscú, prometiendo “retribution for the Jews massacred by Nazis was released by the State Department” (párr. 1).

“The above-mentioned governments and the French National Committee condemn in the strongest possible terms this bestial policy of cold-blooded extermination. They declare that such events can only strengthen the resolve of all freedom loving peoples to overthrow the barbarous Hitlerite tyranny. (párr. 5)

Poco después ya empiezan a plantearse las fórmulas para judicializar el exterminio de los judíos, una vez acabe la guerra. Así se apunta en un titular de la

Jewish Telegraphic Agency correspondiente al 23 de diciembre de 1942, “Inter-allied Committee Acts on Post-war Punishment of Nazi Murderers of Jews”, una noticia en la que ya se vislumbra la intención de recopilar los nombres de todos los nazis responsables de los crímenes contra los judíos y llevarlos ante los tribunales.

Y así, en este contexto internacional, se inaugura el año 1943 con el endurecimiento de las medidas del régimen nazi contra los judíos que todavía quedan vivos en Europa. Ese es el motivo por el que los Aliados se unen pidiendo medidas efectivas para salvar a los judíos de Europa. La *Jewish Telegraphic Agency* se hace eco de la noticia el 5 de enero de 1943 en su portada, “England, America, Russia Asked to Take Active Measures to Save European Jews”. Una información que se publica también en el editorial del *Manchester Guardian*, apelando a la conciencia de los británicos.

“That honor,” the paper writes, “should actually be ours, but if we in England remain indifferent, then let it be anyone’s. Whoever will lead, we should follow.” The article then goes on to point out that Britain could facilitate the rescue of the Jews in Europe since at present it the power holding the key to Palestine. The Guardian suggests that Palestine be opened for immigration of Jews if Britain wants to have a clear conscience in the future. (párr. 2)

Poco después, el 10 de enero de 1943 este medio difunde la noticia del inicio de la erradicación total de los judíos en Polonia. Así lo publica en su titular, “Mass-deportation of Jews from Lwow Started; Polish Jewry Fears Complete Eradication”. Cita testigos que acaban de llegar recientemente desde la zona, que afirman que las protestas de los países democráticos contra el régimen nazi no han tenido efecto. Sus declaraciones confirman las matanzas y las deportaciones masivas de judíos, además de

verbalizar el mayor de los temores de la comunidad judía en Polonia: que los judíos de los países Aliados hayan podido adoptar una actitud pasiva ante el exterminio.

Several travelers arriving here from Poland declare that the protests by the democratic world against the Nazi annihilation of Jews have had no effect. They confirm the reports of the mass-killing and mass-deportations of Jews and they add that the Jews in Poland are losing the hope of surviving until the country is liberated from the Nazis. Unaware of the activities on their behalf, Polish Jews are under the impression that the Jews in the Allied countries have taken a “passive attitude” towards the barbarities inflicted upon them by the Nazis. They are afraid that they will be exterminated before the war is over. (párr. 2)

Esa supuesta pasividad de los judíos en Estados Unidos ante las matanzas cometidas contra su pueblo se quebraba de vez en cuando con gestos como el que difunde la *Jewish Telegraphic Agency* el mismo 10 de enero de 1943, “Jewish School Children in Chicago Demonstrate Against Nazi Massacres of Jews”, o el que anuncia para el 2 de febrero de ese mismo año en el Madison Square Garden, una manifestación masiva organizada por el American Jewish Congress, la American Federation of Labor, el C.I.O y la Church Peace Union. El objetivo era pedir a las Naciones Unidas que se implicase en el rescate de judíos del exterminio nazi.

El 12 de febrero de 1943, este medio publica un informe del Jewish Labor Committee encabezado por el siguiente titular: “Report Smuggled out of Poland Says Only Few Jews Still Alive”, en el que se habla no sólo del exterminio que ha acabado con la mayoría de judíos en Polonia, sino también del sistematismo y la crueldad de los métodos utilizados por los nazis, poniendo énfasis en la organización y la planificación de su método. El World Jewish Congress pidió a las Naciones Unidas que se acercase al

gobierno de Hitler para solicitarle que permitiese salir del país y de los territorios ocupados a los judíos. Se trata de un gesto que recoge la *Jewish Telegraphic Agency* el 28 de febrero de 1943 en su titular “United Nations Asked to Appeal to Hitler to Permit Emigration of Jews”. Se están sentando las bases para la judicialización de lo que se considera un “unprecedented danger” (parr. 2), además de pedirle a las Naciones Unidas que actúe sobre Hitler como una nación de naciones que está por encima de los límites que imponen las fronteras.

Addressing the meeting, Dr. Nahum Goldmann, chairman of the Committee, also revealed that the United Nations have been urged to arrange for the shipment of food to starving Jews in Europe, He emphasized that to carry out these and other schemes for saving Jews in Europe, it is essential that a United Nations Commission be set up with wide powers to organize these activities. At the same time, he said, the establishment of a Commission to collect evidence on the Nazi crimes and to prepare the procedure of the trials is also necessary, with proper provision for Jewish representation before such a Commission. In order that the United Nations should be moved to decisive and efficient action, it is essential that the Jewish communities in America should speak up and react properly to this unprecedented danger of extermination of all European Jewry, he declared. (párr. 2)

Poco después, el 10 de marzo de 1943 este diario publica la condena pública del Senado y el Congreso de los EEUU contra las atrocidades cometidas por el gobierno de Hitler contra los judíos. Un régimen al que califica de “reign of terror, brutality, and extermination” (párr. 3). Durante los meses posteriores, ciudadanos de ascendencia judía de San Francisco, de Australia, de Canadá y de muchos otros puntos, se manifiestan públicamente para rechazar la política de exterminio de Hitler.

El 22 de Agosto de 1943, la *Jewish Telegraphic Agency* publica un informe que proviene del Departamento de Estado y que contabiliza en cuatro millones los judíos exterminados en Europa hasta el verano de 1942. El American Jewish Congress reflexiona sobre ese informe en una de sus reuniones, en las que pide a Roosevelt medidas efectivas “after a year of inaction which has doubled the toll of Jewish victims” (párr. 1), para acabar con la masacre puesta en marcha por los nazis. Además, le afea a las Naciones Unidas el fracaso en sus medidas.

In addressing his plea to the heads of the Allied conference which is now taking place in Quebec, Dr. Stephen S. Wise, president of the American Jewish Congress, pointed out that failure on the part of the United Nations to act would be to “doom the remaining Jews of Europe to complete destruction and to dissipate the hope of civilised peoples everywhere that this is a war of human freedom regardless of race, or creed, or color.” (párr. 3)

La crueldad de los métodos utilizados por los nazis para aniquilar a los judíos queda patente en las noticias que, día tras día, publica este rotativo. “Nazis Use Pneumonia Germs to Exterminate Jews in Holland”, dice un titular del 25 de Agosto de 1943, y el goteo de cifras y países donde se producen masacres es cotidiano. Así llegamos al 2 de Diciembre de 1943, en el que la *Jewish Telegraphic Agency* publica “Roosevelt and Hull Asked to Support Resolution to Aid Jews in Europe”, una resolución presentada en el Congreso de los Estados Unidos para el establecimiento de una comisión que lleve a cabo el rescate de los judíos europeos perseguidos por Hitler, y sobre la que Roosevelt todavía no se había pronunciado, un gesto que este diario dice deplorar, y recoge las declaraciones que el candidato del American Labor Party hizo en una emisora de radio. Cita además al diario *New York Herald Tribune* que sí lleva un editorial apoyando la resolución:

“Up to this moment neither the President nor Mr. Hull have indicated publicly their approval of this resolution, though one word, one nod from either, would assure its passage.” Alfange called the resolution in Congress the only American action to foil a “diabolical plot which was planned, studied, proclaimed and executed with blueprint precision” in the German determination to exterminate the Jews. The New York Herald-Tribune today carries an editorial supporting the resolution, stating that “if anything can be done to stop the mass murder of a people, surely the American people must be willing to take the lead in doing so.” The editorial continues: “Certain it is that nothing will be accomplished to save Nazi-Europe’s surviving Jews from methodical extermination by doing nothing. The resolution calls for affirmation of the American position, assumption by America of leadership in doing whatever may be done to save lives now. We should not hesitate to lead in so imperative a humanitarian cause.” (párr. 2)

El 6 de Enero de 1944, este medio habla ya de “extermination camps” (párr. 1) para referirse a Treblinka o Belzetz y aporta cifras de una estadística hecha pública por German Railways donde se afirma que, desde el 1 de Abril de 1942 y hasta el 31 de Marzo de 1943, 1.071.600 judíos polacos han sido transportados en sus vagones hasta los campos de exterminio. Cifras que no incluyen ni Sobibor, ni Majdanek, ni Malkinia, con lo cual el número de víctimas es mayor.

El dato que viene a continuación es imprescindible para comprender que, a pesar de que se publicó mucha información desde 1933 sobre las maniobras de Hitler contra los judíos en Alemania y, posteriormente, en gran parte de Europa, no fue suficiente. Era necesaria una condena pública, un toque de atención y una labor de concienciación para dar una respuesta efectiva desde algún organismo competente para acabar con la política antisemita del nazismo. La *Jewish Telegraphic Agency* recoge en ese artículo del 6 de Enero de 1944 las declaraciones del Dr. Isaac Gruenbaum, miembro de la

ejecutiva de la Jewish Agency, que acusó a los gobiernos de los países Aliados de no tomar medidas prácticas para detener la masacre de judíos en Polonia y advirtió de que Hitler se vengaría de las derrotas de su ejército. Una venganza que aplicaría sobre los judíos. Por ese motivo hace una propuesta.

A suggestion was advanced at the session that a large delegation be sent from Palestine to the United States for the purpose of intensifying the campaign for the rescue of European Jews. An announcement was made by Eliezer Kaplan, treasurer of the Jewish Agency, that the Agency has decided to increase its financial contribution to the rescue work. Moshe Bader, representative of the Jewish Agency in Turkey, gave a roving report concerning the situation of the Jews in occupied Europe on the basis of information reaching Turkey from the occupied territories. (párr. 3)

La respuesta no se hace esperar demasiado. La anuncia este mismo medio el 24 de enero de 1944 con el titular “Roosevelt Establishes Refugee Rescue Board; Jewish Leaders Hail Measure” y en la noticia se detalla que la creación de un comité de rescate permitirá sacar inmediatamente de las zonas de peligro a los judíos amenazados por los nazis y a otras minorías perseguidas por el gobierno de Hitler. La medida llega tarde, porque ya se han producido miles de millones de muertos, pero el calibre de las decisiones tomadas no deja lugar a dudas de que por fin se ha empezado a comprender la naturaleza del crimen que se ha estado perpetrando en Europa.

The order was issued parallel with a statement from the White House emphasizing that “it was urgent that action be taken at once to forestall the plan of the Nazis to exterminate all the Jews and other persecuted minorities in Europe.” The President’s order said that the functions of the new board “shall include, without limitation, the development of plans and programs and the inauguration of effective measures for (a)

the rescue, transportation, maintenance and relief of the victims of enemy oppression, and (b) the establishment of havens of temporary refuge for such victims.” (párr. 2)

Posteriormente llegarán agradecimientos por parte de diferentes organizaciones judías hacia el presidente Roosevelt por haber tomado esta orden ejecutiva, que permite rescatar a los judíos que todavía quedan con vida en Europa. En la misma fecha, 24 de enero de 1944, este medio recoge la respuesta de la American Jewish Conference, que dice así.

“The action taken by our President promises life to people who were otherwise homed to destruction and will be welcomed by millions of Americans who have been deeply concerned with this pressing problem,” the statement said. At an all-day session of the Zionist Administrative Council attended by 150 representatives from all parts of the country, Dr. Israel Goldstein, president of the Zionist Organization of America, termed the establishment by President Roosevelt of the War Refugee Board an “important initial step in the direction of saving the remnants of European Jews who are threatened with extermination in the path of retreating Nazi hordes.” (párr. 2-3)

A partir de este momento, Roosevelt comienza a acallar la propaganda nazi sobre la imagen de los judíos, y la comunidad internacional reacciona. Empiezan a buscarse evidencias de los crímenes cometidos, y los prisioneros de guerra hechos por los aliados dan las claves de la magnitud del exterminio al que han sido sometidos los judíos. Es el caso de un suboficial nazi, Karl Johannes Drekkel, capturado por el ejército aliado, y al que confiscan su diario repleto de detalles sobre la “ferocity” con la que se destruyeron las comunidades judías en Polonia. Lo recoge en sus páginas la *Jewish Telegraphic Agency* en una noticia del 14 de mayo de 1944 “Captured Nazi’s Diary Gives Eye-witness Account of Extermination of Jews in Poland” que da detalles sobre los métodos de exterminio.

“October 1-Anti-Jewish campaign intensified; 10,000 Jews shot ranging from the very old down to infants. All of them were loaded into carts and taken to common graves. “November 2- Raid on Jews. Three to four thousand Jews killed daily. They’re driven off to their last march in columns and put to death by gas and charges of high voltage electricity.” (párr. 3-4)

A estas manifestaciones de testigos directos, se unen los testimonios de prisioneros sobrevivientes que los corresponsales de la *Jewish Telegraphic Agency* encuentran en la zona. Sus testimonios serán publicados por este medio y sus historias debidamente contadas, como es el caso del 13 de Julio de 1944, “JTA Correspondent Finds Only Twelve Jews Were Left Alive by Germans in Minsk”, o el 31 de Agosto de ese mismo año en el que los corresponsales empiezan a contabilizar los muertos y los supervivientes, “JTA Correspondent Reports 1.000.000 Jews Exterminated at Majdanek; Finds 1000 Survivors”.

Conforme nos acercamos al final de 1944 y, por lo tanto, al final de la guerra, Estados Unidos es más consciente del crimen cometido por los nazis y, ante el temor de que estos quieran acabar con las evidencias, hace una importante advertencia al gobierno de Hitler, que la *Jewish Telegraphic Agency* recoge el 11 de Octubre de 1944 con el siguiente titular: “U.S Government Warns Germany against Extermination of Jews in Concentration Camps”. Si los nazis llevan a cabo sus planes, tendrán que responder de ellos ante la justicia.

“The United States Government takes this occasion to again warn the German Government and Nazi officials that if these plans are carried out, those guilty of such murderous acts will be brought to justice and pay the penalty for their heinous crimes.”

the warning reads. A similar statement was issued in London by the British Government. (párr. 2)

A pesar de esta advertencia, los últimos meses del año 1944 y los primeros de 1945 se convierten en un goteo continuo de noticias sobre el hallazgo de víctimas del exterminio y de tan sólo unos pocos supervivientes judíos en una Polonia en ruinas. El 21 de Enero de 1945, la *Jewish Telegraphic Agency* publica la información bajo el siguiente titular: “Only Few Jews Found in Ruins of Warsaw by Red Army, Lublin Broadcast Reports”. En la noticia cita las cifras difundidas por la emisora de radio yiddish de Lublin, que hablan de cerca de medio millón de judíos exterminados en Varsovia, que corresponde a la práctica totalidad de la población de la ciudad. Poco después, el 24 de enero de 1945, este mismo diario hace público en portada que los nazis no han dejado judíos en el centro textil de Lodz, según le informa el corresponsal en Berlín del diario de Estocolmo, *Tidningen*, y es muy pesimista respecto a la supervivencia de judíos en Alemania.

“There is every reason to be pessimistic about the immediate fate of the Jews who are still in Germany, including half-Jews and even quarter-Jews.” the correspondent says. “As the Russian Army advances deeper into the Reich, the revived anti-Jewish propaganda in the German press and radio assumes larger proportions.” The correspondent quotes Goebbels’ article in ‘Das Reich’ as stating that “the peoples want a decent peace, but Jews are preventing it.” (párr. 3)

Hay una gran diferencia respecto a la gran cantidad de noticias que este medio publica en el último espacio temporal delimitado, desde el 20 de enero de 1942 hasta el 27 de enero de 1945.

6.- LA ESTRATEGIA DE LA DESINFORMACIÓN PRONAZI

Al margen del potente aparato propagandístico nazi, que trató de mediatizar todos y cada uno de los pensamientos y movimientos del pueblo alemán y posteriormente de Europa, existió una estrategia de calculada desinformación de cara a la comunidad internacional que facilitó durante años la impunidad de la actividad nazi, a través del descrédito sobre lo que estaba ocurriendo en Europa. Esto unido a la falta de una legislación internacional, de la que ya hablamos en epígrafes anteriores, permitió que el plan de Hitler sobre la aniquilación del pueblo judío se cumpliera en un alto porcentaje y que alcanzase la cifra de seis millones de judíos asesinados con total impunidad al término de su régimen de terror.

Un artículo de análisis publicado el 24 de septiembre de 1933 por la *Jewish Telegraphic Agency* reflexiona sobre este tema de una sorprendente agudeza si consideramos el momento tan temprano en el que está firmada la información que publican. El año 1933 constituye todavía el inicio de la instauración del Nazismo en Alemania y hablar ya de estrategia de desinformación y de mentiras hacia la comunidad internacional hace pensar que sí existió la posibilidad de analizar y detectar a tiempo las intenciones de Hitler.

During the last few months anti-Semitism has raised its head in many parts of Europe heretofore without a Jewish question. Antwerp, Copenhagen, Zurich, and Amsterdam have seen anti-Jewish demonstrations [...] In stating that the National Socialist Party in Germany is not carrying out an active, premeditated program against Jews in other countries, Dr. Goebbels is either deliberately lying, covering up the Nazi. Internationale, or else he is grossly misinformed on the machinations of his own party. From many Nazi official sources and through other authoritative avenues of information, this reporter learned that the Nazi line of action is not restricted to the ousting of Jews from Germany but extends to the extermination of the race throughout the world. With the

consolidation of its position in the fatherland, the National Socialist Party is now beginning to build a world-wide propaganda and inner political organization, the effects of which will shortly be felt in every important country on the globe. (párr. 1-7)

Otra noticia del 23 de octubre de 1933 publicada en el mismo medio y titulada “Jew-baiting Weekly in Saar Is Prohibited”, advierte de que la prensa alemana ya no está publicando ninguna información que pruebe a ojos de la comunidad internacional la campaña continua de los nazis contra los judíos. No obstante, señala que alguna publicación, como es el caso del semanario antisemita *Fredericus*, se salta esta norma y hace un llamamiento para acabar con los judíos alemanes.

The anti-Semitic weekly, *Fredericus*, has been banned from distribution in the Saar plebiscite region because of an article in the current issue, “Juda Beware.” The article, written by the editor of the weekly, Herr Holtz, calls for extermination of the Jews. Although the entire German press, in accordance with orders issued this week, no longer carries any news or articles which could be used abroad as evidence of the Nazis’ continuing drive against the Jews, the *Fredericus* today featured the article by Holtz accusing the Jews of being guilty of creating international complications and exhorting the public to “finish the German Jews as Germany has done with the communists.” “Our country cannot practice mercy to the Jews,” the paper states, describing the Jews as “our sworn enemies.” (párr. 1-3)

Este tipo de noticias, que se referían a la crueldad de los nazis contra la comunidad judía en Alemania, empezaron a traspasar las fronteras a finales de 1933 y en 1934 el presidente del Deutsche Reichsbank, Dr. Hjalmar Schacht, pide a los nazis que suavicen su propaganda de violencia antijudía porque está llegando a oídos de otros países, especialmente Estados Unidos, que empiezan a recelar de la continuidad de sus inversiones en Alemania, algo que está generando importantes perjuicios económicos.

De sus palabras se hace eco la *Jewish Telegraphic Agency* en su editorial del 6 de septiembre de 1934. Este tipo de informaciones motivaron el cambio en la política de comunicación y el inicio de la estrategia de desinformación por parte de los nazis.

Dr. Schacht, as financial and economic dictator, realizes better than anyone else among the Nazi leaders the waste in money and loss in prestige resulting from the arrogant and stupid agitation conducted by Nazi agents in foreign lands. While Dr. Schacht himself has recently said and done things that have caused other nations to distrust Germany's integrity under the present regime more than ever before, he understands that the Goebbels form of propaganda of hate makes it all the more difficult for him to negotiate his trade and loan agreements with other nations. (párr. 2)

Una de las estrategias para combatir esta imagen negativa de las políticas alemanas contra los judíos era difundir el mensaje de que la comunidad judía era merecedora de semejante trato. El 30 de Julio de 1936 la *Jewish Telegraphic Agency* publica una noticia titulada "Nazis to Issue 'Ritual Murder' Book After Olympics". En ella se informa de que, con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos de Berlín, los Nazis han publicado la versión para extranjeros del libro *Jewish Ritual Murder*, en el que se acusa a los judíos de conspirar "a ritual murder of Aryans" (párr. 2). Califica a esta acción como el primer movimiento de la campaña antijudía llevada a cabo por los nazis de cara a la comunidad internacional.

The author is Gerhard Utikal. The Reich Office for the Promotion of German Literature recommends the volume as "a truly national representation of Jewish ritual murders" and "a treasured possession for every German." "It is a generally acknowledged fact today," the book states, "that the Sarajevo murder in the Summer of 1914 was committed at the instigation of Freemasons. It can thus be stated without fear of contradiction that it was committed by world Jewry, who use the Freemasons as their

tools. “Jewry had for a long time been preparing to set the world aflame. Ten millions of the best non-Jewish men sacrificed their lives in the great war [sic]. They were murdered in order to satisfy the world-domination plans of the Jews. All the misery and distress which the World War brought upon the Aryan nations has, in the last analysis, been purposely and knowingly caused by stateless and homeless Jewry.” (párr. 3-5)

Esa férrea estrategia de desinformación era quebrantada sólo en algunos casos en los que un testimonio se filtraba a los medios de comunicación internacionales o algún testigo o testigos conseguían huir de un campo de concentración y llegar a zona segura para contar lo visto y vivido en primera persona. Una foto, un testimonio o una petición de auxilio constituían las únicas fuentes de información que rompían los relatos de los confusos teletipos para hablar sin suposiciones y con completa seguridad de “exterminio”, “aniquilación”, “tiranía hitleriana” o “infierno” para referirse a los campos de concentración de los que conseguían huir. En esos casos, el medio de comunicación sí decidía publicar los testimonios como exclusiva y en las primeras páginas de sus diarios.

En el caso contrario, el de la más férrea desinformación, es el propio aparato de propaganda Nazi el que se encarga de justificar ante la opinión pública internacional sus acciones contra la comunidad judía. Un caso muy concreto lo encontramos en un artículo citado anteriormente en el análisis de prensa, pero que rescato para argumentar mi afirmación. Lo publicó la *Jewish Telegraphic Agency* el 1 de octubre de 1933 con el título “Germany Totters on Verge of Inflation” y recoge las declaraciones del abogado judeoalemán Max Naumann, que pide a los judíos extrajeros que no boicoteen los productos y bienes alemanes, ya que tal acción intensificará el sentimiento antisemita por parte de los nazis.

I don't know whether Dr. Naumann was speaking for himself or for his organization. There is no reason why Dr. Naumann should not support the Nazis. As yet, he is one of the very few Jews in Germany who has lost nothing by their rise to power. It is certain, however, that he was not speaking for at least ninety percent of the other Jews in Germany or for any of the Jews outside that country [...] If the boycott of Germany were undertaken only as retaliation against the German people for their action against the Jews, the writer would most ardently oppose it. The people who will suffer are for the first part those millions who have been robbed of all freedom of expression and action. Germany under Hitler has become a country of creatures who can not [sic] do otherwise than obey the commands their [sic] fanatical leaders. Unless a boycott were exceedingly effective, the workers, the Jews, and people in sympathy with Hitler would hard hit, while the Nazis, now in position to take from Germany what they want, would survive with the rest of the country industrially and economically desolate. (párr. 2)

También justificó sus acciones el gobierno nazi después de la *Kristallnacht* (noche de los Cristales Rotos), ocurrida durante la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938, cuando las tropas de asalto de las SA (Sturmabteilung) junto con la población civil llevaron a cabo una serie de ataques combinados en la Alemania nazi (que entonces ya comprendía Austria), mientras las autoridades alemanas observaban sin intervenir. Los responsables nazis presentaron estas acciones, de cara a la opinión pública nacional e internacional, como una lógica reacción espontánea de la población tras el asesinato, el 7 de noviembre de 1938, de Ernst vom Rath, secretario de la embajada alemana en París, a manos de un joven judío polaco de origen alemán, Herschel Grynszpan. En realidad, los ataques fueron ordenados por el canciller del Reich, Adolf Hitler; organizados por Joseph Goebbels y cometidos por miembros de la SA (Sturmabteilung), SS (Schutzstaffel) y las Juventudes Hitlerianas, apoyados por la SD (Sicherheitsdinst), la Gestapo y otras fuerzas de la policía.

Se trataba de unos pogromos dirigidos contra los ciudadanos judíos y sus propiedades. Al menos 91 judíos fueron asesinados durante los ataques y otros 30.000

fueron detenidos y posteriormente deportados en masa a campos de concentración. Mediáticamente, y según el aparato de propaganda nazi, se trató de una represalia popular justificada como respuesta al supuesto asesinato cometido por un judío. A partir de este momento, la imagen de los ciudadanos judíos sufrió un desprestigio creciente en los medios y en la percepción social, hasta llegar a una caída libre descontrolada, que acabaría en los asesinatos en masa.

Un caso similar encontramos en *The New York Times* en una noticia publicada el 24 de octubre de 1942 titulada “Extirpation of Jews Expected in Norway”. El motivo, según reza el periódico citando informaciones que le llegan vía teléfono desde Oslo, el supuesto asesinato de un guardia de frontera a manos de tres hombres jóvenes, dos de los cuales se presume que son judíos que intentaban escapar de Suecia por la frontera. El guardia les pidió los pasaportes, continúa *The New York Times*, y estos le dispararon. A raíz de esta muerte, más judíos han sido arrestados y acusados de complot, entre ellos el rabino de Oslo.

En la prensa internacional, y al hilo de las estrategias de desinformación a las que nos referimos, encontramos varios ejemplos que atestiguan la construcción de una realidad alternativa justificada y avalada por el Reich de Hitler.

El 8 de mayo de 1933, *Daily Boston Globe* publica la alocución del portavoz de la American Palestine Campaign, Samuel Untermyer, durante su cena anual celebrada en el Symphony Hall. Ante un aforo de dos mil personas, Untermyer habla de engaño al pueblo americano por parte del Partido Nazi con el único objetivo, asegura, de acabar con el pueblo judío asentado durante siglos en Alemania. Este periódico recoge sus palabras, en las que tilda de “lying” (párr. 10) a la propaganda nazi y dice que su efecto ha ralentizado la capacidad de respuesta de los judíos americanos y de la comunidad internacional.

For a time our fears were allayed and our sense of danger dulled and confused by the flood of brazen, lying propaganda skillfully and without conscience conducted by a man from the Rhineland named Dr. Joseph Goebbels as the recognized Nazi Chief of Propaganda. In order that there shall no longer be left the slightest pretext for hoodwinking the American people as to the scope of this incredible assault upon civilization [...] On Friday of this week Dr. Schacht [Hjalmar Schacht, político y financiero alemán, ministro de Economía del Tercer Reich entre 1934 y 1937] landed upon our shores. He is reported to have come in response to an invitation from the President of the United States. The first act of that gentleman on arriving here was to convert himself into a messenger to spread the brand of propaganda in which his Government has been busily engaged here and abroad, calculated to boldly deny or to minimize and mislead our people as to the vile and barbaric persecution of the Jews in Germany. (párr. 10-11 y 14-15)

Los nazis construyeron un discurso victimista frente al mundo sobre el comportamiento de la comunidad judía en Alemania y, posteriormente, en toda Europa. Los alemanes eran víctimas de los judíos y no al revés, aseguraban. La política nazi de represión y privación de derechos contra la comunidad judía tenía, según el gobierno de Hitler, su plena justificación y eran los judíos los que difamaban contra los nazis acusándolos de masacres que, según decían, nunca habían cometido. Un ejemplo muy gráfico lo encontramos el 30 de enero de 1940 en una noticia publicada por *The New York Times*, “Reports Heard in Berlin”, en la que el gobierno alemán muestra su descontento al Vaticano por difundir a través de su emisora de radio acusaciones contra ellos haciéndoles responsables de persecuciones a los judíos y de masacre de sacerdotes y civiles. El periodista que firma este artículo, Otto D. Tolischus, dice que estas acusaciones forman parte de lo que llama “the German counter-campaign” (párr. 3) diseñada por los nazis para contrarrestar los mensajes que los judíos están filtrando al exterior sobre el sufrimiento al que se están viendo sometidos, algo que los nazis

consideran falso.

No obstante, este mismo reportaje del 30 de Enero de 1940 publica el texto íntegro del informe remitido por el cardenal August Hlond al Vaticano sobre la persecución de los judíos llevada a cabo en Polonia. De forma muy ordenada, da cuenta de todas las prohibiciones que la población polaca, y la comunidad eclesiástica, están soportando desde la ocupación alemana.

“Soldiers occupy seminary [...] Priest’s Robes Torn [...] Only German Sermons Allowed [...] Police Search the Convent [...] Other Priests Believed Shot [...] Cases of Suppression Cited [...] Publications Are Banned [...] Publications Also Destroyed [...] Hospitals Are Taken Over [...] Called an Enormity [...] Many Taken To Germany [...] All Foodstuff Removed [...] Priests Are Imprisoned [...] No Word From Imprisoned [...] Property Taken Away [...] Revolvers Left As Ruse [...] About 70 Priests Imprisoned.” (párr. 3, 12, 18, 27, 41, 45, 53, 59, 67, 77, 85, 90, 101, 106, 113, 121, 127 y 145)

Cómo Alemania ha caído en las manos de Hitler y ha llegado a convertirse en lo que es, guiada por los planes nazis, es algo sobre lo que se reflexiona profundamente en un amplio reportaje publicado el 25 de Mayo de 1941 y titulado “The Unbelievable Nazi Blueprint”. En él, el periodista norteamericano Joseph C. Harsch, corresponsal en Berlín del diario *Christian Science Monitor*, trata de explicar cómo se ha producido la deriva nazi de Alemania, para lo cual considera esencial un elemento: la manipulación de la diplomacia alemana con mensajes que hacían difícil creer las barbaridades de las cuales hablaban algunos testigos, en definitiva, del exterminio.

El 13 de junio de 1942, *The New York Times* publica un artículo en la página siete firmado por la redacción del propio periódico, donde el titular reza “Nazis Blame

Jews for Big Bombings”. A continuación, en los subtítulos y el cuerpo de la noticia, se cuenta que el ministro de Propaganda alemán, Joseph Goebbels, dijo que esa misma noche Alemania podría llevar a cabo un exterminio masivo de judíos en represalia por los bombardeos aliados sobre ciudades alemanas, las cuales, es consciente, han sufrido serios daños. Apunta, además, que esos exterminios podrían extenderse por toda Europa y dice textualmente que Alemania “would repay ‘blow by blow’ the air attacks on her cities [...] Terror can be crushed only by terror [...] The Jews are playing a frivolous game and they will pay for it with the extermination of their race in all Europe and perharps even beyond Europe” (párr. 6 y 10).

La culpabilización y criminalización del pueblo judío, asentado e integrado durante siglos en el viejo continente, supuso una de las líneas de adoctrinamiento y desinformación más importantes de los nazis. De esta forma, se contribuyó a crear la imagen equivocada del verdadero adversario, se consiguió ocultar durante años las acciones nazis contra los judíos y se retrasó, también durante años, la acción internacional urgente sobre Europa con el ya clásico “no podía ser verdad que todo aquello que se contaba estuviera ocurriendo en realidad”.

El 29 de marzo de 1944, *The New York Times* publicó en su página dos una noticia proveniente de la agencia United Press titulada “2 Lwow Jews Tell of ‘Death Forest’”, donde queda dibujada perfectamente la grieta que, de vez en cuando, se producía en la estrategia de desinformación internacional del aparato de propaganda nazi. En una columna, sin demasiados detalles, se cita el testimonio de dos supervivientes judíos polacos, el matrimonio formado por Isador Hertz, de 22 años, y Laura, de 23. El mismo Isador, durante su relato, dice que merece ser una pieza de museo, porque “My father, my mother, my brother, two sisters, their children, four uncles and aunts and all my cousins are dead.” (párr. 3) A través de la noticia, cuya falta

de actualidad ya advierte el propio *The New York Times* al inicio de la columna poniendo un paréntesis con la palabra “(Delayed)”, se intuyen dos cosas:

- A pesar de la falta de actualidad de la noticia, sí importa su veracidad al tratarse de un testimonio de sobrevivientes de la matanza.
- Las circunstancias del conflicto en Europa y la ferocidad del aparato de propaganda y desinformación nazi, hacen que los testimonios en primera persona lleguen ya desactualizados.

A pesar de ello, el relato y la publicación del mismo son necesarios para el conocimiento internacional. A través de sus palabras, el lector toma conciencia del desalojo de Isador y Laura de su vivienda en 1941, al igual que fueron desalojados y expropiados otros tantos judíos de sus hogares en Alemania. El matrimonio cuenta que, desde ese fatídico 2 de julio de 1941 en el que fueron sacados de su casa y hasta el momento de su narración, han vivido durante dos años en una comunidad judía de 140.000 personas en la ciudad polaca de Lvov. Ellos, según cuentan, son tan sólo dos de los dos mil o tres mil judíos que siguen vivos de aquellos 140.000. Ahora “they stood proud and a little self conscious in new stiff khaki uniforms of the Third Polish división”, cuenta el artículo, “for which they volunteered three days ago, as they told their story” (párr. 5).

Isador habla, emocionado, del “death forest”, que sitúa a 15 kilómetros al este de Betz:

[sic] “Literally, tens of thousands of Jews were slain in this forest. Until the Red Army reaches the area it will be impossible to determine the total, but it was believed to be the largest mass extermination depot established by the Germans anywhere in Europe. It would not be surprising if the total ran over 100.000. Jews were packed aboard trains that stopped at Betz [...] These trains always returned empty [sic]. (párr. 7-8)

El artículo cuenta, además, que el terror se intensificó con la llegada de Heinrich Himmler, jefe de la Gestapo, en su visita a Lvov durante los meses de enero y febrero de 1942. Los ancianos, enfermos, mujeres y niños fueron asesinados, cuenta la noticia, pero los trabajadores jóvenes y sanos tenían aún una oportunidad de vida. Precisamente a finales de 1942, Isador y Laura fueron enviados a un campo de concentración donde lotes de miles de judíos eran llevados al “forest of death” (párr. 7) en pocos días. “Once they crucified a Jew, but the usual method was with tommy guns” (párr. 12), cuenta Isador a través de la noticia. Él consiguió escapar con Laura sobornando a un guarda de las SS rogándole que les dejara marchar y que sólo tenía unos primos en Nueva York, “the only members of my family still alive.”

Un caso similar lo encontramos el 6 de julio de 1944. *The New York Times* publicó un artículo en la página seis firmado por Daniel T. Brigham titulado “Two Death Camps Places of Horror”. En él, Brigham apunta que, gracias a un descuido alemán, precedido de “more than two years of successful concealment” (párr. 1) sobre la existencia de dos campos modelo para el exterminio de judíos en Auschwitz y Birkenau, se han revelado muchos datos y cifras alarmantes sobre las operaciones llevadas a cabo durante la persecución y ejecución de 1.715.000 judíos con total impunidad. La clave de esta falta de trabas para la comisión de tales crímenes radica en la opacidad en los comunicados sobre lo que estaba ocurriendo al resto del mundo. Hubo dos vertientes que facilitaron tal impunidad:

- La falta de una legislación internacional, como ya apuntábamos anteriormente.
- La falta de información de cara al exterior sobre lo que estaba ocurriendo en Alemania y, con el tiempo, en casi toda Europa.

Precisamente este último punto se demuestra en el artículo del 6 de julio ya

citado. La información proviene de un informe realizado por la Fluchtlingshilfe of Zurich, con el reverendo Paul Vogt a la cabeza. El reportero trata como un hallazgo de gran valor este informe, que describe el trato que se da a los refugiados a su llegada a los campos.

The refugees are sorted into batches of 100 or so and taken to ‘bathing’ sheds, where, after having been stripped and completely shaved, they are ‘deloused’ with a solution of strong disinfectant and carbolic acid that burns their skins off. On leaving this shed they pass through a tunnel to a second ‘enumeration’ shed with a typewritten slip bearing a serial number ‘proving’ that they have been deloused. (párr. 5)

Apunta T. Bringham, que dos fugitivos huidos de la campaña de exterminio de Slovak (Rudolf Vrba, nacido como Walter Rosenberg, y Alfred Wetzler, así lo recoge el libro *The Pope’s Dilemma: Pius XII Faces Atrocities and Genocide in the Second War*) son la prueba viva de estas operaciones de tatuado. Según se explica en *The Pope’s Dilemma*, son ellos quienes escriben este informe, que habla de 1.715.000 judíos refugiados muertos entre el 15 de abril de 1942 y el 15 de abril de 1944 en Auschwitz (135). Algunos detalles de dicho informe son publicados por *The New York Times* el 6 de julio de 1944, donde se habla de los protocolos de actuación que se seguían en el campo de concentración de Auschwitz, de los uniformes para los presos y de que las mujeres “were tattooed on their breasts” (párr. 7). Describe el campo de Auschwitz, su dimensión, las zonas de tiendas para hombres y mujeres, la alambrada electrificada. Describe también el proceso por el cual los prisioneros eran cargados en lotes de setenta en los coches del tren, con poca agua y comida, y transportados hacia Birkenau. Tan sólo unos pocos de los 4.000 ó 5.000 que eran cargados, sobrevivían.

Corría el mes de julio del año 1944, a punto de producirse la liberación de

Auschwitz, en enero de 1945. La conocida como “Solución Final” ya estaba en marcha, y sólo el trabajo de los canales alternativos de información y sus filtraciones esporádicas rompían el férreo canal de información nazi. Se trataba de un canal alternativo de flujo constante, que saltaba aleatoriamente desde el ámbito privado al ámbito público cuando tenía la ocasión. Lo explica Walter Laqueur:

The history of the two most important channels of information will never be written. This refers above all to the networks of Polish, Hungarian and Slovak smugglers, old and young, profesional and part-time, Jewish and non-Jewish, who brought news to the ghetto, transmitted messages to individuals and communities and even went, for a great deal of money, on special missions searching for people who had disappeared. They maintained something akin to a private Messenger service throughout the war. But the regular mails also continued to function in wartime Europe, a fact which is frequently overlooked. Letters and postcards were sent from one Polish town to another, and also from Nazi-occupied Europe to neutral countries. Some of these letters still exist and they show that wherever the postal services were working information could be transmitted within a few days, or at most weeks, following any important event. But only a fraction still exists. For every one of which we know there may have been ten or more which were lost. For each kept in a public collection, there may be many in private hands [...] But the real difficulties only start at this point. The fact that a letter was written, reached the addressee and was read does not certain information had become public information. Even the publication of a news ítem in the legal press, or *a fortiori* in ilegal newspapers, is not conclusive proof that it was attentively read and indeed believed. The fact that some important news was necessarily mean that the British War Cabinet knew about it. Perhaps the information was read only by a few Polish officials but was not passed on; perhaps it was transmitted to the Special Operations Executive (SOE) or the Foreing Office intelligence but shelved there by some middle-level bureaucrats because it was thought to be of low priority. It is usually difficult to prove whether some specific ítem of information was widely circulated. It is almost imposible to say whether it was believed. (4 y 5)

Las probabilidades de que una carta privada desde los campos pudiese enviarse

y narrar las terribles experiencias y dramas personales que allí vivían cada uno de los reclusos, historias individuales que afectaban a cientos de miles de personas, y que tal información saltara a las páginas de los periódicos internacionales era ínfima. Sin embargo, y tan sólo años después del Holocausto, se ha descubierto que fueron miles y millones las cartas, los telegramas, los correos que contaban abiertamente lo que estaba ocurriendo. La fina línea que separaba esos testimonios individuales del conocimiento público radicaba en la fortuna de una casualidad, en la ocurrencia de una eventualidad que permitiese la filtración de dicho texto a los medios internacionales, y ni tan siquiera el hecho de que trascendiera a la esfera de lo público garantizaba que se moviera una sola ficha del poder, que se removiera una sola conciencia política, para actuar en ayuda del remitente. Quizá, tan sólo la suma de todas ellas hubiera podido conseguir el replanteamiento de la situación: ¿Y si lo que se cuenta sobre Europa y sobre lo que los nazis están haciendo a los judíos fuese mínimamente cierto?

Precisamente fue la suma de testimonios lo que propició la publicación de un informe por parte de la Oficina de las Naciones Unidas sobre el destino de cinco millones de judíos en Europa. El 20 de diciembre de 1942, *The New York Times* publicó, en la página 23 del diario, ese informe bajo el titular “Allies Describe Outrages on Jews”. En los subtítulos recoge el temor a un exterminio, “Extermination Is feared” “Situation in Each Country Held by Germans Is Analyzed in Summarized Form”. En el cuerpo de la noticia, *The New York Times* recoge que en los últimos tiempos los alemanes han reforzado sus esfuerzos para conseguir su último objetivo, “the Jews have been wiped off the face of the earth.” (párr. 3) Citando literalmente el informe elaborado por Naciones Unidas, *The New York Times* publica un resumen del documento que deja entrever el apoyo fundamental que encuentra en fuentes privadas, muy probablemente en cartas y testimonios personales, que llevan a Naciones Unidas a

sacar conclusiones generales sobre lo que está ocurriendo en Europa, y que el régimen Nazi trata de enmascarar. Son pinceladas, artículos que salpican esporádicamente la prensa internacional, que rompen el régimen de desinformación en un lapso espacio-tiempo que, debido a la falta de periodicidad en el seguimiento de la información, se vuelve a cerrar sin apenas provocar repercusión. La misma oficina de las Naciones Unidas apunta que no se ha hecho ningún esfuerzo por elaborar un registro histórico de lo ocurrido, ya que sería imposible porque muchos detalles se pierden con la muerte de las víctimas.

In the middle of the year, it became known that measures of extermination against Jewish communities were being intensified. Reports from various and unquestionable sources confirmed that Jews were being deported from their homes and sent to concentration camps in other countries (notably Poland) in ever-increasing numbers and that a large proportion of them were being put to death by methods utterly foreign to any known standards of human behavior [...] but sufficient is shown to reveal the continent-wide consistency of the persecution that is now taking place. (párr. 4)

The New York Times apunta que el informe de la ONU cita nuevos métodos de exterminio masivo con tiroteos y gases legales.

Early in December, 1942, the State Department in Washington gave some figures showing that the number of Jewish victims deported and “perished” since 1939 in Axis-controlled Europe now reached the appalling figure of 2.000.000 and that 5.000.000 were in danger of extermination. (párr. 7)

El informe de Naciones Unidas sí recoge que hay muchos franceses que se han olvidado de las medidas contra los judíos y les están ayudando a sobrevivir, corriendo

todos ellos un gran riesgo.

Para *The New York Times*, en palabras del documento oficial de Naciones Unidas, lo ocurrido en Europa es “the most flagrant of the outrages perpetrated by the Germans [...] the deportations of innocent men [...] come as a new proof of German barbarism to people who have already experienced it in two wars.” (párr. 9)

El informe comenta que el fusilamiento de judíos era muy común en Checoslovaquia, “no day passes without some one’s being whipped or dragged off to slave labor.” (párr. 12) También se refiere al estado de los judíos en Yugoslavia y asegura que el 99% de los que buscaron refugio allí están ahora muertos. Sobre los judíos de Grecia asegura que han sido deportados a guetos, despojados de sus propiedades y hacinados, y que los judíos de Polonia han sufrido una especial persecución. Polonia fue el primer país, afirma *The New York Times*, donde los alemanes establecieron guetos, y aquellos judíos que quisieran ir más allá de sus muros eran asesinados por disparos inmediatamente. El diario recoge también, y de forma expresa, la clasificación que los Nazis hacían de los judíos “to liquidate the Jews in cold blood in accordance with the state principles of Nazi policy.” (párr. 15) El documento, publicado por el diario americano, concluye así:

The means employed in deporting from the ghetto all those who survive murders and shooting in the Street exceeds all imagination. In particular, children, old people and those too weak for work are murdered. Actual data concerning the fate of the deportees is not at hand but the news is available –irrefutable news- that places of execution have been organized at Chelm and Belzec, where those who survive shootings are murdered en masse by means of electrocution and lethal gas. The Germans have, in fact, transformed Poland into one vast center for murdering Jews, not only those of Polish nationality but those of other European nationality also. The Christian population of Poland is quite cut off officialy from any sort of contact with the Jewish population;

nevertheless they try to give every possible help. The Polish underground press and other underground movements not only condemn these crimes but also supply all information and forward appeals, via the Polish Government in London, to public opinion. The Polish Government, from motives of common humanity and in answer to these appeals, has taken every possible step to bring such cruelties and bestialities, unique in the history of mankind, to the notice of the world. (párr. 16-18)

6.1.- Cómo actuaban

Fundamentalmente a través del lenguaje, pero no fue el único instrumento. El régimen de nazi aprovechó otras circunstancias para llevar a cabo su cometido.

El periodista Marvin Kalb, apunta cinco razones concretas por las cuales considera que la información sobre el asesinato masivo de judíos sólo se dio a conocer entre algunas personas, “[...] but obviously not among enough people to affect American, Allied or Nazy policy” (5). A través de esos cinco motivos podemos dilucidar cómo actuaba el aparato de propaganda nazi respecto a la gestión de la información que se difundía sobre la aniquilación de los judíos que estaba llevando a cabo en Alemania.

En primer lugar, lo que Kalb llama el uso de herramientas del totalitarismo por parte de los nazis con el objetivo de esconder sus operaciones. “They controlled the foreign press and dominated the German press” (5) y lo hicieron, según Kalb, a través del uso de un lenguaje estilizado para ocultar sus intenciones: “special treatment” (5) para referirse a las cámaras de gas o “final solution” (5) en lugar de exterminio sistemático. La verdad sobre el significado que entrañaban estos términos eufemísticos no se conoció hasta mucho tiempo después cuando, según recuerda Kalb, periodistas de la talla de Edward R. Murrow, locutor de noticias en la CBS para radio y televisión, describieron a la audiencia americana en 1945 cómo eran los campos de concentración

como el de Buchenwald.

Pero no sólo los eufemismos fueron sus más firmes aliados, sino el uso manipulado del lenguaje con el objetivo de difundir el odio hacia la comunidad judía. Mensajes y noticias que fueron publicados en prensa, normas, decálogos y edictos, documentales, libros de texto, que construyeron la imagen del judío como el enemigo de Alemania. La *Jewish Telegraphic Agency* publicó un artículo el 16 de noviembre de 1941 con el titular “Goebbels Issues ‘Ten Commandments’ against Jews; Urges Their Extermination”. En él se citaban literalmente los diez mandamientos emitidos por el ministro de Propaganda nazi para contrarrestar el sentimiento de simpatía que empezaba a despertar la comunidad judía entre algunos alemanes, que desaprobaban las deportaciones y el maltrato nazi. Con este decálogo se transmitía la idea de que los judíos eran responsables de la guerra y, por lo tanto, cada víctima alemana debía recaer en sus conciencias, se trataba de una estrategia de propaganda dirigida a criminalizar y a seguir alimentando el odio hacia la comunidad judía,

The “ten commandments” will be published in *Das Reich*, weekly publication of the Ministry of Propaganda and will appear under Goebbels’ signature. They will also be broadcast over the German radio with a warning from Goebbels that any German who displays sympathy to a Jew will be considered an enemy of the Reich [...]

1. The Jews are our ruination. They contrived and brought on this war. With it they want to destroy the German Reich and our people. This plan must be thwarted.
2. There is no difference among Jews. Every Jew is the sworn enemy of the German people.
3. Every German soldier who falls in this war enters a debt in the account of the Jews. They have him on their consciences and therefore must pay for it.

4. If one wears the Jewish Star of David he thereby is marked as the people's enemy. Any one who, despite that, still cultivates private relations with him belongs to him and must be appraised and treated the same as the Jew.
5. Jews are enjoying the protection of enemy foreign countries. Further proof of their destructive role among our people is unnecessary.
6. Jews are the enemy's emissaries among us. Whoever stands at their side deserts to the enemy in war.
7. The Jews have no right to pose among us as equals. Wherever they speak up in the street, in the lines before the stores and in transportation vehicles, they are to be silenced not only because they are fundamentally wrong but because they are Jews and have no voice in the community.
8. If Jews come to you in a sentimental manner, then realize that they are attempting to take advantage of your forgetfulness; show them immediately that you see through them and punish them with ostracism.
9. After defeat, the decent enemy deserves our generosity. But the Jew is no decent enemy, he merely acts like one.
10. Jews are to blame for the war. They are suffering no injustice in the treatment we bestow on them. They more than earned it. (párr. 2 y 5)

Utilizar la prensa para criminalizar a los judíos era una práctica habitual que se acrecentó más a finales de 1941, con la entrada de Estados Unidos en la contienda. Hitler hizo uso de todos los recursos lingüísticos a su alcance para construir mensajes de odio hacia una comunidad judía que, según afirmaba, quería ver destruida a la Alemania nazi. La *Jewish Telegraphic Agency* desmontó esta estrategia y la expuso en su diario con la intención de mostrar a sus lectores que Hitler estaba utilizando la prensa alemana, concretamente los diarios *Voelkisher Beobachter* y *The Deutsche Allgemeine Zeitung*, entre otros, para justificar el antisemitismo y el exterminio de los judíos. Así lo hizo en una información publicada el 4 de diciembre de 1941, titulada "Hitler's Policy to

Exterminate the Jews Emphasized in New Campaign by Nazi Press”,

Led by the Voelkischer Beobachter, Hitler’s personal organ, the Nazi press throughout Germany today started a campaign to impress the German population with the fact that “it is the Fuehrer’s policy to exterminate the Jews by whatever means possible.” [...] Under the headline “They dig their own grave,” the Voelkischer Beobachter in a front-page article says that by conducting propaganda for the destruction of present-day Germany “the Jews have signed their own death sentence.” The pacer utilizes the recent Gallup poll in America to argue that though the Jews are the fifth group among those in the United States who would like to see the democracies victorious over Nazi Germany, they are nevertheless among the major groups urging America to strengthen England’s hands against the Axis. Similar is the tone taken by other newspapers in Germany. The Deutsche Allgemeine Zeitung, one of the most influential newspapers in Berlin, also comments on the results of the Gallup poll and says that “these results have confirmed what the German press has been saying all the time, namely that Roosevelt and the Jews of America wish to see Germany destroyed.” (párr. 1-3)

Esta campaña continúa y se intensifica conforme nos acercamos a 1945. La *Jewish Telegraphic Agency* publica titulares sobre asesinatos de judíos por parte de la Gestapo e incluye sus justificaciones al respecto para tratar de analizar lo que considera incongruente. Es el caso de la noticia del 15 de junio de 1942 titulada “258 Jews Executed by Gestapo in Berlin for Alleged Attempt to Bomb Anti-Soviet Exhibition”. Según la policía de Hitler, en declaraciones que recoge este medio, las víctimas eran integrantes de un supuesta “Jewish plot” (párr. 2) para atentar contra intereses nazis. La Gestapo justifica de esta forma que identifique con un brazalete a los judíos y los extirpe de la vida de los alemanes, ya que desconfía de ellos y de sus intenciones de acabar con la Alemania nazi.

En esa línea se construyen los discursos de los altos cargos de Hitler como Hermann Goering, comandante supremo de la Luftwaffe, la fuerza aérea alemana del Tercer Reich. En un artículo del 6 de octubre de 1942 titulado “Goering Warns German

Nation of 'Jewish Revenge' if Nazis Lose the War", la *Jewish Telegraphic Agency* advierte del mensaje que los altos cargos de Hitler están transmitiendo a la población: si Alemania pierde la guerra, los judíos tomarán represalias contra ellos. Este diario señala que la advertencia se ha hecho pública a través de los periódicos de Berlín, citando literalmente el mensaje que Goering ha transmitido por la radio,

Speaking with so much passion and hatred that it was difficult to understand him over the radio, Goering is quoted in the Nazi press as having said the following in his Sport Palace address; "There is something which the people must know. I tell you this because I want you to write it deep into your brain and burn it deep into your soul: What would be the lot of the German people if we lost this struggle? You have read what would happen to our children, what would happen to us men. And our womenfolk would become the spoil of the Jew. (párr. 2)

Goering tilda a Churchill y Roosevelt de "ridiculous marionettes in the hands of the Jews" (párr. 4) y añade que su venganza será terrible si Alemania gana lo que llama "war of races" (párr. 3).

[sic] "People of Germany, you must know if this war should be lost, you will be annihilated. The Jew is standing behind this war of extermination. If the German people lose this struggle, its next ruler will be the Jew. What 'Jew' means, I suppose you know; and he who does not know Jewish revenge may read about it. This war is the war of races. It is the decision as to whether the German, the Aryan races, or the Jews shall rule the world. That is what we are fighting for. That is what in the final analysis must be decided." (párr. 3)

Pero su maniobra de desinformación y propaganda contra la comunidad judía no será siempre infalible. Poco a poco, la comunidad internacional se da cuenta de que el

departamento dirigido por Joseph Goebbels ha construido todo un entramado de creación de mensajes que incitan al odio contra los judíos. La *Jewish Telegraphic Agency* reflexiona sobre este tema en un artículo del 11 de Junio de 1943 con el titular “Goebbels Acts to Spur Greater Interest in Anti-jewish Propaganda in the Reich”. En él, este diario apunta que la propaganda antijudía del Reich está perdiendo su efecto, ya que cada vez más gente se da cuenta de que los mensajes que se han construido son una maniobra nazi para distraer la atención ante las derrotas que los nazis arrastraban en el frente durante los últimos años de la guerra.

One can hear Germans asking the question: “We have practically no more Jews in the Reich. We got rid of almost all the Jews in the country. We are no longer troubled by Jews. Why this continued anti-Jewish agitation? Why must we be fed with ‘eternal anti-Semitism?’” To combat this indifference to the renewed intensive anti-Jewish incitement, an order was issued by Propaganda Minister Goebbels to all newspapers throughout Germany instructing them to hammer unceasingly upon the fact that all Germans will be exterminated by the Jews after the war, in revenge for the extermination of Jews by the Nazis. The papers are also under instructions to constantly reiterate that “Germans must not forget that the war was imposed upon Germany by the Jews.” (párr. 2 y 3)

En segundo lugar, según Kalb, un motivo ajeno a las maniobras nazis jugó a favor de ellos. Los Aliados, y en concreto los Estados Unidos, estaban centrados en ganar la guerra, no en salvar judíos. Jan Karski, uno de los mensajeros del gobierno polaco en el exilio al que nos hemos referido anteriormente, explicó en una entrevista a Claude Lanzmann para el documental “Shoah”, que durante su reunión con Roosevelt el 28 de Julio de 1943 le refirió el maltrato a los judíos, las deportaciones y la existencia de los campos de concentración, una conversación que duró horas y en la que el presidente de Estados Unidos tan sólo le preguntó en una ocasión por los judíos. Esta es

la transcripción de la conversación que tuvo lugar en ese encuentro, y concretamente de la pregunta, que ofrece la página web sobre la figura de Jan Karski, *Jan Karski. Humanity's Hero. The story of Poland's wartime emissary*,

PRESIDENT: Do you cooperate with the Jews?

KARSKI: Yes. In two ways: the Jewish workers (Socialist) movement participates in the Underground resistance in close cooperation with the Polish Socialist Party. Independently, there is a special committee for the aid and protection of the Jews (Zegota, which is affiliated with the Government Delegate). There are Poles in the committee, which is run by a Jew, and which has relatively large sums of money at its disposal. (Karski, párr. 32-33)

Después, Roosevelt se interesó por la resistencia polaca, por las condiciones de vida y por la labor de Karski, pero no utilizó la palabra “Jew” en ninguna de sus preguntas posteriores. Marvin Kalb dice que Roosevelt se debatía entre la respuesta político-militar y la indiferencia,

For example, in early 1942, he told Felix Frankfurter not to worry –that the Jews were being dispatched to Eastern Europe to build fortifications against a Soviet counter-attack. Was he lying? Or was he dissembling? Surely Roosevelt knew better. Laqueur cited an August 22, 1942, news conference, at which the President said that the report of Nazi atrocities “gives rise to the fear that [...] the barbaric and unrelenting character of the occupational regime will become more marked and may even lead to the extermination of certain populations”. Certain populations? Was Roosevelt using code language, too? Who else but Jews? (6)

En tercer lugar, según Kalb, se encuentra el sentimiento antisemita que empezó a calar en Estados Unidos a finales de la década de 1930. Un fenómeno al que ya nos hemos referido con anterioridad en el presente trabajo a través de la enumeración de los titulares de la prensa norteamericana analizados. El antisemitismo floreciente durante esta etapa no logra, en ningún caso, el mismo calado social que el que se experimenta en Alemania en las mismas fechas, pero es lo suficientemente preocupante como para observar que el antisemitismo europeo fuese visto en EEUU como un problema lejano e incluso ajeno a los americanos. Kalb se refiere a las encuestas publicadas por David Wyman en su libro *The Abandonment of the Jews*, realizadas cuando la guerra estaba a punto de terminar, y que permiten valorar el estado de la opinión de los americanos respecto al antisemitismo en general.

Concluded that 15 percent of the American people would actually have “supported” an anti-Jewish campaign, and another 20-25 percent would have been “sympathetic” to such a campaign. In his words, “as much as 35-40 percent of the population was prepared to approve an anti-Jewish campaign, some 30 percent would have stood up against it, and the rest would have remained indifferent. Remember, we are talking here about the American people. (7)

La incredulidad es la cuarta razón. Según Kalb, a tenor de las informaciones que llegaban por parte de testigos directos, la magnitud del crimen cometido por los nazis era de unas proporciones y una crueldad tan extremas que resultaban prácticamente imposibles de asimilar. Esto unido a la indiferencia que las noticias sobre el exterminio de judíos generaban en un amplio sector de la población, hacía que los escasos mensajes de auxilio no calasen realmente entre los ciudadanos.

True, to so many, the Jews were, for the past 2.000 years, such a problematic people – but deserving of extinction? No. Even in Palestine, during the war, the Jewish press could not absorb and communicate the true dimensions of the crimes. There were also those Allied officials –and ordinary citizens, already predisposed to look with supreme indifference at Jewish suffering- who found the “Jewish problem” to be a most annoying distraction from the day’s work. And, such a waste of time. (8)

En el análisis de prensa realizado hasta este punto encontramos varias columnas de opinión en las que se reflexiona sobre esa indiferencia que demuestran los americanos hacia el sufrimiento de los judíos en Europa. Existen también varios artículos que describen verdaderas atrocidades sobre el destino final de los judíos a manos de los nazis, y en los que se pide auxilio a otras naciones y organismos internacionales, sin resultado efectivo. Despertar la conciencia norteamericana hacia el exterminio judío fue harto complicado por parte de la prensa, que además tampoco contaba con suficiente información continuada al respecto.

Y el quinto y último motivo, según Kalb, está relacionado directamente con el tipo de Periodismo que se puso en marcha durante la Segunda Guerra Mundial. Los editores de los periódicos centraron sus publicaciones en las historias del frente, con el objetivo de informar sobre el avance de los Aliados pero, según Kalb, no estaban preparados para decidir sobre la publicación de historias relacionadas con el exterminio de judíos que sonaban inverosímiles. Esta idea conecta directamente con la reflexión, realizada en apartados anteriores sobre el intraconflicto o no-conflicto que supuso el Holocausto. Era “algo” que ocurría al margen de la contienda oficial. Ahondar en esas historias que de vez en cuando llegaban a las redacciones relatadas por testigos huídos, hubiera supuesto dedicar efectivos periodísticos a indagar sobre lo que parecían, en principio, rumores difíciles de creer, cuando no meras invenciones. Kalb va más allá y

dice que las cabeceras más importantes de Estados Unidos fallaron en su labor informativa.

Even *The New York Times* failed to rise above the norm. I say “even”, because the *Times* was and is so special in American journalism. In those days, the *Times*, whose logo read and reads “All The News That’s Fit To Print”, knew much more than it published about the Holocaust; and what it published, it published, as a rule, inside, cut, often trivialized. What was the reason? Was it because the *Times* was owned by Jews and they did not want to seem to be “pushing” a Jewish issue? Whatever be the real reason, the *Times* failed in its professional responsibility when it did not take the journalistic lead, as it did, for example, years later, when it decided to publish the Pentagon Papers [...] The Holocaust was not a boring story during the time of the Holocaust. Maybe too demanding a story, too mind-numbing in scope; the Holocaust could only be appreciated, if that’s the right verb, with time. (8-9)

6.2.- Qué consecuencias tuvieron en la labor informativa de los medios americanos sobre el nazismo

En noviembre de 1998, la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra acogió las XIII Jornadas Internacionales de la Comunicación. En ellas, y durante los días 5 y 6 de noviembre que duró la cita, diferentes periodistas y académicos aportaron su punto de vista sobre cuál debe ser el papel de los medios de comunicación ante conflictos de diferente naturaleza. Unas reflexiones que se recogieron en el libro *Periodistas ante conflictos. El papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis*. En él, según avanza Roberto Rodríguez Andrés en un artículo introductorio publicado por la revista digital de la Universidad de Navarra *Communication & Society*, se argumenta sobre por qué los medios han dejado de ser “simples espejos de la realidad para pasar a interpretar, valorar e incluso persuadir a sus audiencias.” (párr. 1)

Rodríguez Andrés hace especial hincapié en que lo que escriben los periodistas es punto de referencia para miles de personas, por lo tanto su responsabilidad sobre cada palabra emitida y las consecuencias que ella conlleve son fundamentales.

Sobre este tema escribe Francisco Gómez Antón, profesor de Instituciones Jurídico-Políticas Contemporáneas de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, que los medios, al contribuir a desarrollar la capacidad crítica de los ciudadanos, alimentan el debate necesario para conocer la verdad (cit. en Rodríguez Andrés, párr. 3).

Partiendo de la base de que el genocidio judío se inició en un contexto de no-conflicto declarado, es difícil establecer una responsabilidad directa sobre quién debía haber informado sobre qué y prever las consecuencias penales que se podrían haber derivado si la maquinaria informativa hubiera funcionado como debiera haberlo hecho. El profesor Gómez Antón afirma que la palabra “conflicto” es un concepto con connotaciones inquietantes, porque sugiere enfrentamiento, división, pelea, lucha, desazón. Por eso, apunta, despierta de modo natural rechazo y, consiguientemente, el deseo de evitarlo si se puede o, si no, el de resolverlo cuanto antes (11). El hecho de que nos encontremos, al principio, en un contexto sin conflicto bélico declarado no es un detalle baladí porque no se presupone ninguna situación de crisis humanitaria, ya que nada indica o hace presagiar que tal crisis exista. Si no consta ningún indicio, ninguna información, ninguna denuncia que nos lleve a algún contexto potencialmente punible, no hay nada sobre lo que alzar la voz. Sin embargo, según los profesores de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra Roberto Rodríguez Andrés y Teresa Sádaba Garraza, a pesar de que la palabra conflicto nos trae a la mente enfrentamientos armados, su naturaleza va mucho más allá. Indican que al contenido bélico del término, se han de añadir los aspectos religiosos y étnicos, “y en muchas de esas situaciones los

medios de comunicación desempeñan un destacado protagonismo” (12).

Según Rodríguez Andrés y Sádaba Garraza, hace mucho tiempo que los medios dejaron de ser únicamente espejos de la realidad que no toman partido. Los periodistas no son meros transmisores de datos, ahora interpretan, analizan, dan su punto de vista.

En este nuevo marco en el que las barreras entre información y opinión tienden a hacerse cada vez más difusas, los medios juegan un papel trascendental. Y si nos referimos a situaciones conflictivas, este papel es aún mayor [...] eso significa que esos medios pueden ayudar a resolver esos conflictos. (11)

Apuntan ambos profesores, que a través de los medios se puede sosegar a la población, buscar soluciones racionales a posibles situaciones de crisis, imponer el criterio y el diálogo, aunque también señalan la multitud de problemas con los que se encontrarán los periodistas a la hora de ejercer libremente su profesión. Obstáculos, comentan los profesores Rodríguez y Sádaba, que no deben frenar al periodista, sino animarle a ejercer, aún con más fuerza si cabe, su profesión. (12)

Trasladando esta reflexión al contexto que nos ocupa, los intentos de desinformación, control o extorsión por parte del aparato de propaganda nazi para evitar que la verdad llegara a los ciudadanos constituyó, en muchos casos, un acicate para el periodista que adquirió conciencia real de que lo que tenía ante sí debía ser contado porque su relato sería, en uno u otro momento, punto de referencia para miles de personas. No obstante, se trataba de una ardua labor y las consecuencias de la desinformación se hicieron patentes de uno u otro modo.

La primera de esas consecuencias, y la más inmediata, del silencio por parte de

los medios de comunicación controlados por el Reich es el retardo en la concienciación a nivel internacional de lo que estaba ocurriendo en Europa. De ahí, se deriva la segunda consecuencia, la demora en la toma de decisiones que pudieran haber variado la historia y el número de víctimas final. ¿Cómo saber a ciencia cierta, no obstante, que otra política informativa hubiera conllevado medidas restrictivas, medidas legales, medidas penales que castigasen a los culpables? Es imposible saberlo y esa misma imposibilidad la refleja Walter Laqueur en *The Terrible Secret. Suppression of the Truth about Hitler's "Final Solution"*.

The arrival of one letter in a community counting many thousands does not mean much, whereas the impact of the arrival of many letters containing the same message cannot easily be dismissed. The publication of a news story or the receipt of a message through diplomatic or intelligence channels is not necessarily a matter of great consequence especially if it runs counter to all previous experience. But if there are repeated accounts from independent sources, the recipient will be compelled to pay attention. He may still reject the information but he can no longer ignore it. (5)

Los medios de comunicación tienen la facultad de servir de altavoz, pero no siempre cumplen esa función con el tiempo y la intensidad necesarios para conseguir los efectos deseados. Un ejemplo de ello es el artículo que el corresponsal de *The New York Times* Ralph Parker publicó en este mismo diario el 26 de diciembre de 1943. Bajo el titular "German Massacre of 15.000 Detailed", Parker contaba, dos años después de la masacre de Navidad perpetrada por los alemanes en 1941 en Kharkov, los detalles de una historia que califica de "bestiality" (párr. 2) y "sadistic cruelty shown by hundreds of German soldiers and officers" (párr. 2). Desde la página 19 del periódico, Parker desvela que una de las supervivientes de la masacre le ha contado su propia experiencia,

y apunta “her story has been carefully investigated by Soviet commissions and, except for certain passages in which nightmare and reality became confused, her account has been accepted as accurate” (párr. 3). A través de esta noticia podemos reflexionar acerca de las dificultades de llegar a las verdaderas y fehacientes fuentes directas de la noticia, a los testigos y víctimas, incluso a los supervivientes que pueden denunciar en primera persona todo lo que estaba ocurriendo. Publicar una información así dos años después de ocurrida la masacre contribuye a generar una idea aproximada de los problemas de dibujar una verdadera realidad de lo que ocurría en el hermético y dramático escenario europeo de los años 30 y 40 del siglo XX.

El relato de Ralph Parker apunta que la mujer, de la que incluso nos ofrece su nombre, Sara Sokola, quedó lisiada tras la masacre, y que camina con muletas. Siempre según el testimonio de Sokola, Parker cuenta que durante la primera mitad de diciembre de 1941, los soldados alemanes llamaban todos los días a las casas para llevarse a un listado de personas.

During the first part of December, within a few weeks after the Germans' entry, soldiers of the special police called regularly to pick up listed persons and on Dec. 14 [sic] she was the last Jew in the house. (párr. 6)

Ella, Sara, fue incluida en una lista de 15.000 judíos que fueron conducidos a pie hasta una planta de tractores. Hizo las maletas, cuenta Parker, y salió. Encorvados por el peso y el cansancio, tanto niños como personas mayores y enfermos caminaban con sus equipajes, y los más débiles morían por el camino. Los sobrevivientes fueron llevados a unas cabañas donde habitaron durante las siguientes tres semanas hasta que se completó

la matanza. Sara Sokola, a través de las letras de Ralph Parker, describe la masacre. En un camión se introducía a hombres, mujeres y niños, y en otro se amontonaban sus maletas y pertenencias, que después se repartieron los alemanes. Transportaban a los prisioneros hasta un paraje donde los ejecutaban, y repetían esta operación sucesivamente, así los demás se desesperaban sabiendo ya cuál sería su destino.

“On a trestle in one corner was a dead man, in another a baby was still alive sucking a finger of its dead mother [...] And that night a woman in birth pangs was brought into our hut. She knew that the child she was bringing into the world was already condemned to death and in her agony she prayed that it might be born death. That child’s birth decided me to risk everything to escape” (párr. 15-16)

Cuenta Sara. Ralph Parker que ha escuchado su historia junto a tres famosos escritores rusos, Alexey Tolstoy, Konstantine Simonoff y Ilya Ehrenburg, y que todos coinciden en señalar que posiblemente no había nada más horroroso en ese momento que nacer allí.

Poder tener noticia de tan trágica historia dos años después de haber ocurrido, y gracias únicamente a la existencia de una testigo, da una idea aproximada de los efectos de la política de desinformación y ocultamiento del plan de exterminio nazi: la más absoluta impunidad de sus ejecutores.

Este es, quizás, el caso más significativo. No existen demasiadas referencias en la prensa norteamericana sobre la ocultación de información y el sesgo absoluto al que los medios de comunicación internacionales tenían que enfrentarse en la Europa ocupada. No obstante, de vez en cuando, sí se desliza algún comentario que deja

entrever las dificultades de informar en territorio nazi. Lo encontramos el 29 de diciembre de 1944, en un artículo publicado por *The New York Times* citando un teletipo de la *Jewish Telegraphic Agency* que, a pesar de ser una agencia internacional de noticias al servicio de la comunidad judía, también ofrecía información a periódicos y medios de comunicación de todo el mundo. El titular alerta de “Jews’ Death March in Hungary Bear”, y el cuerpo de la noticia relata que decenas de miles de judíos húngaros murieron el mes pasado “in an epic march of death” (párr. 1) desde Budapest hasta la frontera austriaca. El teletipo cita declaraciones directas de una persona que consiguió huir de la marcha y escapar a Suiza, donde los periódicos del país también publicaron su testimonio:

In the early days of November, thousands of Jews –men, women and children- were herded together in Budapest and driven afoot toward the Austrian border. For seven or eight days we marched of thirty kilometers daily, someetimes under heavy, cold rain. Before we set out, Hungarian Nazis searched us to prevent us from taking along any valuables. Our identity documents wete taken away from us. The road leading from Budapest [...] is more than 120 kilometers long. We were accompanied by members of the anti-Semitic Arrow Cross party. Anyone who showed signs of a breakdown was immediately shot. Wet through and through, our clothers torn to pieces, we had to spend nights sleeping along the roadside. Every two days we received a plate of watery soup and this was all. Of 100.000 Jews who started from Budapest, only 75.000 reached the Austrian frontier. We were sent across the border in groups of 500. The Germans, however, selected only those who where fit for hard labor. The others were returned and driven into the woods, where many died of disease, exposure and starvation.” (párr. 3-4)

En este punto, la *Jewish Telegraphic Agency*, a través de su artículo en *The New York Times*, eleva una queja pública del momento en el que le llega esta información: “Meanwhile, the first authentic report of what has happened to the Jews in Budapest and

other sections of Hungary since last March, when the German Army occupied the country reached here today” (párr. 5). Se trata de un comentario fundamental para entender el exiguo flujo de información que consta entre los medios de comunicación norteamericanos y sus corresponsales en Europa. Estos últimos reciben reportes tardíos, incluso estando en el lugar de los hechos, y por lo tanto sus crónicas verdaderamente importantes, aquellas que contienen especialmente los términos “mass extermination of Jews” o “concentration camps” son publicadas, en el mejor de los casos, con un par de meses de retraso. Dice el profesor Walter Laqueur que Alemania se convirtió en un “wall of silence” (17) y que las autoridades nazis hicieron un esfuerzo indiscutible para difundir información engañosa acerca del destino de los judíos, mientras los detalles de la información *non grata* llegaba con cuentagotas a los países que sí tenían capacidad para reaccionar:

The party leaders, the SS, the security police and the other agencies involved used camouflage language even in their internal correspondence: Jews were not executed, let alone killed or murdered; they were only ‘resettled’, ‘evacuated’, ‘removed’, ‘deported’ or at worst given ‘special treatment’. ‘Special treatment’ was, however, too outspoken for the sensitive Himmler; when Korherr, the chief statistician of the SS submitted to him an interim report about the progress of the ‘final solution’ –yet another of these euphemisms- Himmler officers and soldiers who, having watched ‘executions’ inadvertently, had taken pictures. This seems to have been a fairly common practice even among the special units. There was a Heydrich order in November 1941 to stop this practice immediately –and a second order in early 1942 to collect all existing pictures. From now on all photographs were to be taken only by those authorized and this material was considered a state secret. Some of those who witnessed the ‘executions’ taled or wrote about it with approval, others with horror, many just related the facts. This refers not only to officers and soldiers, but also to civilians (journalists, railway workers, technicians and others) who related what they had seen; many of them were not even bound by oath. (19-20)

Este párrafo constituye un informe detallado del ocultamiento sistemático al que se sometían todas y cada una de las evidencias que probaban la matanza a la que estaban siendo sometidos los judíos. El miedo de los nazis, descrito por Laqueur, a que esas evidencias fuesen encontradas y utilizadas en un hipotético juicio que pida cuentas a los responsables, les llevó a clasificarlas como “state secret” (20) y a negar posteriormente su existencia.

7.- LA ESTRATEGIA DE LA PROPAGANDA ANTI-NAZI: Medios de comunicación y voces influyentes que intentaron hacerse oír

Jean-Michel Palmier en la obra, *Weimar in Exile: The Antifascist Emigration in Europe and America*, apunta que muchos académicos y escritores judíos contribuyeron a luchar contra el fascismo como miembros de cuerpos oficiales en el exilio. No estamos hablando de judíos cualquiera, sino de lo que hoy podríamos llamar *influencers* o voces influyentes, personas de reconocido prestigio que crearon medios de comunicación, compañías de teatro y organizaciones con la única idea de hacerse escuchar a través de la cultura y de la palabra hablada y escrita. La voz de intelectuales judíos europeos que Hitler procuraba silenciar, encuentra un eco al otro lado del océano en sus hermanos que luchaban por hacerse escuchar en EEUU.

El *American Jewish Committee Radio (AJC Radio)* es uno de los mejores ejemplos de una estrategia desarrollada *ad hoc* por la comunidad judía para lanzar mensajes que ayudasen “at combating bigotry on the homefront and strengthening democratic values” (AJC Archives, párr. 1) El Comité Judío Estadounidense se fundó en 1906 con el objetivo de reunir a todos los sectores de judíos de EEUU para defender sus derechos en todo el mundo. De hecho, es una de las organizaciones en defensa de los judíos más antiguas de Estados Unidos. No obstante, no fue hasta 1937 cuando pone en marcha su departamento de radio, *AJC Radio*.

7.1.- Quiénes eran

A continuación cito algunas de las organizaciones cuyo trabajo y apoyo fue decisivo para llamar la atención de países y organismos internacionales sobre el exterminio judío en Europa.

Su objetivo no llegó a cumplirse al cien por cien ya que, a pesar de que sus mensajes y protestas contra el gobierno alemán empezaron a publicarse de forma muy temprana (la *Jewish Telegraphic Agency* publicó ya el 7 de Abril de 1933 el titular “American Jewish Congress Renews Protest”, con las críticas contra lo que llamó “anti-Jewish boycott” (párr. 2) en el que alza su voz contra “the period of spectacular intimidation and terror”, para referirse a las políticas nazis contra los judíos) sus voces no serán escuchadas de forma efectiva hasta finales de 1944. Diez años que se tradujeron en más de seis millones de asesinatos. No obstante, el trabajo constante de todas estas organizaciones no fue en balde. Gracias a él, hoy podemos verificar que sí se advirtió con suficiente tiempo como para elaborar una respuesta efectiva contra el nazismo.

7.1.1.- American Jewish Committee

Fundada en 1906, esta asociación aglutina a todos los sectores del judaísmo en Estados Unidos con el objetivo de defender sus derechos en todo el mundo. En la investigación que nos ocupa, las fórmulas que buscó el American Jewish Committee para hacerse oír fueron muy variadas y numerosas. Animaros a sus miembros a hacerse portavoces de la situación en sus y a través, también, de los medios de comunicación, herramienta imprescindible para su cometido.

El 28 de diciembre de 1942, *The New York Times* publicó en su página 21 las declaraciones del Dr. Stephen S. Wise pidiendo ayuda a las Naciones Unidas para salvar a los judíos del exterminio nazi. Sus palabras de auxilio fueron pronunciadas en Albania, en el contexto de un tour internacional que Wise realizó en 1942 para unir esfuerzos con el objetivo de ayudar a los judíos perseguidos en los países del Eje. Sus palabras, no obstante, sólo consiguieron un breve espacio de apenas treinta líneas en la página 21 del diario *The New York Times*.

A pesar de que el Dr. Wise hacía explícito el hecho de que su apelación directa a las Naciones Unidas nacía de una acuciante necesidad para que este organismo internacional traspasase de una vez las fronteras de las leyes nacionales y exigiera la protección de los derechos humanos de forma totalmente transversal, independientemente de nacionalidades, su llamada no tuvo, una vez más, respuesta. Dejaba en evidencia, de nuevo, la necesidad de la coordinación del derecho penal a nivel internacional para proteger a los pueblos de las posibles tiranías de sus gobernantes. El Dr. Wise se unía así a la misma campaña que impulsaba Raphael Lemkin, y a la que nos hemos referido en epígrafes anteriores, para evitar que el vacío legal amparase el asesinato de millones de judíos en Europa. No obstante, Wise no logró la atención internacional en la medida que el asunto requería.

No era la primera vez que el Dr. Wise alzaba la voz de auxilio. Tal y como hemos citado anteriormente, el 24 de noviembre de 1942, Wise ofreció una rueda de prensa en Washington en la que anunció que los nazis tenían un plan para exterminar a todos los judíos de Europa y que, de hecho, ya habían aniquilado a dos millones de ellos. Ningún medio publicó su mensaje desesperado, que provenía de los testimonios recogidos directamente de los vecinos que residían en las cercanías de Auschwitz-Birkenau.

Según documentos publicados por el Southern Institute for Education and Research, en julio de 1942 fue un eminente industrial alemán, Eduard Schulte, uno de los primeros en alertar a los Aliados de los planes de exterminio de Hitler sobre los judíos, una información que obtuvo a través de su permanente contacto con oficiales y mandos del Reich. Fue precisamente Schulte quien viajó a la neutral Suiza, concretamente a Ginebra, en 1942 para contarle a Gerhardt Reigner, oficial del World Jewish Congress, acerca de los asesinatos de judíos que los nazis estaban llevando a cabo. Reigner envió un telegrama al rabino Stephen S. Wise con su relato. Hasta aquel

momento, sólo se habían oído rumores sobre las supuestas atrocidades que se podían estar cometiendo en Europa, pero la incredulidad ante la idea de que existiese un plan de exterminio sistemático de todo un pueblo hacía, en cierto modo, difícil el tratamiento de esta noticia. Se trataba de la conocida como “Solución Final de la cuestión judía”, que ya llevaba oficialmente más de medio año en marcha.

El 17 de abril de 1943, *The New York Times* publicaba en su página 14 las declaraciones del rabino Irving Miller, secretario general del World Jewish Congress, desde Londres, donde iba a participar en la Conferencia de Bermuda. Miller urge a dar pasos rápidos para salvar a los judíos de Europa “from the total destruction” (párr. 1), e insta a organizar agencias neutrales para la alimentación de las “unfortunate victims who remain under Nazi oppression” (párr. 3).

Por otra parte, el 20 de junio de 1943, *The New York Times*, recogió en su página 34 la información sobre una marcha conmemorativa celebrada en el Carnegie Hall de Nueva York en memoria de los 35.000 judíos asesinados, según cifras de las organizaciones judías, en el gueto de Varsovia durante la rebelión de los judíos contra los nazis el 17 de abril de 1943. Hubo discursos condenando a los nazis y recordando a los judíos muertos por “fight against tyranny” (párr. 1). Entre los intervinientes y citados por *The New York Times* se encontraban Jan Ciechanowski, embajador de Polonia en Estados Unidos; Adolph Held, presidente del Jewish Labor Committee, que patrocinaba el acto; el doctor Stephen S. Wise y James B. Carey, secretario del Congress of Industrial Organizations. En palabras de Ciechanowski, citadas por *The New York Times*, “never in the whole history of mankind have its chronicles registered so continuous, so methodical [...] so barbarous, so inhuman a system of cruelty and mass extermination” (párr. 3).

Pero como hemos visto anteriormente en el presente trabajo, la alerta del American Jewish Congress sobre el exterminio ya se había activado mucho antes, a

inicios del año 1933, cuando ningún medio utilizaba esta palabra para referirse a la asfixia económica y social que comenzaba a vivir la comunidad judía acosada por el régimen de Adolf Hitler. Sí encontramos, por el contrario, esta expresión en los artículos publicados por la *Jewish Telegraphic Agency* que, como hemos citado y comentado arriba, establece dos fases en el proceso de exterminio desde 1933, el de carácter económico y el social, para después implantar el asesinato rutinario a partir de 1942.

7.1.2.- American Jewish Committee Radio

Esta emisora de radio comienza su emisión en las ondas bajo la dirección de Milton Krents en 1937. Fue precisamente Krents el responsable de que se programasen espacios con cientos de mensajes contra la intolerancia hacia los judíos. En colaboración con otros organismos, *AJC Radio* promovía foros de discusión, aunque también ofrecía programas infantiles y para la mujer e incluso telenovelas o retransmisiones deportivas.

7.1.3.- The Institute of Jewish Affairs of the American Jewish Congress

The Institute of Jewish Affairs of the American Jewish Congress fue fundado en febrero de 1941 como un centro de investigación para analizar los asuntos políticos, legales y económicos que afectaban a la vida de los judíos desde la Primera Guerra Mundial. Su creación fue impulsada por el World Jewish Congress y el American Jewish Congress y según su fundador, el doctor Jacob Robinson, nació como una necesidad “to conduct a thorough investigation of Jewish life during the last 25 years, in order to establish the facts of the present situation, determine its direct and indirect causes and outline suggestions on the basis of which the Jewish rights may be claimed in a postwar settlement” (Cohen 84).

A través del Institute, la comunidad judía más influyente pudo hacer llegar sus informes a los medios de comunicación, para denunciar situaciones de abuso y violación de los derechos humanos en diferentes partes del mundo, especialmente en la Europa de la Segunda Guerra Mundial. Precisamente, la organización también participó en la formulación de una política de posguerra para asegurar los derechos y la libertad judía a nivel internacional.

La *Jewish Telegraphic Agency* se hizo eco de uno de sus primeros informes, publicado previamente por el diario *New York Herald-Tribune* y titulado “Jews in Nazi Europe”, en el que se muestra cómo ha ido evolucionando lo que llama “the Nazi technique of anti-Semitism” (párr. 3). En un artículo publicado el 7 de diciembre de 1941, se dibuja la trayectoria de anulación del judío comenzando por la violación de sus derechos políticos, civiles y económicos inherentes a sus derechos como ciudadanos alemanes, para seguir con los llamamientos de los líderes nazis a la violencia popular, a las deportaciones y el internamiento en los guetos,

And here we have the results a pitiful fragment of Jewry, decimated, robbed, deprived of all places in the nations which it has served for centuries, kept at forced labor on rations far below the rest of the population, subject at any time to new indignities, arrests, beatings, slayings. Here is a glimpse of the especial terrors of the Jewish refugees who fled from nation to nation only to find the Gestapo remorselessly on their heels. One may read, too, of callous deportations in which groups of Jews were herded into railroad cars, with far less consideration than would be given to beef cattle headed for the slaughter pen, and shipped to borders which refused them passage or to war-torn regions where no provision was made to receive them. The sum of it all indicates that the fate reserved for the Jews by the Nazis is worse than a status of serfdom – it is nothing less than systematic extermination. (párr. 4)

Poco después, uno de sus informes más detallados sobre la evolución de la población judía en Europa desde la llegada del nazismo al poder se publicó el 27 de

agosto de 1943 en *The New York Times*, bajo el titular “Report Bares Fate of 8.300.000 Jews”. En él se alerta de que la población judía de Europa, que ascendía a 8,3 millones cuando Hitler llegó al poder diez años antes, se había reducido en 500.000 como resultado del maltrato y hostigamiento contra la comunidad judía. El diario cita continuamente que se trata de datos extraídos de un informe del Institute of Jewish Affairs of the American Jewish Congress y el World Jewish Congress, donde se detalla que más de tres millones de judíos han muerto de hambre, en trabajos forzados y deportaciones desde que estalló la guerra, en 1939. Por otra parte, apunta el informe, 1,8 millones se han salvado emigrando al interior de la Unión Soviética y 180.000 han emigrado a otros países. Es la información que emana de una encuesta presentada en el seno de la American Jewish Conference, celebrada en el Hotel Waldorf Astoria de Nueva York. La encuesta fue realizada por el mismo Instituto y se tituló “Hitler’s Ten Year War on the Jews”, y declaró que 1,7 millones de judíos estaban siendo víctimas de masacres y programas de exterminio, conducidos en su mayor parte bajo supervisión de oficiales alemanes, con ayuda de policía y tropas del Régimen Nazi. Este exterminio físico vino precedido, según el informe, de un programa ideológico para la degradación, la destrucción económica y social de la comunidad y propiedad judía, que cifraba en seis billones de dólares. Según el informe, los judíos habían sido expulsados de sus profesiones cualificadas y abocados al desempeño de trabajos manuales. Finalmente, y como cierre del artículo publicado en prensa, se refleja un cuadro con el número de muertos y supervivientes judíos en Alemania, Polonia, Lituania, Austria, Rumanía, Yugoslavia, Grecia, Bélgica, Holanda, Francia, Checoslovaquia, Eslovaquia, Estonia y Noruega.

7.1.4.- Grupos secretos de judíos informadores

No se trata de un grupo organizado ni institucionalizado, dentro de la clandestinidad, pero sí de un conjunto de judíos que arriesgaron sus vidas para sacar información de las zonas ocupadas por el régimen de Hitler con el objetivo de dar a conocer al mundo lo que allí estaba ocurriendo.

En unos casos, esos judíos estaban organizados en grupos, pero en muchos otros se trataba sencillamente de casos individuales y familias de diferente procedencia social, que decidían hacían valer sus recursos para contribuir al bien de un país, el suyo, que ya no reconocían después de la llegada de Hitler. El efecto de su labor se ve claramente reflejada en las citaciones de algunos periódicos, en las esporádicas informaciones que conseguían “colar” en los medios de comunicación internacionales, con el consiguiente esfuerzo y riesgo que ello conllevaba.

El 4 de diciembre de 1942, *The New York Times* publicó un artículo titulado “Two-thirds of Jews in Poland Held Slain”, basado en informaciones recogidas por testigos presenciales, donde da cifras y expone que tan sólo 1.250.000 judíos han sobrevivido en Polonia, de los 3.500.000 que vivían antes de la ocupación alemana. Son datos recogidos por grupos secretos de trabajo formados por judíos en un informe recibido en Londres, donde se encontraba el gobierno polaco en el exilio. En él se denuncia que las víctimas están muriendo en campos de concentración, en los guetos y en las cámaras de gas. Denuncia también que en los guetos los alimentos cuestan diez veces más de lo normal. El informe concluye con un llamamiento para salvar a los judíos que quedan de una muerte segura: “The need for action is immediate” (párr. 7),

Tan sólo unos meses después, el 8 de agosto de 1943, *The New York Times* se hace eco de las descripciones de ejecuciones publicadas en Londres por una cabecera dirigida por polacos en el exilio: *Polish Labor Fights*. Debió tratarse de una publicación con poca tirada y escasa repercusión, porque no existe prácticamente documentación al

respecto de su distribución o sobre quiénes la dirigían. No obstante, *The New York Times* rebota su relato sobre cómo llevan a cabo los nazis el traslado en trenes y posterior ejecución de hombres y mujeres judíos. Sin afirmar nada que le comprometa, el periódico norteamericano traslada entre comillas cada palabra a su página 11, o introduce las aseveraciones más duras citando siempre a *Polish Labor Fights*, “In this place alone, it is said, the Germans have killed 2.000.000 persons” (párr. 1).

“The silence of the woods is shattered by the screams of women and the oaths of Germans. The victims now realize their doom is near. At the entrance of the death house the N°1 chief himself drives them to cells, freely using a whip. The floor of the cell is slippery. Some fall and are unable to rise because of the pressure of those behind. Small children are flung over the heads of the women. When the cells are filled they are closed and sealed. Steam is forced through apertures and suffocation of the victims begins. At first cries can be heard but this gradually subside and after fifteen minutes all is silent. The execution is over [...] The execution of men is carried out in the same way [...] They can see and hear all that takes place, but are so numbed in their senses that there is no sign of the instinct of self-preservation. This is clear proof of the condition to which they have been reduced by ill treatment and starvation.” (párr. 5-7 y 10-12)

7.1.5.- The Federal Council of the Churches of Christ in America

The Federal Council of the Churches of Christ in America es una asociación ecuménica de organizaciones protestantes en Estados Unidos. Se creó a principios del siglo XX, y hoy en día forma parte, junto a otras asociaciones, del National Council of Churches. Nació con el objetivo de abordar diversas cuestiones sociales de la época, entre las cuales se encontraban la atención a las iglesias de los barrios, la reducción del armamento, la mejora de la convivencia en los barrios y la relación de las iglesias a nivel internacional.

Aunque la comunidad judía no forma parte de esta asociación, es importante destacar que el National Council of Churches también se significó en clara campaña de

apoyo y solidaridad por un pueblo que, según se vislumbraba en los diferentes informes y testimonios que llegaban desde Europa, estaba siendo acosada injustamente e, incluso, arrasada ante los ojos impasibles de la sociedad. *The New York Times* se hizo eco de esa solidaridad, publicando el 26 de abril de 1943 un artículo incluido en el boletín de *The Federal Council of the Churches of Christ in America*, donde se denuncia públicamente el sufrimiento del pueblo judío en Europa asegurando que va más allá “anything the civilized imagination can picture” (párr. 1). Además, proponen establecer el Day of Compassion for the Jews el siguiente domingo a la publicación de este artículo. Por otra parte, recuerda que de los 600.000 judíos que se estimaba que vivían en Alemania en 1939, no más de 40.000 permanecen a finales de 1942. La asociación, a través de su boletín y, por extensión, a través de *The New York Times*, ofrece ayuda financiera a los refugiados y pide a los gobiernos americano y británico que dispongan lugares para asilar temporalmente a los refugiados afectados en Europa.

7.1.6.- Joseph M. Levy

Joseph M. Levy, corresponsal judío de *The New York Times*, fue un activo periodista en la ayuda a los judíos tanto en su trabajo como corresponsal durante la guerra como una vez acabada su etapa periodística, ayudándoles a establecerse en países árabes, con los que estaba muy familiarizado, ya que había vivido en Jerusalén durante su infancia.

Su labor como periodista en *The New York Times* fue vista con sospecha y algo de polémica, según recoge Laurel Leff en su libro *Buried by the Times: The Holocaust and America's Most Important Newspaper* (2005). Existía una preocupación política sobre él, que curiosamente compartía el director de *The New York Times*, Arthur Hays Sulzberger, a pesar de ser judío también. Dice Laurel Leff, citando al editor de los domingos, Daniel Schwarz, sobre Levy: “he had a reputation of being so pro-Zionist

that you had to be careful trying to appraise what he wrote” (207). No obstante, Joseph M. Levy publicó dos artículos en mayo de 1944 que hablaban abiertamente del exterminio nazi a los judíos en Europa.

El primero de ellos, publicado el 10 de mayo de 1944 y titulado “Jews in Hungary Fear Annihilation”, consiguió colarse en la página cinco del diario. En él, Levy califica al primer ministro húngaro de “puppet Nazi” (párr. 1), por estar ayudando a completar los planes del Reich para acabar con la vida de un millón de judíos. Dice Levy que despachos diplomáticos informan de que todos los judíos en Hungría viven en un temor inminente de ser aniquilados. Estos despachos son escritos por un diplomático neutral que denuncia “the present Hungarian Government’s treatment of hundreds of thousands of innocent, loyal Hungarian citizens of Jewish faith” (párr. 4). Asegura Levy que nunca imaginó que el gobierno fuera capaz de crueldad semejante y que nunca en toda su carrera vio algo igual:

“Although it may sound unbelievable, it is a fact that Hungary, where Jewish citizens were comparatively well treated until March 19, is now preparing for the annihilation of Hungarian Jews by the most fiendish methods [...] The Government in Budapest has decreed the creation in different parts of Hungary of “special baths” for Jews. These baths are in reality huge gas chambers arranged for mass murder, like those inaugurated in Poland in 1419 [...] The cruelty of the Government is beyond my comprehension, and I fail to understand how men calling themselves gentlemen and aristocrats can be so heartless and brutal to their fellow men. I’m not justifying the Allied bombings of Budapest, but I cannot help laugh when I hear members of the Hungarian Government refer to the Allied air raids as barbaric and inhuman at a time when this Government is daily committing the most abominable crimes against a million of their own countrymen”. (párr. 1-2 y 6-7)

El peligro de sobreentender que Levy podría estar justificando los bombardeos aliados, le lleva a explicar su reflexión. Sin embargo, Levy va mucho más allá en su siguiente artículo al utilizar de forma explícita la combinación de palabras que

construyen la expresión “murder camps” y “mass extermination of Jews” (párr. 1), que avisa públicamente sobre la existencia de un plan organizado para la aniquilación de todo un pueblo con siglos de arraigo en Europa. Este segundo artículo, que recoge la expresión inequívoca de la realidad que rodea a los ciudadanos de origen judío en Hungría, aparece también en la página cinco del diario, *The New York Times* 18 de mayo de 1944, bajo la firma de Joseph M. Levy. Es la primera vez que se habla de un lugar expresamente dedicado a la muerte premeditada y sistemáticamente organizada de seres humanos inocentes. El titular que encabezó dicha noticia decía: “Savage Blows Hit Jews in Hungary”. El subtítulo rezaba: “80.000 Reported Sent to Murder Camps in Poland –Non-Jews Protest in Vain”. En el cuerpo de su columna, Levy explica que los judíos húngaros están siendo enviados a estos campos de exterminio, y afirma que la mayoría de los húngaros aborrecen las atrocidades que se están cometiendo contra el pueblo judío, que lleva varias generaciones viviendo en Hungría e incluso, recuerda, se trata de personas que han jugado un papel importante en la vida social, económica y política del país. No obstante, Levy agrega que estas prácticas contra los judíos también cuentan con muchos seguidores, especialmente aquellos que se han beneficiado de la expropiación de los negocios de los judíos. Tilda de “sadists” (párr. 5) a los que están cometiendo estos crímenes y dice que la “humiliation” (párr. 6) sufrida por los judíos húngaros es tal que muchos prefieren morir antes de caer en manos de los nazis.

Joseph M. Levy se hace eco, además, de los castigos a los que han sido sometidos los húngaros no judíos por llevar una estrella amarilla en solidaridad con los que sí lo son. Para acabar, transmite un mensaje directo de los estamentos diplomáticos neutrales en Budapest: “Unless drastic measures are taken immediately to put and end to the Hungarian Government’s brutality 1.000.000 Hungarian Jews are doomed” (párr. 8).

7.1.7.- United Rescue Committee for European Jews

Esta organización fue fundada en 1942 por Isaac Gruenbaum, quien también la presidió, y su consejo directivo estaba integrado por once miembros de diferentes partidos con el objetivo de rescatar al máximo número de judíos del exterminio nazi. Gruenbaum, polaco de nacimiento, fue un conocido líder sionista del pueblo judío en Polonia, y entre 1948 y 1949 se convirtió en el primer ministro del Interior de Israel.

Gruenbaum dedicó toda su vida a la causa judía, pero especialmente durante la Segunda Guerra Mundial todos sus esfuerzos se concentraron en salvar a los judíos de la persecución y muerte orquestada por el régimen nazi, un cometido que no pudo hacerse realidad. Tan sólo en alguna ocasión, como ocurrió el 20 de mayo de 1944, Gruenbaum pudo hacerse oír en la página cinco del diario *The New York Times* a través de una noticia que citaba expresamente sus palabras: “Swift action by the Allies could save up to 1.500.000 Jews in Hungary and Rumania” (párr. 1).

Se trataba de las conclusiones de un memorándum que el mismo Gruenbaum hizo llegar al United States War Refugee Board, una organización creada en 1944 por el presidente Franklin D. Roosevelt tras la recomendación del Secretario del Tesoro norteamericano, Henry Morgenthau Jr., para trabajar con organizaciones judías, diplomáticos de países neutrales y grupos de la resistencia en Europa con el objetivo de rescatar a judíos de los territorios ocupados y proporcionar alivio a los prisioneros de los campos de concentración nazi.

A través de este memorándum, Gruenbaum alerta de que si no se toman medidas efectivas, “it is felt that the same process of extermination as occurred in Poland will befall the Jews of those two countries” (párr. 2). Además, Gruenbaum informa de que Palestina y Turquía están recibiendo refugiados por encima de las cuotas establecidas en los tratados internacionales.

7.1.8.- World Jewish Congress

Fue fundado en Ginebra, Suiza, en 1936 por el doctor Nahum Goldmann y el rabino Stephen S. Wise como una federación internacional de comunidades y organizaciones judías. Su objetivo era convertirse en el brazo diplomático del pueblo judío. Su sede estaba en Nueva York.

Precisamente uno de sus fundadores, Goldmann, fue quien predijo en la primavera de 1942 la amenaza planteada por Adolf Hitler y el Partido Nazi. Lo recoge Aaron Berman en *Nazism, the Jews, and American Zionism 1933-1948* (1990), citando palabras textuales de Goldmann, “who can foretell what the Nazi regime, once brought into the position of the surrounded killer, will do in the last moment before it goes down to shame?” (96). Un poco más adelante, en octubre de 1942, Goldmann se dirigió a la Zionist Organization of America con estas palabras, recogidas también por Aaron Berman en la obra citada: “our generation is in the tragic position that one-half of the generation is being slaughtered before our eyes, and the other half has to sit down and cannot prevent this catastrophe” (99).

Nahum Goldmann consiguió hacerse oír a nivel internacional en la edición de *The New York Times* del 28 de noviembre de 1942. Fue en el seno de la 19ª convención anual de Junior Hadassah, Young Women’s Zionist Organization of America, en el Hotel Plaza de Nueva York. En su alocución, Goldmann propuso a los cerca de mil delegados asistentes la creación de un refugio de posguerra. Representando a la Jewish Agency for Palestine in League of Nations, Goldman estimó que probablemente la mitad del pueblo judío de Europa hubiera perecido ya durante la dominación nazi, por eso propuso establecer una fundación para un nuevo futuro judío en Palestina.

7.1.9.- American Federation for Polish Jews

Esta asociación era conocida popularmente como Federation for Polish Jews in America y fue fundada en 1908 como Federation of Russian-Polish Hebrews para ayudar a los polacos emigrados a Nueva York a su llegada al nuevo país. A mediados de 1940 colaboró en las actividades de socorro a los judíos polacos que llegaban a Nueva York y entre 1942-1943 colaboró junto a la Association of Jewish Refugees and Immigrants from Poland en la publicación del volumen, *The Black Book of Polish Jewry*, del que se hace eco *The New York Times* en su edición del 6 de septiembre de 1942, en las páginas 40 y 51, bajo el titular “The Restoration of Slavery”.

7.1.10.- Dean Alfange

Dean Alfange fue candidato para gobernador por Partido Laborista en 1942 y fundador del Partido Liberal de Nueva York. Además de trabajar activamente en grupos sionistas, Alfange fue presidente del Emergency Committee to Save the Jewish People of Europe, un grupo que trató de rescatar a las víctimas del Holocausto, entonces en curso. Precisamente el 25 de julio de 1943, *The New York Times* publicó una noticia bajo el titular “U.S Help for Jews Asked by Alfange”. En ella, y al hilo de la conferencia que se estaba celebrando esos días en el Hotel Commodore de Nueva York, organizada por el Emergency Committee, se recogen las palabras de Alfange en una charla donde perfila las líneas generales de un plan para rescatar a cuatro mil judíos de Europa en peligro de exterminio por Hitler. Asegura que tanto Aliados como neutrales podrían rescatar a víctimas con la ayuda de la Cruz Roja Internacional, ya que dos millones de judíos ya habían sido asesinados a sangre fría. Alfange declara la urgencia de la situación e insta a Estados Unidos a contar con la ayuda de organizaciones internacionales que tomen la iniciativa de encontrar “temporary haven for this oppressed people within its own borders” (párr. 2).

Alfange propone la búsqueda de lugares de asilo en Rusia, Suiza, el norte de África, Suecia o Sudamérica, y le pide expresamente a EEUU que invite a las Naciones Unidas a cooperar porque, una vez este organismo lo haga, la opinión pública estará de su parte. Por otra parte, Alfange critica a Inglaterra por no haber abierto las puertas de Palestina “the natural homeland of the Jews” (párr. 4) y haber colaborado sólo después de que EEUU haya iniciado “an aggressive program of rescue” (párr. 5).

Llama la atención especialmente su defensa del papel que el Presidente Roosevelt tuvo en todo este conflicto humanitario, ya que su actitud ante el exterminio de los judíos ha sido calificada por diferentes fuentes citadas anteriormente de lenta y descreída. Alfange, sin embargo, dice que EEUU “must assume the responsibility because, of all world leaders, President Roosevelt alone has shown willingness to act” (párr. 6). Apunta, además, que Eleanor Roosevelt ha enviado un mensaje alabando su propuesta, “y ha expresado su creencia de que el pueblo americano estará más que contento de hacer lo necesario para aliviar el sufrimiento del pueblo europeo y ayudarle a recomponerse”.

8.- OTROS CASOS DE FALTA DE CONCIENCIA: Ruanda y Siria. El tratamiento de la tragedia.

Comfortable in our safe homes, separated by thousands of miles of salt water from the unspeakable horrors [...] few of us Americans have any real conception of what life has been like beneath the feet of the conquerors. We have read of Lidice and seen pictures of the starved children of Greece [...] We know, but we do not feel; we cannot feel, not having experienced such cruelties ourselves. (párr. 1)

Son palabras de Olive Prescott para *The New York Times* y publicadas el 27 de Noviembre de 1944, pero bien podrían haber sido escritas por un periodista para un medio de comunicación actual durante estos días en los que los refugiados sirios se agolpan en los campos de refugiados de Grecia y Turquía, a la espera de cruzar la ansiada línea que les permita mejorar sus condiciones de vida en Europa. Pero no es así. Hace setenta y dos años que se escribieron. Lo hizo el periodista Orville Prescott en un artículo de opinión para *The New York Times*, publicado el 27 de Noviembre de 1944, diario para el que trabajaba en aquel momento, en referencia a lo que estaba ocurriendo en Europa con los judíos y de lo que tan poca conciencia e información se tenía en EEUU. Y continua,

We know in a general way about the Gestapo torture chambers, the extermination camps and the heroic defiance of the underground patriots. But we still shrink from believing that human beings can so deny their humanity, that nations can make a deliberate and calculated policy of cold ferocity and mass murder. (párr. 1)

El aprendizaje de experiencias anteriores es fundamental a la hora de afrontar el tratamiento periodístico de nuevos conflictos que, a pesar de ser distintos entre sí, conservan en común el elemento humano que debe obligar al periodista a informar sobre él.

Dice el periodista Marvin Kalb, en la introducción a *Why Didn't The Press Shout? American & International Journalism During the Holocaust*, que el ejercicio del periodismo ha cambiado mucho desde 1940 hasta nuestros días en dos aspectos fundamentales: el técnico y el de los criterios que rigen lo que es noticia y lo que no.

Now journalists are obsessed with sex and scandal, fires and sports, weather and murders, listing towards sensationalism whenever the competitive opportunity beckons. Negative and cynical, they distrust the government and disparage politicians. Back then, journalists operated in a narrower environment, with simpler rules. (5)

Sólo podemos preguntarnos qué hubiera pasado si en 1940 los medios técnicos hubiesen sido los de hoy, con satélites, redes sociales y dispositivos que permiten enviar fotos y mensajes prácticamente al instante de producirse un hecho noticiable. Kalb se lo pregunta también en su texto introductorio,

Would the world have watched “*Kistrallnacht*”, covered “live” and seen everywhere, and done nothing, or something? Would American politics have remained so isolationist? Would the ‘30s rendition of Rush Limbaugh have aroused the American people to act, or to go into a deeper nationalistic, self-absorbed slumber? [...] Would Roosevelt have waited for Pearl Harbor to declare war? [...] This game of “what if?” underscores the technological differences between the journalism of then and the journalism of now. (4)

Una vez vivida la experiencia de la cobertura del Holocausto de forma escasa y con poca relevancia, es muy posible que si un caso semejante se volviese a dar ocupase portadas de periódicos. No obstante, ahora entra en juego otro factor importante a la hora de valorar el impacto de las noticias: el contexto actual. Nuestros ojos ya no son los ojos impresionables de la audiencia de 1940. Ahora estamos acostumbrados a noticias sobre matanzas en Ruanda y deportaciones en Siria. Hallazgos de fosas

comunes donde se hacían las víctimas de la limpieza étnica, cuerpos mutilados y fotografías de hambrunas provocadas por dictadores ocupan portadas de periódicos, sin que ello provoque la respuesta inmediata de la comunidad internacional.

Haré un breve repaso por dos conflictos vividos en los últimos años, uno de ellos todavía en abierto como es el caso de Siria. El otro conflicto, el de Ruanda, entrañó un genocidio ocurrido en abril de 1994 y cuya cobertura informativa siempre estuvo en entredicho.

Ocurrió en abril de 1994. En Ruanda convivían la población hutu y la tutsi. El asesinato del general hutu Juvénal Habyarimana y el avance del Frente Patriótico Ruandés provocaron una oleada de masacres en el país y el exterminio del 75 por ciento de la población tutsi por parte de los hutus. Cerca de 800.000 personas fueron asesinadas de la forma más brutal en unos días.

Dice el periodista José Carlos Sendín Gutiérrez, que el genocidio en Ruanda fue tratado “de manera exígua, a pesar de su envergadura y gravedad” (1). Muchos elementos esenciales para el entendimiento de la noticia quedaron fuera de la información, entre ellos la información relativa al contexto étnico en el que tenían lugar los sangrientos hechos para que la audiencia pudiera entender la gravedad de la noticia. Uno de los motivos que Sendín Gutiérrez apunta es el tamaño e importancia de la nación en la que se produjeron los hechos. Ruanda es un pequeño país sin salida al mar y ubicado en el inmenso continente africano. Es difícil, aunque no imposible, tocar la sensibilidad de una audiencia que se expone a los hechos noticiosos en dos franjas horarias, el informativo del mediodía y el de la noche, todo lo demás es su rutina diaria incardinada en otra realidad diferente, la normalidad del día a día. Sendín califica los hechos ocurridos en 1994 como “uno de los acontecimientos más trágicos de la historia de África” (3).

Sendín analizó 550 escaletas de los telediarios de Televisión Española (guión del informativo), correspondientes a 275 días, 1.815 horas, 22 minutos y 32 segundos. Se registraron 10.825 noticias en total, de las que 228 pertenecieron a informaciones sobre Ruanda. Traducido en tiempo son 5 horas, 22 minutos y 32 segundos que, según los cálculos de Sendín, suponen un 2,11 por ciento del total de las noticias registradas. En cuanto a los datos que se registran en el momento álgido de la crisis ruandesa, en el mes de abril, la proporción incluso baja y se sitúa en el 1,33 por ciento del total de las noticias tratadas en el telediario.

A través de este estudio, Sendín concluye que no sólo el tiempo dedicado al genocidio ruandés fue escaso, sino que la cobertura fue deficiente, ya que las noticias no explicaron el contexto de los acontecimientos ocurridos. Además, los periodistas se refirieron a los hechos como “crisis humanitaria africana” (15).

Es que los profesionales que realizan la cobertura de la crisis de Ruanda han racionalizado la situación, le han ofrecido una coherencia y lo han integrado en la normalidad de la vida social; eso sí, de manera descontextualizada, despolitizada y ligándola a la ayuda al desarrollo. De esta forma, al concebir un modelo de acontecimiento de estas características, se podría afirmar que otras crisis africanas seguirán el mismo modelo de cobertura, para el que ya existe este patrón interpretativo. Por tanto, todo lo africano parece abocado a ser interpretado en esta misma clave. (25)

Es difícil, y cada vez más, tocar la sensibilidad de un público que está acostumbrado a escuchar noticias crueles todos los días desde diferentes medios de comunicación. Exponerse a ellas es tan fácil como desconectar, apagando el móvil, saliendo de las redes sociales o sencillamente cambiando de canal, ya sea de televisión o de radio.

Samuel Toledano, en su artículo, “Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo”, en *Communication & Society/Comunicación y Sociedad* (2013), coincide en señalar que el término “crisis humanitaria” no hace otra cosa más que minimizar la realidad de las masacres civiles o de los genocidios, como es el caso de Ruanda. Cita a Rony Brauman, presidente de Médicos Sin Fronteras desde 1982 y hasta 1994, que se pregunta si “Auschwitz sería considerada una crisis humanitaria de producirse hoy” (4), y apela a la responsabilidad del periodista y del medio para ofrecer una información de calidad.

En cuanto a la cobertura del conflicto en Siria, y teniendo en cuenta que se trata de una crisis todavía abierta de la que muy probablemente todavía no conozcamos gran parte de su dimensión, sus consecuencias y sus verdaderas víctimas, existen ya artículos que reflexionan sobre la cantidad y la calidad de la información que se está publicando al respecto. En una entrevista para la revista digital *Estudios de Política Exterior*, los periodistas Marc Marginedas, Javier Espinosa y Ricard García Vilanova, todos ellos con experiencia en la cobertura informativa de diferentes conflictos, coinciden a la hora de afirmar que el periodista y la prensa son ahora más testigos incómodos que nunca para los diferentes gobiernos, y prueba de ello es que los corresponsales son víctimas habituales de secuestros con el objetivo de acallar sus voces y su labor, una experiencia que ellos mismos han sufrido en primera persona (Bertran, 26).

No obstante, el valor y el temor hacia la información que un periodista pueda publicar es mayor cuanto más intereses de países influyentes haya en el conflicto. Durante la citada entrevista, Javier Espinosa reconoce que no tiene el mismo valor informativo un conflicto en Yemen que la guerra de Siria,

Los medios forman parte de un sistema de consumo, donde todo se rige por oferta y demanda, y por desgracia se cambia de temática para no aburrir a los lectores. Por otra parte, la cobertura de información internacional también fluctúa según los intereses, especialmente de Estados Unidos y de su potente industria informativa. Así, no se habla de las catástrofes de proporciones terribles de África o Yemen, porque estratégicamente no importan, mientras sí se hace de Siria, importante para muchos países. Por eso los medios americanos se vuelcan en la cobertura y todos vamos detrás. No digo que no haya que cubrirlo, pero también debería tratarse el activismo chií de Baréin o la represión de la revuelta chií en Arabia Saudí. En cambio, silencio. (Bertran, 30)

Es todavía muy pronto y difícil hacer una valoración real sobre la cobertura periodística en Siria. El diario *El País* publicó un artículo el 22 de Julio de 2015 firmado por Natalia Sancha, desde Beirut, en el que calificaba el ejercicio informativo en Siria como una “misión imposible” (párr. 2),

Siria es hoy el conflicto más peligroso del mundo en términos de cobertura mediática. Tras más de cuatro años de guerra, 46 informadores y 134 de los llamados periodistas ciudadanos se han dejado la vida, según Reporteros Sin Fronteras, para contar una guerra que se ha cobrado ya más de 230.000 muertos [...] Informar desde las zonas controladas por Al Qaeda o el Estado Islámico conlleva un alto riesgo de secuestro. A pesar de ello, decenas de jóvenes periodistas *freelance* han decidido apostar por seguir cubriendo una guerra cada día más violenta y económicamente cara para trabajar. (párr. 2)

Tiene que cerrarse el conflicto en Siria para poder valorar, en su justa dimensión, no la información publicada, sino aquello que no se ha contado porque los periodistas no han tenido acceso a ello.

La periodista Rosa Meneses, corresponsal de guerra del periódico *El Mundo*, se

refirió a la guerra de Siria como “la guerra sin testigos”. Lo hizo en el titular de un artículo publicado por el diario para el que trabaja el 2 de Enero de 2014, citando datos de un estudio hecho público por Reporteros Sin Fronteras titulado “Periodismo en Siria ¿Misión imposible?”

Informar sobre la guerra de Siria es, hoy por hoy, el oficio más peligroso del mundo. La cobertura de un conflicto siempre ha entrañado un alto riesgo para los periodistas, pero la contienda siria se ha vuelto en estos momentos la más peligrosa y mortífera para los reporteros. Los altos índices de riesgo están haciendo que los periodistas se inhiban de viajar al país para realizar su labor: No se trata de una lotería que hay que asumir, sino que saben que nada más cruzar la frontera serán secuestrados por los mismos grupos rebeldes que se supone deben protegerles. (Meneses, párr. 3)

Desde el momento en el que un periodista ve obstaculizada su labor, por ser precisamente testigo incómodo de los acontecimientos, su trabajo cobra más valor. Hoy en día somos más conscientes que nunca de que una guerra comporta crímenes y crisis humanitarias de las que no siempre se informa debidamente, a pesar de que contamos con gran cantidad de medios para que nada se nos escape. Pero también hoy en día existen intereses para silenciar aquello que los líderes políticos no quieren que se muestre a la opinión pública. Los motivos y las formas exactas son cada vez más sofisticados y es necesaria su observación constante para que no vuelva a producirse un nuevo Holocausto.

No sólo son necesarias las palabras informadas y respaldadas por fuentes fidedignas, sino también las imágenes. ‘Photos don’t normally appear on this page. But it’s time for us to look squarely at the victims of our indifference’ (párr. 1) son las palabras de Nicholas Kristof, columnista en *The New York Times*, en un artículo de opinión publicado el 23 de febrero de 2005 sobre las imágenes de cuatro muertos en

África, concretamente en Darfur. El periodista Gal Beckerman llama la atención sobre este hecho y concreta que uno de los cuerpos era de un niño pequeño, golpeado por la culata de un rifle, que yacía al lado del cuerpo de su madre. Los otros eran esqueletos atados por las muñecas y las piernas separadas, ya sea castrados o violados en los últimos momentos de su vida. Beckerman califica el hecho de “genocidio” y dice, parafraseando a Kristof, que si las palabras no llegan a transmitir la crudeza y el horror de lo ocurrido, “maybe photos can” (párr. 2).

It was also an acknowledgment of limitations. The newspaper, with all its stories, photos, op-eds and editorials, had not cracked our apathy. Maybe this would. If Kristof could have filled every page of *The Times* with bodies of the more than 300.000 Darfur victims, he probably would have. He wanted his newspaper to do more, to bleed on its readers’ complacent laps, to scream into their deaf ears. (párr. 3)

Samuel Toledano dice que los medios de comunicación tienen el deber y la responsabilidad social hoy en día de ser los ojos y la voz de aquellos a quienes da cobertura, especialmente si éstos son protagonistas de un conflicto o de una crisis humanitaria,

Los medios de comunicación son actores a tener en cuenta en la gestión y resolución de catástrofes y crisis humanitarias, pues la mayor parte de las veces constituyen la única fuente de información para la población de los países que no la sufren. En 1992, tras la intervención militar estadounidense en Somalia, se acuñó el término ‘efecto CNN’ para referirse a la capacidad de los medios para movilizar recursos a favor de un país en situación crítica. Desde entonces se consideró que las cámaras de televisión y los medios de comunicación constituirían la garantía de unas relaciones internacionales más solidarias, al obligar a los Gobiernos a mirar de frente a las situaciones de injusticia. Esta idea quedó plasmada por el secretario general de las Naciones Unidas, Butros-Gali, que llegó a afirmar que la CNN ocupaba el sillón decimosexto del Consejo de Seguridad. (194)

Todos sabemos de la existencia del mal, de los hechos criminales, todos sabemos que son más que posibles en nuestro mundo, lo verdaderamente peligroso es la resignación ante los mismos y el hecho de poder acostumbrarnos a vivir con ellos. No debemos olvidar que quienes ejecutaron el plan de exterminio de la comunidad judía fueron funcionarios de Hitler, con todo lo que conlleva la palabra funcionario: personas comunes que hacían lo que consideraban que era su trabajo y su deber patriota, sin más contemplaciones.

El deber del periodista es el de informar e incluso, desde la experiencia acumulada y la perspectiva que le aportan sus conocimientos de casos anteriores, prevenir. El periodista Javier Bernabé Fraguas propone desde hace años el ejercicio de lo que llama Periodismo Preventivo, y que deriva, según apunta el autor, del periodismo cívico que surge en Estados Unidos a finales de los años 80 “como reacción a la falta de motivación generalizada de la sociedad americana en esos momentos” (1).

Según Fraguas, la forma que tienen los medios de comunicación de cubrir las guerras y los conflictos, de manera pausada y con interminables espacios de tiempo entre una noticia y otra, provocan la completa descontextualización de los temas y la absoluta pérdida de interés. El autor plantea lo que llama un “periodismo para la paz” (4) para conseguir un seguimiento de las noticias que permitan dar visibilidad a determinados acontecimientos para prevenir situaciones que ya se vivieron en el pasado,

El periodismo preventivo, según el autor de este artículo, pretende ser una disciplina o corriente periodística cuya intención es dotar a la opinión pública nacional e internacional de elementos informativos que sean útiles para comprender el origen, desarrollo y finalización de las situaciones clave, destacando los esfuerzos para su resolución, haciendo visibles aspectos que permitan la prevención de situaciones con características similares en un momento posterior, a partir de la información realizada antes, durante y después del acontecimiento. Entendemos por situaciones clave:

conflictos armados, crisis institucionales, crisis sociales, crisis humanitarias, crisis de derechos humanos y crisis medioambientales, que son las áreas de trabajo planteadas.

(9)

9.- CONCLUSIONES

Al llegar a las conclusiones de mi tesis, me gustaría permitirme la licencia de utilizar la primera persona del singular, a pesar de haber utilizado la primera persona del plural para referirme a mi investigación. Los motivos por los que introduzco este nuevo registro son que este proyecto ha dejado en mí una huella imborrable procedente de cada una de las historias personales que he leído en prensa, y que me obligan a referirme a las conclusiones desde un punto de vista humano y personal, sin descuidar la parte académica.

He sufrido leyendo cada línea que aseveraba, paso a paso, mi hipótesis inicial: que no se hizo suficiente por los judíos, y lo poco que se hizo no llegó a tiempo para evitar la tragedia. He imaginado cada drama relatado desde las páginas de los periódicos con angustia, aún sabiendo que no llegaba ni al treinta por ciento del dolor real que vivió cada persona. El dolor de saberse vencido, el dolor de corroborar, al fin, que sus sueños y esperanzas nunca se verían cumplidos, al menos no en esta vida, y la amargura de comprender que la humanidad es, en ocasiones, inhumana sin razón. No hace falta ser la mano que aprieta un gatillo, ni aquella que cierra herméticamente la puerta de una cámara de gas, porque se puede ser inhumano sin apenas conocer a una víctima, sin tan siquiera mirarla a los ojos. Se puede ser inhumano y cruel con una decisión tomada desde la cómoda silla de un despacho, y en la sencilla elección de una combinación de palabras para contar una verdad a medias, o definitivamente para no contarla.

He imaginado el llanto ahogado desde la columna de un periódico, escondido entre sus páginas centrales, que se escribió hace apenas cincuenta años y me he preguntado si alguien respondió a su llamada a tiempo, si aquella historia tuvo final feliz, aunque algo en mi interior me hace pensar que acabó en tragedia.

No es mi intención criminalizar a aquellos que tomaron las decisiones equivocadas desde el despacho de la redacción de un periódico, o de cualquier otro medio de comunicación, porque consideraron que aquella historia no era noticia. Ya sea por prudencia, temor o desconocimiento, cuando los acontecimientos son tan recientes que apenas nos dejan reflexionar, la toma de decisiones es un ejercicio sólo indicado para los valientes a los que no les tiembla la mano, o para aquellos que ven con claridad entre tanto clamor informativo.

Decir que un periódico o periódicos fueron cómplices de un drama humano y social de tal calibre como el Genocidio judío en Europa durante la era nazi, por no haber calibrado el peso y la veracidad de los testimonios que, desde 1942 e incluso antes, pedían auxilio de diferentes formas es enjuiciar de forma equivocada. Decir que la prensa no supo estar a la altura de las circunstancias es aproximarse más al calificativo que mereció y merece aún a día de hoy la prensa.

Los medios de comunicación no son sólo un altavoz de aquellos comunicados oficiales que los organismos quieren dar a conocer, no son y no deben ser ni conformarse con ser meros transmisores de una única verdad. El deber de los medios es ser garante de la pluralidad y la veracidad de lo que en sus páginas se publica, es ser el altavoz de aquellos que no tienen la posibilidad de ser escuchados, pero sobre todo es ser el vigía de que la realidad se cuenta tal como es, salvando el eterno debate sobre la inexistencia de la objetividad total.

La historia es y será siempre cíclica. El mundo lleva girando millones de años y lo que hoy ocurre ya sucedió una vez, con sus diferentes variantes. Recordarlo, escribir sobre ello y reflexionar al respecto constituye el alma viva del Periodismo. El día en el que todos estos ejercicios se desvanezcan debido al desarrollo de la comunicación digital, al acortamiento y rapidez de mensajes sin contrastar o a cualquier otro fenómeno informativo relacionado con la prisa y la falta de análisis, nuestra bella

profesión habrá muerto otro poco más. Es necesario, por lo tanto, una memoria histórica en positivo de lo bueno y de lo malo y, sin duda, la cobertura informativa del Holocausto por parte de la prensa norteamericana debe por fuerza reconsiderarse para entender cómo es un ejercicio periodístico deficiente. No se llamó la atención de la audiencia, ni mucho menos la conciencia del gobierno más poderoso del mundo. Las historias de la tragedia se acallaron entre las páginas del periódico y, por extensión, no provocaron ninguna reacción útil a tiempo. La nada, y eso en ocasiones es más peligroso que cualquier acción.

¿Cuántos cuerpos desnudos, muertos, inertes, *boca abajo o boca arriba*, de niños, mujeres u hombres hacen falta para ablandar nuestra conciencia? ¿Cuál es el número exacto?

El periodista Gal Beckerman afirma que la historia de cómo y por qué las más importantes fuentes de noticias suprimieron y oscurecieron la persecución y la destrucción de los judíos en Europa entraña una mezcla de complejos y desafortunados elementos. Explorar cada uno de ellos es difícil, porque supone adentrarse en el ámbito de las decisiones personales, en el prácticamente inexcrutable camino de quién decidió qué y cuándo, pero sobre todo por qué razón, qué simpatías e intereses ocultos hubo en ello, si es que los hubo, y qué consecuencias concretas tuvieron cada una de esas decisiones. Demasiadas ideologías, voluntades personales y miedos internos, patrimonio de lo subjetivo, unidos al hecho de que se trataba de elementos muy poco objetivables por entrar en el terreno de lo imposible de probar, todo ello sumado a la falta de testigos, da una idea de la complejísima tesitura en la que se movía en periodista. ¿Y si la decisión de no publicar algo, de no hacerlo con la notoriedad que requería se tomó en la soledad de un despacho y a puerta cerrada, después de una conversación comprometida? ¿Quién probará que hubo una intención motivada en aquel momento?

Puedo afirmar sin temor, después de haber analizado cientos de artículos publicados en el periodo que analiza esta tesis, comparativamente la *Jewish Telegraphic Agency* publicó 635 noticias sobre el Holocausto, mientras *The New York Times* publicó 81, *Daily Boston Globe* publicó 14, *Los Angeles Times* publicó 7 y *The Seattle Times* tan sólo 5 en el mismo espacio de tiempo, revela de forma elocuente la distintas posiciones de los distintos rotativos. La diferencia en la publicación de artículos con los filtros “Jews”, “mass” y “extermination” en el periódico eminentemente judío y el resto de prensa es notoria. Por lo tanto, no hubo falta de flujo en la información, porque después de este estudio, confirmé que existían testimonios, noticias, recursos suficientes para hilvanar y sacarle más partido a los hechos sin necesidad de teatralizarlos.

Sí existió demasiada cautela en el uso del lenguaje en la gran mayoría de los diarios, algo que sólo puedo concluir después de analizar y comparar periódicos de diferente índole. Mientras *Jewish Telegraphic Agency* ya utiliza en sus publicaciones de 1933 la palabra “exterminio” para referirse a un proceso de degradación en primer lugar económico, en segundo lugar social y, finalmente, humano; en el resto de periódicos analizados no aparece este término para referirse al asesinato masivo de judíos hasta 1942. El uso continuado de la palabra “exterminio” en publicaciones de diarios internacionales de tirada masiva para referirse a las prácticas que los nazis estaban perpetrando contra la comunidad judía en Europa podría haber ayudado a llamar la atención de las autoridades, a apremiar su actuación para atajar una situación de discriminación por raza y, más tarde, de asesinatos masivos que exceden los límites de la jurisdicción de cualquier gobierno nacional.

Faltó, y aquí coincido con varios expertos, capacidad de enfoque, de profundización, de olfato periodístico para destacar el drama humano y llevarlo a las primeras páginas. El resultado fue la ignorancia, la falta de interés y la indiferencia internacional, en definitiva, hasta pasado un tiempo.

Beckerman recuerda una encuesta hecha pública por Gallup (párr. 5) a punto de finalizar la guerra, el 3 de diciembre de 1944, donde se ponía de manifiesto que el 76% de los americanos eran conscientes de que los alemanes habían asesinado a gente en los campos de concentración. Pero la mayoría de los encuestados creían que el número de víctimas era inferior a 100.000. ¿Por qué tenían esa concepción? Muy probablemente porque nadie les había hablado nunca de la magnitud terrible de lo que se estaba viviendo al otro lado del océano. Las cifras analizadas no dejan lugar a dudas:

Desde el 8 de mayo de 1933 y hasta el 14 de mayo de 1945, los diarios norteamericanos *The New York Times*, *The Boston Globe*, *Los Angeles Times* y *The Seattle Times* han registrado un total de 105 artículos (ya sea en forma de noticia, artículo, columna de opinión, reportaje o carta al director) con los términos “extermination” y “Jews” en su contenido. De todos ellos, tan sólo 34 se refieren expresamente al “extermination”, “mass murders”, “annihilation” en sus líneas de forma literal para hablar de la comunidad judía. Y de esas 34, sólo la mitad, 17, ocuparon la portada del diario. Son 17 portadas donde se habla de “extermination” contra los “Jews” en el transcurso de más de diez años, lo que causará escasa o nula repercusión cuando estamos hablando del asesinato indiscriminado de millones de personas bajo la responsabilidad del gobierno nazi que ocupaba prácticamente un continente al completo.

Estas cifras cobran todavía más sentido si las comparamos con las que arroja el análisis de los artículos publicados en la *Jewish Telegraphic Agency* desde 1933 y hasta 1945. Un total de 635 artículos se publicaron en las fechas analizadas con los términos “extermination” y “Jews” en sus titulares o en sus contenidos. La mayor parte de ellos, 455, se escribieron entre el 20 de Enero de 1942 y el 27 de Enero de 1945, pero la gran diferencia con los otros medios analizados es que ya en 1939 se habla de aniquilaciones y exterminio de judíos.

¿Qué tenía que ocurrir para que una desgarradora historia, como la que publicó *The New York Times* el 29 de diciembre de 1944 en su página cinco sobre un judío húngaro que consiguió huir de la muerte y llegar hasta Suiza, fuese publicada en portada? ¿O aquella que publicó *The Seattle Times* el 26 de noviembre de 1944 en la página doce sobre la experiencia vivida por tres judíos, un eslovaco y dos polacos, huidos de los campos de Auschwitz y Birkenau, recibiera la atención de la primera página? Tampoco aquello mereció la portada a pesar de que se referían a los cientos de miles de personas que estaban muriendo en los campos de concentración.

Dice la periodista Laurel Leff, en una entrevista para el Museo de la Memoria del Holocausto de los Estados Unidos, que no le cabe ninguna duda como periodista de que durante los seis años que duró la guerra hubo muchas oportunidades para decidir que esta historia era digna de aparecer en la primera plana, pero no se hizo. “If you could look at your front page of *The New York Times* every day, which Roosevelt did, and not see stories about the Holocaust day after day after day, it became a lot easier not to have a government policy to try and save those Jews” (párr. 11)

Apunta Gal Beckerman que es desesperante encontrar, durante el profundo y exhaustivo análisis de la prensa, cómo informaciones relativas a muerte y aniquilación deliberada compartían espacio con anuncios de jabón y productos para limpiar los zapatos. Justo al lado, leemos el grito desesperado de auxilio de los judíos europeos, ya fueran alemanes, polacos, checos o franceses. Haber reconstruido y difundido esas historias en páginas más potentes, menos apartadas de la portada, habría ayudado a crear una opinión pública que presionase a la administración de Franklin D. Roosevelt, que tardó en reaccionar. Una historia humana, una suma de historias humanas que desvela un drama siempre apremia a buscar soluciones a los líderes políticos, que desayunan con la prensa, que tiene las herramientas para dejar en evidencia su falta de capacidad para atajar problemas, ya sean nacionales o internacionales, que les

incumben. Esas historias existieron y se publicaron, sin embargo, el volumen de su voz quedó reducido al caer en páginas difíciles de encontrar. No estamos hablando de documentos clasificados, sino de dramas profusamente detallados que se pueden leer si se tiene la voluntad de encontrarlos, ya que están publicados en forma de artículos en las páginas interiores de los periódicos analizados. Están ahí para quien quiera volver a leerlos, los pueden consultar también en el anexo de esta tesis, pero son accesibles para todo el mundo a través de los archivos online de cualquiera de los diarios que he estudiado en esta tesis.

¿En quién recae, pues, la responsabilidad de lo no realizado? Es posible que sea en los directores de los medios, porque en la rutina informativa, en la escala de mando de un medio de comunicación, la última palabra sobre la publicación de un artículo siempre la tiene el director. Arthur Hays Sulzberger en *The New York Times*, William O. Taylor en *The Boston Globe*, Harry y Norman Chandler en *Los Angeles Times*, el primero de 1917 a 1944 y el segundo a partir de 1944; *The Seattle Post-Intelligencer*, propiedad de William Randolph Hearst, en *The Seattle Times*. Y cabe preguntarse si esa responsabilidad es aún mayor cuando existe una conexión judía de por medio, como es el caso de Sulzberger, procedente de una acaudalada y reconocida familia judía.

Esa conexión no ayudó a que la denuncia social sobre el drama judío en Europa obtuviera mayor difusión en *The New York Times*. Lo hemos visto en las cifras de mi análisis: desde el 9 de enero de 1939 y hasta el 21 de enero de 1945, poco antes de la liberación de Auschwitz, se publicaron 79 artículos con las palabras “extermination” y “Jews” en las mismas líneas. De ellos, tan sólo 20 hablaban de “mass extermination”, “slaughter” o “annihilation”. Laurel Leff apunta en *Buried by The Times* que curiosamente Arthur Sulzberger sí gastó mucha energía y dinero en salvar a miembros de su familia durante los primeros años de la guerra, pero él nunca creyó que los judíos tuviesen ninguna obligación especial de auxiliar a otros judíos, porque nunca creyó en

la existencia de un pueblo judío como tal. Los judíos eran tan sólo un grupo religioso, así lo escribió en un memorándum a su equipo en diciembre de 1942, y que Leff recoge en su libro, “I have been trying to instruct the people around here on the subject of the word, i.e., that they are neither a race nor a people, etc., [...] Certainly there is no common denominator between the poor unfortunate Jew being driven around what was recently Poland and, let us say...myself” (cit. en Beckerman, párr. 11). Es más, Sulzberger pensaba que la mejor opción para que los judíos perseguidos en Europa fueran rescatados era agruparse en un colectivo de lo que llamó “persecuted minorities” (cit. en Beckerman, párr. 12), organizarse y hacerse oír. Poco más. Dice Leff que los judíos europeos constituían un grupo muy lejano y muy distinto para los judíos americanos, y al no existir un trabajo periodístico de concienciación, el acercamiento, incluso, el hermanamiento en el dolor era muy difícil por lo que sus historias y su sufrimiento no encontraron siempre respuesta.

Si ya es obvio que el elemento judío de solidaridad no favoreció la mayor cobertura informativa sobre el Holocausto por parte de los diarios más importantes de los Estados Unidos, la pregunta es obvia: ¿jugó, pues, el elemento judío en su contra? No he encontrado prueba de ello, y coincido con Laurel Leff en su estudio pormenorizado de la cobertura de *The New York Times*, cuando dice que no ha encontrado ninguna referencia expresa por parte de Sulzberger para minimizar el sufrimiento judío pero tampoco para destacarlo. Leff asume que todo el mundo era conocedor de la posición del director y probablemente nadie osó contradecir al jefe. Y si alguien lo hizo, ese testimonio no ha llegado hasta las páginas de ningún libro, no ha sido recogido por ninguna grabadora y nadie ha hablado abiertamente de ello. Volvemos a la conclusión anteriormente desarrollada: si existió alguna motivación concreta, ya sea por parte de Sulzberger o de cualquier otro director de los periódicos analizados, para minimizar el horror del Holocausto judío, forma parte del ámbito

privado, de la discusión o discusiones de edición que se hubieran podido desarrollar en los despachos de dichos diarios y, de haber ocurrido así, nunca trascendieron esas paredes.

Por otra parte, sí existió una controversia en el ámbito de la comunidad judía norteamericana que pudo, quizá, retrasar la difusión del drama que vivían en Europa. Se hace eco de ello la *Jewish Telegraphic Agency* en su editorial del 7 de mayo de 1933, donde se apunta que la falta de unanimidad sobre cómo afrontar el antisemitismo y ayudar a los judíos polacos le está restando efectividad a su mensaje de denuncia internacional. Tampoco se ponían de acuerdo sobre quién debía ser el portavoz de esta causa frente al gobierno de los Estados Unidos.

Dr. Stephen Wise is not persona grata in Washington. Everyone seems to know this except Dr. Wise. President Roosevelt, then Governor of New York, in a communication to Dr. Wise a year ago, used language making it obvious that Dr. Wise can hardly be an effectual spokesman for the Jewish community with the present administration. Were Dr. Wise well-advised, he would not impose his leadership on the Jewish community in this present emergency. Instead of antagonizing, he should bend every effort to obtain the cooperation of those who have better contacts. It would be folly on the part of the Jewish people to place today at the helm of their affairs one who does not command the unreserved regard of the government. (párr. 8)

A continuación, desde este editorial se pide a la comunidad judía americana que establezca un frente común, que una sus voluntades con el objetivo de auxiliar a los judíos en Polonia y deje atrás controversias sin sentido. Apela también a las personalidades influyentes dentro de su comunidad para que utilicen sus contactos para ayudarles en su propósito.

Prof. Mordecai Kaplan has given apt expression to what is the need of the moment in his opening address before the Rabbinical Assembly of the Jewish Theological Seminary, when he said: "This is not the time to find fault with one another for protesting, or failing to protest. We should bear with one another if we make mistakes, and try new methods if the old have not proved successful, without imagining that our reputation for diplomacy or consistency is at stake. We must not allow ourselves to be swayed by specious appeals to democracy to break the common and united front which we must present to the outside world if we want our protests to be taken seriously. However much we may wrangle among ourselves, in the face of our enemies we must not recklessly throw away the strategic advantage afforded by those Jews who happen to exercise an influence in the non-Jewish world simply because we begrudge them that influence. There may be an honest difference of opinion as to the method to be employed in combating Jew hatred. But once a decision has been arrived at after due deliberation, it is nothing less than treason to the welfare of our people for any individual or group that has taken part in such deliberation to depart from the course of action decided upon." (párr. 10)

La falta de organización por parte de la comunidad judía, unida a una deficiente difusión del genocidio judío retrasaron la acción internacional encaminada a atajar el asesinato masivo ¿Podría la historia haberse escrito de manera diferente? Es importante que tengamos muy presente que aunque se produzca una adecuada cobertura informativa de una crisis humanitaria, ya sea el genocidio judío en Europa, en Ruanda u otros ocurridos posteriormente, dicha atención mediática no conlleva necesariamente una relación directa con la acción de los gobiernos.

En nuestros días, la crisis humanitaria ocurrida a raíz de la guerra en Siria, con los millones de refugiados y desplazados que este conflicto ha desatado, con la cantidad de imágenes de sirios huyendo, de familias enteras llamando a las puertas de Europa, con el gran flujo de información existente en las redes sociales y los medios digitales tan potentes de hoy en día... ni siquiera eso ha conseguido arrancar una respuesta rápida y efectiva de la comunidad internacional ante los campos de refugiados masificados y

en pésimas condiciones que persisten en las fronteras del mundo civilizado. Ojalá una cadena de potentes titulares, de historias personales y fotografías llenas de realidad tuvieran línea directa con las puertas de los líderes mundiales capaces de atajar situaciones tan complicadas y tan humanas a la vez.

Beckerman asegura que una cobertura constante y apegada a la realidad ayuda a concienciar a la población, pero no hay que olvidar que esa información acabará en la basura al cabo del día, “surely readers would have been more concerned and shocked than they were, but wouldn’t the paper have just ended up in the garbage at the end of the day, tomorrow’s proverbial fish wrapping, ignored and forgotten?” (párr. 15) Aún así, no debemos perder la esperanza porque entonces nadie haría nada por nadie. No existe una relación directa entre informar de una injusticia y que la justicia y las autoridades actúen al respecto, ojalá la hubiera. Pero sí es útil una imagen que transmita el drama real, titulares que enfatizen el aspecto humano, portadas que llamen la atención sobre el horror o el crimen masivo. ¿Sirvió de algo la foto del cuerpo sin vida del pequeño sirio Aylan boca abajo en la playa de Ali Hoca Burnu, en Turquía, el 2 de septiembre de 2015? El periodista Alberto Rojas publicó un artículo el pasado 21 de agosto en el diario *El Mundo* titulado “Aylan, la foto que no sirvió de nada”, donde explica que sí se produjeron muchas reacciones de cara a la galería de todos los líderes mundiales, pero sobre el terreno “las palabras se las llevó el viento ese mismo día ... Ni una medida, ni un despliegue, ni un protocolo. En las playas, nada se hizo”. Unas playas, por cierto, muy turísticas y repletas de visitantes con otras vidas y realidades bien distintas a la de Aylan.

La realidad es que hasta la muerte de Aylan Kurdi, su hermano y su madre, habían muerto en el Egeo un puñado de niños. Después, el número menores fallecidos se multiplicó hasta el escándalo, pero las lágrimas ya estaban derramadas y las declaraciones se olvidaron pronto. Los niños siguieron ahogándose al ritmo de

dosaylanes al día durante el otoño y el invierno intentando llegar a Grecia. El tráfico de personas no terminó con la firma del acuerdo con Ankara para la devolución a Turquía de los refugiados, pero sí se ralentizó. (párr. 5)

¿Cómo puede un medio de comunicación, por mucho que sea su objetivo, conseguir la movilización social o gubernamental con un titular o con un enfoque determinado? Nada está garantizado, porque ese poder no está en su mano. En ocasiones sí se consigue, en otras no, y la ciencia no es del todo cierta, pero no por ello el periodista debe dejar de cumplir con su obligación, que no es otra que la de informar sobre lo que ocurre, sin minimizar pero tampoco sin magnificar. Si tal noticia despierta el sentimiento, la empatía, el horror o la vergüenza del lector es algo que no está escrito en ninguna parte, aunque se trate constantemente de teorizar sobre ello.

La capacidad de experimentación sobre este ámbito, el de la captación de la atención y motivación de la audiencia, es tan amplia como la imaginación le permita a un periodista. Uno de los casos con más éxito lo encontramos en el periodista y escritor norteamericano Philip Gourevitch, autor del libro *We Wish to Inform You That Tomorrow We Will be Killed With Our Families: Stories from Rwanda* (1998). Un título que apela al sarcasmo para llamar la atención sobre el genocidio de Ruanda, utilizando un giro lingüístico similar al que se usa en la presentación de las noticias en los informativos. Un recurso que, combinado con la atrocidad del mensaje que se va a contar en sus páginas, es una llamada de atención al lector.

El libro de Gourevitch nació como resultado de los viajes realizados por su autor a Ruanda entre 1995 y 1997 con la intención de comprender el conflicto. Tal fue el éxito de su relato, que se hizo merecedor de varios premios internacionales, entre ellos el National Book Critics Circle Award o el George Polk Book Award. Su recurso a la ironía y el humor negro recuerda el utilizado tiempo atrás por el escritor y periodista polaco Tadeusz Borowski en su libro *This Way for the Gas, Ladies and Gentleman*

(1959), inspirado en su propia experiencia personal como preso en Auschwitz. Se trata de una colección de relatos cortos ficcionados, en los que, sin entrar en las causas de su internamiento en el campo de concentración, habla de los comportamientos y reacciones de los presos utilizando técnicas documentales.

Si un medio de comunicación oculta, minimiza o tergiversa un drama humano, como constituyó el genocidio judío, de forma deliberada, pone en entredicho su credibilidad, su independiencia y su profesionalidad. A partir de ahí, y si existe alguna denuncia expresa sobre el asunto por motivaciones concretas, puede constituir incluso un delito. A través de esta investigación no he encontrado indicio alguno de que esa motivación o interés expreso existiese, con lo cual queda descartada la complicidad. No obstante, sí confirmo la actitud de testigo paciente e inactivo. Un medio de comunicación que recibe teletipos de agencia, testimonios personales e incluso alguna carta directa sobre el horror y el crimen que se está produciendo en Europa durante la era de Hitler contra los judíos debe, al menos, indagar y profundizar en el asunto. Si no lo hacen los gobiernos a nivel internacional, por el motivo que fuere, un periódico debe ayudar a esos gobiernos a discernir entre lo que urge y lo que no, entre lo que es realmente importante y lo que no, porque el ámbito político tiene el gran defecto de diluir problemas fundamentales y, sin embargo, destacar otros que no lo son tanto. El medio de comunicación debe siempre ser vigía. El día que pierda ese cometido, el Periodismo perderá su esencia y su verdadera razón de ser.

El exterminio de los judíos europeos y todo lo que se contó sobre él, pero fundamentalmente lo que no se contó, es aún hoy motivo de estudio. Han pasado más de 72 años desde la liberación de Auschwitz y es ahora cuando muchas de las informaciones guardadas en cajones, silenciadas hasta el momento empiezan a ver la luz para poder hablar de ellas sin tabúes, con el objetivo de no volver a caer en los mismos errores. Uno de los últimos proyectos del United States Holocaust Memorial Museum

de Washington se titula “Researching Holocaust History in the News” y es una invitación expresa del Museo a los “citizens historians” (párr. 1) para investigar cómo los periódicos del “DC-area” (párr. 1) divulgaron los acontecimientos ocurridos durante el Holocausto. De la siguiente forma marca el USHMM a los investigadores la forma de proceder en su labor:

Assisted by MLK librarians and Museum staff, participants will use online databases and microfilm holdings at the library to find relevant news stories, enter their findings into a centralized online database, and have an opportunity to discuss what they found as a group. Data collected through this project will help the Museum identify trends in American reporting on the Holocaust and deepen understanding about American responses to it. The data will also inform the Museum’s upcoming exhibition about Americans and the Holocaust, slated to open in 2018. (párr. 1 y 2)

Dentro de muy poco tiempo, aquello que dijo la prensa, aquello que quedó escrito pero sin respuesta ninguna será, por fin, mostrado al mundo y valorado en la medida que corresponde.

Y mientras redacto las últimas líneas de esta investigación, durante el mes de abril de 2017, es noticia que la Wiener Library de Londres está abriendo al público el archivo, hasta ahora inaccesible, de la ONU sobre el Holocausto. Se trata de un catálogo que se podrá consultar online. La información la recoge *The Guardian* en su edición digital del 18 de abril de 2017. “Opening of UN Files on Holocaust Will ‘Rewrite Chapters of History’”, reza el titular, y explica que el acceso a toda esta información permitirá al gran público conocer hechos tan reveladores como que en 1944 Polonia ya ofrecía detalles de los campos de concentración y las cámaras de gas.

The Polish government in exile, the files also record, supplied extraordinarily detailed descriptions to the UNWCC of concentration camps such as Treblinka and Auschwitz, where millions of Jews were gassed. The accounts had been smuggled out of occupied

Eastern Europe. A charge sheet from April 1944 mention victims being forced to strip off clothing and how “the terracotta floors in the chambers ... became very slippery when wet”. (párr. 7)

Una información que, una vez más, viene a corroborar que el Holocausto y los tiempos que rigieron su descubrimiento son importantes y despiertan interés, incluso, más de setenta años después. Quién supo qué y en qué momento. Por qué, aún conociendo de su existencia, los organismos internacionales y los gobiernos no hicieron nada con suficiente tiempo es una pregunta que está todavía en el aire. Lo que sí obtenemos con este estudio es la respuesta a la pregunta sobre si la prensa norteamericana reflejó el Holocausto. Sí lo hizo, aunque no en su justa medida.

10.- BIBLIOGRAFÍA

“Acerca del Holocausto”. *United States Holocaust Memorial Museum*. Web. 30 abr. 2017 <<https://www.ushmm.org/es/reference/frequently-asked-questions/holocaust>>

“AJC Radio”. *AJC Archives*. Global Jewish Advocacy. Web. 25 oct. 2015 <<http://www.ajcarchives.org/main.php?GroupingId=20>>

Alexander, Jeffrey C. “On the Social Construction of Moral Universals: The ‘Holocaust’ from War Crime to Trauma Drama”, *European Journal of Social Theory*, 5, 1. Yale University, 2002. Impreso.

American Jewish Committee Archives. *AJC Archives*. American Jewish Committee Radio. Web. 3 dic. 2015 <<http://ajcarchives.org/main.php?GroupingId=20>>

“An Account of Karski’s Conversation with President Roosevelt (1943)”. *Jan Karski. Humanity’s Hero. The story of Poland’s wartime emissary*. Web. 3 abr. 2017 <http://www.karski.muzhp.pl/karski_en/misja_raporty_karskiego_rozmowa.html>

Arendt, Hannah. *Eichmann en Jerusalén – Un estudio sobre la banalidad del mal*. Lumen. Barcelona, 1999. Impreso.

Aschheim, Steven E. *Culture and Catastrophe: German and Jewish Confrontations with National Socialism and Other Crises*. New York University: Macmillan, 1996. Impreso.

— *In Times of Crisis: Essays on European Culture, Germans, and Jews*. Madison: University of Wisconsin, 2001. Impreso.

Bartov, Omer. *Murder In Our Midst: The Holocaust, Industrial Killing, and Representation*. Oxford UP, 1996. Impreso.

— *Mirrors of Destruction: War, Genocide, and Modern Identity*. Oxford UP, 2000. Impreso.

Bauer, Yehuda. “The Holocaust, America and American Jewry”, *Israel Journal of foreign Affairs* VI, 2012. Impreso.

— *Rethinking the Holocaust*. Yale UP, 2001. Impreso.

Beckerman, Gal. "Counting the Gray Lady's Sins". *The Forward*. 15 abril, 2015. Web. 3 oct. 2016 < <http://forward.com/culture/3307/counting-the-gray-lady-e2-80-99s-sins/>>

Berman, Aaron. *Nazism, the Jews, and American Zionism, 1933-1948*. Wayne State University Press, 1990. Impreso.

Bernabé Fraguas, Javier. *Periodismo preventivo: otra manera de informar sobre las crisis y los conflictos internacionales*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2007. Impreso.

Bernard-Donals, Michael; Glejzer, Richard. *Witnessing the Disaster: Essays on Representation and the Holocaust*. University of Wisconsin, 2003. Impreso.

Boaz, Cohen. "Dr. Jacob Robinson, the Institute of Jewish Affairs and the Elusive Jewish voice in Nuremberg". *Holocaust and Justice: representation and Historiography of the Holocaust in Post-War Trials*. New York: Berghahn Books, 2009. Impreso.

Borowski, Tadeusz. *This Way for the Gas, Ladies and Gentlemen*. London: Penguin Books, 1992. Impreso.

Breitman, Richard. *Official Secrets. What the Nazis Planned, What the British and Americans Knew*. London: Penguin Books, 1998. Impreso.

Broszat, Martin. *The Hitler State: The Foundation and Development of the Internal Structure Of the Third Reich*. London: Longman, 1981. Impreso.

Browning, Christopher. *Remembering survival. Inside a nazi slave-labor camp*. New York: W.W.Norton&Company, 2010. Impreso.

——— *Ordinary Men: Reserve Police Battalion 101 and The Final Solution in Poland*. New York: HaperCollins, 1992. Impreso.

Cohen, Josh. *Interrupting Auschwitz: Art, Religion, Philosophy*. Continuum, 2003. Impreso.

D. Melone, Sandra; Terzis, Georgios; Beleli, Oysel. *Utilización de los medios de comunicación para la transformación de conflictos: la experiencia del Common Ground*. Berghof Handbook for Conflict Transformation. April 2002. Impreso.

“Das Protokoll der Wannsee-Konferenz, 20. Januar 1942”. *Haus der Wannsee-Konferenz*. Haus der Wannsee-Konferenz Gedenk und Bildungsstätte. Web. 10 marzo 2016 <<http://www.ghwk.de/ghwk/deut/protokoll.pdf>>

Dawidowicz, Lucy S. *The War Against the Jews 1933-1945*. Nueva York: Bantam, 1975. Impreso.

Diefendorf, Jeffrey M. “Lessons and Legacies”. *New Currents in Holocaust Research*. Vol. VI. Northwestern UP, 2004. Impreso.

Diner, Dan. *Zivilisationsbruch: Denken nach Auschwitz*. Frankfurt: Fischer, 1988. Impreso.

— *Beyond the Conceivable: Studies on Germany, Nazism, and the Holocaust*. California: University of California, 2000. Impreso.

Dinnerstein, Leonard. “Anti-Semitism in Crisis Times in the United States: The 1920s and 1930s”. *Anti-Semitism in Times of Crisis*. New York: New York University Press, 1991. 212-224. Impreso.

Dosse, François. *El arte de la biografía: entre historia y ficción*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 2007. Impreso.

Eaglestone, Robert. *The Holocaust and the Postmodern*. Oxford: Oxford University Press, 2004. Impreso.

Eisenstein, Paul. *Traumatic Encounters: Holocaust Representation and the Hegelian Subject*. New York: State University of New York, 2003. Impreso.

Elorza, Antonio. “Raphael Lemkin: la soledad del justo”. *El País*. Diario El País. 14 feb. 2014. Web. 15 nov. 2014 <http://elpais.com/elpais/2014/01/31/opinion/1391180582_409135.html>

“El boicot a los judíos”. *USHMM*. United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC. Web. 17 feb. 2017 <<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007071>>

“El sistema de los campos de concentración en profundidad”. *USHMM*. United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC. Web. 10 oct. 2014 <<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007785>>

Fine, Robert; Turner, Charles, *Social Theory after the Holocaust*. Liverpool: Liverpool University Press, 2000. Impreso.

Frei, Norbert. *L'Etat hitlerien et la société allemande: 1933-1945*. París: Le Seuil, 1994. Impreso.

Friedländer, Saul. *Memory, History, and the Extermination of the Jews of Europe*. Indiana: Indiana University Press, 1993. Impreso.

— *Probing the Limits of Representation: Nazism and the “Final Solution”*. Boston: Harvard University Press 1992. Impreso.

Goldhagen, Daniel Jonah. *Los verdugos voluntarios de Hitler*. Madrid: Taurus, 1997. Impreso.

Gourevitch, Philip. *We Wish to Inform You That Tomorrow We Will be Killed With Our Families: Stories from Rwanda*. New York: Picador, 1998. Impreso.

Hamerow, Theodor. *While We Watched: Europe, America, and the Holocaust*. New York: Norton, 2008. Impreso.

Hartman, Geoffrey, *Holocaust Remembrance: The Shapes of Memory*. Oxford: Blackwell, 1994. Impreso.

Hilberg, Raul. *Sources of Holocaust Research*. Chicago: Ivan R. Dee, 2001. Impreso.

Hilmes, Michele. *NBC: America's Network*. University of California Press. 2007. Impreso.

“Holocausto”. *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua*. Real Academia Española. 2014. Web. 15 feb. 2015 <<http://dle.rae.es/?id=KZuV1MZ>>

“Informe Anual de la Profesión Periodística 2015”. *Apmadrid*. Asociación de la Prensa de Madrid. Web. 15 marzo, 2017 < http://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2016/11/INFORME-PROFESION-APM-2015_baja_7M.pdf>

“Instrumento de Ratificación del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, hecho en Roma el 17 de julio de 1998”. *Boletín Oficial del Estado*. Ministerio de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales. 2002. Web. 2 nov. 2014 < <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2002-10139>>

Jaraus, Konrad H; Geyer, Michael. *Shattered Past: Reconstructing German Histories*. Princeton: Princeton University Press, 2003. Impreso.

Karski, Jan. *Historia de un estado clandestino*. Madrid: Acantilado, 2011. Impreso.

Kershaw, Ian. “La opinión popular y el exterminio de los judíos”. *Hitler, los alemanes y la Solución Final*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2009. Impreso.

Knigge, Volkhard y Norbert Frei. *Verbrechen erinnern: Die Auseinandersetzung mit Holocaust und Völkermord*. C.H. Beck, 2002. Impreso.

Koch, Gertrud. *Bruchlinien: Tendenzen der Holocaustforschung*. Böhlau Verlag, 1999. Impreso.

Kornberg, Jacques. *The Pope's Dilemma. Pius XII Faces Atrocities and Genocide in the Second World War*. University of Toronto Press, 2015. Impreso.

Kraft, Robert N. *Memory Perceived: Recalling the Holocaust*. Greenwood Press, 2002. Impreso.

Kranzler, David. *The Man Who Stopped the Trains to Auschwitz. George Mantello, El Salvador, and Switzerland's Finest Hour*. Syracuse University Press, 2000. Impreso.

Kren, George M.; Rappoport, Leon. *The Holocaust and the Crisis of Human Behavior*. Holmes & Meier, 1994. Impreso.

Kristof, Nicholas D. “The Secret Genocide Archive”. *The New York Times*. 23 feb. 2015. Web. 15 may. 2014.< http://www.nytimes.com/2005/02/23/opinion/the-secret-genocide-archive.html?_r=0>

Kritzman, Lawrence D. *Auschwitz and After: Race, Culture, and the "Jewish Question" in France*. Routledge, 1995. Impreso.

LaCapra, Dominick. *Representing the Holocaust: History, Theory, Trauma*. Cornell University Press, 1994. Impreso.

Lang, Berel. *Writing and the Holocaust*. Holmes & Meier, 1988. Impreso.

——— *Act and Idea in the Nazi Genocide*. Chicago: Chicago University Press, 1990. Impreso.

——— *The Future of the Holocaust: Between History and Memory*. Chicago: Chicago University Press, 1999. Impreso.

——— *Holocaust Representation*. Johns Hopkins University Press, 2000. Impreso.

——— *Post-Holocaust: Interpretation, Misinterpretation, and the Claims of History*. Indiana University Press, 2005. Impreso.

——— *History and Memory after Auschwitz*. Cornell University Press, 1998. Impreso.

——— *Writing History, Writing Trauma*. Johns Hopkins University Press, 2001. Impreso.

Lanzmann, Claude, dir. *Shoah*. New Yorker Films, 1985. Fílmico.

Laqueur, Walter. *The Terrible Secret: Suppression of the Truth about Hitler's "Final Solution"*. Boston, 1980. Impreso.

“La legislación anti-judía en la Alemania de la preguerra”. *USHMM*. United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC. Web. 10 oct. 2014 <<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007419>>

“La liberación de los campos nazis”. *USHMM*. United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC. Web. 10 oct. 2014 <<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10005763>>

“Lebensraum”. *USHMM*. United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC. Web. 10 oct. 2014 <<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10008219>>

Leff, Laurel. *Buried by The Times. The Holocaust and the America's most important newspaper*. New York: Cambridge University Press, 2005. Impreso.

— “Voices on antisemitism podcast.” *USHMM*. United States Holocaust Memorial Museum. 3 julio 2008. Web. 12 abril 2015 <<https://www.ushmm.org/confront-antisemitism/antisemitism-podcast/laurel-leff>>

Lemkin, Raphael. “El Dominio del Eje sobre la Europa Ocupada”. *Raoul Wallenberg*. The International Raoul Wallenberg Foundation. Web. 12 enero, 2017 <<http://www.raoulwallenberg.net/es/holocausto/articulos-65/genocidio/dominio-eje-europa-ocupada/>>

— “Genocidio – Un Crimen Moderno”. *Raoul Wallenberg*. The International Raoul Wallenberg Foundation. Web. 3 nov. 2016 <<http://www.raoulwallenberg.net/es/holocausto/articulos-65/genocidio/genocidio-crimen-moderno/>>

Levi, Neil; Rothberg, Michael. *The Holocaust: Theoretical Readings*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 2003. Impreso.

Lipstadt, Deborah. *Beyond Belief: The American Press and the Coming of the Holocaust 1933-1945*. New York: Free Press, 1986.

Loewy, Hanno. *Holocaust: Die Grenzen des Verstehens. Eine Debatte über die Besetzung der Geschichte*. Rowohlt, 1992. Impreso.

Luzán, Julia. “Este hombre quiso parar el Holocausto”. *El País*. Diario El País. 27 feb. 2011. Web. 12 feb. 2015 <http://elpais.com/diario/2011/02/27/eps/1298791611_850215.html>

Marginedas, Marc et al. “Periodistas en zonas de conflicto.” *Estudios de Política Exterior*. Invierno 2014-2015. Web. 6 abril 2017 <<http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/periodistas-en-zonas-de-conflicto/>>

Marrus, Michael. *L'Holocauste dans l'Histoire*. Paris: Editions Eshel, 1990. Impreso.

Mèlich Sangrà, Joan-Carles. "Narración y hospitalidad". *Quaderns de Comunicació i Cultura*. 25, 2000: 129-142. Impreso.

Melone, Sandra D. et al. "Utilización de los medios de comunicación para la transformación de conflictos: la experiencia del Common Ground". *Berghof-Foundation*. Web. 10 oct. 2014 < http://www.berghof-foundation.org/fileadmin/redaktion/Publications/Handbook/Articles/spanish_melone_ha_ndbbbook.pdf>

Meneses, Rosa. "Siria, una guerra sin testigos". *El País*. Diario El País. 2 enero 2014. Web. 6 abril 2017 < <http://www.elmundo.es/internacional/2013/12/24/52b6de4322601db4728b457b.html>>

Michman, Dan. *Holocaust Historiography: A Jewish Perspective. Conceptualizations, Terminology, Approaches and Fundamental Issues*. Vallentine Mitchell, 2003. Impreso.

Milchman, Alan; Rosenberg, Alan. *Postmodernism and the Holocaust*. Rodopi, 1998. Impreso.

Ne'eman Arad, Gulie. "Passing into History: Nazism and the Holocaust beyond Memory". *History & Memory*, 9, 1&2, 1997. Impreso.

Neumann, Franz Leopold. *Behemoth: La estructura y la práctica del Nacional Socialismo, 1933-1944*. Estados Unidos: Fondo de Cultura Económica, 2005. Impreso.

"Opening of UN files on Holocaust will 'rewrite chapters of history'". *The Guardian*. 18 abr. 2017. Web. 20 abr. 2017 < <https://www.theguardian.com/law/2017/apr/18/opening-un-holocaust-files-archive-war-crimes-commission>>

Palmier, Jean-Michel. *Weimar in Exile: The Antifascist Emigration in Europe and America*. London / New York: Verso, 2006. Impreso.

Paz Mahecha, Gonzalo Rodrigo. "Raphael Lemkin, padre de la Convención sobre el Genocidio". *Raoul Wallenberg*. The International Raoul Wallenberg Foundation. Web. 20 enero, 2017 <<http://www.raoulwallenberg.net/es/holocausto/articulos-65/genocidio/raphael-lemkin-padre/>>

Perry, Marvin y Schweitzer, Frederick M. *Antisemitism. Myth and Hate from Antiquity to the Present*. New York: Palgrave Macmillan, 2002. Impreso.

Poliakov, Léon. *Breviario del odio*. Barcelona: Cómplices, 2011. Impreso.

Postone, Moishe; Santner, Eric. *Catastrophe and Meaning: The Holocaust and the Twentieth Century*. Chicago: Chicago University Press, 2003. Impreso.

Power, Samantha. "EEUU y sus respuestas ante el genocidio". *Papeles de cuestiones internacionales*. 78, 2002: 9-19. Impreso.

"Refugiados judíos alemanes, 1933-1939". *USHMM*. United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC. Web. 5 dic. 2014 <<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007591>>

Renahan, Edward. "Joseph Kennedy and the Jews". *History News Network*. George Mason University, 2002. Impreso.

Rodríguez Andrés, Roberto y Sádaba Garraza, Teresa. "Periodistas ante conflictos. El papel de los medios de comunicación en situaciones de crisis". Pamplona: Universidad de Navarra, SA, 1999. Impreso.

Rojas, Alberto. "Aylan, la foto que no sirvió de nada". *El Mundo*. Diario El Mundo. 21 agosto 2016. Web. 6 abril 2017 <<http://www.elmundo.es/cultura/2016/08/21/57b88fff22601dfd7d8b4661.html>>

Rose, Jonathan. *The Holocaust and the Book*. Massachusetts: University Massachusetts, 2001. Impreso.

Rosenberg, Alan; Myers, Gerald E. *Echoes from the Holocaust: Philosophical Reflections from a Dark Time*. Temple University Press, 1988. Impreso.

Rosenberg, Alan; Watson, James R; Linke, Detlef. *Contemporary Portrayals of Auschwitz: Philosophical Challenges*. Humanity Books, 2000. Impreso.

Rosenfeld, Alvin. *Thinking about the Holocaust: After Half a Century*. Indiana: Indiana University Pres, 1997. Impreso.

Roth, John K. *Holocaust Politics*. Westminster John Knox Press, 2001. Impreso.

Roth, John; K. Berenbaum, Michael. *Holocaust: Religious and Philosophical Implications*. Paragon House, 1989. Impreso.

Rubenstein, Richard L. *The Cunning of History: The Holocaust and the American Future*. Harper & Row, 1975. Impreso.

Rubenstein, Richard L.; Roth, John K. *Approaches to Auschwitz*. John Knox Press, 1987. Impreso.

Sancha, Natalia. "Informar desde Siria, una misión imposible". *El País*. Diario El País. 22 julio 2015. Web. 6 abril 2017 <http://internacional.elpais.com/internacional/2015/07/21/actualidad/1437502491_530090.html>

Sander L. Gilman y Steven T. Katz. *Anti-Semitism in Times of Crisis*. New York: New York University Press, 1991. Impreso.

Sendín Gutiérrez, José Carlos. "Crear realidad en televisión: Análisis de la cobertura informativa del genocidio ruandés en Televisión Española". *Revista de Estudios de Comunicación*. Universidad del País Vasco. 2008. Web. 6 abril, 2017 <<http://www.ehu.es/ojs/index.php/Zer/article/view/3602/3234>>

Schryver, Adriana. "Periodismo y memoria de las víctimas de la Shoah". *Razón y Palabra*. Facultad de Comunicación de la Universidad de los Hemisferios (Ecuador). Web. 23 oct. 2014 <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N70/15%20Schryver_revisado.pdf>

Shapiro, Robert Moses. *Why Didn't The Press Shout? American and International Journalism during the Holocaust*. New York: Jersey City, NJ: Yeshiva University Press, 2003. Impreso.

Sicher, Efraim. *Breaking Crystal: Writing and Memory after Auschwitz*. Illinois: Illinois University Press, 1998. Impreso.

Sneh, Perla. "La lengua durante: el ídish como resistencia a la aniquilación nazi". *Revista Genocidio*. Revista Estudios Sobre Genocidio. Web. 10 marzo, 2017 <<http://revistagenocidio.com.ar/wp-content/uploads/2013/05/038-a-055.pdf>>

Stember, Charles et al., *Jews in the mind of America*. New York: Basic Books, 1966. Impreso.

Stone, Dan. *Theoretical Interpretations of the Holocaust*. Rodopi, 2001. Impreso.

— *Constructing the Holocaust: A Study in Historiography*. Vallentine Mitchell, 2003. Impreso.

— *The Historiography of the Holocaust*. Palgrave Macmillan, 2004. Impreso.

— *History, Memory and Mass Atrocity: Essays on the Holocaust and Genocide*. Vallentine Mitchell, 2006. Impreso.

“Theresienstadt: visita de la Cruz Roja”. *USHMM*. United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC. Web. 3 marzo, 2017 <<https://www.ushmm.org/wlc/es/article.php?ModuleId=10007638>>

Toledano, Samuel. “Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo”. *Communication & Society*. Universidad de Navarra. 2013. Web. 6 abril 2017 <http://www.unav.es/fcom/communication-society/es/articulo.php?art_id=465>

Trezise, Thomas. “Unspeakable”. *Yale Journal of Criticism*. 14, 1, 2001. Impreso.

Van Alphen, Ernst. *Caught by History: Holocaust Effects in Contemporary Art, Literature, and Theory*. Stanford University Press, 1997. Impreso.

Van Pelt, Robert Jan. *The Case for Auschwitz: Evidence from the Irving Trial*. Indiana University Press. Bloomington and Indianapolis. 2002. Impreso.

Wiedmer, Caroline A. *The Claims of Memory: Holocaust Representations in France and Germany*. Cornell University Press, 1999. Impreso.




Wistrich, Robert S. *Hitler y el Holocausto*. Barcelona: Mondadori, 2002. Impreso.





Wyman, David S., *The Abandonment of the Jews. America and the Holocaust 1941-1945*. New York: Pantheon Books, 1984. Impreso.





Young, James E. *Writing and Rewriting the Holocaust: Narrative and the Consequences of Interpretation*. Indiana: Indiana University Press, 1988. Impreso.




11.- ANEXO 1





The New York Times



Fecha	Titular/Subtítulo	Resumen	Página	Fuente/s - Autor	Keywords	Periodo	Clasificación
09/01/1939	<p>“Deploras Hitler rule”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dr. Gondelson calls Germany vast concentration camp. 	<p>El Dr. Samuel H. Goldeson, rabino americano de ascendencia polaca, llama a Alemania “vasto campo de concentración”. Lo hace durante uno de sus sermones, donde advierte que no hay hombres libres en la Alemania de Hitler. Advierte de que muchos judíos están siendo deportados a campos de concentración, aunque todavía no habla de exterminio.</p>	11	<i>The New York Times</i>	Concentration Camps Jews	Primero	
22/01/1939	<p>“Freed jews reach Vienna”</p> <ul style="list-style-type: none"> - 110 in largest group released from concentration camps. 	<p>Un grupo de judíos liberados llega a Viena procedente del campo de Dachau. Dice que van a recontrarse con sus sus familias, que están cansados, pero que están bien de salud. No se habla de las condiciones de los campos, ni de lo que allí ocurre.</p>	32	Wireless to <i>The New York Times</i>	Concentration Camps Jews	Primero	
26/01/1939	<p>“Unity of all races in amity is urged”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Speakers at Jewish Women’s Session Warn of danger in inciting hatred. - Coughlin critic chided. 	<p>Los oradores asistentes a la Jewish Women’s Session advierten del peligro que supone el reverendo Coughlin, porque incita a silenciar ataques antisemitas. El artículo se hace eco de la unidad de la 19ª Convención de la Federación de</p>	7	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	



	<ul style="list-style-type: none"> - Combs, proposing silencing of attacks, is reminded of peril of intolerance. 	<p>la Organización de Mujeres Judías en el Hotel Astor: “Unión de todas las razas contra la intolerancia en todas sus formas”. George Hamilton Combs Jr, comentarista de radio, apunta a una persona concreta como difusor de ese odio: el reverendo Charles Coughlin.</p>					
30/01/1939	<p>“‘Boycott’ on hatred urged by Coughlin”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Priest says americans bar war to aid german jews. 	<p>El reverendo Charles E. Coughlin dice que los americanos en su sano juicio no tienen por qué entrar en conflicto por cuestiones internas, racionales, extendidas en otro país.</p>	14	Associated Press	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
06/03/1939	<p>“Coughlin says Nazis will yield to Papacy”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Calls alternative an Axis with Moscow – Pius XII Praised 	<p>Artículo con declaraciones de Coughlin diciendo que Hitler se va a reconciliar con el Vaticano.</p>	2	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
01/04/1939	<p>“Spreading racial prejudice”</p>	<p>Se publica en la sección de “Letters to The Times”. Un lector denuncia haber visto grupos partidarios de Coughlin gritando en la calle que se compre sólo a los americanos y no a los judíos.</p>	18	Lector <i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
19/05/1939	<p>“Sees moseley aid to anti-semitism”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dies asserts his Committee has unearthed evidence of an organized campaign. 	<p>El presidente del Comité de Actividades Antiestadounidenses (su objetivo era investigar la participación de estadounidenses de origen alemán en actividades nazis y</p>	1, 6	<i>Associated Press</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	


		del Ku Klux Klan) Martin Dies, denuncia la existencia de la orquestación de una campaña anti-semítica.					
21/05/1939	<p>“Testimony bared on ‘Fascist plot”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Plan to run country under moseley, given in deatherage letter, read into record. 	Artículo donde se advierte de que grupos extranjeros, financiados con fondos extranjeros, podrían estar influyendo en la opinión pública americana y lanzando mensajes de que los judíos son una amenaza para la democracia.	1, 28	Harold B. Hinton special to <i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers	Primero	
25/05/1939	<p>“‘Patriotic’ rally has anti-semitic tinge”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Barred from two halls, groups meet in Hotel Ballroom 	El periódico denuncia que un encuentro por la patria celebrado en el Carnegie Hall tiene tintes anti-semíticos	3	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
05/06/1939	<p>“Anti-semite charge benied by Coughlin”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Also says he is not pro-Nazi and assails ‘Vicious Campaign’. 	Coughlin tiene que negar las acusaciones de antisemita. Dice que todo forma parte de una campaña viciada.	3	Associated Press	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
23/06/1939	<p>“Call dictatorship foe to man’s faith”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Spokesmen for religión give warning for democracy at Economic-Social Institute. - Catholic views defined. - Father Talbot asserts church thrives best in freedom –tamiment sessions open. 	Portavoces de diferentes religiones alertan del peligro del fascismo y el comunismo para la democracia. Lo hacen durante unas sesiones abiertas del Tamiment Economic and Social Institute. En esa sesión se habla también del discurso del padre Coughlin. El Reveremdp Francis Talbot dice que sus palabras no representan a los católicos y que sus superiores deben atajar el	9	Equipo de corresponsales de <i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	





		problema que está causando su discurso					
02/07/1939	<p>“Radio picket held in extortion plot”</p> <ul style="list-style-type: none"> - ‘Leader’ in Coughlin protests at WMCA accused of asking \$7,500 to end marches. 	Coughlin denuncia la organización de piquetes frente a la emisora, acusándole de antisemita	1, 18	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
17/07/1939	<p>“Elliott Roosevelt assails Coughlin”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Says ‘Even censorship might not be too high a price’ to silence him. - Priest has a quick reply. - He mentions friendship of the administration and ‘Fellotravelers’ of communists. 	Elliott Roosevelt, hijo del Presidente Roosevelt, denuncia a Coguhlin en una emisora de radio nacional por difundir mensajes antisemíticos y dice, además, que Coughlin está siendo financiado en sus actividades. Además, insta a Coghlin a verse con él cara a cara en el programa de Texas State Radio para refutar estas acusaciones.	3	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
16/08/1939	<p>“Court scores woman for attack on Jews”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Coughlin paper peddler gets suspended sentence. 	Recoge la denuncia de un magistrado de la Corte a la señora Florence Nash, de 42 años, de Lafayette Avenue, Brooklyn, por hacer una ataque público contra los judíos. El juez condena a la señora a treinta días de trabajos en un hospicio, y le dice que se avergüenza de su comportamiento intolerante ‘que no tiene cabida en un país libre como este’ (se refiere a EEUU).	9	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	



17/08/1939	<p>“Kuhn near blows at dies hearing”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Capital Police avert fight between bund leader and starnes of Alabama. - Destroyed member lists. - Hitler admirer admits group is anti-semitic –income from 120.000 is \$900.000 yearly. 	<p>Se publica la existencia de un grupo pro-Nazi en EEUU, con fondos para realizar sus actividades. Fritz Kuhn, líder de German American Bund (partidaria de Hitler), afirma que su organización no odia a los judíos, tan sólo quiere que dejen a los americanos en paz. Argumenta que los judíos tienen demasiado poder.</p>	4	By Frederick R. Barkley special to <i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
31/08/1939	<p>“Clas over press, sins and virtues”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Freda Kirchwey at Williams Institute Attacks Handling of Controversial News. - Arthur Robb to defense. - Refusal to be sensational on the father Coughlin conflicto is cited as sound policy. 	<p>Trata el tema del control de la prensa norteamericana por parte de los judíos. Cita incluso estadísticas para dar a entender que tal control es sólo con intereses y fines económicos, no de contenido.</p>	11	Robert S. Bird, special to <i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers	Primero	
23/10/1939	<p>“Inter-faith group is formed in Bronx”</p> <ul style="list-style-type: none"> - 1.200 attend meeting to combat anti-semitic activities 	<p>Se informa de la creación de un grupo para combatir los mensajes antisemíticos de Coughlin</p>	14	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
31/10/1939	<p>“Excerpts from british government’s White Paper on German concentration camps”</p>	<p>Se publica un extracto del Libro Blanco del gobierno británico sobre los campos de concentración alemanes. En él se habla de los campos como</p>	4	Wireless to <i>The New York Times</i>	Concentration Camps Jews	Primero	




		“campos de trabajo” donde las condiciones eran muy duras, donde se castigaba a los desobedientes y donde las SS vigilaban y se mofaban de los prisioneros. Habla de los judíos, de sus quejas porque les quitan sus negocios, pero no habla en ningún momento de los sistemas de asesinatos masivos. Estos extractos pertenecen a análisis sobre campos de concentración entre 1938-1939, con lo cual es posible que aún no se aplicasen técnicas masivas para acabar con el “problema judío”.					
16/01/1940	<p>“Saboteur arrests in Boston likely”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Federal Officials indicats that groups other than Christian Front are involved. - Inquiry long under way - Special guards placed over some industrial plants as result of plotting 	Se informa del arresto de grupos radicales antisemitas y se apunta la posible relación, sin confirmar, con el reverendo Coughlin.	3	Special to <i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
22/01/1940	<p>“Coughlin supports Christian Front”</p> <ul style="list-style-type: none"> - While not a member, ‘I do not disassociate myself from movement’, priest says. 	El reverendo Charles E. Coughlin se muestra, en su sermón dominical, a favor del Frente Cristiano y Americanista. De esta forma, trata de apartar de sí las acusaciones de antisemita.	1, 3	The United Press	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	



		Critica, de hecho, las palabras escritas por algunos diarios en su contra y lo achaca todo a una campaña interesada de descrédito hacia su figura.					
29/01/1940	<p>“Mass shootings in Poland laid to Nazis by Cardinal”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Memorandum, presented to Pope, accuses germans of breaking up families and jailing “Scores of Thousands”. 	<p>“Fusilamientos masivos en Polonia conducen a los nazis al cardenal”. Informa sobre el envío de un memorándum con detalles de “tiroteos masivos, cacerías humanas llevadas a cabo por la Gestapo alemana, saqueos y persecuciones”. Un memorándum que, según informa Camille M. Cianfarra para <i>The New York Times</i>, está autorizado por el cardenal Augusto Hlond, primado de Polonia, y presentado al Papa la semana anterior. El documento contiene siete informes que relatan las condiciones que viven los católicos, no los judíos, en la Europa ocupada por los nazis desde el 30 de diciembre de 1939. No se habla de exterminio judío.</p>	1, 5	By Camille M. Cianfarra by telephone to <i>The New York Times</i>	Extermination Mass Jews	Primero	
30/01/1940	“Reports heard in Berlin”	Se trata de un artículo escrito a raíz de unas informaciones oídas en Berlín, en las que se dice que el embajador de Alemania en el Vaticano se queja de que Radio Vaticano acusa a los alemanes de masacrar curas y civiles en la Polonia ocupada . Dice	1, 9	By Otto D. Tolischus, corresponsal del diario. Wireless to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Primero	



		Alemania que estas acusaciones son parte de una campaña diseñada para desacreditar al pueblo alemán, por las informaciones filtradas gradualmente sobre el supuesto castigo al que Alemania está sometiendo a los polacos. Alemania “niega fronteras raciales”. Añade, según informaciones alemanas, que los campesinos polacos, artesanos y trabajadores están ahora más felices que nunca bajo las normas alemanas					
30/01/1940	<p>“The text of Cardinal Hlond’s report to the Vaticano n persecution by the Nazis in Poland”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Following is the text of the memorandum presented to Pope Pius on the religious situation in the Archidioceses of Gniezno and Ponan in the Polish territory occupied by the Germany. 	<p>Se publica el texto íntegro del memorándum presentado al Papa Pio sobre la situación religiosa en la archidiócesis de Gniezno y Poznan, zonas ocupadas por los alemanes. Cuenta, entre otras cosas, que después de la ocupación alemana la archidiócesis fue cerrada por la Gestapo; la caja fuerte fue tomada y sus fondos sellados. Después, divide por partes el texto:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Túnicas sacerdotales desgarradas. - Sólo permitidos sermones en alemán. - Policía que registra conventos. - Curas disparados. - Publicaciones 	8 y 9	By The United Press	Mass Extermination Jews	Primero	



		<ul style="list-style-type: none"> - prohibidas y destruidas - Hospitales tomados. - Deportaciones. - Retirados alimentos. - Curas encarcelados. - Propiedades retiradas. 					
25/04/1940	<p>“Confession is read to plot trial jury”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Viebrock’s ten-page account of arms-stealing and bomb-making put in evidence. - Names Coughlin, mosely. - Says priest recognized Cassidy as head of front – General was proposed as dictator. 	<p>Se encuentran documentos en casa de un detenido, John A. Viebrock, acusado de conspirar, junto a otras 15 personas, para atentar con bombas y explosivos contra el gobierno de los EEUU. Se cita al Frente Cristiano “Christian Front” como inductor de esta trama, reconocida por Charles Coughlin, según dice en la noticia. No obstante, no llega a haber una acusación clara contra él.</p>	5	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
19/05/1940	<p>“Coughlin denounced by methodist group”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Session here brands him as leader of Anti-Semitism 	<p>Coughlin denunciado por un grupo metodista.</p>	9	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
28/08/1940	<p>“Willkie rejects Coughlin backing”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Nominee denounces bigotry –registers as voter- leaves to open campaign tour. 	<p>Wendell Willkie (abogado americano, nominado como candidato a presidente por el Partido Republicano en 1940) niega su apoyo a Coughlin. Dice que sus seguidores son opuestos a ciertas razas o religiones, y que él no se corresponde con esta ideología.</p>	1, 12	<i>The New York Times</i>	Jews Press Newspapers Coughlin	Primero	
10/10/1940	<p>“Camps for jews hinted”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Their presence in 	<p>Se insinúa que hay campos de concentración sólo para judíos</p>	10	Wireless to <i>The New York Times</i>	Concentration Camps	Primero	




	occupied zone of France viewed as a menace.	en la zona ocupada de Francia. Se explica que son considerados judíos también todos aquellos que tengan hasta tres abuelos judíos en ascendencia. De esta forma, no serán considerados “arios puros”. No dice nada de asesinatos masivos.			Jews		
28/01/1941	“Belgian jews rounded up” - 40.000 from Antwerp área said to be in concentration camps.	Al menos 40.000 judíos belgas del área de Amberes dicen haber estado en campos de concentración. Sólo dice que la medida parece haberse tomado para “eliminar judíos” de las zonas flamencas por considerarlas contrarias al régimen. No dice nada de torturas, ni quemas, etc...	2	<i>The New York Times</i>	Concentration Camps Jews	Primero	
02/03/1941	“Ambassador Dodd in Germany” - His diary during 1933-1938 is an illuminationg document.	Se trata de un artículo de opinión escrito por el político y periodista Claude G. Bowers recomendando el libro recientemente publicado sobre el diario de William E. Dodd, embajador de EEUU en Alemania desde 1933 hasta 1937. “Un diario que tiene la virtud de reflejar el alma secreta del autor”. En él, Dodd protesta contra las primeras medidas antisemíticas de los nazis , porque estaba convencido de que irían aumentando su amenaza, pero	49, 77	By Claude G. Bowers to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Primero	




		finalmente renunció por su incapacidad para movilizar a la administración Roosevelt contra los nazis.					
25/05/1941	<p>“The “unbelievable” nazi blueprint”</p> <ul style="list-style-type: none"> - This article is based on material prepared for a forthcoming book. The author is a member of the staff of The Christian Science Monitor and served as its correspondent in Berlin from October, 1939, through January, 1941. 	<p>En este artículo, firmado por el periodista Joseph C. Harsch, se trata de explicar cómo Alemania ha caído en las manos y los principios de Hitler. “El nazismo está dirigido por hombres que o bien nunca habían estado en contacto directo con Occidente, o que habían desarrollado un complejo de inferioridad (...) Quieren destruir todo conocimiento en Alemania de todo lo que es foráneo, porque tales cosas son un reto a su sintético concepto de que las cosas alemanas son superiores. Me encuentro volviendo a EEUU que la gente es increíblemente reacia a creer que tales cosas puedan ser verdad”. Habla de “hambruna masiva” en Polonia.</p>	41, 128, 147, 152	By Joseph C. Harsch to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Segundo	
29/06/1941	<p>“Appeal for refugees”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Clothing needed by many on leaving concentration camps 	<p>Se hace un llamamiento para aportar ropa y zapatos para las personas que están en los campos de concentración del sur de Francia. No dice si son judíos y no dice nada de torturas.</p>	34	<i>The New York Times</i>	Concentration Camps Jews	Primero	
12/11/1941	“New curb on rumanian jews”	Los judíos de Bucarest deben hacer sus compras en una hora,	13	<i>The New York Times</i>	Concentration Camps	Segundo	




		desde las 11.00 hasta las 12.00, según un despacho proveniente de Alemania. Domingos y festivos deben hacerlo de 09.00 a 10.00 y sólo después de que la población rumana haya satisfecho sus necesidades. Quienes no cumplan esta orden serán enviados a campos de concentración. Pero aún no dice nada de exterminio.			Jews		
04/02/1942	<p>“Our own fifth column urged”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Refugees from Germany recommended for propaganda work. 	Un lector envía una carta en la que urge a los refugiados alemanes en EEUU a crear su propia Quinta Columna, a hacer trabajo de propaganda: “¿Por qué las democracias no vuelven esta arma del enemigo contra él mismo y levantan una quinta columna rompiendo filas? ¿Por qué no se inicia una campaña de propaganda tan gigantesca como la producción de armamento?”	18	Carta escrita por Gunnar Leistikov, lector de <i>The New York Times</i> , en la sección <i>Letters to The Times</i>	Extermination Mass Jews	Tercero	
13/06/1942	<p>“Nazis blame jews for big bombings”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Goebbels says “extermination” of all in Europe “and perhaps beyond” will result. • Warns of reprisal raids. • Says Germans’ sufferings “if they lose the war” will be 	Los Nazis culpan a los judíos de los bombardeos contra Alemania. El ministro de Propaganda, Joseph Goebbels, advierte de que Alemania podría llevar a cabo un exterminio masivo de judíos en represalia por los bombardeos aliados . Apunta, además, que esos exterminios podrían extenderse por toda Europa.	7	<i>The New York Times</i>	Concentration Camps Jews Extermination	Tercero	


	greater than blastings.						
20/07/1942	<p>“Fight mass slaughter”</p> <ul style="list-style-type: none"> Jewish groups to hold rally in the garden tomorrow. 	<p>Se anuncia una reunión masiva al día siguiente en el Madison Square Garden, bajo el auspicio del American Jewish Congress, The Jewish Labor Committee and B'nai Brith, para condenar “las masacres en masa de poblaciones indefensas a manos de los Nazis”. Se anuncia que en esta reunión se hablará sobre cómo han sido asesinados un millones de judíos por los Nazis en territorios ocupados. La reunión busca “invocar una adecuada acción para defender la amenaza a la comunidad judía en Europa”.</p>	4	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
23/07/1942	“No concentration camps here”	<p>Richard Kroner escribe una carta como lector donde alerta del mal uso de las palabras “campos de concentración”. Cuenta que hace poco escuchó a un predicador decir que en EEUU también había campos de concentración, y alerta de que utilizar estas palabras es como decir que en América también se tortura y extermina gente, como hacen los Nazis. Dice Kroner que EEUU tiene campos para protegerse contra los traidores, mientras que los Nazis</p>	18	Richard Kroner. Filósofo alemán de ascendencia judía, suspendido de su cátedra en Kiel en 1934 en aplicación de las leyes Nazis. Se mudó a EEUU en 1940, donde fue profesor de Filosofía de la Religión en el Union Theological Seminary de Nueva York.	Concentration Camps Jews Extermination	Tercero	




		practican el “salvajismo” en ellos.					
03/09/1942	“French aid fleeing jews”	“La Policía ha iniciado arrestos masivos de 13.000 judíos extranjeros en la Francia ocupada para deportarlos a campos de trabajo en Alemania, controlados por Europa del Este, y el pueblo francés está ayudando a los judíos a resistir”. Denuncia que las detenciones sólo se han informado brevemente en la prensa de París, pero no en aquellos de la zona ocupada de Francia.	5	United Press, “somewhere on the french frontier”. El artículo está publicado el 3 de Septiembre de 1942, pero anuncia al inicio de que la información está fechada el 31 de Agosto, pero ha llegado a <i>The New York Times</i> con retraso.	Concentration Camps Jews	Tercero	
06/09/1942	“The restoration of slavery” - How Hitler’s new order systematically degrades the people of Poland.	Artículo de opinión que se hace eco de la publicación del 2º volumen del libro “Polish Black Book”. En él, el gobierno polaco documenta el tratamiento “increíblemente horrible” al que está sometido la población civil por el ejército alemán y la administración en Polonia. Este volumen cubre el periodo desde el 6 de octubre de 1939 hasta finales de junio de 1941. Apunta que nunca antes había aparecido una acusación tan documentada al detalle como este “terrible volumen (...) que será indispensable para las futuras discusiones de paz y la reconstrucción de posguerra”.	40, 51	By Milos Safranek to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	



		En su relato deja muy claro que lo ocurrido en Europa no son crímenes de guerra, sino un exterminio preparado .					
17/10/1942	<p>“Poland indicts 10 in 400.000 deaths”</p> <ul style="list-style-type: none"> - They head roster of 3.000 war criminals to be brought to trial after peace. - German governor is nº1. - Norway and Yugoslavia also list invaders, native traitors who face punishment. 	El gobierno polaco en el exilio acusar a diez hombres del asesinato de cuatrocientos mil polacos . Facilitan una lista de tres mil criminales de guerra seleccionados por el gobierno polaco para el juicio que se celebrará después de la guerra. Enumera un listado de los diez acusados y sus crímenes por orden de importancia.	6	Información de United Press publicada por <i>The New York Times</i>	Extermination Mass Jews	Tercero	
24/10/1942	<p>“Extirpation of Jews expected in Norway”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Two are accused of slaying quisling border guard. 	“ Se esperan exterminios de judíos en Noruega ”, después del asesinato de un guardia de frontera a manos de tres hombres jóvenes, dos de los cuales se presume que son judíos que intentaban escapar de Suecia por la frontera. El guardia les pidió los pasaportes y estos le dispararon. A raíz de esta muerte, más judíos han sido arrestados, acusados de complot, entre ellos el rabbi de Oslo	7	By telephone to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
05/11/1942	<p>“1.000 norske held in Reich”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Most confined at Oranienburg concentration camp. 	Entre mil y mil doscientos noruegos confinados en varios campos de concentración. Pero no dice nada de si son judíos y tampoco se refiere a las	12	By telephone to <i>The New York Times</i>	Concentration Camps Jews	Tercero	




		torturas.					
15/11/1942	““Victory and Peace” Statement of Catholic Prelates”	Publica el texto de la declaración de la victoria y la paz, emitido en nombre de todos los arzobispos y obispos de EEUU católicos (firman al final) y los miembros del Consejo de Administración de la Conferencia Nacional Católica de Bienestar. En él, invitan a la oración mundial por la paz. Apelan también a que el Papa Pio XII estudie un plan para la paz y dice sentirse sensibilizado con los arrestos masivos y maltratos a los judíos.	52	Special to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
28/11/1942	“Palestine called a post-war haven” - Dr. Goldmann holds it key to new future for Jews who survive Nazi domination.	Los palestinos proponen un refugio de posguerra. Estimando que, probablemente, la mitad del pueblo judío de Europa ya haya perecido durante la dominación nazi. El Dr. Nahum Goldmann propone establecer una fundación para un nuevo futuro judío en Palestina.	11	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
04/12/1942	“Two-thirds of Jews in Poland held slain” - Only 1.250.000 said to survive of 3.500.000 once there.	Sólo 1.250.000 judíos sobreviven en Polonia, de los 3.500.000 que vivían antes de la ocupación alemana, según un informe recibido en Londres por parte de grupos secretos de trabajo de judíos.	11	Wireless to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	




09/12/1942	<p>“President renews pledges to Jews”</p> <ul style="list-style-type: none"> • He tells group every effort will be made to fix guilt in axis crimes against race. • 2.000.000 reported dead. • Delegation asserts the newest Nazi method is poisoning at rate of 100 an hour 	El presidente Roosevelt asegura a una delegación de representantes de organizaciones judías que el gobierno norteamericano podría tener en cuenta la posibilidad de nombrar una comisión que, junto a las Naciones Unidas, recogiese y examinase todas las pruebas sobre “actos criminales” cometidos por los Nazis en países ocupados.	20	Special to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
18/12/1942	<p>“11 Allies condemn Nazi war on Jews”</p> <ul style="list-style-type: none"> • United Nations issue joint declaration of protest on ‘Cold-Blooded Extermination’ 	Se trata de una declaración conjunta que condena “la política bestial de exterminio a sangre fría” de Alemania. “Este tipo de eventos sólo fortalecen la determinación de todos los pueblos amantes de la libertad para derrocar la tiranía hitleriana bárbara”. INCLUYE EL TEXTO DE LA DECLARACIÓN y resumen de las dos declaraciones realizadas por Roosevelt, el 21/08/1942 y el 07/10/1942, en las que denuncia las persecuciones y advierte a los responsables de que serán juzgados e insta a las Naciones Unidas a investigar los crímenes de guerra que pueden haberse cometido hacia “miles de personas inocentes” .	1, 10	Special to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
20/12/1942	“Allies describe outrages on Jews”	<i>The New York Times</i> recoge literalmente el informe de las	23	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination	Tercero	



	<ul style="list-style-type: none"> • United Nations Office here releases report on fate of 5.000.000 in Europe. • Extermination is feared. • Situation in each country held by Germans is analyzed in summarized form. 	<p>Naciones Unidas, donde se asegura que la intención de los alemanes respecto de los judíos “es borrarlos de la faz de la tierra”. El artículo también recoge, citando el informe de las Naciones Unidas, que en los últimos tiempos los alemanes han intensificado sus esfuerzos para conseguir este último objetivo. Además, recuerda que el informe cita nuevos métodos de exterminio masivo con tiroteos y gases letales.</p>			Jews		
20/12/1942	<p>“The Nation”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Seventy-Seventh Congress 	<p>Se trata de una crónica que recoge el resumen del contenido del 77º Congreso de la Nación de la semana anterior. Trata diferentes temas, pero uno de sus apartados se titula “This Bestial Policy” y en él habla de lo que denomina “el terror racial nazi” y dice que se ha preparado documentación muy cuidada de la persecución infligida por el pueblo alemán sobre las minorías en este nuevo orden. Recoge también otro apartado titulado “The Joint Declaration”, donde se parafrasea la declaración conjunta firmada la semana anterior por 11 miembros de las Naciones Unidas para condenar “en los más absolutos términos posibles esta política</p>	77	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	



		bestial de exterminio a sangre fría ".					
28/12/1942	<p>"Demands Jews be saved"</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dr. S. S. Wise, at Albany, calls for action to carry out protests. 	<p>"Pide que los judíos sean salvados". El Dr. Stephen S. Wise, rabbi austro-húngaro de nacimiento pero emigrado a EEUU y presidente de American Jewish Congress, pide auxilio para los judíos y dice que Naciones Unidas debe aumentar sus protestas contra el exterminio masivo de judíos, a través de acciones que salven a los supervivientes de la "Hitlerizada Europa". Se trata de un acto que forma parte de un tour completo que el Dr. Wise estaba realizando por EEUU para unir fuerzas para liberar a los judíos de la dominación de Hitler.</p>	21	<i>Associated Press</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
17/01/1943	<p>"Germans clearing silesian corridor"</p> <ul style="list-style-type: none"> - Area 60 miles wide is called scene of biggest drive to exterminate poles. - Defenses being rushed. - Nazis building "East Wall" in fear of soviet penetration, London sources say. 	<p>El gobierno polaco en el exilio describe nuevas series de ejecuciones, detenciones y deportaciones masivas. Apuntan a que la Gestapo a iniciado en Varsovia y Silesia el mayor exterminio contra el pueblo polaco desde el inicio de la guerra.</p>	13	<i>The New York Times</i> citando fuentes del gobierno polaco en el exilio, palabras del primer ministro ruso, M. Mikolajczyk; y fuentes londineses	Mass Extermination Jews	Tercero	
07/03/1943	<p>"While we do nothing"</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nazis proceed with 	<p>Se trata de una carta al director, firmada por Dorothy Moulton</p>	85	Dorothy Moulton Mayer, lectora que escribe una carta	Mass Extermination	Tercero	





	the ruthless extermination of victims.	Mayer, una soprano británica casada con el filántropo Robert Mayer (alemán), la pareja se trasladó a vivir a EEUU durante la etapa Nazi. En la carta, Dorothy reprocha a los americanos vivir en cierta paz y tranquilidad mientras en Europa se suceden las atrocidades cometidas por Hitler. No se refiere concretamente al exterminio de judíos, pero sí hace un llamamiento para que se actúe contra los nazis.		para <i>The New York Times</i>	Jews		
21/03/1943	<p>“The appalling havoc of the “New Order””</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hitler has destroyed the Europe that we knew. Nations have been plundered, enslaved, tortured. Never before has a conquest been more thorough. 	Es un artículo de tres páginas escrito por C. L. Sulzberger, sobrino del editor de <i>The New York Times</i> . En él, apunta que Hitler ha destruido la Europa “que conocíamos. Las naciones han sido saqueadas, esclavizadas, torturadas. Nunca antes se ha producido una conquista tan completa”. Son tres páginas donde describe lo que ocurre en Europa, pero sobre todo habla y pregunta abiertamente sobre el plan que tiene previsto EEUU para reconstruir Europa después de la guerra.	31, 169, 215	By C. L. Sulzberger. By Wireless to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
05/04/1943	<p>“Jewish Congress asks aid in Europe”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Chicago Division to push succor programs for the 	Un congreso judío pide ayuda en Europa. En él hablan abiertamente del “saqueo despiadado, la conquista carnal y el asesinato masivo del	14	Special to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	



	<p>5.000.000 Jews there.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Warning by a senator. - Wiley of Wisconsin declares any and all minorities are menaced by Nazis. 	<p>régimen nazi”. Definen a América como el país líder en la demanda para rescatar a los judíos que quedan en Europa, pero apuntan a Palestina como refugio principal para los oprimidos.</p>					
17/04/1943	<p>“Rabbi Miller urges Speedy relief steps”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Says Jews Look to Bermuda –U.S. delegates arrive. 	<p>El rabbi Irving Miller, secretario general del World Jewish Congress, urge a dar pasos rápidos para salvar a los judíos de Europa de la “destrucción total”. Lo dice desde Londres, donde ha llegado desde Nueva York para la Conferencia e Bermuda.</p>	14	Wireless to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
26/04/1943	<p>“Christians appeal for help to Jews”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Churches asked to observe “Day of Compassion” next Sunday. 	<p>Federal Council of the Churches of Christ in America publica en su boletín que el sufrimiento del pueblo judío en Europa va más allá de lo que cualquier imaginación civilizada pueda dibujar. Además, propone establecer el “Day of Compassion for the Jews” el próximo domingo. Recuerda que de los 600.000 judíos estimados en Alemania en 1939, no más de 40.000 permanecen a finales de 1942.</p>	17	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
04/06/1943	<p>“Pole’s suicide note pleads for Jews”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Letter left in London by Szamulzygielbojm urges aid to 	<p>Una nota de suicidio de un polaco suplica ayuda para los judíos. Szamul Zygielbojm se suicida en Londres y, en su nota, denuncia la apatía por parte de las autoridades. Los</p>	7	Wireless to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	


	<p>survivors.</p> <ul style="list-style-type: none"> - He denounced apathy. - President and premier told that world looks too lightly on murders. 	socios del gobierno polaco en el exilio recuerdan su angustia por la continua opresión de los compañeros judíos en Polonia.					
20/06/1943	<p>“35.000 slain Jews honored at rally”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Speakers condemn Warsaw persecutions as the most barbarous in history. 	Se celebra una marcha conmemorativa en el Carnegie Hall de Nueva York en memoria de los 35.000 judíos asesinados en el ghetto de Varsovia, cuando tomaron las armas contra los nazis el 17 de abril de 1943. Hubo discursos condenando a los nazis y recordando a los judíos muertos por la “lucha contra la tiranía”.	34	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
25/07/1943	<p>“US help for Jews asked by Alfange”</p> <ul style="list-style-type: none"> - He says we, Allies and neutrals, could rescue europeans with aid of Red Cross. 	“Ayuda americana para los judíos pedida por Alfange”. Dean Alfange, candidato del Partido Laborista para gobernador en 1942, perfila las líneas generales de un plan para rescatar a 4.000 judíos de Europa en peligro de exterminio . Lo hace en una charla en el Hotel Commodore, antes de la Conferencia de Emergencia para Salvar a los Judíos de Europa.	30	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
02/08/1943	<p>“16.000.000 made refugees by Axis”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Foreign Policy Association, in 	Cifra en 16 millones las personas que se han convertido en refugiadas gracias a las potencias del Eje. Según la	10	Special to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	




	<p>survey, says only world action can solve problema.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Repatriation a big task. - Great difficulty in achieving this is seen by some –others think otherwise. 	<p>Asociación de Política Exterior, sólo una acción mundial puede resolver el problema (en Europa), sólo un esfuerzo colectivo por parte de las grandes potencias o una organización internacional podría hacer frente eficazmente a la situación que se producirá al acabar la guerra. Cifra en 2 millones las personas maltratadas o deliberadamente exterminadas.</p>					
08/08/1943	<p>“2.000.000 murders by nazis charged”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Polish paper in London says Jews are exterminated in Treblinska death house. - Groups slain in cells. - Steam is reported used to kill men, women and children at place in Woods. 	<p>2.000.000 de asesinatos cometidos por los nazis. <i>Polish Labor Fights</i>, una publicación polaca en el exilio en Londres, publica que los alemanes tienen una casa en Treblinka para el exterminio de judíos. <i>The New York Times</i> cita el relato sobre el proceso que siguen las familias judías al ser subidas a los trenes en dirección a los campos de concentración de Polonia. Seguidamente, describe el proceso para exterminar a hombres y a mujeres en las cámaras de gas o fusilados.</p>	11	By Wireless to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
27/08/1943	<p>“Report bares fate of 8.300.000 Jews”</p> <ul style="list-style-type: none"> - More than 3.000.000 killed in Hitler-dominated lands, 	<p>La población judía de Europa, que ascendía a 8,3 millones cuando Hitler llegó al poder hace diez años, se ha reducido en 500.000 como resultado de</p>	7	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	



	<p>survey discloses.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Session here to plan aid. - American Jewish Conference, with 500 delegates, will open on Sunday. 	<p>su guerra contra ellos. Son datos del Institute of Jewish Affairs of the American Jewish Congress y el World Jewish Congress. Más de 3 millones han muerto de hambre, en trabajos forzados y deportaciones desde que estalló la guerra en 1939.</p>					
09/09/1943	<p>“Plea for jews in Italy”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Group here urges the rescue of captives in camps there. 	<p>La junta ejecutiva del Emergency Committee to Save the Jewish People of Europe envía un telegrama al Secretario de Estado Cordell Hull declarando que la rendición de Italia ofrece a las Naciones Unidas una oportunidad para rescatar a miles de judíos de los campos de concentración en Italia. No se dice nada de asesinatos masivos.</p>	10	<i>The New York Times</i>	Concentration Camps Jews	Tercero	
25/09/1943	<p>“Hull tells labor aid to Jews is aim”</p> <ul style="list-style-type: none"> - All possible will be done, he replies, to plea for succor for victims of Nazis. - Refuge policy is urged. - Notice that all individual Nazis will be prosecuted for crimes is sought. 	<p>El Secretario de Estado, Cordell Hull, manifiesta públicamente que va a hacer todo lo posible para cumplir con la petición que le han hecho varios líderes sindicales para que los judíos de los países ocupados por los nazis sean considerados legalmente prisioneros de guerra, y que las Naciones Unidas admitan todos estos territorios bajo su control para que los refugiados judíos puedan escapar de los nazis.</p>	6	Special to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	



06/12/1943	<p>“Jewish aid group to seek \$16.000.000”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Joint Distribution Committee’s 1944 budget discussed here at overflow meetings. - UNRRA Unit head speaks. - Greenstein, chief of Welfare Branch, says agency needs support in its work. 	<p>Se anuncia que el American Jewish Joint Distribution Committee quiere recaudar 16 millones de dólares para “reconstruir espiritual o físicamente las ruinas de la guerra” y repatriar a las personas desplazadas por los nazis. Una labor a la que la UNRRA, organización de la ONU para el auxilio y rehabilitación.</p>	17	<i>The New York Times</i>	Extermination Mass Jews	Tercero	
26/12/1943	<p>“German massacre of 15.000 detailed”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Survivor tells of Christmas killings of Kharkov Jews by invaders in 1941. 	<p>Dos años después de la masacre de Navidad, perpetrada por los alemanes en 1941, conocemos los detalles. “Es una historia de bestialidad (...) de sadismo cruel mostrado por cientos de soldados alemanes y oficiales”. Los detalles se dan a conocer dos años después de ocurrida la masacre</p>	19	Ralph Parker by cable to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
29/03/1944	<p>“2 Lwow Jews tell of “death forest””</p> <ul style="list-style-type: none"> - Husband and wife who fled say Nazis kille 100.000 there – one crucified. 	<p>Dos jóvenes judíos polacos cuentan que han conseguido escapar del destino que les esperaba y dan a conocer la historia del “bosque de la muerte”, donde los alemanes envían judíos para ejecutarlos. Son Isador Hertz, de 22 años; y su mujer Laura, de 23.</p>	2	United Press	Mass Extermination Jews	Tercero	
08/05/1944	<p>“Soviet says nazis murdered 102.000”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Civilians and war 	<p>Los soviéticos aseguran que los nazis han asesinado a 102.000 personas cerca de</p>	17	Información proveniente de Associated Press	Mass Extermination Jews	Tercero	



	prisoners killed near Rovno, Poland, commission charges.	Rovno, en Polonia. Una comisión extraordinaria soviética para la investigación de las “atrocidades alemanas” emite un comunicado donde dice que cerca de 49.000 cuerpos han sido encontrados en el basurero de madera de Rovno y 32.500 en los huertos. Se citan testigos.					
10/05/1944	<p>“Jews in Hungary fear annihilation”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Gas-chamber “baths” on Nazi model reported prepared by puppet regime. 	El corresponsal del diario Joseph M. Levy describe la degradación en el trato y la forma de vida de los húngaros en Europa, donde llevan viviendo durante años, incluso hasta el exterminio. Denuncia que el primer ministro húngaro es una “marioneta nazi” y que está colaborando con el Reich para acabar con los judíos en su país.	5	Joseph M. Levy para <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
18/05/1944	<p>“Savage blows hit jews in Hungary”</p> <ul style="list-style-type: none"> - 80.000 reported sent to murder camps in Poland –non jews protest in vain. 	ES LA PRIMERA VEZ QUE SE HABLA DE CAMPOS DE ASESINATO PARA JUDÍOS. El corresponsal Joseph M. Levy dice que el “ primer acto de un programa de exterminio en masa de judíos en Hungría ha terminado ”. Asegura que están siendo enviados a campos de exterminio en Polonia. Deja claro que la mayoría de los húngaros aborrecen las “atrocidades” que se están	5	Joseph M. Levy by cable to <i>The New York Times</i>	Concentration Camps Jews	Tercero	

		<p>cometiendo contra el pueblo judío. Un pueblo del que la mayoría de sus integrantes lleva varias generaciones viviendo en Hungría e incluso han jugado un papel importante en la vida social, económica y política el país. No obstante, recuerda que estas prácticas contra los judíos tienen muchos seguidores, especialmente aquellos que se han beneficiado de la expropiación de los negocios de los judíos. Tilda de “sádicos” a los que están cometiendo estos crímenes. Dice Levy que la “humillación” sufrida por los judíos húngaros es tal que muchos prefieren morir antes de caer en manos de los Nazis. Se hace eco de los castigos a los que han sido sometidos los húngaros no judíos que han decidido llevar una estrella amarilla en su ropa en solidaridad con los judíos.</p> <p>“Informes oficiales de fuentes diplomáticas neutrales en Budapest alertan de que si no se adoptan de inmediato medidas drásticas para poner fin a esta brutalidad del gobierno húngaro, un millón de judíos húngaros están condenados”.</p>					
20/05/1944	“Speed seen needed for Jews’	Alerta de que la rápida acción	5	By Wireless to <i>The New York</i>	Mass	Tercero	

	rescue” - 1.500.000 in Hungary and Rumania can be saved, says oficial in Palestine.	de los Aliados podría salvar hasta 1,5 millones de judíos en Hungría y Rumanía, según Isaac Gruenbaum, presidente de United Rescue Committee for European Jews.		<i>Times</i>	Extermination Jews		
18/06/1944	“Jews to be freed, Roosevelt asserts” - Liberation in Poland stressed in message to 400 delegates of Federation here.	Resume la intervención del Presidente Roosevelt en la 35 convención anual de la American Federation for Polish Jews, que se está celebrando en el Hotel Pennsylvania de Nueva York. Roosevelt afirma que continuarán los esfuerzos para liberar a los judíos inocentes que sufren en Polonia.	14	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
06/07/1944	“Two death camps places of horror” - German establishments for mass killings of jews described by swiss.	Cuenta que gracias a un descuido alemán, precedido de dos años de ocultamiento exitoso sobre la existencia de dos campos modelo para el exterminio de judíos en Auschwitz y Birkenau , ha permitido revelar muchos datos y cifras alarmantes sobre las operaciones llevadas a cabo durante la persecución y ejecución de 1.715.000 judíos sin ningún problema	6	Daniel T. Bringham by telephone to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
15/07/1944	“Hull again scores nazi “massacres”” - Punishment is certain for “savagae crimes” in Hungary and Greece, he declares.	El Secretario de Estado, Cordell Hull condena las “masacres” nazis. Habla abiertamente de asesinatos masivos de judíos en Hungría, e incluso de peligro de exterminio de la comunidad judía . Advierte ya	3	Special to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	



		de penas judiciales para los perpetradores de las violaciones de “los derechos más elementales de los humanos”.					
22/08/1944	<p>“3.000 dutch sent to Reich”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Concentration camp at Vught said to have been cleared of jews. 	Tres mil holandeses, incluyendo judíos de otros campos, son transportados a Alemania para su reinternamiento. La estrategia es interpretada como parte del plan de la policía alemana de vaciar campos alemanes en el extranjero y concentrarlos en Alemania. Habla de campos de trabajos forzados, pero no de asesinatos masivos.	12	Netherlands News Agency	Concentration Camps Jews	Tercero	
11/09/1944	“Slaying in Warsaw depicted by witness”	Cuenta la historia de Miriam Berg, joven refugiada de 19 años, que pasó cuatro en un ghetto de Varsovia y seis meses en un campos de prisioneros, donde fue deportada con sus padres y su hermana. La joven contó su testimonio ante 800 personas en un encuentro masivo en el Hotel Commodore, esponsorizada por American Council for Warsaw Jews. La joven fue leyendo pasajes de sus propio diario, escrito durante cuatro años. Habla incluso de los experimentos llevados a cabo por los Nazis con judíos en el ghetto. Cuenta que vivía con 20 personas más en una habitación	5	<i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	


		del ghetto y que vio masacres desde su ventana. Habla de “atrocidades” cometidas en “campos de exterminio”.					
26/11/1944	“U.S. Board bares atrocity details told by witnesses at Polish camps”.	Se hace eco de la existencia de un “primer informe detallado por una agencia del gobierno de EEUU que ofrece la prueba de testigos presenciales del asesinato en masa cometido por los alemanes ”. Ofrece cifras de las personas que pueden haber sido asesinadas, según este informe, durante tres años en Polonia. El reportaje, publicado en portada y después en el interior a cinco columnas, aclara que la información proviene de la narración de dos jóvenes judíos eslovacos y un no judío polaco que escaparon de Birkenau.	1, 24	John H. Crider special to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	
27/11/1944	“Books of the Times”	Se trata de un artículo de opinión firmado por Orville Prescott, redactor de <i>The New York Times</i> . En él, hace una crítica feroz sobre el comportamiento de los americanos hacia lo que está ocurriendo en Europa. Recomienda, además, leer el libro de Jan Karski, “Story of a Secret State”, donde cuenta su experiencia como parte activa y voluntaria como parte de la resistencia, como mensajero	21	Orville Prescott to <i>The New York Times</i>	Mass Extermination Jews	Tercero	



		humano entre el movimiento underground en Polonia y el gobierno polaco en el exilio. Puso su vida en peligro para dar cuenta al mundo, a través de su testimonio, de lo que estaba ocurriendo en Europa.					
29/12/1944	<p>“Jews’ death march in Hungary bared”</p> <ul style="list-style-type: none"> - 100.000 driven from Budapest, 75.000 reached Austria, a witness reports. 	<p>Marcha de la muerte de judíos en Hungría. Decenas de miles de judíos húngaros murieron el mes pasado en una “marcha de la muerte” épica desde Budapest hasta la frontera austriaca. Así lo revela uno de los manifestantes, que consiguió huir a Suiza, donde la prensa también ha publicado su testimonio. La información proviene de la Jewish Telegraphic Agency, que se queja de que este es el primer informe auténtico que llega sobre lo que está ocurriéndoles a los judíos en Hungría.</p>	5	<p>Información de un testigo a la <i>Jewish Telegraphic Agency</i> y publicado por <i>The New York Times</i></p>	Mass Extermination Jews	Tercera	
21/01/1945	<p>“U.S. Citizens killed in Lwow by nazis”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Soviet comisión reports britons and french were included in massacre. - Foe tried to cover crime. - Himmler aides exhumed bodies, burned them, sifted ashes to recover any 	<p>Según los hallazgos del Soviet State Committee publicados en el Bulletin of the Soviet Unión Embassy, ciudadanos americanos, británicos, franceses y de otras nacionalidades se encuentran entre los prisioneros masacrados por los nazis en la región de Lwow, en Polonia. Además, se describe ya la forma en la que los nazis están</p>	12	<p>Bey Lansing Warren (corresponsal) special to <i>The New York Times</i></p>	Extermination Mass Jews	Tercero	



	gold.	haciendo desaparecer los cuerpos: "...fueron puestos en plataformas especiales (...) se vertió alquitrán y gasolina sobre ellos y fueron quemados. Las cenizas fueron tamizadas para recoger el oro".					
--	-------	---	--	--	--	--	--



Daily Boston Globe



Fecha	Titular/Subtítulo	Resumen	Página	Fuente/s - Autor	Keywords	Periodo	Clasificación
08/05/1933	<p>“Boycott Germany, Untermyer urges”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hits persecution of Jews in talk at Palestine fund banquet. 	<p>El portavoz del banquete anual de la American Palestine Campaign para la Jewish Agency, celebrado en el Symphony Hall de Nueva York, Samuel Untermyer, urge a los judíos a acometer un “boicot efectivo” contra el pueblo alemán “que demuestre que los judíos no han perdido el respeto por ellos mismos. Esta es nuestra única arma efectiva contra este ataque brutal sobre nuestro pueblo”. Califica de “trágica hora judía” el momento que vive su comunidad en Alemania “por privar con arbitrarios decretos gubernamentales a 600.000 personas que han vivido en Alemania durante siglos pacíficamente”.</p>	18	<i>The Boston Globe</i>	Extermination Jews	Primero	
13/05/1933	“Autos-da-fe for the Jew and his book”	<p>Fanny Goldstein se hace eco de las palabras de Lion Feuchtwanger, novelista judío alemán que fue perseguido por el régimen nazi. Mientras Feuchtwanger asistía, precisamente, a su gira de</p>	12	By Fanny Goldstein, bibliotecaria en la Boston Public Library, activista social y fundadora de la National Jewish Book Week	Extermination Jews	Primero	



		<p>conferencias por EEUU Hitler llegó al poder y el embajador alemán le recomendó que no volviese. Su casa fue saqueada. Goldstein cita a Feuchtwanger, en su conferencia “El retorno del barbarismo en tiempos modernos”, donde dice que el fanatismo de Hitler ha hecho que las políticas de exterminio y autos de fe del pasado sean una cortina de humo. Defiende el modelo de convivencia que, hasta ahora, reinaba en Alemania entre judíos y alemanes, “los judíos se han mantenido a sí mismos económicamente y sentido políticamente seguros en su patria”. Todavía no se habla de exterminio como tal, pero sí de que los judíos corren peligro en Alemania.</p>					
18/06/1933	<p>“Brin’s answer to Hitler” - Editor of <i>Jewish Advocate Replies</i> to interview with German chancellor in last Sunday’s Globe –pleads for persecuted people, trapped in a hostile nation.</p>	<p>El editor del <i>Jewish Advocate</i> (periódico judío) responde a la entrevista con el canciller alemán del pasado domingo. Aboga por las personas perseguidas, atrapadas en una “nación hostil”. Dice que las declaraciones del canciller durante la entrevista son “típicas de la propaganda de mentiras que en los últimos tiempos han sido lanzadas por el régimen de Hitler en un</p>	5	By Alexander Brin, editor del <i>Jewish Advocate</i>	Extermination Jews	Primero	


		intento de justificarse ante el mundo”. Habla de “terror”, aunque todavía no de “exterminio”, sin embargo, se refiere al “terror antisemita de Hitler” y de “bestialidad humana”.					
06/08/1933	<p>“Michael Williams’ report on Germany”</p> <ul style="list-style-type: none"> - At least 3300 Jews were killed or injured. - Reports noted catholic editor –finds that a nation in emotional fever demands an “Opponent to pure germanism”- - People stand for any methods to obtain unified Germany. 	Se trata de un reportaje escrito por el editor del <i>Commonweal</i> , el diario católico de opinión más antiguo de los EEUU, sobre Alemania. Se trata de un reportaje basado en una investigación personal sobre las condiciones en Alemania, después de la campaña de Hitler contra los judíos. Vaticina lo que ocurrirá: “sufrirán simplemente porque son judíos de raza”. Hace recaer el deber de informar sobre ello en los periódicos americanos e ingleses, así como en las agencias de noticias de estos países: “...deben mantener corresponsales competentes, fiables y de alta calidad en Alemania (...) deben cargar con su parte de observación periodística de los problemas de Alemania”.	38	By Michael Williams, editor del <i>Commonweal</i> , diario católico de opinión más antiguo de los EEUU.	Extermination Jews	Primero	
06/01/1936	<p>“Catholic survival seen under nazis”</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dr. Holmes expects other groups to be killed. 	Artículo que recoge las declaraciones de John Haynes Holmes, ministro de la Community Church en NY: “La guerra sobre los judíos	5	Special dispatch to the <i>Globe</i>	Extermination Jews	Primero	

		declarada por el gobierno nazi es de exterminio ", pero no se refiere a la violencia física. "Es un lento proceso demoledor que conduce a condiciones bajo las cuales los judíos no esperan sobrevivir. Están muriendo por pulgadas (...) es la más oscura tragedia que me he encontrado. En 25 años no habrá un solo judío en Alemania ".					
11/12/1938	"Jews crowd German Banks as nazis aryanize wealth"	Se trata de un artículo que habla de la "eliminación de la vida económica" de los judíos diseñada, según dice, para conseguir "la total arianización de la vida económica de Alemania" y advierte de que la "eliminación de los judíos de Alemania" ya estaba en el programa electoral de Hitler cuando llegó al poder. "A los judíos se les ha dicho que los nazis están decididos a impulsar una campana de exterminio hasta el final "	36	<i>Daily Boston Globe</i>	Extermination Jews	Primero	
17/02/1939	"Thanks for anything"	Artículo de opinión de la periodista americana y locutora de radio Dorothy Thompson. Apunta que, como conocedora de Alemania porque vivió allí como jefa de la oficina del <i>New York Post</i> en Berlín en 1927, todo el pueblo alemán estaba en shock "y horrorizado por los	18	Dorothy Thompson para el <i>Daily Boston Globe</i>	Extermination Jews	Primero	




		hechos ocurridos en noviembre”, en clara referencia la Kristallnacht. Dice que le han llegado cartas clandestinas desde Alemania de amigos que piden que cuente al mundo estas acciones.					
06/01/1942	“Poland a living hell as nazis push brutal racial extermination”	Es la primera vez que el <i>Boston Globe</i> utiliza la palabra “exterminio” en el titular. La noticia comenta que llegan noticias confusas e incompletas sobre lo que ocurre en Polonia. Pone de manifiesto que no llega información fiable sobre los verdaderos planes de Alemania, “ exterminar una nación entera y hacer de la tierra de Polonia una parte integral del Reich Alemán ”, según palabras de testigos. Cuenta claramente el por qué de la dificultad de los periodistas para acceder a la información y hace referencia a que existen verdaderas historias épicas de polacos refugiados que cuentan lo que ocurre realmente allí.	1	Victor M. Bienstock para el <i>Daily Boston Globe</i> . Bienstock es un veterano corresponsal extranjero, jefe de la ONA Foreign Service. Este que escribe es el primero de una serie de artículos relacionados.	Extermination Jews	Segundo	
05/10/1942	“Goering tells the Germans: “Your duty to be optimistic; annihilation if we lose””	Se trata de un artículo de análisis sobre las declaraciones del ministro de Hitler Hermann Wilhelm Goering, que se dirigió a los alemanes desde Berlín con las mismas maneras del canciller para mantener su	1	Otto Zausmer, editor y analista de asuntos extranjeros para <i>The Daily Boston Globe</i>	Extermination Jews	Tercero	





		optimismo. A la vez, hace una advertencia sobre lo que ocurrirá si los judíos no son exterminados (propaganda antisemita)					
20/12/1942	<p>“5.000.000 jews seen facing extermination”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Inter-allied body reports on nazi murder in Europe. 	<p>A través de informaciones hechas públicas por el Inter-allied Information Committee, se sabe que los alemanes han transformado Alemania en un “vasto centro de asesinato de judíos (...) y que el 99% de los judíos que viven en Yugoslavia o toman refugio o están muertos”. Son declaraciones del Comité, que representa al gobierno aliado en Londres. Resume país a país las medidas nazis contra los judíos en las tierras ocupadas. Se trata de una foto muy fidedigna de lo que está ocurriendo con los judíos en Europa.</p>	11	<i>Daily Boston Globe</i>	Extermination Jews	Tercero	
03/05/1943	<p>“Invasion only way to save oppressed jews, Berle says”</p> <ul style="list-style-type: none"> • 20.000 Jam Boston Garden, urge allies rescue victims. 	<p>Se hace eco de un acto celebrado el día anterior en el Boston Garden, y al que acudieron más de 20.000 personas, para pedir el socorro de la “diezmada” población judía aún sometida en la Europa de Hitler, según dijo el secretario de Estado A.A.Berle. Él mismo apunta que la única esperanza es la invasión del continente. Asegura que se están llevando a cabo</p>	1	John G. Harris para <i>Daily Boston Globe</i>	Extermination Jews	Tercero	

		exterminios en Alemania, Polonia, Yugoslavia y Checoslovaquia.					
23/05/1943	<p>“Boston Pageant to honor jews slain by nazis”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “We will never die”, by Ben Hecht at Garden, Sunday, June 6. 	<p>El Boston Committee patrocina la obra de Ben Hecht, guionista y novelista americano, “We will never die”. Se trata de una obra de teatro tributo a los dos millones de judíos muertos ya en Europa. El periódico informa que la obra se representará en el Boston Garden el 6 de junio, y después le seguirán el Madison Square de Nueva York, Washington, Filadelfia y Chicago. En la obra queda clara la aniquilación selectiva de judíos que se está llevando a cabo en Europa y la voluntad de los judíos americanos de hacerse oír.</p>	30	<i>Daily Boston Globe</i>	Extermination Jews	Tercero	
02/06/1943	“Battle of the Warsaw Ghetto”	<p>Dorothy Thompson escribe un artículo de opinión donde reflexiona sobre la “guerra de carácter social” que se estaba librando en el ghetto de Varsovia. Una guerra que no se libraba en el campo de batalla, pero que comportaba víctimas. Habla de las condiciones de vida que tienen que soportar los judíos en el ghetto, “un enorme campo de concentración segregado del resto de Polonia”. Habla de la verdadera guerra no declarada</p>	18	Dorothy Thompson para el <i>Daily Boston Globe</i>	Extermination Jews	Tercero	



		que se libraba en ese ghetto y analiza el movimiento de resistencia polaco.					
27/11/1944	“Stettinius Pledges US aid to Europe’s suffering jewry”	<p>Informa sobre las declaraciones que se realizan en la Primera Conferencia Internacional de Emergencia en Tiempo de Guerra del World Jewish Congress, que se inaugura ese mismo día y que estará abierta durante cinco días.</p> <p>En la inauguración, el secretario de Estado Edward Stettinius Jr hace un comunicado por boca del rabbi Stephen S. Wise donde dice que el gobierno americano “ha manifestado su profundo interés y preparación para ayudar a rescatar del sufrimiento y persecución a los judíos de Europa”. En este congreso recuerdan que la gran mayoría de los judíos de Europa han sido masacrados.</p>	1	Leo Shapiro para el <i>Daily Boston Globe</i>	Extermination Jews	Tercero	




Los Angeles Times

Fecha	Titular/Subtítulo	Resumen	Página	Fuente/s - Autor	Keywords	Periodo	Clasificación
23/11/1938	<p>“Nazis acusados de una orgía de asesinatos”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Docenas de judíos golpeados hasta la muerte y otros 50 salvajemente golpeados mientras se ejecuta en las prisiones, según informa el <i>London Daily</i>. 	Reporta el artículo publicado en <i>The London News Chronicle</i> , donde dice que 12 personas, de una grupo de 62 judíos de bien, fueron golpeados hasta morir (...) en un campo de concentración alemán.	1	<i>Los Angeles Times</i>	Extermination Jews	Primero	
30/11/1938	“Documentos de Hitler amenazan una matanza masiva de judíos del Reich”	Artículo que parafrasea una advertencia hecha desde el semanario de las SS <i>Das Schwarze Korps</i> , órgano oficial de la guardia de élite del führer, “todos los judíos alemanes deberían morir en masa si alguno intentara asesinar a Hitler o a cualquier otro líder nazi”.	4	<i>Los Angeles Times</i>	Extermination Jews	Primero	
03/12/1942	“La difícil situación de los judíos bajo el verdadero y terrible Hitler”	Cuenta que las organizaciones judías alrededor del mundo se están uniendo “en el ayuno, la oración y el luto por la difícil situación de los judíos en las regiones controladas por Hitler, quienes se enfrentan al exterminio literal a manos del	A4	<i>Los Angeles Times</i>	Extermination Jews	Tercero	

		diabólico enemigo ".					
09/01/1943	"Actividades de mujeres"	El escritor y filósofo Lewis Browne da una charla en la que insta a las naciones aliadas a ganar la guerra, "porque la derrota de las Naciones Unidas significa el exterminio del pueblo judío ".	A5	<i>Los Angeles Times</i>	Extermination Jews	Tercero	
11/03/1943	"La situación judía menos compleja"	Advierte de que la cuestión judía está empezando a dejar de ser un problema, pero no porque esté resuelto, sino porque se está eliminando a la comunidad judía de toda Europa .	A4	<i>Los Angeles Times</i>	Extermination Jews	Tercero	
26/11/1944	"La junta de EEUU informa de las atrocidades nazis"	Habla de asesinatos masivos en cámaras de gas y crueldades cometidas en los campos de exterminio alemanes . La junta de refugiados de guerra, compuesto por tres miembros del gabinete del presidente Roosevelt, respaldan un informe donde se detalla la " crueldad bestial y el asesinato en campos de exterminio en Alemania ".	1	<i>Los Angeles Times</i>	Extermination Jews	Tercero	
14/05/1945	"6.200.000 muertes judías recaen sobre los nazis"	Concluye que al menos un punto del libro "Mein Kampf", de Adolf Hitler, se ha llevado a cabo, lo que supone el " bestial exterminio de los judíos de Europa ".	1	<i>Los Angeles Times</i>	Extermination Jews	Tercero	




The Seattle Times





Fecha	Titular/Subtítulo	Resumen	Página	Fuente/s - Autor	Keywords	Periodo	Clasificación
05/04/1942	“Nazi atrocities in Poland told”.	Se trata del primero de dos artículos firmados por David M. Nichol perfilando ya el histórico caso de la ocupación nazi de Polonia. La información está extraída del nuevo Libro Blanco que acaba de editar el gobierno polaco en el exilio. En él se relatan las historias de asesinatos, y se dice que todo forma parte de un “proyecto de exterminio” hurdido por Hitler y su administrador en Polonia. También apunta que el mundo ha fallado en su entendimiento para captar al completo el horror de lo que se está vivienod en Europa.	20	<i>The Seattle Times</i>	Extermination Jews	Tercero	
26/06/1942	“700.000 judíos muertos”	Artículo también firmado por David M. Nichol. Se hace eco de un informe enviado a través de canales secretos del gobierno polaco en el exilio, donde se dice que la enfermedad y la inanición están permitiéndose en Europa para exterminar en mayor medida. También	30	<i>The Seattle Times</i>	Extermination Jews	Tercero	




		habla de la existencia de cámaras de gas portátiles en algunas secciones, según fuentes polacas.					
24/11/1942	“Poland tells nazi plan to exterminate half of Jews”	Se hace eco de informaciones de los gobiernos polacos, que han asegurado que Himmler ha ordenado el exterminio de la mitad del pueblo judío en Polonia	Portada, pero es tan sólo un breve que no se desarrolla en el interior.	By <i>Associated Press</i> to <i>The Seattle Times</i> .	Extermination Jews	Tercero	
18/02/1944	“Nearly every holland jew dead or gone”	Se trata de un testimonio de un exiliado judío holandés, que cuenta que casi toda la comunidad judía en Holanda, contabilizada en 180.000 personas, ha sido eliminada por los alemanes. No obstante, asegura que el gobierno no acepta los informes oficiales sobre víctimas. Todo son dudas acerca de las informaciones recibidas. Se trata de un breve lleno de vacilaciones.	13	Exiliado holandés para <i>The Seattle Times</i> .	Extermination Jews	Tercero	
26/11/1944	“1.765.000 reported slain in German murder camps”	Joseph L. Myler recoge informaciones publicadas por el War Refugee Board sobre la vida y la muerte dentro de los campos de exterminio alemanes de Auschwitz y Birkenau. Informaciones relatadas por dos eslovacos judíos y un polaco que escaparon de los campos.	12	Artículo escrito por Joseph L. Myler, corresponsal del equipo de <i>United Press</i> para <i>The Seattle Times</i> .	Extermination Jews	Tercero	





		Estiman que casi 1.765.000 prisioneros judíos han sido gaseados en Birkenau de abril de 1942 hasta abril de 1944.					
--	--	---	--	--	--	--	--






Jewish Telegraphic Agency / Jewish Daily Bulletin






Fecha	Titular/Subtítulo	Resumen	Página	Fuente/s - Autor	Keywords	Periodo	Clasificación
07/02/1933	“Deputy Gruenbaum charges government policy seeks to aid Poles at expense of Jews”.	En este artículo se recogen las críticas del diputado judío Gruenbaum por el “ exterminio económico ” que, a su modo de ver, sufre la comunidad judía en Polonia. Incluso acusa al gobierno polaco de querer mejorar la vida de la población puramente polaca, a expensas de empeorar la de los judíos.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
09/02/1933	“Polish Jewry urged to unite to fight economic extermination policy of government”	Los judíos polacos urgen a unir su poder para combatir el “exterminio económico y luchar contra los impuestos existentes sobre la población judía”. Se trata de un acuerdo alcanzado en la Conferencia Económica a iniciativa de United Committee of Zionist Organization in Poland	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
19/02/1933	“Nazi Organ charges Jews plan violence against Hitler, pogrom against Christian population”	Denuncia públicamente la existencia de artículos en la prensa nazi con intenciones antisemitas. Dice que forma parte de su campaña electoral y que lo hace de forma sutil, para no contravenir el decreto de la prensa, que castiga los ataques a las religiones desde los	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency.</i>	Extermination Jews	Tercero	





		medios de comunicación. Incluso expresa el miedo de que, después de las elecciones, los nazis puedan tomar medidas más duras contra los judíos					
02/03/1933	“German Jewry Living in Trepidation of Results of Election”	Se teme un estallido violento contra los judíos, que podría estar tramándose desde los despachos de los altos mandos nazis. Además, advierte de que a pesar de las terribles consecuencias que podría tener para la población judía, los nazis se exculparían por completo de los hechos.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency.</i>	Extermination Jews	Primero	
05/03/1933	“More Than 100 Members of Parliament Attend Dinner of Jewish Agency. Becomes Occasion of Discussion”	Una cena de miembros del Palestine Parliamentary Committee se convierte en el foro perfecto para debatir sobre las medidas adoptadas en Alemania contra la comunidad judía.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
05/03/1933	“J.D.B Newsletter”	Dos diputados judíos polacos denuncian ante el Parlamento una imagen angustiosa de la miseria y la desesperación que existe entre los judíos polacos. Pide ayuda al Gobierno para que ataje la situación de “pauperización” de la comunidad judía.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
23/03/1933	“State Department Calls for Full Report on German Situation from U.S Embassy and Consulates Following Visit by Wise, Deutsch”	El Departamento de Estado de EEUU se interesa por la recepción de reportes oficiales sobre la situación que están viviendo los judíos en Polonia.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	






		Incluso alerta de que personalidades judías del mundo de la cultura alemana han tenido que esconderse y muestra la indignación de la comunidad judía americana ante la degradación “medieval” que están sufriendo sus hermanos en Europa					
07/04/1933	“American Jewish Congress Renews Protest”	Advierte, ante el anuncio del gobierno alemán de que no se reanuda los boicots a la comunidad judía, de que todo puede ser una farsa para continuar degradándolos. Denuncia que la policía de represión antisemita continúa su camino	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
07/05/1933	“Adler-wise Groups in Complete Break”	El American Jewish Congress se queja públicamente de la situación denigrante que viven los judíos en Alemania y pide que sus derechos sean restablecidos.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
11/06/1933	“Letter to the editor. To the Editor of the Jewish Daily Bulletin”	Se trata de la carta de un lector dirigida al editor del Jewish Daily Bulletin, Herman Bernstcin, en la que le pide que de publicidad a un “German evacuation plan” en el que sugiere evacuar a medio millón de judíos alemanes a España para evitar así el exterminio. Además, sugiere un plan de contribuciones para llevar a cabo este proyecto	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	







09/07/1933	“Mystic to Nazi Hate of Jew Provided by Czarist Pogrom Chiefs”	Donde se explica las alianzas del gobierno de Hitler con los ultra-reaccionarios del antiguo White Russian party, de quienes Hitler pretende tomar la experiencia en la organización de pogromos y la política de antisemitismo de los bolcheviques. La noticia llama la atención de que esta alianza podría estar relacionada con la idea de acabar con la comunidad judía en Europa	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
09/07/1933	“World Jewry’s Answer”	Se llama la atención a la comunidad judía y se le pide unidad ante lo que considera que será el gran conflicto final de Hitler contra los judíos	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
23/07/1933	“Nazis Tongue-lashed in Own Home Town by Eddy, American”	Sherwood Eddy, educador americano y líder mediático, pide a los nazis que no oculten su política de exterminio económico a los judíos, que puede acabar abocándoles a una situación desesperada	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
23/07/1933	“No New Zionist Issue, Only Intensification of Old One, Says Szold”	Se hace eco de las palabras del vicepresidente de la Zionist Organization of America durante su 18º congreso. En él dice que se está produciendo una de las mayores tragedias contra el pueblo judío en Alemania. Certifica que existe lo que llama “Jewish problem” y urge a los judíos a emigrar a Palestina.	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	







08/08/1933	“Enthusiastic Crowds Greet Untermyer Who Urges Boycott Spread in Broadcast”	Publica el mensaje de Samuel Untermyer, durante la recepción que cerca de 15.000 judíos americanos le preparan en el muelle de Nueva York a su vuelta de Europa. Untermyer dice que los judíos se enfrentan al exterminio, último paso del plan tramado por Hitler.	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
13/08/1933	“Gleanings from the English Press”	Cita al periódico <i>The Jewish Chronicle</i> , de Londres, para denunciar que el boicot a los judíos no empezó con Hitler, sino mucho antes por el ascenso social y económico de la comunidad judía en Alemania	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
17/08/1933	“American Jewish Congress Appeals to Hindenburg to Save German Jews”	Miembros del American Jewish Congress piden al presidente Paul von Hindenburg que haga uso de su poder y ponga en práctica la Constitución de Weimar para rescatar del exterminio a 600.000 judíos	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
29/08/1933	“Untermyer Urges B’nai B’rith Join Boycott; Criticizes Zionist Congress for Nazi Deal”	Untermyer urge nuevamente a un boicot internacional a Alemania como castigo a su actitud contra los judíos y asegura que si no se pone en marcha es porque Alemania amenaza con no dejar salir a los judíos del país si ese boicot se hace realidad.	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
12/09/1933	“1.500 Honor Untermyer at Testimonial Dinner; Boycott Conference Organizes for Work”	Nuevo acto de Untermyer para pedir el boicot a Alemania por parte de autoridades internacionales. En esta ocasión	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	







		dice que no sólo es por el bien de los judíos, sino también por el bien del mundo civilizado.					
14/09/1933	“Hitler Imperils World; Won’t Abate Persecutions, Stanley High Declares”	Stanley High, enviado especial a Alemania para la revista <i>Literary Digest</i> , afirma que Hitler no sólo ha puesto en peligro los derechos de los judíos sino los de todo el mundo. Dice que si Hitler se sale con la suya será trágico para los judíos, pero que si el mundo se lo permite será trágico para el mundo libre.	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
15/09/1933	“Emigration Sole Recourse For German Jews, Telsey, Hias Commissioner, Says”	La emigración como único recurso al exterminio para los judíos	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
18/09/1933	“Nazi Threat to Jews More Grave Than World Knows, Says Rabbi Wise on Return”	La amenaza nazi contra los judíos es mucho más peligrosa de lo que el mundo imagina. Son palabras del Rabbi Stephen S. Wise, presidente honorario del American Jewish Congress, en una rueda de prensa a su vuelta de Europa	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
24/09/1933	“Nazis Seek to Crush Jew World Over”	Artículo de análisis donde dice que Hitler ha iniciado la primera cruzada mundial contra los judíos. Afirma que se está llevando una clara política de desinformación al mundo sobre lo que ocurre en Alemania	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
01/10/1933	“Germany Totters on Verge of Inflation”	El abogado judeoalemán Max Naumann pide a los judíos extranjeros que no apoyen el boicot a los productos y bienes	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	








		alemanes, porque los nazis intensificarán todavía más su campaña contra los judíos en Alemania y en Europa en General					
08/10/1933	“Imagine Herr Schmidt in the White House”	Artículo de análisis en el que se reflexiona sobre la posibilidad de que el fascismo se implante en otros países, incluso en EEUU	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
23/10/1933	“Jew-baiting Weekly in Saar is Prohibited”	Informa de que el semanario antisemita <i>Fredericus</i> pide el exterminio de los judíos, a pesar de que la mayoría de la prensa alemana se ciñe a la orden del gobierno de no publicar nada que haga ver a los ojos de la comunidad internacional que está llevando a cabo una campaña de acoso a los judíos.	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
28/01/1934	“Now Editorial Notes”	Se publican las advertencias emitidas por la sede del gobierno nazi para no dar trabajo a los judíos, bajo amenaza de que quien lo haga será considerado enemigo del Estado.	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
31/01/1934	“News Brief”	Reflexiona sobre la única arma existente válida para combatir el nazismo, ya que la Sociedad de Naciones se ha revelado incapaz: el boicot. Además, asegura que la indiferencia de la opinión pública es una de las armas más potentes del aparato	5	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	






		nazi contra los judíos.					
13/03/1934	“Pelley arrives in New York to Form Anti-jewish Front”	Advierte de la llegada a Nueva York de William Dudley Pelley, fundador de la organización antifascista American Silver Legion, con el objetivo de llevar a cabo un ataque contra los judíos de Nueva York.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
13/04/1934	“Ornstein May Not Visit Reich for Olympics Arrangements”	Charles L. Ornstein, único judío miembro del National Olympic Games Committee, manifiesta sus serias dudas de acudir con los miembros del comité a supervisar las instalaciones olímpicas para los deportistas porque nadie le garantiza que sus derechos como judíos serán respetados.	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
13/04/1934	“Steed Analyzes Nazis’ Faith in Ascent Through ‘Aryanism’”	Se anuncia la publicación del libro <i>Hitler, Whence and Whither?</i> , en el que se reflexiona sobre el origen del odio nazi hacia los judíos	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
12/06/1934	“Reich War on Jews Hits Innocent, Says Expelled Englishman”	Recoge las declaraciones del periodista británico, expulsado de Alemania por sus artículos contra Hitler, Philip Pembroke Stephens. Dice que Alemania se ha convertido en una guerra contra mujeres y niños inocentes.	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
15/07/1934	“Hitler Strikes at Jews”	Denuncias públicas de los judíos de ataques nazis. Se utiliza la palabra aniquilación para denunciar el asesinato de	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	








		77 judíos.					
16/07/1934	“Editorial Notes”	El editorial recoge un resumen de los asesinatos de judíos que se han producido durante el fin de semana. Habla de exterminio	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
05/08/1934	“Editorial Notes”	Reflexión sobre las consecuencias de la muerte del Presidente de Alemania, Paul von Hindenburg, y el ascenso de Hitler al poder. Habla de violencia sin límites y asesinatos.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
06/08/1934	“Shoot Jews, Save Food, Chief of Nazi Prison Camp Tells Men”	Testigos cuentan al periódico <i>New Republic</i> los asesinatos y torturas a judíos en los campos de concentración alemanes	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
06/09/1934	“Editorial Notes”	El Presidente del Deutsche Reichsbank pide a los nazis que eliminen la propaganda de violencia y odio hacia los judíos, porque está llegando a oídos de otros países, que son reacios a invertir en Alemania y está causando serios perjuicios económicos	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
22/05/1935	“Book Lists Reich Acts Against Jews”	Se hace eco de la publicación del “White Book” del American Jewish Committee, que recoge todas las violaciones de los derechos que han supuesto las normativas nazis contra los judíos.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
30/07/1936	“Nazis to Issue ‘ritual Murder’ Book After Olympics”	Informa de que los nazis han publicado la versión para extranjeros del libro <i>Jewish Ritual Murder</i> , en el que se	5	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	







		justifica la violencia contra los judíos por el plan que estos últimos preparan para acabar con los arios.					
06/12/1936	“Churchill Assails Fascists, Reds at Albert Hall Rally”	Publica las palabras del político británico durante un mitin en el Royal Albert Hall, con críticas sobre las políticas de Adolf Hitler y la amenaza que supone para el mundo.	5	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
23/11/1938	“News Brief”	Prevé que los nazis acabarán con los judíos a través de un exterminio, si no consiguen sacarlos y ponerlos a salvo	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
22/03/1939	“Einstein, in Radio Appeal for Refugees, Sees Europe “barren Waste” if Jews Are Destroyed”,	Mensaje del profesor y científico Albert Einstein en la radio para llamar la atención de los americanos sobre el exterminio de Hitler hacia los judíos	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
17/09/1939	“U.S Reporters Relate Horrors Visited on Jews”	Reporteros de diarios americanos visitan las zonas de influencia de Hitler en Europa y comprueban de primera mano los horrores a los que somete a los judíos.	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
30/01/1940	“Nazis Seek Extermination of Jews, Polish Survey Holds”	Cuenta que el objetivo declarado de los nazis es acabar con los judíos polacos.	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
20/02/1940	“Surface Normalcy Hides Terror; Poles Now Friendly to Jews”	Dice que los judíos en Varsovia se han acostumbrado a vivir bajo las condiciones impuestas por los nazis.	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	







17/09/1941	"Polish Premier Issues Message of Encouragement to the Jews of Poland"	Mensaje de optimismo hacia la comunidad judía para que confíen en la victoria de los Aliados y la liberación de los judíos.	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
30/10/1941	"Third of Jewish Population in Bessarabia Exterminated; Savage Pogroms Reported"	Se habla de la separación entre "arios" y "judíos" y se describe el horror que estos últimos tienen que soportar hasta morir en los campos de concentración	1	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Primero	
16/11/1941	"Goebbels Issues 'ten Commandments' Against Jews; Urges Their Extermination"	Se hace público el decálogo de Goebbels contra los judíos, para contrarrestar un ligero sentimiento de compasión que había surgido entre algunos alemanes, como consecuencia del sufrimiento judío.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Segundo	
16/11/1941	"Nazis Execute 52.000 Jews in Kiev; Smaller Pogroms in Other Cities"	Se informa de asesinatos sistemáticos y metódicos en Kiev y en otras ciudades. Las cifras empiezan a sumarse.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Segundo	
04/12/1941	"Hitler's Policy to Exterminate the Jews Emphasized in New Campaign by Nazi Press"	Pone la atención sobre los mensajes que lanza la prensa alemana sobre los judíos, que quieren ver a Alemania aplastada bajo las democracias de los Aliados.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Segundo	
07/12/1941	"The Jews Are Merely First to Suffer Under Hitlerism, N.Y. Herald-Tribune Warns"	Se hace eco del editorial del <i>New York Herald-Tribune</i> donde se comenta la tragedia que está a punto de ocurrir, y que los judíos serán exterminados. Apunta que Hitler está utilizando la prensa alemana para lanzar mensajes propagandísticos de odio hacia	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Segundo	







		la comunidad judía, culpabilizándolos de querer pisotear la Alemania nazi.					
10/03/1942	"Nazi Execution of 15.000 Jews in Borisov Reported by Soviet : Guerrilla Officers"	Dos comandantes de la guerrilla soviética relatan el exterminio masivo de 15.000 judíos en Borisov.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
15/03/1942	"240.000 Jews Executed by Gestapo in Ukraine, JDC Representative Reports"	Según declaraciones de soldados húngaros, 240.000 judíos han sido ejecutados y cita palabras textuales de los soldados, conmovidos por el hallazgo.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
21/04/1942	"Rumania Charged With Exterminating Million Jews; 200.000 Jews in Transnistria"	Son informaciones que provienen del Institute of Jewish Affairs.	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
15/05/1942	"Nazis Execute Thousands of Jews in Kaunas and Vilna Districts"	Informa del exterminio masivo de judíos en los distritos de Kaunas y Vilna, en Estocolmo. Cita fuentes de confianza.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
14/06/1942	"Nazis Threaten "extermination" of Jews in Reprisal for Bombing of German Cities"	Anuncia represalias de los nazis contra los judíos, debido a los bombardeos Aliados sobre ciudades alemanas.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
15/06/1942	"258 Jews Executed by Gestapo in Berlin for Alleged Attempt to Bomb Anti-soviet Exhibition"	La Gestapo asesina a 258 judíos acusados de intentar atentar, supuestamente, contra la exposición antibolchevista. Acusa a los judíos de hurdir complots para acabar con el régimen nazi.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
21/06/1942	"American Observers report on Mass-executions of Jews in Rumania"	Informantes observadores americanos afirman que se han producido asesinatos masivos de judíos en Rumanía.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	







25/06/1942	“Nazis Execute 16.000 Jews in Poniewiesch, Kill All Jews in Shavli, Lithuania”	Comandante ruso huido de los alemanes informa de la ejecución de 16.000 judíos a manos de los nazis en Shavli, Lithuania.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
26/06/1942	“Nazis Massacre 70.000 Polish Jews; Thousands Executed in Mobile Gas Chambers”	Informa de las masacres en las cámaras de gas, y de que 700.000 judíos polacos han sido masacrados desde el verano anterior. Cita fuentes de la resistencia polaca.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
10/07/1942	“Nazis Slaughter 30.000 German Jews; Exterminate 36.000 Polish Jews by Gas and Guns”	Se anuncia la masacre de 30.000 judíos alemanes y 36.000 más polacos tiroteados o gaseados.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
14/07/1942	“Willkie Will Address New York Mass-demonstration Against Nazi Massacres of Jews”	El vicepresidente Henry A. Wallace, Eleanor Roosevelt y destacados líderes de opinión han sido invitados a participar en la manifestación del próximo 21 de julio contra las masacres de judíos organizadas por Hitler	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
21/07/1942	“Nazi Massacres of Europe's Jews to Be Protested at New York Meeting Today”	Se publica la noticia de la manifestación contra las masacres judías en Europa, y los discursos de aquellos que intervinieron.	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
22/07/1942	“Roosevelt Pledges American People Will Hold Nazis Responsible for Atrocities Against Jews”	Se publica el discurso íntegro pronunciado por Hitler ante los asistentes a la manifestación contra la masacre de judíos en Alemania por parte de Hitler. En él, Roosevelt se compromete a llevar a los tribunales a los responsables de las masacres.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	




04/09/1942	"Nazi Extermination of Jews Decried at International Protest Rally".	El Partido Laborista Británico critica la política nazi y sus masacres contra la comunidad judía.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
20/09/1942	"Unprecedented Pogroms Raging in Poland; Large Scale Deportations of Jews Reported"	Se trata de un informe que el gobierno polaco en el exilio ha difundido sobre el programa de exterminio al que los nazis tienen sometidos a los judíos	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
06/10/1942	"Jews in Poland Are in Constant Fear of Death, Says Underground Report"	Un nuevo informe habla del continuo peligro de muerte al que están sometidos los judíos en Polonia.	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
06/10/1942	"Goering Warns German Nation of "Jewish Revenge" if Nazis Lose the War"	Reflexiona sobre las palabras de Goering a través de la radio y dirigidas al pueblo alemán: si los nazis pierden la guerra, los judíos tomarán represalias contra los alemanes y los aniquilarán.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
12/10/1942	"High Nazi Official Appalled at Misery in Ghetto, Apologizes to Jews"	Transcribe las palabras de un alto oficial nazi que reconoce, en una entrevista a la prensa alemana, que está horrorizado por la miseria que se vive en el ghetto de Mlawa, cerca de Varsovia, y que tendrán que pedir perdón a los judíos.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
28/10/1942	"About Two Million Jews Already Exterminated by Nazis, British Paper Reports"	Contabiliza dos millones de judíos asesinados por los nazis en Europa.	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
24/11/1942	"Jewish Agency Receives Harrowing Report of Mass-extermination of Jews in Poland"	Se refiere a un informe que habla de decenas de miles de judíos exterminados en Polonia, bajo la supervisión de la	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	

		Gestapo.					
24/11/1942	"Children, Aged Jews Murdered in Wholesale Massacres; Able-bodied Jews Vanish"	Y da detalles de cómo separan a las potenciales víctimas: quiénes son exterminados y quiénes enviados a campos de concentración.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
25/11/1942	"Unprecedented Mass-extermiation of Polish Jews; Only 40.000 Left in Warsaw Ghetto"	Y desgana detalles, también, de cómo se extermina a los judíos polacos. Una orden que, según dice en este artículo, parte de Heinrich Himmler.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
25/11/1942	"Hitler Has Ordered Annihilation of All Jews by End of 1942, Washington Hears"	En este artículo se afirma que un informe al que ha tenido acceso el Dr. Stephen S. Wise, presidente del American Jewish Congress, se afirma que Hitler tiene previsto aniquilar a todos los judíos de Europa a finales de 1942.	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
01/12/1942	"Palestine Rabbis Appeal to World to Rescue Jews from Extermination by Nazis"	Es el resultado de una conferencia celebrada en Palestina, en la que se pide a la comunidad internacional que actúe frente a Hitler y su salvaje plan de exterminio judío.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
01/12/1942	"Jewish Assembly Seeks Aid of Democracies in Saving Jews from Nazi Slaughter"	Se critica a las democracias por no estar a la altura de las circunstancias y cerrar las puertas a los judíos que buscan asilo.	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
02/12/1942	"American Jewry Mourns Today for 2.000.000 Jews Massacred by Nazis in Europe"	Los trabajadores judíos americanos pararán durante la mañana y la tarde para condenar los asesinatos de 2.000.000 de judíos a manos de los nazis.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	

07/12/1942	“British Parliament Will Discuss Nazi Massacres of Jews in Europe”	Y recoge la pregunta que dio lugar al debate en el Parlamento Británico sobre las masacres a judíos en Europa.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
18/12/1942	“Text of Declaration of the Allied Nations on Nazi Slaughter of Jews”	Texto de la declaración conjunta de condena, por parte de los estados Aliados, contra las políticas de exterminio de Hitler. Se comprometen, además, a compensarles.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
23/12/1942	“Inter-allied Committee Acts on Post-war Punishment of Nazi Murderers of Jews”.	Se informa de que se está consultando a eminentes juristas para saber cuál es la mejor fórmula para judicializar el tema y condenar a los perpetradores de semejantes crímenes.	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
05/01/1943	“England, America, Russia Asked to Take Active Measures to Save European Jews”	Repercute una noticia del <i>Manchester Guardian</i> , un llamamiento a los británicos, americanos y rusos para tomar medidas reales y activas para salvar a los judíos de Europa. De lo contrario, dice, pesará sobre sus conciencias.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
10/01/1943	“Mass-deportation of Jews from Lwow Started; Polish Jewry Fears Complete Eradication”	A través de las declaraciones de testigos, se confirma que ha comenzado la erradicación de judíos en Polonia.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
10/01/1943	“Jewish School Children in Chicago Demonstrate Against Nazi Massacres of Jews”	Los niños se manifiestan para demostrar su descontento por las masacres judías en Europa y le piden al alcalde que le haga llegar su mensaje al presidente Roosevelt.	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	

21/01/1943	"Mass Demonstration in Madison Square Garden Will Demand Rescue of Jews in Europe"	Se anuncia una manifestación masiva para el 2 de febrero en repulsa por el exterminio de los judíos en Europa y pidiendo a las Naciones Unidas que actúe.	4	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
12/02/1943	"Report Smuggled out of Poland Says Only Few Jews Still Alive".	Un informe del Jewish Labor Committee afirma que sólo unos pocos judíos, de los miles que había antes de la guerra, siguen vivos en Polonia. Afirma que existe una verdadera intención no sólo de exterminar, sino de torturar a los judíos.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
28/02/1943	"United Nations Asked to Appeal to Hitler to Permit Emigration of Jews"	El World Jewish Congress le pide a las Naciones Unidas que se acerque al gobierno de Hitler para pedirle que permita a los judíos salir de Alemania y de los territorios ocupados.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
10/03/1943	"Congress Adopts Resolution Condemning Nazi Mass-murder of Jews"	El Senado y el Congreso de los EEUU condenan los crímenes cometidos por Hitler contra los judíos.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
11/06/1943	"Goebbels Acts to Spur Greater Interest in Anti-jewish Propaganda in the Reich"	Este diario destapa que los artículos difundidos por el departamento de Goebbels contra los judíos forman parte de una maniobra de desinformación y propaganda contra los judíos.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
22/08/1943	"4.000.000 Jews Killed in Europe by Nazis; Jewish Congress Appeals to Roosevelt"	El American Jewish Congress apela a Roosevelt para tomar medidas activas que ayuden a salvar a los judíos que todavía quedan vivos en Europa. Según	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	

		un informe del Departamento de Estado, 4 millones de judíos fueron asesinados por los nazis hasta el verano de 1942.					
25/08/1943	"Nazis Use Pneumonia Germs to Exterminate Jews in Holland"	Los nazis utilizan gérmenes de la neumonía para inyectárselos a los judíos y exterminarlos en Holanda.	2	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
02/12/1943	"Roosevelt and Hull Asked to Support the Resolution to Aid Jews in Europe"	Se pide a Roosevelt y a su secretario Hull que den apoyo a la resolución que está pendiente de aprobarse en el Congreso norteamericano para ayudar a los judíos que todavía quedan vivos en Europa.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
06/01/1944	"German Data Reveals 1.071.600 Polish Jews Transported to Extermination Camps"	Son cifras oficiales del German Railways que operan en la Polonia ocupada por los nazis. Cifras que se refieren desde el 1 de abril de 1942 hasta el 31 de marzo de 1943.	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
24/01/1944	"Roosevelt Establishes Refugee Rescue Board; Jewish Leaders Hail Measure"	Se anuncian medidas para rescatar a los judíos amenazados por los nazis y a otras minorías perseguidas por el gobierno de Hitler.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
21/05/1944	"Captured Nazi's Diary Gives Eye-witness Account of Extermination of Jews in Poland"	Se publican extractos del diario con detalles macabros de los asesinatos masivos de judíos	3	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
31/08/1944	"JTA Correspondent Reports 1.000.000 Jews Exterminated at Magdanek; Finds 1000 Survivors".	Los corresponsales empiezan a contabilizar las víctimas y los supervivientes del Genocidio.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	

11/10/1944	"U.S Government Warns Germany Against Extermination of Jews in Concentration Camps".	Se advierte a Alemania de que no destruya las pruebas de su crimen, y de que no acabe con la vida de los judíos que todavía quedan en los campos de concentración. EEUU tiene miedo de que quiera destruir evidencias.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
21/01/1945	"Only Few Jews Found in Ruins of Warsaw by Red Army, Lublin Broadcast Reports"	Según la emisora de radio yiddish en Lublin, unos pocos judíos han sido encontrados vivos por el Ejército Rojo durante la liberación de Varsovia.	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	
24/01/1945	"Nazis Left No Jews in Lodz; Fear Fate of Jews in Reich As German Army Retreats"	Los nazis no han dejado judíos vivos en el centro textil de Lodz, según informa el corresponsal en Berlín del diario de Estocolmo, <i>Tidningen</i> .	Portada	<i>Jewish Telegraphic Agency</i>	Extermination Jews	Tercero	

12.- ANEXO 2: “Das Protokoll der Wannsee-Konferenz, 20. Januar 1942”

30 Ausfertigungen

16. Ausfertigung

Besprechungsprotokoll.

I. An der am 20.1.1942 in Berlin, Am Großen Wannsee Nr. 56/58, stattgefundenen Besprechung über die Endlösung der Judenfrage nahmen teil:

Gauleiter Dr. Meyer und Reichsamtsleiter Dr. Leibbrandt	Reichsministerium für die besetzten Ostgebiete
Staatssekretär Dr. Stuckart	Reichsministerium des Innern
Staatssekretär Neumann	Beauftragter für den Vierjahresplan
Staatssekretär Dr. Freisler	Reichsjustizmini- sterium
Staatssekretär Dr. Bühler	Amt des General- gouverneurs
Unterstaatssekretär Luther	Auswärtiges Amt
†-Oberführer Klopfer	Partei-Kanzlei
Ministerialdirektor Kritzinger	Reichskanzlei

372024

K210400

A. III. 29. 9. 42.

4-Gruppenführer Hofmann

Rasse- und Siedlungshauptamt

4-Gruppenführer Müller

Reichssicherheitshauptamt

4-Obersturmbannführer Eichmann

4-Oberführer Dr. Schöngarth
Befehlshaber der Sicherheitspolizei und des SD im Generalgouvernement

Sicherheitspolizei und SD

4-Sturmbannführer Dr. Lange
Kommandeur der Sicherheitspolizei und des SD für den Generalbezirk Lettland, als Vertreter des Befehlshabers der Sicherheitspolizei und des SD für das Reichskommissariat Ostland.

Sicherheitspolizei und SD

II. Chef der Sicherheitspolizei und des SD, 4-Obergruppenführer H e y d r i c h , teilte eingangs seine Bestellung zum Beauftragten für die Vorbereitung der Endlösung der europäischen Judenfrage durch den Reichsmarschall mit und wies darauf hin, daß zu dieser Besprechung geladen wurde, um Klarheit in grundsätzlichen Fragen zu schaffen. Der Wunsch des Reichsmarschalls, ihm einen Entwurf über die organisatorischen, sachlichen und materiellen Belange im Hinblick auf die Endlösung der europäischen Judenfrage zu übersenden, erfordert die vorherige gemeinsame Behandlung aller an diesen Fragen unmittelbar beteiligten Zentralinstanzen im Hinblick auf die Parallelisierung der Linienführung.

K210401

372025

- 3 -

Die Federführung bei der Bearbeitung der Endlösung der Judenfrage liege ohne Rücksicht auf geographische Grenzen zentral beim Reichsführer-~~er~~ und Chef der Deutschen Polizei (Chef der Sicherheitspolizei und des SD).

Der Chef der Sicherheitspolizei und des SD gab sodann einen kurzen Rückblick über den bisher geführten Kampf gegen diesen Gegner. Die wesentlichsten Momente bilden

- a/ die Zurückdrängung der Juden aus den einzelnen Lebensgebieten des deutschen Volkes,
- b/ die Zurückdrängung der Juden aus dem Lebensraum des deutschen Volkes.

Im Vollzug dieser Bestrebungen wurde als einzige vorläufige Lösungsmöglichkeit die Beschleunigung der Auswanderung der Juden aus dem Reichsgebiet verstärkt und planmäßig in Angriff genommen.

Auf Anordnung des Reichsmarschalls wurde im Januar 1939 eine Reichszentrale für jüdische Auswanderung errichtet, mit deren Leitung der Chef der Sicherheitspolizei und des SD betraut wurde. Sie hatte insbesondere die Aufgabe

- a/ alle Maßnahmen zur Vorbereitung einer verstärkten Auswanderung der Juden zu treffen,
- b/ den Auswanderungsstrom zu lenken,
- c/ die Durchführung der Auswanderung im Einzelfall zu beschleunigen.

Das Aufgabenziel war, auf legale Weise den deutschen Lebensraum von Juden zu säubern.

K210402

372026

- 4 -

Über die Nachteile, die eine solche Auswanderungsforcierung mit sich brachte, waren sich alle Stellen im klaren. Sie mußten jedoch angesichts des Fehlens anderer Lösungsmöglichkeiten vorerst in Kauf genommen werden.

Die Auswanderungsarbeiten waren in der Folgezeit nicht nur ein deutsches Problem, sondern auch ein Problem, mit dem sich die Behörden der Ziel- bzw. Einwandererländer zu befassen hatten. Die finanziellen Schwierigkeiten, wie Erhöhung der Vorzeige- und Landungsgelder seitens der verschiedenen ausländischen Regierungen, fehlende Schiffsplätze, laufend verschärfte Einwanderungsbeschränkungen oder -sperrern, erschwerten die Auswanderungsbestrebungen außerordentlich. Trotz dieser Schwierigkeiten wurden seit der Machtübernahme bis zum Stichtag 31.10.1941 insgesamt rund 537.000 Juden zur Auswanderung gebracht. Davon

vom 30.1.1933 aus dem Altreich	rd. 360.000
vom 15.3.1938 aus der Ostmark	rd. 147.000
vom 15.3.1939 aus dem Protektorat Böhmen und Mähren	rd. 30.000.

Die Finanzierung der Auswanderung erfolgte durch die Juden bzw. jüdisch-politischen Organisationen selbst. Um den Verbleib der verproletarisierten Juden zu vermeiden, wurde nach dem Grundsatz verfahren, daß die vermögenden Juden die Abwanderung der vermögenslosen Juden zu finanzieren haben; hier wurde, je nach Vermögen gestaffelt, eine entsprechende Umlage bzw. Auswandererabgabe vorgeschrieben, die zur Bestreitung der finanziellen Obliegenheiten im Zuge der Abwanderung vermögensloser Juden verwandt wurde.

K210403

372027

Neben dem Reichsmark-Aufkommen sind Devisen für Vorzeige- und Landungsgelder erforderlich gewesen. Um den deutschen Devisenschatz zu schonen, wurden die jüdischen Finanzinstitutionen des Auslandes durch die jüdischen Organisationen des Inlandes verhalten, für die Beitreibung entsprechender Devisenaufkommen Sorge zu tragen. Hier wurden durch diese ausländischen Juden im Schenkungswege bis zum 30.10.1941 insgesamt rund 9.500.000 Dollar zur Verfügung gestellt.

Inzwischen hat der Reichsführer-^{1/4} und Chef der Deutschen Polizei im Hinblick auf die Gefahren einer Auswanderung im Kriege und im Hinblick auf die Möglichkeiten des Ostens die Auswanderung von Juden verboten.

III.

Anstelle der Auswanderung ist nunmehr als weitere Lösungsmöglichkeit nach entsprechender vorheriger Genehmigung durch den Führer die Evakuierung der Juden nach dem Osten getreten.

Diese Aktionen sind jedoch lediglich als Ausweichmöglichkeiten anzusprechen, doch werden hier bereits jene praktischen Erfahrungen gesammelt, die im Hinblick auf die kommende Endlösung der Judenfrage von wichtiger Bedeutung sind.

Im Zuge dieser Endlösung der europäischen Judenfrage kommen rund 11 Millionen Juden in Betracht, die sich wie folgt auf die einzelnen Länder verteilen:

K210404

372028

- 6 -

L a n d	Zahl
A. Altreich Ostmark Ostgebiete Generalgouvernement Bialystok Protektorat Böhmen und Mähren Estland - judenfrei - Lettland Litauen Belgien Dänemark Frankreich / Besetztes Gebiet Unbesetztes Gebiet Griechenland Niederlande Norwegen	131.800 43.700 420.000 2.284.000 400.000 74.200 3.500 34.000 43.000 5.600 165.000 700.000 69.600 160.800 1.300
B. Bulgarien England Finnland Irland Italien einschl. Sardinien Albanien Kroatien Portugal Rumänien einschl. Bessarabien Schweden Schweiz Serbien Slowakei Spanien Türkei (europ. Teil) Ungarn UdSSR Ukraine Weißrußland aus- schl. Bialystok	48.000 330.000 2.300 4.000 58.000 200 40.000 3.000 342.000 8.000 18.000 10.000 88.000 6.000 55.500 742.800 5.000.000 2.994.684 446.484
Zusammen:	über 11.000.000

K210405

372029

- 7 -

Bei den angegebenen Judenzahlen der verschiedenen ausländischen Staaten handelt es sich jedoch nur um Glaubensjuden, da die Begriffsbestimmungen der Juden nach rassischen Grundsätzen teilweise dort noch fehlen. Die Behandlung des Problems in den einzelnen Ländern wird im Hinblick auf die allgemeine Haltung und Auffassung auf gewisse Schwierigkeiten stoßen, besonders in Ungarn und Rumänien. So kann sich z.B. heute noch in Rumänien der Jude gegen Geld entsprechende Dokumente, die ihm eine fremde Staatsangehörigkeit amtlich bescheinigen, beschaffen.

Der Einfluß der Juden auf alle Gebiete in der UdSSR ist bekannt. Im europäischen Gebiet leben etwa 5 Millionen, im asiatischen Raum knapp 1/4 Million Juden.

Die berufsständische Aufgliederung der im europäischen Gebiet der UdSSR ansässigen Juden war etwa folgende:

In der Landwirtschaft	9,1 %
als städtische Arbeiter	14,8 %
im Handel	20,0 %
als Staatsarbeiter angestellt	23,4 %
in den privaten Berufen - Heilkunde, Presse, Theater, usw.	32,7 %.

Unter entsprechender Leitung sollen nun im Zuge der Endlösung die Juden in geeigneter Weise im Osten zum Arbeitseinsatz kommen. In großen Arbeitskolonnen, unter Trennung der Geschlechter, werden die arbeitsfähigen Juden straßenbauend in diese Gebiete geführt, wobei zweifellos ein Großteil durch natürliche Verminderung ausfallen wird.

Der allfällig endlich verbleibende Restbestand wird, da es sich bei diesem zweifellos um den widerstandsfähigsten Teil handelt, entsprechend behandelt werden müssen, da dieser, eine natürliche Auslese darstellend, bei Freilassung als Keimzelle eines neuen jüdischen Aufbaues anzusprechen ist. (Siehe die Erfahrung der Geschichte.)

Im Zuge der praktischen Durchführung der Endlösung wird Europa vom Westen nach Osten durchgekämmt. Das Reichsgebiet einschließlich Protektorat Böhmen und Mähren wird, allein schon aus Gründen der Wohnungsfrage und sonstigen sozial-politischen Notwendigkeiten, vorweggenommen werden müssen.

Die evakuierten Juden werden zunächst Zug um Zug in sogenannte Durchgangsghettos verbracht, um von dort aus weiter nach dem Osten transportiert zu werden.

Wichtige Voraussetzung, so führte $\frac{1}{2}$ -Obergruppenführer H e y d r i c h weiter aus, für die Durchführung der Evakuierung überhaupt, ist die genaue Festlegung des in Betracht kommenden Personenkreises.

Es ist beabsichtigt, Juden im Alter von über 65 Jahren nicht zu evakuieren, sondern sie einem Altersghetto - vorgesehen ist Theresienstadt - zu überstellen.

Neben diesen Altersklassen - von den am 31.10.1941 sich im Altreich und der Ostmark befindlichen etwa 280.000 Juden sind etwa 30 % über 65 Jahre alt - finden in den jüdischen Altersghettos weiterhin die schwerkriegsbeschädigten Juden und Juden mit Kriegsauszeichnungen (EK I) Aufnahme. Mit dieser

K210407

372031

zweckmäßigen Lösung werden mit einem Schlag die vielen Interventionen ausgeschaltet.

Der Beginn der einzelnen größeren Evakuierungsaktionen wird weitgehend von der militärischen Entwicklung abhängig sein. Bezüglich der Behandlung der Endlösung in den von uns besetzten und beeinflussten europäischen Gebieten wurde vorgeschlagen, daß die in Betracht kommenden Sachbearbeiter des Auswärtigen Amtes sich mit dem zuständigen Referenten der Sicherheitspolizei und des SD besprechen.

In der Slowakei und Kroatien ist die Angelegenheit nicht mehr allzu schwer, da die wesentlichsten Kernfragen in dieser Hinsicht dort bereits einer Lösung zugeführt wurden. In Rumänien hat die Regierung inzwischen ebenfalls einen Judenbeauftragten eingesetzt. Zur Regelung der Frage in Ungarn ist es erforderlich, in Zeitkürze einen Berater für Judenfragen der Ungarischen Regierung aufzuoktroyieren.

Hinsichtlich der Aufnahme der Vorbereitungen zur Regelung des Problems in Italien hält U-Obergruppenführer H e y d r i c h eine Verbindung mit Polizei-Chef in diesen Belangen für angebracht.

Im besetzten und unbesetzten Frankreich wird die Erfassung der Juden zur Evakuierung aller Wahrscheinlichkeit nach ohne große Schwierigkeiten vor sich gehen können.

Unterstaatssekretär L u t h e r teilte hierzu mit, daß bei tiefgehender Behandlung dieses Problems in einigen Ländern, so in den nordischen Staaten, Schwierigkeiten auftauchen werden, und es sich daher empfiehlt, diese Länder vorerst noch zu-

rückzustellen. In Anbetracht der hier in Frage kommenden geringen Judenzahlen bildet diese Zurückstellung ohnedies keine wesentliche Einschränkung.

Dafür sieht das Auswärtige Amt für den Südosten und Westen Europas keine großen Schwierigkeiten.

W-Gruppenführer H o f m a n n beabsichtigt, einen Sachbearbeiter des Rasse- und Siedlungshauptamtes zur allgemeinen Orientierung dann nach Ungarn mitsenden zu wollen, wenn seitens des Chefs der Sicherheitspolizei und des SD die Angelegenheit dort in Angriff genommen wird. Es wurde festgelegt, diesen Sachbearbeiter des Rasse- und Siedlungshauptamtes, der nicht aktiv werden soll, vorübergehend offiziell als Gehilfen zum Polizei-Attaché abzustellen.

IV. Im Zuge der Endlösungsvorhaben sollen die Nürnberger Gesetze gewissermaßen die Grundlage bilden, wobei Voraussetzung für die restlose Bereinigung des Problems auch die Lösung der Mischehen- und Mischlingsfragen ist.

Chef der Sicherheitspolizei und des SD erörtert im Hinblick auf ein Schreiben des Chefs der Reichskanzlei zunächst theoretisch die nachstehenden Punkte:

1) Behandlung der Mischlinge 1. Grades.

Mischlinge 1. Grades sind im Hinblick auf die Endlösung der Judenfrage den Juden gleichgestellt.

K210409

372033

Von dieser Behandlung werden ausgenommen:

- a) Mischlinge 1. Grades verheiratet mit Deutschblütigen, aus deren Ehe Kinder (Mischlinge 2. Grades) hervorgegangen sind. Diese Mischlinge 2. Grades sind im wesentlichen den Deutschen gleichgestellt.
- b) Mischlinge 1. Grades, für die von den höchsten Instanzen der Partei und des Staates bisher auf irgendwelchen Lebensgebieten Ausnahmegenehmigungen erteilt worden sind.)
Jeder Einzelfall muß überprüft werden, wobei nicht ausgeschlossen wird, daß die Entscheidung nochmals zu Ungunsten des Mischlings ausfällt.

Voraussetzungen einer Ausnahmegenehmigung müssen stets grundsätzliche Verdienste des in Frage stehenden Mischlings selbst sein. (Nicht Verdienste des deutschblütigen Eltern- oder Ehe- teiles.)

Der von der Evakuierung auszunehmende Mischling 1. Grades wird - um jede Nachkommen- schaft zu verhindern und das Mischlingsproblem endgültig zu bereinigen - sterilisiert. Die Sterilisierung erfolgt freiwillig. Sie ist aber Voraussetzung des Verbleibens im Reich. Der ste- rilisierte "Mischling" ist in der Folgezeit von allen einengenden Bestimmungen, denen er bislang unterworfen ist, befreit.

2) Behandlung der Mischlinge 2. Grades.

Die Mischlinge 2. Grades werden grund- sätzlich den Deutschblütigen zugeschlagen, mit Ausnahme folgender Fälle, in denen die Misch- linge 2. Grades den Juden gleichgestellt werden:

- 12 -

- a) Herkunft des Mischlings 2. Grades aus einer Bastardehe (beide Teile Mischlinge).
- b) Rassisch besonders ungünstiges Erscheinungsbild des Mischlings 2. Grades, das ihn schon äußerlich zu den Juden rechnet.
- c) Besonders schlechte polizeiliche und politische Beurteilung des Mischlings 2. Grades, die erkennen läßt, daß er sich wie ein Jude fühlt und benimmt.

Auch in diesen Fällen sollen aber dann Ausnahmen nicht gemacht werden, wenn der Mischling 2. Grades deutschblütig verheiratet ist.

3) Ehen zwischen Volljuden und Deutschblütigen.

Von Einzelfall zu Einzelfall muß hier entschieden werden, ob der jüdische Teil evakuiert wird, oder ob er unter Berücksichtigung auf die Auswirkungen einer solchen Maßnahme auf die deutschen Verwandten dieser Mischehe einem Altersghetto überstellt wird.

4) Ehen zwischen Mischlingen 1. Grades und Deutschblütigen.

- a) Ohne Kinder.

Sind aus der Ehe keine Kinder hervorgegangen, wird der Mischling 1. Grades evakuiert bzw. einem Altersghetto überstellt. (Gleiche Behandlung wie bei Ehen zwischen Volljuden und Deutschblütigen, Punkt 3.)

K210411

372035

- 13 -

b) Mit Kindern.

Sind Kinder aus der Ehe hervorgegangen (Mischlinge 2. Grades), werden sie, wenn sie den Juden gleichgestellt werden, zusammen mit dem Mischling 1. Grades evakuiert bzw. einem Ghetto überstellt. Soweit diese Kinder Deutschen gleichgestellt werden (Regelfälle), sind sie von der Evakuierung auszunehmen und damit auch der Mischling 1. Grades.

5) Ehen zwischen Mischlingen 1. Grades und Mischlingen 1. Grades oder Juden.

Bei diesen Ehen (einschließlich der Kinder) werden alle Teile wie Juden behandelt und daher evakuiert bzw. einem Altersghetto überstellt.

6) Ehen zwischen Mischlingen 1. Grades und Mischlingen 2. Grades.

Beide Eheteile werden ohne Rücksicht darauf, ob Kinder vorhanden sind oder nicht, evakuiert bzw. einem Altersghetto überstellt, da etwaige Kinder rassenmäßig in der Regel einen stärkeren jüdischen Bluteinschlag aufweisen, als die jüdischen Mischlinge 2. Grade)

1/4-Gruppenführer H o f m a n n steht auf dem Standpunkt, daß von der Sterilisierung weitgehend Gebrauch gemacht werden muß; zumal der Misch-

- 14 -

ling, vor die Wahl gestellt, ob er evakuiert oder sterilisiert werden soll, sich lieber der Sterilisierung unterziehen würde.

Staatssekretär Dr. S t u c k a r t stellt fest, daß die praktische Durchführung der eben mitgeteilten Lösungsmöglichkeiten zur Bereinigung der Mischehen- und Mischlingsfragen in dieser Form eine unendliche Verwaltungsarbeit mit sich bringen würde. Um zum anderen auf alle Fälle auch den biologischen Tatsachen Rechnung zu tragen, schlug Staatssekretär Dr. S t u c k a r t vor, zur Zwangssterilisierung zu schreiten.

Zur Vereinfachung des Mischehenproblems müßten ferner Möglichkeiten überlegt werden mit dem Ziel, daß der Gesetzgeber etwa sagt: "Diese Ehen sind geschieden".

Bezüglich der Frage der Auswirkung der Judenevakuierung auf das Wirtschaftsleben erklärte Staatssekretär N e u m a n n , daß die in kriegswichtigen Betrieben im Arbeitseinsatz stehenden Juden derzeit, solange noch kein Ersatz zur Verfügung steht, nicht evakuiert werden könnten.

1/4-Obergruppenführer H e y d r i c h wies darauf hin, daß diese Juden nach den von ihm genehmigten Richtlinien zur Durchführung der derzeit laufenden Evakuierungsaktionen ohnedies nicht evakuiert würden.

Staatssekretär Dr. B ü h l e r stellte fest, daß das Generalgouvernement es begrüßen würde, wenn mit der Endlösung dieser Frage im Generalgouvernement begonnen würde, weil einmal hier das Transportproblem keine übergeordnete Rolle spielt

K210413

372037

und arbeitseinsatzmäßige Gründe den Lauf dieser Aktion nicht behindern würden. Juden müßten so schnell wie möglich aus dem Gebiet des Generalgouvernements entfernt werden, weil gerade hier der Jude als Seuchenträger eine eminente Gefahr bedeutet und er zum anderen durch fortgesetzten Schleichhandel die wirtschaftliche Struktur des Landes dauernd in Unordnung bringt. Von den in Frage kommenden etwa 2 1/2 Millionen Juden sei überdies die Mehrzahl der Fälle arbeitsunfähig.

Staatssekretär Dr. B ü h l e r stellt weiterhin fest, daß die Lösung der Judenfrage im Generalgouvernement federführend beim Chef der Sicherheitspolizei und des SD liegt und seine Arbeiten durch die Behörden des Generalgouvernements unterstützt würden. Er hätte nur eine Bitte, die Judenfrage in diesem Gebiet so schnell wie möglich zu lösen.

Abschließend wurden die verschiedenen Arten der Lösungsmöglichkeiten besprochen, wobei sowohl seitens des Gauleiters Dr. M e y e r als auch seitens des Staatssekretärs Dr. B ü h l e r der Standpunkt vertreten wurde, gewisse vorbereitende Arbeiten im Zuge der Endlösung gleich in den betreffenden Gebieten selbst durchzuführen, wobei jedoch eine Beunruhigung der Bevölkerung vermieden werden müsse.

Mit der Bitte des Chefs der Sicherheitspolizei und des SD an die Besprechungsteilnehmer, ihm bei der Durchführung der Lösungsarbeiten entsprechende Unterstützung zu gewähren, wurde die Besprechung geschlossen.

